

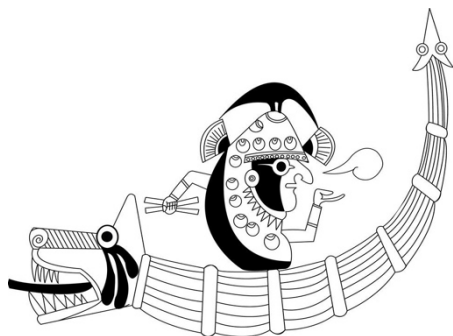
Pacarina del Sur

Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano



abril - junio, 2018

35



Con el aval y respaldo académico de la Asociación Cultural Latinoamericana Pacarina del Sur

Aclapades



04-2010-111814051800-203



2007 – 2305



21538

Pacarina del Sur

Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano

Editor

Ricardo Melgar Bao

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Director

Alberto Villagómez Páucar

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú)

Subdirector

Luis Sánchez García (México)

Diagramación de número

Perla Jaimes Navarro (México)

Traducción de resúmenes

Inglés: Elena Hernández Jiménez (México)

Portugués: Eliana Novoa Ramírez (Perú)

Redes sociales

Xóchitl Zambrano Bernal (México)

Pacarina del Sur, año 9, núm. 35, abril-junio de 2018, es una revista de publicación trimestral. Cuenta con el aval académico y apoyo financiero de la Asociación Cultural Latinoamericana Pacarina del Sur, organización sin fines de lucro y con personalidad jurídica fundada el 21 de junio de 2014. Registrada en la ciudad de Lima, Perú ante la Superintendencia Nacional de Registros Públicos (SUNARP) con la Partida núm. 13388955.

Director de Aclapades: Alberto Villagómez Páucar. Calle Javier Heraud N° 470. Departamento N° 201. La Molina. Lima, Perú.

Editor fundador de *Pacarina del Sur*: Tirso Ricardo Melgar Bao. Camino Antiguo a Sn. Pedro Mártir No. 221 edif. B-3 depto. 204, col. Chimalcoyoc, Al. Tlalpan, Ciudad de México, C.P. 14650.

Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2019-011414315900- 203, ISSN: 2007 – 2309, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (México).

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial de la publicación.

Consejo de Redacción

José Miguel Candia
Universidad Nacional Autónoma de México

Viviana Bravo
Universidad Nacional Autónoma de México

Martha E. Delfín Guillaumin
Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Mario Pavel Díaz Román
Universidad Nacional Autónoma de México

Javier Gámez Chávez
Universidad Nacional Autónoma de México

José Luis González Martínez
Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Paul Hersch
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Perla Jaimes Navarro
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Daniel Kersffeld
Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador

Dahil Melgar Tísoc
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Rafael Ojeda
Universidad Nacional de San Marcos, Perú

Rafael Pérez Taylor
Instituto de Investigaciones Antropológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México

Hernán Topasso
Universidad de Buenos Aires

Guillermo Torres Carral
Universidad Autónoma Chapingo, México

Arturo Vilchis Cedillo
Universidad Nacional Autónoma de México

info@pacarinadelsur.com

Consejo Consultivo Internacional


Enrique Amayo (Perú)
Universidade Estadual Paulista, Brasil


Hugo Biagini (Argentina)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
y Universidad Nacional de Lanús, Argentina


Barry Carr (Australia)
La Trobe University, Australia


Gustavo Fernández Colon (Venezuela)
Universidad de Carabobo, Venezuela


Diego Jaramillo Salgado (Colombia)
Universidad del Cauca, Colombia


Víctor Jelfets (Rusia)
Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia


Antonio Melis † (Italia)
Università di Siena, Italia


Márgara Millán (México)
Universidad Nacional Autónoma de México, México


Salvador Morales Pérez † (México)
Universidad de San Nicolás de Hidalgo, México


Mario Oliva (Chile)
Universidad Nacional de Costa Rica (Campus Heredia)


Rodrigo Quesada (Costa Rica)
Universidad Nacional de Costa Rica (Campus Heredia)


Hugo Enrique Sáez Arceygor (Argentina)
Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco


Arturo Taracena (Guatemala)
Universidad Nacional Autónoma de México


Claudia Wasserman (Brasil)
Universidade Federal do Rio Grande do Sul



■ Abordajes y contiendas

7

El documento de Santa Fe y su concepción de los derechos humanos: de los derechos humanos contra el imperialismo al imperialismo de los derechos humanos

Camilo Mora Zavala

■ Alma matinal

35

Rosa Cuchillo. Desencuentros entre mito e ideología política

Carlos Arturo Caballero Medina

■ Amautas y horizontes

67

La educación pública de Latinoamérica en tiempo de dominación y opresión del capitalismo global

César Hildebrando Delgado Herencia

89

El Canal de Panamá y los retos del siglo XXI: educación y seguridad social

Abdiel Rodríguez Reyes

107

Habilidades sociales y su incidencia en el trabajo colaborativo de las organizaciones educativas del Ecuador

María Guadalupe Albán Rivera, Amalín Ladaysé Mayorga Albán, Silvia Rosa Pacheco Mendoza, Guadalupe Elizabeth Paredes Menéndez

■ Huellas y voces

127

Recepción del deceso de José Carlos Mariátegui en las organizaciones estudiantiles continentales en Madrid y París (1930-1931)

Ricardo Melgar Bao

141

José Carlos Mariátegui: la amistad y la política

Antonio Rengifo Balarezo

149

El sindicalismo minero mexicano desde la perspectiva de sus protagonistas: la huelga de Coahuila (1950-1951) en el testimonio de Camilo Chávez

Perla Jaimes Navarro

■ Indoamérica

199

La apachería mexicana y los ranqueles argentinos vistos desde una óptica comparativa: la contradicción civilización versus barbarie como forma de discurso político durante el siglo XIX

Martha Delfín Guillaumin

■ Saberes y horizontes

225

Educación y desarrollo humano de los pobladores del recinto Puerto el Morro: Hacia una educación con proyección en el desarrollo socioeconómico comunitario local o territorial

Alex Tapia Ubillús

■ Oleajes

241

Sacco y Vanzetti: recepciones y movimientos sociales en Costa Rica (1927-1928)

Mario Oliva Medina

264

Cambiemos ¿Emergente coyuntural o nueva opción conservadora?

José Miguel Candia

■ Brisas del sur

279

CeDInCI 1998-2018: dos décadas de patrimonialización histórica continental

Pacarina del Sur

288

Aníbal Ísmodes Cairo: semblanza del maestro universitario

Efraín Núñez Huallpayunca



■ Señas y reseñas

301 | *Entre alambradas y exilios. Sangrías de las Españas y terapias de Vichy*
Luis Roniger

309 | *La modernidad y su espejo roto. Comentario al libro Goethe y el despojo de Armando Bartra*
Carlos San Juan Victoria

316 | *Crónica de un derrumbe. Las revoluciones inconclusas del Este*
Ilse Pozos

322 | *Mi lucha. Antecedentes ideológicos de un libro controvertido*, de Julio Roldán

325 | *Ñapa Ñawinkuna. Los ojos del camino*, de Hipólito Peralta Ccama



El documento de Santa Fe y su concepción de los derechos humanos: De los derechos humanos contra el imperialismo al imperialismo de los derechos humanos

Camilo *Mora Zavala**

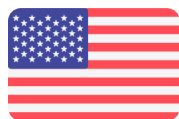


Resumen: Este artículo se propone revisar la relación entre el imperialismo y los derechos humanos en la política internacional de Estados Unidos, principalmente durante la década de 1980, no solo a fin de establecer dicha relación, sino también por las implicancias que tiene en el desarrollo de las relaciones políticas mundiales en los años siguientes, a propósito de la proliferación de la violencia política en América Latina, en donde esta idea de una política de derechos humanos adquiere unas características específicas que permiten una prolongación del imperialismo y la articulación de un ideario contrarrevolucionario, entendido bajo unos términos ideológicos diferentes del período anterior a las décadas de 1980-1990.

Palabras clave: *violencia, política, derechos humanos, imperialismo.*

Santa Fe document and its conception of human rights:

human rights against imperialism to human
rights imperialism



Abstract: This article aims to review the relation between imperialism and human rights in the international policy of the United States, mainly during the 1980s, not only to establish that relationship, but also the implications it has on the development of global political relations in the following years, related to political violence proliferation in Latin America, where the idea of a human rights policy takes specific characteristics, which allows an extension of imperialism and the articulation of a counterrevolutionary ideology, understood under different ideological terms from the period before 1980s-1990s decades.

Keywords: *political violence, human rights, imperialism.*

O documento de Santa Fé e sua concepção de direitos humanos:

dos direitos humanos contra o imperialismo
aos direitos humanos imperialismo



Resumo: Este artigo tem como objetivo analisar a relação entre o imperialismo e os direitos humanos na política internacional dos Estados Unidos, principalmente durante a década de 1980, não só para estabelecer essa relação, mas também pelas implicações que tem sobre o desenvolvimento de relações políticas mundiais em nos anos seguintes sobre a proliferação da violência política na América Latina, em onde ideia de uma política de direitos humanos adquire umas características específicas que permitem uma extensão do imperialismo e da articulação de uma contra-ideologia, entendida sob a termos ideológicos diferentes de período antes a das décadas de 1980-1990.

Palavras-chave: *violência, política, direitos humanos, imperialismo.*



* Licenciado en Historia con mención en Historia del Tiempo Presente. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Correo electrónico: camilo.mora2@gmail.com.

Introducción

La tensión que genera la polisemia política de los derechos humanos es en lo esencial fruto de una práctica de poder diversa, más aun cuando de potencias internacionales se trata. La presencia de organismos, discursos y memoriales referido a derechos humanos en boca de aquellas potencias de histórica vocación imperialista, y donde la represión a los movimientos populares fue un medio utilizado deliberadamente para su derrota, desde ya parece, y es, una contradicción profunda. De manera que no es posible hacer referencia a los derechos humanos y la violencia política en América Latina o algún país en particular, sin hacer referencia a la relación existente entre los derechos humanos como política de poder y el imperialismo, particularmente el norteamericano. En consecuencia introducimos la siguiente pregunta: ¿qué relación existe y cómo se relaciona el imperialismo con los derechos humanos?

En las cuestiones relativas al imperialismo, el sociólogo norteamericano John Bellamy Foster señala que el concepto de imperialismo fue relegado del discurso dominante en el mundo capitalista durante gran parte del siglo XX. Más aún en plena Guerra de Vietnam, independientemente de la constatable existencia de este. El concepto fue considerado poco científico y, por supuesto, asociado a las adscripciones políticas de izquierda.

Sostiene también que hoy los acercamientos al imperialismo como objeto de estudio no guardan mayor relación con la crítica económica, como aquella de Lenin, sino más bien con la de aquellos intelectuales norteamericanos que ven en el imperialismo los “beneficios” de la lucha contra el terrorismo en Afganistán e Irak, particularmente desde el gobierno de Bush. Precisa Bellamy que:

según la Estrategia de Seguridad Nacional de la administración Bush, no hay límites o fronteras reconocibles para el uso del poder militar cuando de



lo que se trata es de promover los intereses de EE.UU. Frente a este intento de extender lo que solo puede ser denominado Imperio Norteamericano, intelectuales y figuras políticas no solo están retornando a la idea de imperialismo, sino también a la visión sostenida por sus propios impulsores del siglo XIX, es decir, el imperialismo como gran misión civilizadora. (...) Todo lo que se necesita para hacer de este concepto algo completamente funcional es despojarlo de sus viejas asociaciones marxistas con la jerarquía económica y la explotación, por no mencionar el racismo.¹

En este sentido, la adopción del imperialismo por sectores de la elite debe realizarse dentro de los márgenes de la política y lo militar, nunca desde lo económico, a diferencia de las consideraciones de Lenin en 1916. Pues la teoría marxista del imperialismo permitió poner de relieve la explotación del capitalismo en los países atrasados y de la periferia, al igual que las pugnas inter imperialistas que dieron origen a la Primera Guerra Mundial, lo que desde luego es mucho más de lo que las clases dominantes podían aceptar.²

Punto de arranque: Hacia la relación del imperialismo y los derechos humanos

Respecto de lo político, es precisamente a propósito de las guerras balcánicas, primero, y los ataques del 11 de Septiembre de 2001 al World Trade Center, el Pentágono y la posterior guerra contra el “terrorismo” que este concepto

-
- 1 Bellamy, J., (2002) “Redescubriendo el imperialismo”, en *Marxismo Hoy*, p. 446. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/marxis/P4C4Foster.pdf>
 - 2 *Ibid.* p. 447. Un ejemplo de esa adopción conceptual es Zbigniew Brzezinski quien “sostiene –dice J. Bellamy- que la principal tarea de EE.UU. en la preservación de su imperio consiste en “prevenir colusiones y mantener la dependencia entre los vasallos, mantener sumisos y protegidos a los tributarios, y evitar que los bárbaros se junten”.





Imagen 1. Marines de EE.UU. durante la invasión de Granada (1979-1984)

<https://carlosagaton.blogspot.mx>

sufre una re significación como “imperialismo blando”.³ Y en lo referido a la política exterior de Estados Unidos, la crítica del imperialismo durante la Guerra de Vietnam, por ejemplo, no tuvo significativo efecto sobre los políticos, tampoco sobre las masas. Resultando más efectiva la crítica desde la perspectiva de los derechos humanos hacia esa guerra,⁴ es decir, se cumple lo señalado párrafos más arriba, en relación a los nuevos márgenes del concepto, manteniéndose siempre entre lo político y lo militar, es decir, aquella crítica que si es aceptable para las clases dominantes. Nunca relacionado a la explotación.

3 *Ibíd.* pp. 451-452. Sin embargo podemos considerar a su vez los sucesos del “11-S” como una consecuencia de los acontecimientos de la Guerra del Golfo pérsico y la constitución del “Nuevo Orden Mundial”. Como señala Pablo Pozzi y Fabio Nigra: “En realidad en esa Guerra estaba en juego mucho más que el prestigio norteamericano y los intereses de las multinacionales petroleras. Fue en ese momento donde se planteó, casi abiertamente, el surgimiento de un nuevo orden mundial, por un lado, y por otro una estrategia para revertir la decadencia norteamericana”. Pozzi, P., y F. Nigra, (2009). *La decadencia de Estados Unidos*, Argentina, Editorial Maipue, p. 197.

4 Esto último lo señala a propósito de un artículo de Tom Barry, citado en la página 454, titulado “A Return to Intervensionism”, del año 2002.

En términos sencillos, EE.UU consolida el imperialismo económico del capitalismo, y lo hace bajo la forma de intervenciones humanitarias, en calidad de “garante de la paz y la democracia”, en nombre de los derechos humanos. Pues, estos derechos hoy por hoy, serían la fase ideológica superior de aquel derecho que permite el capitalismo en un solo país. Como señalan otros autores “el planteo básico de los Estados Unidos es que si en otras etapas históricas una potencia invadía a una nación del Tercer Mundo debido a “mezquinos” intereses económicos, ahora lo hacía con verdadero altruismo para salvar vidas y mantener la estabilidad mundial”.⁵ Es la “*misión civilizadora*”.

Pensando en el contexto de una crisis mundial podemos realizar la siguiente pregunta: ¿Qué posibilita a los países capitalistas desarrollados invocar los derechos humanos, por qué se recurre a ellos para resolver las crisis de hegemonía? La respuesta sugerida por Norbert Lechner indica que sería por el carácter mediador que los derechos humanos poseen entre interés particular y norma universal. Así, cada modo de producción tiene sus respectivas normas, lo cual implica la naturalización de ciertas normas y conductas económicas, de esa manera “la forma de generalidad de los derechos humanos «traduce» en «leyes naturales» y atributos de la naturaleza humana las reglas inherentes a determinado proceso de producción”⁶ que, por supuesto en este caso, es el capitalista.

La abstracción universal de los atributos del sujeto, en los derechos humanos, busca homogeneizar ideológicamente al punto que permita el funcionamiento del imperialismo (económico) y la explotación a nivel global sin una crítica de fondo, sino más bien como una necesidad cultural-moral del capitalismo, reduciendo las consecuencias económicas de la práctica imperialista a la necesidad de la democracia, de la libertad (en sus acepciones liberales) en los países intervenidos, y como contenido implícito se establece el pre-

⁵ Pozzi, P. y Nigra, F., *op cit.* p. 207.

⁶ Lechner, N., (1980) “Los derechos humanos y el nuevo orden mundial”, *FLACSO*, Chile, p. 79.

requisito para el funcionamiento del capitalismo. Y es en relación con lo anterior que haremos eco de la siguiente frase: “esta explotación global es el núcleo del imperialismo, que es tan básico para el capitalismo, y tan inseparable, como es la acumulación misma”.⁷

Sin embargo esta dinámica debe desentrañarse desde una perspectiva histórica, pues no deja de ser esta una peculiar dialéctica, en donde los derechos humanos pasan de ser la consigna de una política de poder contra la guerra de Vietnam y el imperialismo, al imperialismo de los derechos humanos de EE.UU, sin dejar de ser, claro está, una política de poder. Tampoco basta con establecer la relación entre el imperialismo y los derechos humanos hoy si no podemos establecer un posible punto de arranque. De modo que nuestra pregunta es más bien por los inicios de dicha “peculiaridad”.

Pozzi y Nigra señalan, por ejemplo, que la Guerra del Golfo “debe ser considerada dentro de la continuidad que implican las guerras de baja intensidad (Afganistán, Nicaragua, Camboya, Angola, Mozambique), las invasiones de Grenada y Panamá, y el bombardeo norteamericano de Libia”.⁸ Dentro de esta lógica de la guerra de baja intensidad y del mencionado “planteamiento” el argumento que subyace “es que se bombardeó a Kadafi, no a Libia; se arrestó a Noriega, no se invadió Panamá; se salvó a los estudiantes norteamericanos de un genocidio, no se invadió Grenada. Se realizaron grandes esfuerzos por presentar a la Contra nicaragüense y a los mujaheddin afganos como insurgencias populares (“Luchadores por la Libertad”) y no como títeres financiados y dirigidos por la CIA. **Lentamente, la política que emergió fue llamada el imperialismo de los derechos humanos**”.⁹

7 Bellamy, J. op cit., p. 460.

8 Pozzi, P. y F. Nigra, op cit. p. 206.

9 Ídem., pp. 206-207. El desatacado es nuestro. En este mismo sentido otros autores (aparte de J.B. Foster) han realizado una crítica respecto de la tendencia de EE.UU a autoproclamarse defensores de los derechos humanos utilizando estos en abierta actitud imperialista “benigna”. No obstante el enfoque varía en cuanto a que



Imagen 2. Manifestación en apoyo al Gobierno del Movimiento New Jewel (NJM), Granada, 1979. <https://carlosagaton.blogspot.mx>

De modo que la función ideológica de los derechos humanos va quedando al descubierto.

Todo esto sucede en este recuadro general durante la Guerra Fría, que es donde se perfilan los conflictos sociales no solo en el eje este-oeste, sino también norte-sur. Lo relevante es que en los períodos de las dictaduras de la seguridad nacional y de las revoluciones en curso el problema de la violencia política se convierte en una preocupación. Los asuntos de seguridad internacional se vuelven tema principal y los derechos humanos son una política controvertida y un factor voluble y susceptible de ser un discurso antimperialista, imperialista, anti comunista y anti autoritario.

indican una contradicción entre aquel imperialismo que proclama la democracia y los derechos humanos y el intento cosmopolita de la ley internacional por fortalecerlos. De manera que en la defensa unilateral y cosmopolita, bajo intereses particulares de los mismos, se encuentra su potencial impedimento para fortalecerlos toda vez que se profundiza el imperialismo. En Bartholomew, A. y J. Breakspear, (2002), “Los derechos humanos como espadas del imperio”, en *Socialist Register*, disponible en: <http://socialistregister.com/index.php/srv/issue/view/1167#.U7Dgxfl5M1Y>

La Guerra de Baja Intensidad, la democratización y los DD.HH. en América Latina. Documento de Santa Fe¹⁰

Sabido es que en los conflictos sociales que se generaron durante la Guerra Fría, y en este marco los movimientos populares, políticos y movimientos armados, en general, se proveyeron de reivindicaciones propias y particulares de cada país, no obstante la existencia algunos enfoques que homologan los conflictos internos de la región latinoamericana, o de cada uno de los países, a los conflictos de la Guerra Fría diluyendo en ella el carácter particular de los conflictos de clase. Sin embargo durante los años ochenta opera una lógica de extensión del conflicto bipolar al Tercer Mundo, a propósito de la imposibilidad del enfrentamiento directo entre las potencias en disputa (EE.UU.-URSS), de manera que un escenario viable y propicio será el Tercer Mundo, como una expresión del conflicto global entre el capitalismo y el socialismo, sin que de la Guerra Fría hayan arrancado, por supuesto, las profundas contradicciones históricas de la sociedad latinoamericana y del resto de los países atrasados del mundo, para quienes, sin perjuicio de lo anterior, el socialismo representó un alternativa realista. De hecho, es en este mismo sentido que el estudio sobre las organizaciones revolucionarias del continente, de Pablo Pozzi y Claudio Pérez ha sugerido que “a partir de una preocupación conjunta sobre la historia de las distintas

10 “Ya en 1980, en plena campaña electoral, los principales estrategias de Reagan elaboraron el Documento de Santa Fe, que se convertiría en la guía y matriz ideológica de la política de Estados Unidos para hacia la región centroamericana, y en el cual no solo se esboza la doctrina de la “contención del comunismo”, sino que se perfila la concepción de que los conflictos en la subregión se insertan en la confrontación entre el este y el oeste”. En Lozano, L. y R. Benítez, (1986), “De la contención pasiva a la guerra de baja intensidad en Nicaragua”, p. 5. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.47/CP47.7.LucreciaLozano.pdf>. También ver Klare, M. y P. Kornbluth (coord.), (1988), *Contra insurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80*, Grijalbo, México, D.F., pp. 11-30.

organizaciones estudiadas (...) es posible sostener, que a pesar de que el surgimiento de la mayoría de las organizaciones políticas estuvieron marcadas por el influjo de la Revolución Cubana y la Guerra Fría, estas emergieron, se enraizaron, masificaron y desarrollaron a partir de un fuerte impulso local-nacional, es decir, a partir de las propias dinámicas internas de cada país”.¹¹

Ante el ascenso de las guerrillas en América Latina, durante la primera parte de su tercer período (1980-1999¹²), ¿cuál era la actitud de Estados Unidos? Desde ya es posible decir que, respecto de este tema, son al menos dos las preocupaciones fundamentales dentro de la política general contra el comunismo tocantes al contexto latinoamericano: la violencia política revolucionaria y los derechos humanos.

a) La violencia revolucionaria

Respecto de la violencia vamos a considerar el marco general que nos permitirá comprender la dinámica del proceso al que nos referimos, esto es lo que han señalado Pozzi y Pérez sobre el tema:

la violencia es algo endémico en la sociedad latinoamericana; o sea, la hegemonía de la clase dominante se ha visto permanentemente cuestionada por el protagonismo de la clase trabajadora, el movimiento popular y los proyectos revolucionarios encarnados por los distintos partidos o movimientos de la izquierda latinoamericana, por lo que ha logrado mantener su dominación a través de una represión sistemática y salvaje, contenida en la Doctrina de Seguridad Nacional,

11 Pozzi, P. y C. Pérez (Eds.), (2012), *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, Lom, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile, p. 11.

12 Habrían tres períodos claros de desarrollo de las organizaciones político-militares para Pozzi y Pérez; el primero de 1959 a 1969, el segundo de 1970 a 1979 y tercero entre 1980 y 1999. En Pozzi, P. y C. Pérez, op. Cit. pp. 12-13.

en los conflictos de baja intensidad y en la criminalización de la protesta popular, estrategias levantadas bajo la hegemonía de estados Unidos y las distintas facciones de la clase dominante de América Latina.¹³

En consecuencia, al ascenso de los movimientos armados en América Latina que cuestionaron la hegemonía de Estados Unidos en el continente, siguió la reacción del mencionado país. Al control de la diplomacia y de la economía se sumaba la preocupación por una estrategia de seguridad. Esta reacción no podía ser siempre la intervención militar directa, por el alto costo que implica en todo sentido (sin perjuicio de casos como Granada en 1983, o Panamá en 1990), y por otro lado la negociación tampoco resultó ser efectiva ante los movimientos notoriamente refractarios a las ideas capitalistas e imperialistas, por lo tanto, si la táctica ha de ser la intervención, será con una forma distinta. Durante el gobierno de Reagan, la principal preocupación fue Nicaragua y el Salvador, cuyas experiencias parecían serias amenazas para la hegemonía norteamericana sobre el continente. Pero ya durante los años ochenta deben considerarse al menos dos elementos por los que recrudece la violencia política. Estos dos elementos centrales (desde luego no excluyentes) a considerar son las luchas anti dictatoriales en cada país, cuyos resultados fueron nefastos en relación a vidas humanas, condiciones económicas y sociales en general; y el constante asedio internacional a los movimientos revolucionarios y populares. Respecto a lo último Carlos Malamud dice lo siguiente:

La llegada de Reagan a la Casa Blanca permitió adoptar algunos de los puntos de vista de la derecha republicana en relación a América Latina, que convertía a la lucha contra el comunismo y contra la subversión guerrillera en algo prioritario, por encima inclusive de la defensa de los derechos humanos, lo que permitió una revalorización

13 *Ibíd.* p. 15.

de las dictaduras militares en Washington. Jeane Kirkpatrick, embajadora de los Estados Unidos ante la ONU justificaría la política de su presidente señalando claramente la diferencia que existía entre el totalitarismo comunista y el autoritarismo de algunas dictaduras, como las latinoamericanas, que eran preferidas por su gobierno.¹⁴

La democratización como contrapunto de la estrategia norteamericana en los años 80

Sumado a estos elementos deben considerarse igualmente otros dos que permanecieron más o menos constantes desde los años sesenta; la influencia de la revolución cubana y su apoyo (simbólico, ideológico y material) y la búsqueda de una salida a los sistemas políticos de las clases dominantes que demostraron a lo largo de las décadas las insuficiencias en relación a la resolución de problemas objetivos de la población regional.

Durante los años ochenta ocurren con relativa sincronía dos procesos, uno de ellos independientemente de la voluntad de Reagan. Por una parte, comienzan los procesos de democratización, u olas de democratización, que según algunos autores comienzan ya a mediados de los setenta,¹⁵ y que, pese a la naturaleza de la política exterior de Reagan, se comenzó a desarrollar al mismo tiempo que este impulsa una Guerra de Baja Intensidad (GBI) durante los ochenta en Centroamérica, que se hace oficial desde 1985, al asumir Reagan, su segundo período presidencial.¹⁶ Por otra, en lo internacional la política

14 Malamud, C., (1995), *América Latina, Siglo XX la búsqueda de la democracia*, Editorial Síntesis, Madrid, pp. 57-58.

15 Para Malamud estos procesos de democratización comienzan en 1975, en España, tras la muerte de Franco y para Samuel P. Huntington esta “ola de democratización” comienza con la democratización de Portugal en 1974, aun cuando la naturaleza de los gobiernos que preceden estas democratizaciones sea diferente. Para el primero ver Malamud, op. cit. p. 145 en adelante. Para el segundo ver: Huntington, S., (1994), *La Tercera Ola*, Paidós.

16 Lozano, L. y R. Benítez, op. Cit. Los autores, en este texto, ofrecen

de Reagan es agresiva frente al comunismo y es evidente su apoyo a los regímenes totalitarios “amigos” bajo ciertas condiciones.

Como señalamos antes, los costos de la intervención directa eran altísimos y los procesos de democratización estaban en curso.¹⁷ Pues los resultados de las dictaduras apoyadas por Estados Unidos provocaron el rechazo de la población en cada país ante las prácticas de la tortura, el desaparecimiento, el asesinato (por parte de los aparatos especializados de las fuerzas armadas entrenadas en estrategias de contrainsurgencia, principalmente en la Escuela de las Américas) y por supuesto persiste el clima de confrontación política y militar entre los regímenes militares y las fuerzas opositoras que ejercen la lucha armada. De modo que toda esta amalgama de factores requería de una estrategia diferente de las intervenciones militares directas. La síntesis será la GBI, de hecho “durante la administración Reagan, la doctrina de la GBI se institucionalizó entre los funcionarios encargados de la seguridad nacional. Por esta razón, desde 1987 en adelante, Reagan “emitió la legislación necesaria para crear un comando unificado destinado a la realización de operaciones especiales para establecer una corporación de la GBI dentro del NSC. Asimismo, instauró un nuevo puesto burocrático: el de auxiliar del presidente en materia de GBI. Finalmente en Junio de 1987, aprobó un documento altamente secreto llamado National Security Decision Directive (Manual Resolutivo Sobre Seguridad Nacional, NSDD), que autoriza a la burocracia

igualmente una definición clara de GBI y los elementos que la constituyeron durante su aplicación en Nicaragua, mencionando las acciones encubiertas, acciones militares de poca envergadura, el bloqueo económico y la guerra psicológica, entre otras acciones.

- 17 Esta situación es principalmente visible durante el gobierno de Carter quien tras las consecuencias de la guerra de Vietnam “impulsó una doble línea política: a] la defensa de los derechos humanos, y b] la promoción de los procesos de democratización en América Latina para garantizar la estabilidad regional, apoyando las fuerzas políticas moderadas en la construcción de gobiernos civiles”. Lozano, L. y R. Benítez, op. Cit.

a desarrollar y aplicar una estrategia nacional unificada en relación con la GBI”.¹⁸

Si la política de Carter era considerada por los conservadores como una doctrina “blanda” en relación a la actitud adoptada hacia el *comunismo internacional*, el problema de la violencia revolucionaria y las dictaduras en América Latina, la de Reagan era todo lo contrario. Sin embargo debe lidiar con las consecuencias que acarrea la política de su antecesor, quien enfatizó tanto la democratización como los derechos humanos en la política de relaciones exteriores. Es decir que, una vez que las cuestiones de democracia y de derechos humanos han quedado instaladas en este contexto ¿qué se puede hacer, cuando no es posible desmontar de la escena internacional dichos temas en un contexto en que las dictaduras persisten? ¿Cómo la violencia guerrillera es al mismo tiempo un problema de derechos humanos y a su vez este último es un problema político que impide a Reagan realizar su doctrina en los “duros” términos conservadores que se había planteado?

b) Los derechos humanos

¿Qué hacer con unos derechos humanos que pueden volverse contra la política de contención de Estados Unidos y que en definitiva podrían debilitar la posición política internacional de ese país?

La política de Reagan respecto de los derechos humanos puede considerarse una reacción a la actitud de Carter, quien desde 1976, antes de ganar las elecciones presidenciales, hace parte de su campaña política el discurso sobre los derechos humanos. De manera posterior son principalmente los acontecimientos internacionales los que figurarían en las críticas de Reagan a su antecesor quien tempranamente, en 1977, firmara el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, que en 1978 firma la Declaración Universal de los

18 Klare, M. y P. Kornbluth, op cit. p., 15. La sigla NSC es el National Security Council.

Derechos Humanos y se atreve a criticar abiertamente a las dictaduras militares pro estadounidenses de América Latina. En consecuencia, el carácter profundamente inestable de la economía en ese país, los cuestionamientos políticos a sugestión y en última instancia el conflicto con Irán, se encuentran entre los factores a partir de lo cual se dirá que fracasará Carter en las siguientes elecciones, donde resulta electo finalmente, el republicano Ronald Reagan.

Carlos Portales ha señalado en esta misma dirección que “una de las críticas más severas realizadas por el candidato Ronald Reagan al Presidente Carter fue hecha a su política de derechos humanos” y que pese a dar señales de un neoconservadurismo, con rechazo a la política exterior, los derechos humanos se convierten en un componente de la política exterior de Estados Unidos y en definitiva esto sería “el resultado de la valoración de este componente ético-político como elemento del discurso ideológico ampliamente aceptado entre las fuerzas políticas norteamericanas y de su institucionalización en el campo de la formulación de la política exterior”.¹⁹ Por lo tanto la crítica de Reagan no chocaría solo con las declaraciones y las intenciones, sino con el andamiaje burocrático concreto montado en una parte del Estado, en donde ya se sostenía una política de derechos humanos como un hecho irreversible.

19 Portales, C., (1987), “Democracia y derechos humanos en la política exterior del presidente Reagan”, FLACSO, Documento de trabajo N° 343, p., 1. Pese a que hemos señalado como tempranas las iniciativas de Carter, Portales, en el documento referido señala que “el movimiento sobre los derechos humanos ha sido considerado como el heredero del movimiento contra la guerra de Vietnam, continuando la crítica a la “realpolitik” que orientaba la acción exterior de la administración Nixon” (p., 4). No obstante, en el caso chileno el surgimiento y desarrollo de los principales movimientos por los derechos humanos no llegaría sino hasta el inicio de la dictadura militar, en 1973 y los años posteriores, coincidiendo más bien con el término de la guerra de Vietnam hacia 1975 y con esta reformulación de los derechos humanos en la política exterior de EE.UU.

El primer documento de Santa Fe fue dirigido al gobierno de Ronald Reagan y se convertiría en la línea política estratégica de ese presidente para conducir la política internacional. El documento, principalmente preocupado por las actividades guerrilleras en América Latina, señala que no es posible que Estados Unidos continúe con la política de Carter, a quien se acusa de negligencia y de flexibilizar sus posturas respecto del comunismo *extra continental* y más aún, de “participar activamente en el derrocamiento de gobiernos autoritarios no comunistas, a la vez que adoptaba una posición pasiva frente a la expansión comunista” (pág.11). De hecho estas críticas serían profundizadas por Jeane Kirkpatrick, embajadora para la ONU durante el gobierno de Reagan, quien señalaría lo siguiente:

Si las acciones de la administración en Irán y Nicaragua reflejan el fuerte y erróneo supuesto de que se pueden encontrar e imponer fácilmente alternativas democráticas a las autocracias, también reflejan la creencia igualmente fuerte y defectuosa de que el cambio per se en tales autocracias es inevitable, y en interés de los norteamericanos. Es esta creencia la que induce a la administración Cárter a participar en el derrocamiento de autocracias no comunistas mientras se mantiene pasiva frente a la expansión comunista.²⁰

Aunque formulado de manera previa a las palabras de Kirkpatrick, el Documento sugiere que esta vez Estados Unidos sea capaz de redirigir la política exterior, en función de no perder el vínculo estrecho y estratégico que mantiene con América Latina. Más concretamente señalan: “América Latina, tanto como Europa Occidental y Japón, es parte de la base de poder de Estados Unidos. No podemos permitir que se desmorone ninguna base de poder norteamericana, ya sea

20 Kirkpatrick, J., (1979), “Dictaduras y dualidad de criterios”, p., 200. Disponible en: http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1280_601/rev04_5_kirkpatrick2.pdf

en América Latina, en Europa Occidental o en el Pacífico Occidental...” (pág. 2).

Esta inquietud política referente a la “peligrosa tendencia” que provoca la pérdida de sus “bases de poder” expresada en el Documento, tiene un precedente. Pues, por ejemplo, “durante el período 1973-1977 la actividad legislativa tendiente a denegar ayuda a un país en particular estuvo centrada en el caso de Chile”,²¹ principalmente en lo referido a ayuda militar, lo que explica, durante el gobierno de Carter, el cese de esa asistencia por la negativa de Pinochet a extraditar a los agentes de la DINA involucrados en el asesinato de Orlando Letelier y Ronnie Moffitt.²² Al mismo tiempo se suman las condenas internacionales, las sanciones económicas restrictivas y reducción de la actividad militar conjunta entre Chile y EE.UU. Así mismo, partir de 1977 los organismos financieros internacionales imponen condiciones de respeto a los derechos humanos. Por otro lado se crea en 1977 la Oficina de Asuntos Humanitarios y de Derechos Humanos del Departamento de Estado, de igual manera el Secretario de Estado debe elaborar obligatoriamente informes anuales para el Congreso con información relativa a los derechos humanos sobre aquellos países que reciben ayuda financiera y militar de Estados Unidos, así como de los pertenecientes a la ONU.²³

Otra de las preocupaciones políticas que aparecen en el Documento, y que según este tiende peligrosamente a debilitar la hegemonía de Estados Unidos es “la manipulación de los medios de información a través de grupos vinculados a las diferentes

21 Portales, C., op cit. p. 6. En el período previo, particularmente a mediados de 1976, el FMI había decidido otorgar a Chile préstamos que ascendían a 96 millones de la moneda norteamericana y el Senado estadounidense liberaba, para ayuda, otros 1968 millones. Nota a pie de página, en Guillaudat, P. y P. Mousterde, (1998), *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*, LOM, p. 102.

22 En particular sobre este episodio y las repercusiones al interior de la DINA ver: Salazar, M., (2011), *Las Letras del horror*, Tomo I, LOM. Otra reseña sobre el mismo episodio y las tensiones que generó con EE.UU en Guillaudat, P. y P. Mousterde, op cit. pp. 102-103.

23 Portales, C., op cit. pp. 6-9.



Imagen 3. Ronald Reagan frente al Muro de Berlín, 1987.

<http://www.shapell.org/>

iglesias y de otros grupos de presión denominados de defensa de los derechos humanos” que se considera “ha desempeñado un papel cada vez más importante en el derrocamiento de gobiernos autoritarios, pero favorables a Estados Unidos, y en su reemplazo por dictaduras anti norteamericanas, comunistas o pro comunistas, con un carácter totalitario” (p10). Y en este sentido sugiere contrarrestar aquella tendencia, en que la comunidad religiosa se ve influenciada con ideas de origen comunista, que atentan contra la propiedad privada y el capitalismo. De manera que retrospectivamente la política exterior de Carter resulta ser un contra sentido a los principios e intereses de Estados Unidos, en tanto que favorece la crítica a los autoritarismos “amigos” y flexibiliza posturas ante el “comunismo”. En consecuencia, lo que hace visible en el documento es directamente una reformulación, un re direccionamiento de esta política de derechos humanos que formará parte de la política exterior de Reagan, pero en un sentido distinto.

Es este contexto político al interior de Estados Unidos, la implementación de la violencia política y el ideario de izquierda, lo que permitirá esta reformulación y por lo que en definitiva, “en otros países como Haití, Filipinas y Chile la promoción de derechos humanos ha coincidido en la visión del ejecutivo norteamericano con los intereses estratégicos de Estados Unidos (...) En el caso chileno, la política de la Administración Reagan cambió después de las protestas de 1983, variando desde el acercamiento inicial hacia la búsqueda de una salida política negociada”.²⁴

Acercamiento a la concepción de los derechos humanos y la violencia política en el Documento de Santa Fe I

¿Cuáles son las concepciones de derechos humanos y violencia política, desde el Documento, que finalmente engranan con los intereses estratégicos norteamericanos y que tuvieron expresión en Chile, desde 1983?

Algunos autores han logrado discutir y distinguir el problema de la violencia política y el terrorismo como categoría en un contexto definido, logrando descomponer la aparente homologación de conceptos, que no es más que un producto ideológico, una operación política e intelectual. Por ejemplo Ricardo Melgar menciona que “si la categoría reaganiana del terrorismo en los últimos veinte años ha venido opacando el sentido de la guerrilla latinoamericana, lo ha logrado por sobredimensionar uno de sus atributos tácticos aleatorios...”.²⁵ Además señala que “al cierre de esta última fase histórica, cobró notoriedad la doctrina Reagan sobre la seguridad hemisférica al popularizar al terrorismo como su más preciada categoría ideológica”.²⁶ Tanto es así, que en la que

²⁴ *Ibíd.* p. 48.

²⁵ Melgar, R. (2004), “La memoria sumergida: martirologio y sacralización de la violencia en las guerrillas latinoamericanas”, en Pozzi, P. y A. Schneider (comp.), *Entre el orden y la revolución. América Latina en el siglo XX*, Imago Mundi, Buenos Aires, p. 12.

²⁶ *Ibíd.* p. 14.

fuera la carta de navegación de Reagan se evidencia la doctrina conceptual del terrorismo. Para los autores del Documento el terrorismo y el proceso revolucionario son sinónimos, por ende, los revolucionarios son terroristas. Bajo esta lógica, toda acción de violencia política no hace más que infundir terror (incluso plantea aquello como un objetivo de los “terroristas”), de hecho el Documento esquematiza en una perspectiva propia las fases de la guerra de liberación nacional desde su surgimiento, refiriéndose al proceso de a) polarización mediante la propaganda, b) la fase “terrorista” para pasar a la etapa de c) la guerrilla, momento en el cual la ayuda cubana se hace presente en forma de pertrechos y revolucionarios que apoyan la guerra de liberación nacional (pág. 9). El documento señala que:

La relación entre la subversión y el terrorismo es la misma que existe entre el todo y las partes. Una guerra revolucionaria generalmente se desarrolla a través de diferentes fases.

La guerra comienza con el establecimiento de un aparato subversivo. La segunda fase consiste en actividades terroristas y antigubernamentales en nombre de los derechos humanos y la liberación; la tercera fase es la guerra de guerrillas. La cuarta fase es la guerra total que conduce a la ofensiva final, tal como ocurrió en Nicaragua en 1979 y probablemente sea el caso de El Salvador en 1980. A través de toda la campaña, una andanada creciente de propaganda se refiere a Estados Unidos. (pág. 9)

Una forma concreta con la cual el documento propone solucionar la existencia del “terrorismo” no es nada diferente de lo que se constató en la realidad durante las dictaduras que aplicaron la Doctrina de Seguridad Nacional, pues la idea base del Documento era “reactivar (...) nuestras tradicionales vinculaciones militares en el continente, ofreciendo

entrenamiento militar y ayuda a las fuerzas armadas del continente americano, con un énfasis particular en los oficiales más jóvenes y en los suboficiales. Ofrecer ayuda técnica y psicológica a todos los países de este Hemisferio en su lucha contra el terrorismo, independientemente del origen de este último” (pág., 7). En primer lugar, respecto del caso centroamericano se hace referencia al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), suscrito en septiembre de 1947, y al conjunto de la estrategia de contrainsurgencia, más bien lo que implicará GBI, posteriormente. En segundo lugar, realizar la crítica a la política de Carter y definir una estrategia para la situación centroamericana les permite adoptar una posición respecto de la nueva idea democratizadora de las dictaduras militares y la lucha contra lo que denominaron terrorismo, *venga de donde venga o independiente de su origen*.

A propósito de la violencia, Ricardo Melgar menciona que durante la Guerra Fría, particularmente los años setenta, era más bien escasa la importancia que las ciencias sociales habían dado al problema de la violencia política, particularmente a la guerrilla, de hecho señala que “pesaba más el estereotipo de la violencia guerrillera al suponer que toda acción política violenta o revolucionaria contra el gobierno y/o el estado, era sinónimo de acción guerrillera o terrorismo y que toda acción guerrillera o terrorista era producto de una infiltración y conspiración extranjera o del otrora denominado internacionalismo proletario”.²⁷ A este respecto las palabras contenidas en el Documento son clarificadoras, por cuanto incluso las actividades referidas a derechos humanos realizadas por la Iglesia Católica, influida por la teología de la liberación, era muestra de la penetración del comunismo internacional²⁸

27 Ibid. p. 17.

28 En este sentido el mismo autor antes referido advierte la posible inexactitud analítica respecto del tema, señalando que “debe preocuparnos cómo el uso polisémico del terrorismo ha echado raíces en nuestra más reciente historiografía sobre las guerrillas en América Latina y en otros continentes. En otras palabras, advertimos a favor de la pertinencia de analizar el terror como táctica guerrillera

y, en consecuencia, nociva para los intereses norteamericanos. Y de hecho, en el párrafo anteriormente citado del Documento se indica que las acciones guerrilleras serían en nombre de los derechos humanos, por lo cual el documento no será neutral a este supuesto.

La siguiente idea será crucial para identificar el sentido que habrá de adquirir la política de derechos humanos cuando se adopta definitivamente como un elemento central para la formulación de una política exterior favorable a los intereses norteamericanos y que redirija la selectividad de su aplicación a los países con autoritarismos y otros en procesos revolucionarios.

Así la política de derechos humanos adoptada durante el gobierno de Carter no contará con el respaldo de los estrategas de Reagan, pues de acuerdo con su argumento, ellos piensan que “la naturaleza cultural y éticamente relativa de la noción de los derechos humanos queda clara cuando se advierte el hecho de que los argentinos, los brasileños y los chilenos encuentran repugnante que en Estados Unidos, en donde legalmente se autoriza la liquidación de más de un millón de niños en gestación cada año, se sienta moralmente violentado ante la muerte de un terrorista que lanza bombas y ametralla a civiles inocentes”. Y a continuación:

“ellos preguntan, -dice el documento- ¿qué pasa con los derechos humanos de las víctimas del terrorismo de extrema izquierda? Los que toman las decisiones en política en Estados Unidos deben descartar la ilusión de

real a condición de no sobregeneralizar su práctica ni obviar que su referente de sentido más fuerte e históricamente recurrente, emerge del terrorismo estatal y en menor medida de algunas tradiciones de la violencia y crueldad local o regional”. *Ibíd.* Pág. 12. Sobre una conceptualización en esta misma dirección que ha utilizado de manera genérica el concepto “terrorismo” tomando en cuenta el inter estatal-intervencionista, como también dentro de los límites nacionales ver: Varas, A., (1989), “Jaque a la democracia: Terrorismo y anti-terrorismo en las relaciones sociales e internacionales contemporáneas”, FLACSO, Documento de Trabajo N°427, Chile.

que alguien que arroja un cóctel molotov en nombre de los derechos humanos respeta tales derechos” (pág. 11).

Bajo esta lógica el sentido de los derechos humanos queda invertido, apelando a la calidad moral de Estados Unidos para invocar los mismos y sujeto a ser una política dirigida a justificar el combate contra el “terrorismo”, toda vez que guerrilleros/terroristas supuestamente hacen de la población civil una víctima reivindicando los derechos humanos. De manera que el Documento luego señala cuál debe ser la actitud de Estados Unidos a esta política, ante las consecuencias de la “aplicación selectiva” de los derechos humanos durante el período de Carter (principalmente contra las dictaduras “amigas”), aplicación que según el documento no sólo contribuyó a “desestabilizar” gobiernos como Nicaragua y el Salvador, sino que además permitió el avance del comunismo en esos países:

“En ninguna parte los derechos humanos a la vida, a la propiedad y a las libertades civiles están hoy día más seguros que antes de la iniciación de la campaña selectiva de derechos humanos en 1977. La realidad de las situaciones que enfrentan los gobiernos latinoamericanos que se encuentran bajo ataque por grupos revolucionarios internos, apoyados por el eje soviético-cubano, hay que entenderla no simplemente como una amenaza a alguna supuesta oligarquía, sino como una amenaza a los intereses de seguridad de Estados Unidos” (pág. 12).

Conclusiones

La política de derechos humanos para el imperialismo se convirtió desde los años ochenta, principalmente durante el gobierno de Reagan (1981-1989), en un eje central de la política exterior en la medida que las consecuencias políticas y sociales de la guerra de Vietnam implicaron una reacción, antes que al imperialismo económico, al militarismo de Estados



Imagen 4. Propaganda en Granada, 1983. <http://www.elveraz.com>

Unidos, por los movimientos contra la Guerra en Vietnam y por parte de los movimientos de derechos humanos tanto al interior como al exterior de ese país, fomentando la aparición de movimientos armados antimperialistas en el Tercer Mundo, sobre todo ante la manifiesta actitud de Cuba de favorecer esos procesos.

Como señalara el Che antes, en 1967: “américa, continente olvidado por las últimas luchas políticas de liberación, que empieza a hacerse sentir a través de la Tricontinental en la voz de la vanguardia de sus pueblos, que es la Revolución cubana, tendrá una tarea de mucho mayor relieve: la de la creación del segundo o tercer Vietnam o del segundo y tercer Vietnam del mundo”.²⁹ De manera que las elecciones de 1976 en Estados Unidos son cruciales a fin de entender el estado de la cuestión en relación a la política de derechos humanos adoptada por el gobierno de Jimmy Carter. Pues será en su administración, principalmente, en donde los derechos humanos comienzan a ser adoptados también en la formulación de una política exterior que el Documento de Santa Fe interpretará como la adopción de una política, más bien moral, y que se aplica de manera

²⁹ Extracto del documento “Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, escrito por Ernesto Guevara para la Revista Tricontinental, abril de 1967.

selectiva, incluso contra los autoritarismos considerados como favorables a los intereses norteamericanos. Política peligrosa en la que reside el riesgo de no dar garantías de que ante el resultado de dicha política, los países sigan siendo parte de las “bases de poder” de ese país. Y más aún transiten abiertamente hacia el socialismo. Por tanto surge la necesidad ideológica de redirigir la política de derechos humanos que antes generó una crítica contra la guerra de Vietnam y el intervencionismo en general, ahora, en favor del imperialismo y de la guerra contra el comunismo a escala global en el marco de la Guerra Fría. Luego, el resultado de las elecciones, que dieron por ganador al neo conservador Reagan, va a impactar de frente con la política “blanda” de Carter, con la política de derechos humanos, su burocracia y con los procesos de democratización en curso. Lo que también contribuye a explicar la actitud del gobierno norteamericano hacia Chile en 1983, cuando la violencia política entra en escena, impulsando y favoreciendo a democratización.

En este sentido, el Documento es quizá la mejor expresión o termómetro de la relativización y utilización político-ideológica de los derechos humanos que se internalizó, aunque fue resistida al menos los dos primeros años de la Administración Reagan, pese a las pretensiones de su embajadora para la ONU, Kirkpatrick. De hecho, Carlos Portales señala que, pese a que “esta posición que prácticamente argüía por la supresión de la dimensión de los derechos humanos como elemento de la política exterior estadounidense fue explícitamente incorporada en el informe que en mayo de 1980 realizara el Comité de Santa Fe...”.³⁰

La polisemia de los derechos humanos señala su carácter instrumental según el momento al cual se enfrenta el poder hegemónico de Estados Unidos en relación a los procesos revolucionarios y la lucha armada en América Latina en el contexto de la Guerra Fría, con ocasión de su lucha contra el comunismo.

30 Portales, C., *op cit.* p. 12.

En síntesis, ocurren variados fenómenos: en primera instancia, el fortalecimiento de la política de derechos humanos y el comienzo de los procesos de democratización a mediados de los setenta, propiciado por la apertura política y crítica a los autoritarismos diversos en tiempos de Carter. Por otro, su sumará de forma posterior la doctrina Reagan en los ochenta, pero de manera simultánea y contradictoria, producto de las consecuencias de la política de Carter. Sobre todo en su segundo período con el ejercicio de la GBI, acentuando las contradicciones a nivel regional que darán paso a los procesos de democratización y de resistencia a los autoritarismos, al mismo tiempo que se han introducido en algunos países de América Latina reformas neoliberales. Lo singular es que la concepción de los derechos humanos desde la perspectiva norteamericana, mientras se desarrolla la GBI, tiene unas características particulares que buscan principalmente invertirlos en favor de los intereses de ese país. Y si antes hubo una resistencia, “el intento de erradicar completamente la política de derechos humanos llegaba a su fin, demostrando la fragmentación del poder en el sistema político estadounidense: las fuerzas que desde el Congreso habían impulsado esta política desde los años setenta consiguieron que el tema se mantuviera como foco de atención y de polémica”.³¹

Si la caracterización política de los derechos humanos en el período de Carter era un abierto contrasentido a los intereses norteamericanos y, sin embargo, ya era un asunto de interés global, sobre todo en el Tercer Mundo, no quedaba más que re-significarlos ideológicamente, al punto que constituyen un argumento que es ideología pura del imperialismo norteamericano, como un imperialismo de los derechos humanos, o como señala de manera más precisa Carlos Portales: “la principal función de la nueva formulación fue la reconciliación entre la ofensiva estratégica de la política exterior de Reagan y los valores del sistema norteamericano, el discurso valórico-ideológico justificando la política de

31 *Ibíd.* p. 16.

poder”.³² De manera que será entre 1982 y 1983 que Estados Unidos modifica su conducta política en relación a América Latina e introduce dentro del conjunto de valores políticos e ideológicos tanto los derechos humanos como la democracia en los ejes que defenderá en el hemisferio, o dicho de otra manera “la promoción de la democracia –tal como es entendida por Washington- relaciona directamente el aspecto valórico con la difusión y fortalecimiento del modelo norteamericano en el mundo, de manera tal que se confunde con la confrontación ideológica global”.³³

Entonces, para garantizar la existencia de los derechos humanos y del “mundo libre”, esta política, que antes minara los intereses norteamericanos, debía refundarse sobre la lógica de la lucha no solo contra el “terrorismo de izquierda”, sino que a favor de la democracia liberal, sin renunciar a lo otro. Así, la política de derechos humanos se convierte en una punta de lanza para la acusación contra la violencia política, al mismo tiempo que contribuyó a “atenuar” el carácter agresor del intervencionismo de EE.UU, pues la GBI necesita ser justificada, así, por ejemplo “en 1982 la promoción de la democracia fue proclamada como el objetivo de la política para esa región, convirtiéndose en la línea articuladora de la estrategia del gobierno estadounidense. Esa política se operacionalizó como apoyo a la guerrilla antisandinista, esto es, como parte de la lucha global por el poder”.³⁴ Entonces, donde habría democracia liberal y libre mercado, habría respeto a los derechos humanos. En consecuencia, donde se defendieran los mismos se defendería el libre mercado y la democracia liberal. Se entiende entonces que donde hay democracia liberal y libre mercado no hay violencia política ni luchas por la hegemonía y el control de la sociedad fuera de estos márgenes, en unos términos diferentes a estos o que cuestione estas concepciones. Es la pretendida misión civilizadora del imperialismo bajo el pretexto de los derechos humanos, una política de poder.

³² *Ibíd.* p. 18.

³³ *Ibíd.* p. 37.

³⁴ *Ibíd.* pp. 46-47.

Es en este contexto que Chile se convierte en un pionero de las reformas de libre mercado junto con Bolivia y México. No obstante, lo que resulta interesante en relación al clima político y social de Chile, durante los años ochenta, es lo que señala Atilio Boron, respecto de la aplicación de dichas reformas, pues hacerlo “desembocó en el fenomenal crash financiero de 1982, y que recién luego de 1985 la economía chilena retomó un sendero de crecimiento”, y es más, lo hace contra algunas de las recomendaciones del Consenso de Washington, respecto del rol del Estado en la economía nacional.³⁵ Por otro lado, a su vez, las jornadas de protesta popular entre 1983 y 1986, se desarrollaron en este marco, en condiciones que, por una parte, arreciaba la situación económica de los sectores populares y por otro, existe una fuerte demanda social y política por “derechos humanos”, que también es parte de la política estratégica de Estados Unidos en miras a la democratización de los autoritarismos en América Latina, al compás que desarrolla la GBI en Centroamérica en nombre de los derechos humanos y la lucha contra el terrorismo. En fin, será la lógica de reestructuración del imperialismo.

Bibliografía:

- BARTHOLOMEW, A. y J. BREAKSPEAR, (2002). “Los derechos humanos como espadas del imperio”. En *Socialist Register*, pp., 181-206, disponible en: <http://socialistregister.com/index.php/srv/issue/view/1167#.U7Dgxfl5M1Y>
- BELLAMY, J., (2002). “Redescubriendo el imperialismo”. en *Marxismo Hoy*, pp., 445-462, disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/marxis/P4C4Foster.pdf>
- BORON, A., (2003). *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. CLACSO.
- BOUCHEY, L. F., R. W., FONTAINE, et al. (Ed), (1980). “Documento de Santa Fe I. Las relaciones interamericanas: Escudo de la

³⁵ Borón, A., *op. Cit.* p. 24.

seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos”, introducción de Ronald F. Docsai. Nuevo México, disponible en: <http://www.offnews.info/downloads/santafe1.PDF>

GUILLAUDAT, P. y P. MOUTERDE, (1998). *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*. Santiago: LOM.

HUNTINGTON, S., (1994). *La Tercera Ola*, Paidós.

KIRKPATRICK, J., (1979). “Dictaduras y dualidad de criterios”, pp., 188-216, disponible en: http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1280_601/rev04_5_kirkpatrick2.pdf

KLARE, M. y P. KORNBLUTH (coord.), (1988). *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80*. México: Grijalbo.

LECHNER, N., (1980). “Los derechos humanos y el nuevo orden mundial”. FLACSO, Chile.

LOZANO, L. y R. BENÍTEZ, (1986). “De la contención pasiva a la guerra de baja intensidad en Nicaragua”. En *Cuadernos Políticos*, núm. 47, Editorial Era, pp., 75-88, disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.47/CP47.7.LucreciaLozano.pdf>

MALAMUD, C., (1995). *América Latina, Siglo XX la búsqueda de la democracia*. Madrid: Editorial Síntesis.

MELGAR, R. (2004). “La memoria sumergida: martirologio y sacralización de la violencia en las guerrillas latinoamericanas”. En POZZI, P. y A. SCHNEIDER (comp.). *Entre el orden y la revolución. América Latina en el siglo XX*. Buenos Aires: Imago Mundi.

PORTALES, C., (1987). “Democracia y derechos humanos en la política exterior del presidente Reagan”. FLACSO, Documento de trabajo, núm. 343.

POZZI, P., y F. NIGRA, (2009). *La decadencia de Estados Unidos*. Argentina: Editorial Maipue.

____ y C. PÉREZ (Eds.), (2012). *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*. Lom: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile.

Rosa Cuchillo.

Desencuentros entre mito e ideología política

Carlos Arturo *Caballero Medina**

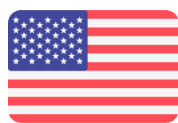


Resumen: Este artículo analiza los discursos en conflicto implicados en la novela *Rosa Cuchillo* (1997) de Óscar Colchado, en lo concerniente a las tensiones entre el discurso ideológico-político del Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso (PCP-SL) y la concepción mítico-religiosa de las comunidades andinas involucradas durante el conflicto armado interno (1980-2000). Mi hipótesis es que la novela *Rosa Cuchillo* propone una relectura geocultural del proyecto ideológico-político del

PCP-SL —narrado a través del discurso de los personajes que ejercen el mando político-militar— de modo que se ajustara a una representación milenarista del mundo andino en la cual el indio se constituya agente de su propia revolución. De este modo, la racionalidad mítica andina —representada en la novela a través del recorrido de Rosa Cuchillo por el inframundo andino y por el discurso de su hijo Liborio— reconfigura el proyecto revolucionario senderista.

Palabras clave: *Conflicto armado interno, geocultura, ideología, mito, Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso, violencia política.*

Rosa Cuchillo. Disconnects between myth and political ideology



Abstract: This article analyzes conflict between ideological and political discourse of Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso

(PCP-SL) and the Andean cosmovision narrated in *Rosa Cuchillo*, by Oscar Colchado. My hypothesis is that the novel *Rosa Cuchillo* proposes a geocultural re-reading about ideological-political project of the PCP-SL — narrated through the discourse of the characters that characterize the political-military leaders— so that it conforms to a millenarian representation of the Andean world in which the Indian becomes agent of his own revolution. In this way, the Andean mythical rationality —represented in the novel through the route of Rosa Cuchillo by the Andean underworld and by the discourse of its son Liborio— reconfigures Shining Path's discourse.

Keywords: *Geoculture, ideology, internal armed conflict, myth, Shining Path, Political violence.*



Resumo: Este artigo analisa os discursos em conflito implicados na novela *Rosa Cuchillo* (1997) de Óscar Colchado, referente às tensões entre o discurso

ideológico-político do Partido Comunista do Peru Sendero Luminoso (PCP-SL) e a concepção mítico-religiosa das comunidades andinas envolvidas durante o conflito armado interno (1980-2000). Minha hipótese é que a novela *Rosa Cuchillo* propõe uma relectura geocultural do projeto ideológico-político do PCP-SL - narrado através do discurso dos personagens que exercem o comando político-militar - de modo que se encaixa uma representação milenar do mundo andino em que o índio se torna um agente de sua própria revolução. Desta forma, a mítica racionalidade andina - representada na novela através da jornada de Rosa Cuchillo através do submundo andino e através do discurso de seu filho Liborio - reconfigura o projeto revolucionário do Sendero Luminoso.

Palavras-chave: *Conflito armado interno, geocultura, ideología, mito, Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso, violência política.*

35

* Licenciado en Literatura y Lingüística por la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa y magíster en Literatura Hispanoamericana por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Cursó el doctorado en Letras en la Universidad Nacional de Córdoba. Ha publicado *Imágenes de la literatura* (2005), ensayos de análisis textual sobre escritores peruanos y latinoamericanos y *Teoría de la novela y pensamiento político en la obra de Mario Vargas Llosa. Una aproximación ideológica* (2013), *La mirada virtual. Cultura y política desde la blogósfera* (2015) y (2017). Actualmente, ejerce la docencia universitaria en la Universidad La Salle y la Universidad Nacional de San Agustín. Integra el equipo de investigación «Cartografías Literarias del Cono Sur» y del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

Rosa Cuchillo, novela de Óscar Colchado, desarrolla dos líneas argumentales contrastantes, aunque al mismo tiempo dialógicas: una parte mítica, que narra el viaje de Rosa — fallecida a causa de la profunda pena por la muerte de su hijo Liborio— desde el Ukhu Pacha hacia el Janaq Pacha¹; y otra realista, que cuenta la experiencia guerrillera de Liborio, quien luego de morir, al igual que su madre, descubre su origen divino. Mientras a Rosa se le revela hacia el final de su viaje que es la diosa Cavillaca, Liborio, hijo de Rosa con el wamani² Pedro Orcco (espíritu de los cerros), convertido en Inkarrí³, anuncia que regresará a la tierra a realizar el pachacuti⁴. El breve encuentro de ambos tuvo lugar en el Janaq Pacha, especie de cielo andino.

Rosa Cuchillo es una de las novelas sobre el conflicto armado interno peruano (1980-2000) más estudiadas por la crítica literaria reciente. Víctor Quiroz sostiene que esta novela plantea un discurso postcolonial debido a la función activa del pensamiento andino en la crítica del discurso colonizador de la modernidad occidental (2006: 7). Claudia Salazar realiza una lectura desde la teoría de género enfocándose en los dos personajes femeninos más importantes: Rosa y Angicha (2013: 72-73). Juan Carlos Ubilluz despliega una lectura psicoanalítica sobre la novela de Colchado a través de la categoría lacaniana

- 1 Ukhu Pacha: “región de los muertos”; Janaq Pacha: “mundo de arriba”, “lo que está arriba” (Sobrevilla, 2008: 235).
- 2 Wamani: “dioses de los cerros”. Las deidades de los cerros reciben distintas denominaciones: awkillu (Huánuco), wamani (Ayacucho), apu (Cuzco), machula, achachila, mallku (Bolivia). (Martínez, 1983: 86)
- 3 Inkarrí: “Inca-Rey”. Este mito relata la esperanza mesiánica del retorno del inca, cuyo cuerpo, luego de ser decapitado, está creciendo dentro de la tierra. Inkarrí volverá cuando su cuerpo esté completo. (Ossio, 1973: 221)
- 4 Pachacuti (pacha, tierra; cuti, inversión). Significa “transformarse la tierra”, “inversión de mundo” (Flores Galindo, 2005: 40). Dentro de una concepción del tiempo como eterno retorno, la catástrofe que acompaña al *pachacuti* era seguida de una renovación total. (Ossio, 1973: 212)

del fantasma. Ubilluz afirma que el “fantasma de la nación cercada” sostiene el pachacuti, el eterno retorno de una esencia andina premoderna y prehispánica (2009: 60). Edith Pérez estima que en esta novela de Colchado existe un conflicto entre la racionalidad mítica de la cosmovisión andina y la racionalidad occidental cuyo desenlace es la reorganización de la segunda a cargo de la primera; asimismo, sugiere que *Rosa Cuchillo* representa un intento por comprender, interpretar y explicar la violencia acontecida durante el conflicto armado interno desde la cosmovisión andina mediante el uso de la racionalidad mítica (23).

El propósito de este artículo es examinar los discursos en conflicto representados en *Rosa Cuchillo*: por un lado, el discurso ideológico-político del Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso⁵ (PCP-SL), impartido a los jóvenes campesinos y estudiantes de las zonas altoandinas; y por el otro, el discurso mítico-religioso de las comunidades andinas involucradas durante el conflicto armado interno (1980-2000). Al respecto, las preguntas que guían este análisis son ¿cómo se narra el conflicto discursivo entre mito e ideología política en *Rosa Cuchillo*?, ¿cómo es narrado el lugar que ocupa el indio en esta revolución?, ¿cuáles son las limitaciones de una aplicación teórica descontextualizada, es decir, sin reparo en la especificidad geocultural del objeto de estudio? Al respecto, sostengo que la novela *Rosa Cuchillo* plantea una relectura geoculturalmente localizada del discurso revolucionario del Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso (PCP-SL) —desarrollado en la novela a través de personajes que adoctrinan a jóvenes combatientes senderistas— en el marco de una representación milenarista del mundo andino donde el indio es protagonista de su propia revolución en la cual son prioritarias sus particularidades históricas, culturales y sociales. Esta relectura geocultural, además, muestra los límites

5 En la novela, los personajes que caracterizan a los combatientes senderistas se identifican con esta denominación: “Por fin caes en la cuenta. Y comprendes antes quiénes estás. Sí, guerrilleros del Partido Comunista del Perú ‘Sendero Luminoso’”. (Colchado, 2008: 18)

de una aplicación teórica descontextualizada. En primer lugar, se expondrán las tensiones entre dos discursos representados en la novela: el discurso del PCP-SL y la cosmovisión andina. Luego, se explicará cómo el discurso del personaje Liborio, enunciado desde el milenarismo andino, reconfigura el proyecto ideológico del PCP-SL. En este apartado, el concepto de geocultura, acuñado por el antropólogo y filósofo Rodolfo Kusch, así como algunas reflexiones puntuales provenientes de los estudios poscoloniales y de los estudios decoloniales, serán empleados para fundamentar la hipótesis de lectura.

Desencuentros entre el discurso del PCP-SL y la cosmovisión andina

En este apartado, se analizará cómo se confrontan la ideología política del PCP-SL y la cosmovisión andina, tal como se representan en la novela *Rosa Cuchillo*; en particular, cómo se suscitan desplazamientos en la ideología del PCP-SL, basada en el marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo, debido a la demanda de una lectura contextualizada geoculturalmente. Afirmo que esta novela de Óscar Colchado moviliza relecturas de marcos teóricos, ya que su discurso relata las limitaciones de un proyecto revolucionario que ignora la especificidad de la cultura andina. En otros términos, *Rosa Cuchillo* desarrolla la tesis por la cual es indispensable realizar enmiendas en las teorías que se aproximan a objetos de estudio propios de contextos geoculturales distantes y distintos a los que configuraron aquellos marcos teóricos.

Una primera evidencia de esta necesidad de adaptación contextual se halla en las relaciones intertextuales que establece la novela de Colchado. *Rosa Cuchillo* dialoga con la *Divina Comedia*, de Dante Alighieri. El viaje de Rosa por el inframundo andino, escoltada hasta cierta parte por su perro Wayra, nos recuerda el descenso de Dante al infierno acompañado por Virgilio. La mayoría de la crítica ha anotado las similitudes entre el inframundo dantesco y el inframundo andino representado en *Rosa Cuchillo* donde el Ukhu Pacha



Imagen 1. Óscar Colchado. Fuente: www.casadelaliteratura.gob.pe

correspondería al infierno, el cerro Auquimarca, al purgatorio, y el Tutayaq Ukhuman⁶, al limbo. A diferencia de Juan Carlos Galdo, quien afirma que “toda la secuencia no solo se inspira, sino que se ajusta a la estructura utilizada por Dante en *La Divina Comedia*” (2000: 100), Quiroz sostiene que *Rosa Cuchillo* se apropia y resemantiza la obra dantesca sobre la base de la cosmovisión andina: en primer lugar, el Auquimarca no es una simple variante del purgatorio, pues en aquel las almas de los hombres continúan laborando en las faenas agrícolas cohabitando con los dioses-montaña en un ambiente armónico y alegre, por lo cual en el mundo andino la muerte no supone una cancelación total de la existencia; y en segundo lugar, los pecados castigados en el Ukhu Pacha muestran cómo se articulan las tradiciones literario-religiosas occidentales y las andinas, ya que entre esos pecados destacan las prohibiciones sexuales, la gula y el asesinato. El incesto debilita la cohesión social al impedir que se relacionen familias y comunidades, la gula es una manifestación de egoísmo por la cual se afecta la reciprocidad comunitaria y el asesinato perjudica la fuerza laboral de la comunidad: “Una vez más, los significados del pensamiento andino se expresan a través de significantes o

6 Tutayaq Ukhuman: “tenebroso fondo” (Alberdi, 2010: 5).

formas occidentales reapropiados desde una matriz cultural andina, en este caso, se trata de las infracciones a las normas de una ética comunitaria que se postula como alternativa a la crisis de la sociedad occidental” (Quiroz, 2006: 105).

Mariano Ramírez (2012: 544) continúa esta idea por la cual el inframundo andino de *Rosa Cuchillo* no constituye un reflejo simétrico del inframundo occidental de la *Divina Comedia*. El Janaq Pacha (mundo de arriba), Kay Pacha⁷ (mundo de la humanidad) y Ukhu Pacha (mundo de abajo) no se relacionan entre sí como se relacionan el cielo, purgatorio e infierno dantescos. Mientras la racionalidad occidental establece una clausura entre esos mundos de ultratumba, a manera de compartimentos estancos, la racionalidad andina es dialógica, pues la articulación entre aquellos espacios del inframundo andino se organiza en torno a dos mecanismos, anota Ramírez: el tinkuy (encuentro tensional y asimétrico entre entidades que se intercambian y oponen, el cual contempla la negociación y el reconocimiento del Otro), y el kuti (ausencia de diálogo resultado de la interrupción del intercambio, indica caos pero simultáneamente la posibilidad de restauración del orden).

Mi hipótesis de lectura es que *Rosa Cuchillo*, a través de las reflexiones de Liborio, propone realizar urgentes modificaciones a los fundamentos ideológicos que sustentaron la revolución senderista. Sobre el particular, el antropólogo Carlos Iván Degregori (2011) investigó los desencuentros entre el PCP-SL y las comunidades campesinas. Degregori explica que PCP-SL ofreció a los jóvenes campesinos altoandinos una explicación dogmática y autoritaria acerca de la situación que atravesaban, según la cual el Estado, sus instituciones, autoridades y la estructura social imperante eran responsables del abandono histórico, pobreza y exclusión al cual fueron sometidos por el Perú oficial (2011: 185-187). Degregori añade que, tensionados entre sus tradiciones y las demandas de un cambio radical, muchos jóvenes campesinos se plegaron a la

7 Kay Pacha: “lo que está abajo; el espacio de la vida”. (Sobrevilla, 2008: 235)

lucha armada. En un horizonte donde triunfara la revolución, ellos se veían como protagonistas, como agentes del cambio. Sin embargo, aunque dicha explicación satisfacía parcialmente las reivindicaciones de los jóvenes campesinos y de estudiantes de zonas urbanas en las ciudades altoandinas donde había universidades públicas, la lucha armada emprendida por el PCP-SL entró en conflicto con las costumbres, creencias y estructuras sociales de las comunidades andinas. Al romper las estructuras sociales de las comunidades, el PCP-SL alteró las jerarquías colocando a jóvenes cuadros al mando en lugar de las autoridades tradicionales. De otro lado, las ejecuciones extremas de campesinos conflictuaron a muchos jóvenes que se vieron obligados a denunciar a sus propios familiares o asesinar a sus compoblanos. Los jóvenes rurales con educación secundaria, el sector más activo de Sendero Luminoso, fueron educados dentro de una visión crítica pero autoritaria del Perú. El poder los sedujo. Sometieron a los adultos cuya resistencia fue ambigua debido a los lazos familiares y culturales que los unían. Inicialmente, las comunidades fueron favorablemente receptivas ante los castigos ejecutados por los senderistas; sin embargo, ello cambió cuando las ejecuciones del PCP-SL rompieron las cadenas comunales de sucesión familiar en un afán de impartir una justicia ejemplar sobre la base de juicios populares sumarísimos. (2011: 191)

Rosa Cuchillo incorpora a su discurso literario estas aproximaciones antropológicas sobre los desencuentros entre el proyecto ideológico-político del PCP-SL⁸ y la racionalidad mítica andina. Por un lado, relata cómo la lucha popular constituyó una demanda cada vez más ineludible para los jóvenes campesinos de las comunidades andinas y para jóvenes estudiantes de sectores urbanos con acceso a la educación. La camarada Angicha, mando militar, es universitaria y su extracción social corresponde a la de pequeños terratenientes

8 Por su parte, Retablo (2004), de Julián Pérez Huarancca, narra sobre todo el impacto del discurso del PCP-SL en los jóvenes de las zonas altoandinas que accedieron a la educación pública escolar y universitaria.



Imagen 2. www.casadelaliteratura.gob.pe

ayacuchanos (Colchado, 2008: 39-40); Nieves Collanqui, el camarada Santos, mando político, proveniente de Andahuaylas, culminó la secundaria (61). Por otro lado, narra la progresiva decepción de Liborio respecto a la lucha armada del PCP-SL y sus procedimientos⁹.

La primera decisión de aquél fue que los comuneros debíamos sembrar solo una yugada de terreno por familia... esto es quinientos metros... Vamos a sembrar solo para comer, dijo, que no salga nada para la ciudad [...] Tampoco podíamos vender nuestros animales... Coman ustedes decían, para qué vender; aliméntense en vez de estar vendiendo... Prohibieron también que compráramos alimentos de las ciudades, a no ser sal y azúcar [...] Hasta ropa prohibieron que entrara en la ciudad... dijeron que pondrían tejedores para que produjeran telas y nos pudiéramos vestir... Entre nosotros tampoco debía haber comercio [...] Muchos trabajábamos con desgano, un poco por temor, sólo para

9 En este sentido, es significativo que Liborio haya sido capturado por una columna senderista que simulaba una redada militar para reclutar combatientes a la fuerza entre la población campesina. En la novela, militares y senderistas emplean los mismos recursos para reclutar combatientes.

que no nos llamaran la atención... y como no podíamos sembrar más de quinientos metros, el resto de las chacras se estaban quedando secas... (134-135).

[...] aún estaban frescas en tu cabeza las ejecuciones hechas en las bases de apoyo y en otras comunidades y que por nada aprobadas por considerarlas muy crueles e inhumanas. Habías visto cortarles la lengua a los soplones, sacarles los ojos a los traidores y matar a algunos delante de sus padres o sus criaturas (142).

Prohibió el “vida michiq” o encuentro de los jóvenes para cantar, bailar y buscar pareja, alegando que esas costumbres eran antigua y solo un pretexto para que mozos y mozas celebraran orgías [...] En otros asuntos también intervenía, como cuando le dijo a Nicolás Poma que dejara de preocuparse por el cargo que tenía en la celebración de la fiesta de la Virgen de la Candelaria que ya se aproximaba y pusiera mayor empeño en dar su contribución a la revolución... Pero Nicolás se sobresaltó: ¿y los del pueblo qué íbamos a decir? Nunca se había faltado a la tradición... Cosas así empezaron cada vez más a incomodarnos... Supimos que los de Huancasancos estaban desgastados desde los compañeros les anunciaron que iban a paralizar la construcción de la carretera hacia Lucanas y la costa. [...] los illaurocanchinos fuimos a Ayrabamba a pedir una parte del ganado que los jefes guerrilleros habían designado para nosotros, casi se arma una rebelión de los ayrabambinos negándose a entregárnoslo, alegando que la crianza les costó trabajo... casi nos linchan a los comisionados... Tuvo que ir todavía el mismo Santos a hablarles y hacerles comprender que muy pronto los illaurocanchinos también les estaríamos haciendo llegar parte de nuestras cosechitas de maíz, y que teníamos que aprender a compartirlo todo. Que así era el socialismo... Yo lo veía peligroso. La gente se estaba desencantando... (159-160).

A través del personaje de Liborio, se representan las tensiones entre la ideología rectora del PCP-SL (el marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo) y la cosmovisión andina.

[...]. Santos intervino. No te alteres compañero, te dijo, tal vez lo que decías era cierto. No estaba en contra de tus creencias, pero acaso exagerabas un poco. En estos tiempos, ya los dioses no hacían milagros. Ahora sólo había que creer en las masas, nuestro único y verdadero dios, a las que había que entregarse con harta fe y devoción. Ya lo comprenderías mejor cuando hayan penetrado en ti los sagrados principios de la revolución. (150)

Liborio, un joven idealista con voluntad de cambio y justicia social para los suyos, encuentra en la lucha armada del PCP-SL el medio para asegurar la emancipación del pueblo indígena andino. Pero, paulatinamente, advirtió el conflicto entre el proyecto senderista y las concepciones mítico-religiosas andinas, ideología política vs. mito. Liborio observó con detenimiento que la lucha armada senderista formaba parte de una lucha entre mistis¹⁰ por el poder donde uno de ellos, el PCP-SL, usaba al indio para alcanzar sus propósitos particulares. Desde la perspectiva del PCP-SL, quien asumiera la lucha armada debía renunciar a creencias y mitos, pues eran incompatibles con su proyecto revolucionario. No obstante, para el campesino indígena abandonar ello implicaba negar su identidad, ya que el ateísmo era incompatible con el panteísmo andino. Estas circunstancias dieron origen a los cuestionamientos de Liborio a la revolución senderista. Solo se justificaba, según él, si ellos devenían protagonistas y beneficiarios del cambio, si emancipaba a los indios y no los sujetaba a un nuevo dominio.

10 Misti: "Hombre de raza blanca"

Había quienes usaban lentes, relojes o anillos. Y eran blancos, medio rubios algunos. No eran campesinos. Resentidos parecían más bien de los otros de su casta que estaban en el gobierno. ¿Y Santos? ¿Y Angicha? Ellos también eran mistis, aunque se disfrazaran de campesinos o lo hubieran sido alguna vez. ¿Seguirían creyendo en los dioses montañas? ¿En la Pachamama, en Wirakocha? Más parecía que no. Ni en los dioses cristianos tal vez, porque en ocasiones les habías oído hablar mal de los curas y hasta del Papa, diciendo de este último que clamaba por la paz en tanto bendecía las armas de los genocidas. Ellos estaban dirigiendo ahora la revolución; pero ¿hasta qué grado la revolución sería para los naturales? ¿O era solo para tumbar a los blancos capitalistas como decían y luego ellos serían los nuevos gobernantes, sin que en la conducción de ese gobierno nada tengan que ver los runas? Lo deseable sería, piensas, un gobierno donde los naturales netos tengamos el poder de una vez por todas, sin ser solo apoyo de otros. Ahí sí, caracho, te entusiasmas, volveríamos a bailar sin vergüenza nuestras propias danzas, en vez de esos bailes del extranjero; hablaríamos de nuevo el runa simi, nuestro idioma propio; adoraríamos sin miedo de los curas a los dioses en los que tenemos creencia todavía. Solo si así era la condición, valía la pena luchar; si no, ¿para qué pues? ¿Para que otros blancos sigan haciéndonos vivir como a ellos les gusta? (94-95)

El debate entre Liborio y los mandos senderistas acerca del rol del campesino en un futuro gobierno de la dictadura del proletariado es una parte medular de la novela, pues se trata del primer instante en que Liborio expone sin ambages sus reparos frente al proyecto senderista (107-109). El núcleo de sus críticas se enfocaron en quién sería el sujeto protagonista y beneficiario de la revolución armada de la que

estaban participando y cuál sería la verdadera configuración de un horizonte postrevolucionario: “¿seríamos los comuneros campesinos, mejor dicho los naturales, los que gobernemos este país?”, preguntó Liborio. La respuesta del camarada Omar fue que la clase dirigente la conformarían los obreros en alianza con el campesinado siguiendo la ideología del Partido Comunista; añadió que la clase obrera era la más desposeída, pues, a diferencia del campesino, no poseía ni siquiera un pedazo de tierra. Los campesinos, según lo expuesto por Omar, tendían a convertirse en una fuerza burguesa debido a su aspiración a la propiedad privada, la cual los revolucionarios pretendían desaparecer. Liborio replicó afirmando que “Los naturales no aspiramos, compañero, a la posesión de un terreno propio, de cada uno, sino de todo lo que nos quitaron los blancos invasores, mejor dicho, los Españas” (107). En cambio, para el camarada Omar el contexto actual de la lucha armada no confrontaba a indios contra blancos, ya que ni indios puros ni blancos puros existían, sino que la gran mayoría eran mestizos.

Y la única salida para este país, compañero, era un gobierno para mestizos, socialista por supuesto. Es cierto que la gran mayoría son mestizos dijiste, pero dentro de esos, más lo hay con alma india, y estabas seguro que se hallarían gustosos de pertenecer a una nación de ayllus campesinos y obreros, donde se tienda al trabajo colectivista, como en tiempos de nuestros antepasados. Pero es imposible volver a una época tahuantinsuyana, compañero, intervino Santos, sentado junto a Edith, quien tenía los ojos fijos en el suelo como escuchando atentamente, vivimos una época moderna, distinta (107-108).

Para Liborio ello no implicaba volver al pasado, pues en ningún momento los “naturales”, como él denomina a los comuneros, habían perdido sus costumbres. Por el contrario, las habían mantenido pese a las imposiciones del hombre blanco.

Según Liborio, la cultura andina ancestral se ha mantenido intacta pese a la hegemonía cultural occidental del hombre blanco. Por ello, desde su mirada, no hay una vuelta atrás, sino el reconocimiento de una cultura viva en el presente. Ni la intervención condescendiente de la camarada Angicha por quien Liborio sentía especial afecto logró disuadirlo. Liborio apuntó que inclusive el ayllu podría constituirse como una estructura social extrapolable a los gremios obreros. Yendo más allá, dijo que en ese horizonte postrevolucionario retomarían sin temor sus cultos ancestrales. El camarada Omar cerró el debate anotando que “Habría que reflexionar en esa especie de socialismo mágico que planteas, compañero, intervino de nuevo Omar con una ligera sonrisa irónica, pero tenemos que pensar primero en la toma del poder [...]” (109). Liborio valoró la capacidad transculturadora de la cultura andina para tomar, conservar y transformar sin renunciar a su identidad, lo cual demuestra que la cultura andina también puede aportar. Esa capacidad de supervivencia ante la adversidad, insistió Liborio, ya la habían demostrado durante siglos. En condiciones favorables, según se desprende de sus intervenciones, la cultura andina potenciaría su aporte.

Posteriormente, en sentido contrario a las expectativas de Liborio, el camarada Omar:

...advirtió a los mandos zonales que era urgente penetrar más en el contingente la ideología del marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo; hacerles entender que su vida no les pertenecía, pertenecía al Partido. Que había que forjar en ellos a verdaderos revolucionarios para conseguir esas “legiones de hierro” que exige nuestro guía. Había que hacerles jurar su compromiso a la revolución mundial. La sangre nos fortalece, compañeros, no nos hace daño (106).

La recepción de sus intervenciones decepcionó a Liborio, quien progresivamente se fue convenciendo de que



Imagen 3. www.casadelaliteratura.gob.pe

la composición multicultural del Perú no permitiría que los estratos andinos sean los dominantes, salvo en su lugar de origen. Él demandaba plena emancipación política, social y cultural. En este último aspecto, lo que más exigía Liborio eran derechos culturales, los cuales no estaban contemplados en la agenda revolucionaria de Sendero Luminoso. Si por un lado luce etnocéntrico, por otro, plantea un pensamiento situado geoculturalmente, pues adquiere la convicción de que la ideología que orienta la revolución senderista debe comprender las particularidades de la cosmovisión andina e incorporar ajustes al plan inicial.

Sobre las relaciones intertextuales entre *Rosa Cuchillo* y la *Divina Comedia* mencionadas anteriormente, Manuel Prendes (2011: 237), profundiza en el carácter mesiánico del personaje de Liborio. En relación a la disputa sostenida por Liborio frente a los mandos políticos de SL, Prendes observa un paralelo con la figura de Cristo¹¹: antes de convertirse en combatiente, Liborio se muestra como una especie de profeta dentro de la guerrilla que anuncia un giro en la doctrina de la ortodoxia marxista cuyos voceros son los mandos políticos de SL. Liborio desaprueba la violencia terrorista, defiende la compasión y la igualdad, crea sus propios círculos doctrinarios

11 “Estoy volviendo a la tierra, respondió, me envía el Padre a ordenar el mundo. ¿Un pachacuti?, dije. Sí, es necesario voltear el mundo al revés” (Colchado, 2008: 250). “Debes prepararte a morir como hombre, como revolucionario, como verdadero runa hijo del dios Wamani” (Colchado, 2008: 256).

orientados a la restitución de los ayllus incaicos; sin embargo, muere sin ver su proyecto cumplido, aunque el mismo anuncia, una vez que descubre su origen divino, que volverá a la tierra a realizar un nuevo pachacuti.

Durante el debate, Liborio introdujo sus objeciones al sentido rector de la revolución senderista. Fundamentalmente, recusó la aplicación mecánica de una ideología foránea toda vez que el hombre andino disponía de una cosmovisión que había subsistido pese a la hegemonía occidental. Por consiguiente, si ya cuentan con un paradigma local ¿por qué recurrir a otro? Y si el marxismo-leninismo-maoísmo constituye otra forma de pensamiento occidental, ¿qué lo convierte en una ideología menos opresora del indio? El trasfondo de las críticas formuladas por Liborio proviene de una sustancial *racialización de la ideología*: “pues según estabas viendo, el mismo Omar era blanco, ‘huancaíno, hijo de mistis y ex profesor de la Universidad de Huamanga’, según había oído decir” (Colchado, 2008: 106).

En este punto, los aportes teóricos de Aníbal Quijano son pertinentes para comprender los alcances del discurso sostenido por Liborio en *Rosa Cuchillo*. Quijano emplea la categoría “raza” para explicar la jerarquía racial/étnica a escala mundial que configura las relaciones entre occidente y su periferia desde la expansión global del capitalismo, instante que coincide con la inserción de América al sistema-mundo moderno (2000: 201). Al respecto, Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel anotan que “Desde la formación inicial del sistema-mundo capitalista, la incesante acumulación de capital se mezcló de manera compleja con los discursos racistas, homofóbicos y sexistas del patriarcado europeo” (2007: 19). El concepto “colonialidad del poder”, acuñado por Quijano, establece que la idea de raza fue empleada como instrumento de clasificación social por parte de los colonizadores europeos (2000: 202-203). En este sentido, las intervenciones de Liborio se fundamentan en una racialización de la razón ideológico-política del PCP-SL: el campesinado indígena, en palabras del

camarada Omar, se mantendrá relegado de la conducción del nuevo Estado anunciado por el PCP-SL, pues la clase dirigente la conformarán los obreros, donde los campesinos serán sus aliados. En otro momento, el camarada Marcelino, encargado de impartir lecciones de política se mostró concluyente en cuanto a las limitaciones de una revolución esencialmente indígena. Al evocar la figura de Túpac Amaru acotó que de haber triunfado hubiera enfrentado grandes problemas como eliminar o expulsar a los hombres blancos y someter a los mestizos “contaminados de pensamiento occidental”, y aunque el PCP-SL no era impermeable a esta contaminación, precisó que el pensamiento Gonzalo “ha ideado para nuestro país una ideología acorde con nuestra realidad, tal como lo hizo el camarada Mao en la China revolucionaria”. Marcelino ve difícil una revolución tahuantinsuyana; no obstante, agrega, “no habría mucha diferencia con lo que se impondría en la República Popular de Nueva Democracia” (Colchado, 2008: 216).

Esta línea argumental de *Rosa Cuchillo* relata una circunstancia constatada por las investigaciones antropológicas de Degregori: el PCP-SL desestimó una variable cultural en su trabajo de formación ideológica dirigida al campesinado a fin de consolidar el apoyo inicial de algunas comunidades. A la postre, ello significó la derrota de PCP-SL, ya que fue perdiendo el apoyo de las comunidades toda vez que atentó contra sus costumbres y estructuras sociales a las cuales los comuneros eran más leales por una cuestión de vivencias y no de política (Degregori, 2011: 209). El discurso de *Rosa Cuchillo* introduce estas conclusiones criticando la incomprensión cultural del PCP-SL ante el mundo andino: primero, al no incluir una variable cultural que sugiera modificaciones a la ideología rectora de la lucha armada senderista; y segundo, al no otorgar al campesino indígena un rol más protagónico que el de combatiente de primera línea; por el contrario, los mandos senderistas restringieron autonomía política al cuerpo de combatientes indígenas entre los que destacaba Liborio.

En suma, la dictadura del proletariado, tal como se narra en *Rosa Cuchillo*, no disponía de una agenda política específica para el campesinado indígena.

Si bien el marxismo primigenio, no reflexionó sobre las categorías “indio” ni “comunero”, ello no oblitera una lectura marxista de realidades distintas a las que dieron origen a esta teoría. Correspondía a los que adoptaran el marxismo llevarlo posteriormente hacia nuevos desarrollos contextualizados. Liborio intentó persuadir a los mandos senderistas de la necesidad de una lectura geocultural de los fundamentos ideológicos de la revolución senderista de acuerdo a la realidad del campesinado andino. Así pues, tal como se relata en *Rosa Cuchillo*, el marxismo nada significó para los comuneros, a excepción de los más jóvenes quienes, como se mencionó anteriormente, recibieron una explicación autoritaria y dogmática sobre su situación social. El marxismo y sus autores intelectuales eran, en realidad, de acuerdo a la novela, extraños para el indio.

A veces mencionaban a un tal Marx, Lenin, pero no entendíamos bien quiénes nomás eran esos señores... Más hablaban de un chino llamado Mao y del presidente Gonzalo, de quienes nos mostraban sus fotos en unos papeles grandes [...] En las asambleas advertían que la gente tuviera mucho cuidado en su comportamiento... que se juzgarían a los violadores, adúlteros, abigeos, ladrones y soplones... Como en de veras ocurrió después cuando se formaron los comités populares en las bases de apoyo [...] (Colchado, 2008: 136).

A la ausencia de un esfuerzo contextualizante, se añadía la composición de los mandos políticos de PCP-SL y la sobreintelectualización de su dirigencia central. La élite intelectual de PCP-SL, de clase media y universitaria, no comprendió el mundo andino. Por el contrario, asumió que

el indio se plegaría a la lucha armada debido a la situación de explotación de la cual había sido víctima histórica, sin reparos al marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo, y que renunciaría a su cosmovisión por considerarla retrógrada, anacrónica, antimoderna, luego de un intenso periodo de formación ideológica. De este modo, las creencias indígenas eran un obstáculo para la lucha armada, ya que el PCP-SL interpretó que impedirían la consolidación de su pensamiento-guía, razón por la que no contemplaron la posibilidad de hacer dialogar ambos discursos al considerarlos antinómicos. Por ejemplo, la camarada Angicha “No estaba en contra de tus creencias [las de Liborio], pero acaso exagerabas un poco. En estos tiempos, ya los dioses no hacían milagros. Ahora solo había que creer en las masas, nuestro único y verdadero dios, a las que había que entregarse con harta fe y devoción. Ya lo comprenderás mejor cuando hayan penetrado en ti los sagrados principios de la revolución” (Colchado 150). En palabras de Angicha, la ideología del PCP-SL es tan sagrada como los mitos; fácticamente, recibe el mismo trato y es impulsada por motivos análogos: devoción y acatamiento irreflexivo: “Estaba visto que para ellos su religión era la política. No tenían más dioses que sus líderes y las masas. La naturaleza solo era naturaleza para sus mentes. Nunca podrían aceptar que las cochas, los cerros, los ríos, tuvieran vida. Que en las piedras mismas se alojaran espíritus” (161). Lo que para Liborio fue una directa intervención de divinidades andinas, Angicha lo explica como una ilusión óptica: “Caracho, también el pensamiento de ella era de misti” (153).

El trabajo ideológico —que para Abimael Guzmán (“Gonzalo”), líder del PCP-SL, era primordial para la formación de nuevos cuadros tanto políticos como militares— tuvo su correlato en la difusión del pensamiento Gonzalo a través de la educación pública universitaria. Las familias campesinas altoandinas confiaron en que el acceso a la educación les aseguraría la movilidad social y, lo más importante, la posibilidad

de dominar un saber emancipador. Simultáneamente, los sujetos letrados de la metrópoli, expertos en luchas políticas en la ciudad, iniciaron la revolución en los andes. La novela enfatiza que la desgracia llegó de la metrópoli, pues la trajeron sujetos ilustrados, “doctores” gente que nada tenía que ver con ellos pero que deseaba ser como ellos; sin embargo, pese a su esfuerzo, los naturales notaban la diferencia: “Yo diría que los males de este pueblo los trajo Nieves Collanqui junto con el maestro y esos otros foráneos que por acá venían... aunque, eso sí, tarde o temprano, con ellos o sin ellos, los alzamientos tenían que darse por aquí también, como está ocurriendo en casi todo Ayacucho y en los otros departamentos” (Colchado 60-61). Científicos sociales y maestros fueron agentes claves en la divulgación ideológica senderista: “Mezziche, Mario Buitrón, el maestro de nuestra escuela, y un cura con apariencia de extranjero que en realidad ya no era cura, sino profesor por varios años en la Universidad de Huamanga [...]” (64). Para la dirigencia central del PCP-SL era prioridad la formación ideológica sobre la formación militar. Inclusive, Guzmán insistió en la sujeción de los mandos militares a los mandos políticos lo que posteriormente dio lugar a discusiones internas sobre la prevalencia de uno u otro mando (Degregori, 2011: 177-178). Las intervenciones de los mandos políticos tal como se representan en *Rosa Cuchillo* muestran hasta qué punto el fiel seguimiento a una línea ideológico-política y su estricta aplicación garantizaría el éxito de la revolución. Un pasaje de la novela presenta a un Presidente Gonzalo atento a los reclamos de los delegados que demandaban mejoras en alimentos, infraestructura y asistencia a las familias de los caídos en combate. El relato nos muestra a un Gonzalo absolutamente convencido de que la aplicación correcta de un pensamiento-guía, en este caso, la línea ideológica y política del PCP-SL (marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo) acarreará todo aquellos recursos materiales necesarios para ejecutar la guerra popular:

—Compañero, la línea ideológica y política lo decide todo. Mao enseña que cuando la línea del Partido es correcta, lo tenemos todo. Si no tenemos hombres, dice, los tendremos; si no tenemos fusiles, los conseguiremos, y si no tenemos el poder, lo conquistaremos. El nuevo Estado no es, pues, un Estado paternalista ni asistencialista. El sufrimiento forjará en esos niños la fe en sus propias fuerzas (Colchado, 2008: 227).

Gonzalo amonestó a los presentes exigiéndoles que presten más atención a la preparación política, pues así evitarían deserciones, traiciones y manipulación por parte de los militares que venían organizando comités de defensa con los comuneros (225-226).

El movimiento efectuado por este razonamiento iba desde la teoría hacia la realidad, con lo cual hacía *tabula rasa* de la especificidad de la realidad en cuestión, en este caso, la andina, importando la revolución maoísta al Perú sin realizar mayores ajustes a nivel teórico. Se trata de una aplicación vertical y dogmática por la cual el objeto de estudio o la realidad examinada son convertidos en cuerpos dóciles, empleando palabras de Michel Foucault¹² (2009), domesticando, disciplinando y doblegando la resistencia que ofrecen los objetos o realidades a las teorías que se les aproximan, en particular cuando estas proceden de una matriz geocultural distinta.

Reconfiguración del proyecto revolucionario del PCP-SL

Frente a las limitaciones del proyecto senderista en lo concerniente a una verdadera emancipación del hombre andino, Liborio lleva adelante un proyecto que califica como auténticamente indígena para lo cual decide emprender un

12 “Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado” (Foucault, 2009: 158-159).

giro cultural en la revolución senderista, estimulado por la consecución de una agenda política propiamente andina. Este giro en la revolución senderista efectuaría necesarios desplazamientos en los fundamentos ideológicos sostenidos por el PCP-SL. El primer desplazamiento o modificación consistió en colocar al indio como agente de su propia emancipación. Ello ocurre debido a que la revolución del PCP-SL enfrentaba, según Liborio, a mistis pobres contra mistis ricos donde el indio solo brindaba apoyo a los mistis pobres, por lo que revertir esta situación requería que sea el indio el agente de su propia emancipación. Un contingente de combatientes integrado en su totalidad por “puros naturales” cuyo accionar revolucionario estuviera orientado por un programa de corte tahuantinsuyano (Colchado, 2008: 199-200) sería el primer paso. Siendo que la revolución a la cual venían apoyando los naturales era de mistis, urgía volverla de naturales. Él, Liborio, sería el llamado a conducirla “derivándola de este enfrentamiento de mistis pobres contra mistis ricos” (161-162). No obstante, Liborio también era consciente de que este giro tendría que ser implementado de manera progresiva, pues en una primera instancia no tendrían más opción que seguir combatiendo como apoyo de los compañeros senderistas de quienes aprenderían el arte de guerrear. Mientras tanto, los naturales irían siendo formados dentro del nuevo paradigma “lentamente, sin apuro” (200). Esta tarea se facilitaría porque Liborio contaba con el apoyo de otros naturales y la aprobación de mandos como la camarada Angicha para realizar “agregados y modificaciones a su manera de las leyes y ordenanzas del Partido [...]” (221).

La disidencia de Liborio respecto a la ideología del PCP-SL se ratifica luego de la visita del Presidente Gonzalo: “A tu regreso de Nueva Pekín te convenciste más todavía que la revolución tendría que ser propia, de los naturales” (235). El segundo desplazamiento operado por Liborio fue persuadir a algunos mandos políticos senderistas de la posibilidad real de emprender una revolución de corte tahuantinsuyano:

Seguirías pues luchando junto a los compañeros, para seguir adquiriendo experiencia y orientar después la revolución para el lado de los runas, para que al final, en la victoria, fueran los propios naturales los únicos dueños del poder... A ver, comunicarías estos pensamientos a todos los compañeros que te parecieran permeables a tus planteamientos y con creencias como vos (162).

Ello se facilitaría mediante el establecimiento de nexos entre la ideología rectora del PCP-SL y las concepciones mítico-religiosas andinas. La camarada Angicha, luego de charlar con Liborio y otra compañera, les dio la razón acerca de sus planteamientos, pues una lectura sobre la crónica de Guamán Poma de Ayala le había permitido apreciar que el amauta indio, así como Marx, habló de cinco edades que había pasado la humanidad, pero en términos distintos (236). Habría, en consecuencia, un paralelo entre el advenimiento del pachacuti anunciado en las páginas escritas por Guamán Poma y el surgimiento de un nuevo Estado dirigido por la dictadura del proletariado, anunciado por el PCP-SL, ya que el resultado sería una nueva época.

Un tercer momento en el proceso emprendido por Liborio es la asunción definitiva de que no habría otro camino que abandonar al PCP-SL si es que no recibían apoyo para la lucha en favor de su propia liberación (236). De lo contrario, afirmó Liborio, serían partícipes de una revolución cuyo desenlace no cambiaría sustancialmente su situación de oprimidos. “También me parece que hay mucho fanatismo por los chinos. Tal vez la táctica militar sirva bien, pero la organización política debe ser otra, como ya algunas veces he manifestado” (237). De este modo es que Liborio relocaliza geoculturalmente la revolución en el Perú.

Desde la perspectiva de Juan Carlos Ubilluz (2009: 53), la empresa de Liborio corresponde a un esencialismo indígena. A partir de la categoría lacaniana del fantasma, Ubilluz

denomina “fantasma de la nación cercada” al discurso por el cual se define el mundo andino como una realidad autocontenida, insondable, impenetrable, intacta o pura que se habría mantenido así a pesar de la hegemonía de la cultura occidental. Se trata para Ubilluz de una ficción fundacional que apuntala el esencialismo indígena presente en novelas como *Lituma en los Andes* (1993), *Rosa Cuchillo* (1997), *La hora azul* (2005) y *Candela quema luceros* (1989); un filme como *Madeinusa*; e informes de comisiones investigadoras como la que indagó en la masacre de periodistas en la comunidad de Uchuraccay, presidida por el escritor Mario Vargas Llosa. En relación a *Rosa Cuchillo*, Ubilluz identifica el fantasma de la nación cercada a través de la permanencia intacta del alma india en las tradiciones y creencias andinas narradas en la novela, de modo que el mestizaje es solo una apariencia. Así, enfatiza Ubilluz, se esencializa la identidad cultural andina frente a la modernidad (2009: 60).

Esta apreciación se sustenta, en primer lugar, en que la naturaleza se haga cultura y/o la cultura se haga naturaleza. La cultura andina, observa Ubilluz, se asienta sobre firmes bases en la naturaleza: “aquí la relación sexual está garantizada por el cosmos andino, garantizada y a la vez transformada en rito de germinación, de fertilización de la Pachamama”. En segundo lugar, en que Rosa Cuchillo se revele hacia el final como la diosa Cavillaca y que a su hijo Liborio, hijo también del apu Pedro Orcco, se le haya encomendado desde el Janaq Pacha el retorno del pachacuti. Y, finalmente, en el uso de la segunda persona: quien interpela a Liborio es el Gran Gápaj, el hacedor del mundo andino (54). En los tres casos, la determinación universal proviene de una cosmovisión andina que no tiene en cuenta el contacto intercultural, por lo cual Ubilluz halla otra evidencia a favor de su hipótesis: un mundo andino aislado de la modernidad, el cual se manifiesta en toda su plenitud e incluso anuncia su restauración mediante el retorno del pachacuti. El crítico destaca que esa garantía metafísica de un Gran Otro simbólico (Janaq Pacha) y el Gran

Otro Sujeto (Gápaj) evita asumir “la terrible responsabilidad de la libertad subjetiva” (2009: 55).

De acuerdo a este enfoque, Liborio no es libre porque está atado a los designios del orden cósmico. A pesar que rechaza el orden oficial y el subversivo, es la divinidad quien otorga sentido a su causa: “Su proceso de desalienación no pasa realmente por el abismo de la libertad, pues su libertad es la libertad de elegir aquello que le es impuesto. [...] el lugar en el orden cósmico que le es asignado por el Dios-Sujeto que lo interpela como ‘tú’” (56).

La frontera entre lo propio y lo ajeno tal como se narra en *Rosa Cuchillo*, explica Ubilluz, traza los límites irreductibles entre la cultura andina, el Perú oficial y la lucha de los subversivos. El proyecto de Liborio, acota el crítico, se funda en que “todo lo que no es lo propio, todo lo que no es ‘alma india’, es ajeno, foráneo, extranjero, una amenaza. Y así como en todos esos textos, o más bien, en el fantasma que los sostiene, lo andino, en *Rosa Cuchillo*, se halla inmerso en un tiempo circular, que aquí es el pachacuti” (56). Ubilluz nuevamente llama atención sobre las graves implicancias de aislar el mundo andino de la modernidad, no porque el contacto con esta devendrá la civilización y se suprimirá la barbarie, sino porque dicho aislamiento supondría negar que el vínculo entre el hombre andino y su tradición haya sido modificado por la modernidad (56-57). Este esencialismo cultural es rebatido por las recíprocas influencias entre lo andino y lo moderno en el Perú, por ejemplo, a nivel de la lengua, tradiciones, costumbres y creencias.

La apuesta del pensamiento contemporáneo consiste en dejar de pensar en esa disyunción que hemos llamado modernidad andina como una tragedia. Es hora de dejar de lamentarse por la pérdida de la tradición andina, como lo hacen Colchado y Huamán Cabrera, así como por las dificultades en integrar el mundo andino a la modernidad criolla, como lo hacen Vargas Llosa y —de algún modo

también— Cueto. Pues la apuesta consiste en insistir en la desintegración, en re-afirmar la modernidad andina como un real que excede a la voluntad integracionista de la modernidad criolla (2009: 58).

Resumiendo la intervención de Ubilluz en torno a *Rosa Cuchillo*, tenemos que el fantasma de la nación cercada sostiene el pachacuti, el eterno retorno de una esencia andina premoderna y prehispánica (60).

No obstante, la lectura de Ubilluz, a pesar que demuestra un dominio profundo del psicoanálisis lacaniano, ejemplifica una aplicación circular de la teoría, de modo análogo a cómo el pensamiento Gonzalo procedió con la cultura andina —de acuerdo a la representación de la novela de Colchado— es decir, una teoría que se lee a sí misma en perjuicio de la especificidad de su objeto de estudio. Para desarrollar los límites de esta aproximación teórica, es indispensable introducir la noción de geocultura. El desarrollo de esta noción será útil, además, para sustentar la hipótesis de lectura sobre *Rosa Cuchillo*.

Relocalizar geoculturalmente un sistema de pensamiento constituyó una de las principales reflexiones de Rodolfo Kusch. En “Geocultura del hombre americano” (2011), sostiene que no es necesario disponer de una técnica para filosofar y que el convencimiento de que sí lo es ha producido el estancamiento del filosofar americano y, por consiguiente, que tal convicción es el fundamento de nuestro miedo a pensar por nosotros mismos (2011: 9). Para Kusch existe una falsa dicotomía entre el pensar popular y el pensar culto, pues con mucha frecuencia se asume que el pensar popular solo dice “algo”, por lo cual solo sería susceptible de ser explicado, de ser objeto de saber, pues su decir no sería el decir de una explicación ni un decir hermenéutico; por ello no podría explicarse a sí mismo con su decir, puesto que necesitaría ser dicho por otro decir. En contraste, continúa Kusch, el pensar culto se muestra como poseedor de una técnica, o sea un cómo-decir. En consecuencia, de lo que se nos ha convencido y lo que ha determinado que

tengamos “miedo a pensar lo nuestro” es que el pensar popular solo dice pero no puede explicar mientras que el pensar culto sí es un decir hermenéutico, ya que dispone de una técnica (un cómo-decir). Kusch otorga valor epistemológico al decir latinoamericano; critica la reificación del “cómo-decir” y del “cómo-hacer” de la técnica; destaca que el sentido de la lógica enciclopédica iba del conocimiento al objeto, de allí que el método fuera primordial (10-11). De acuerdo a lo expuesto por Kusch, el saber enciclopédico atiende a los métodos que aplicará para decir algo de sus objetos de saber, a los cuales no les concede la posibilidad de significación propia fuera de la teoría de su preferencia.

La idea de un pensamiento resultante de una intersección entre lo geográfico y lo cultural conduce al problema filosófico de la incidencia del suelo en el pensamiento y abre, por consiguiente, esta pregunta: ¿Todo pensamiento sufre la gravidez del suelo, o es posible lograr un pensamiento que escape a toda gravitación? Esto lleva a una funcionalidad del pensar y ésta, por su parte, al encuentro del pensar con su suelo (2011: 255).

Prolongando las reflexiones de Kusch, el discurso teórico periférico es observado, desde una mirada eurocéntrica, como carente de técnica. Así, la realidad latinoamericana solo sería susceptible de ser objeto de un saber (eurocéntrico) que ya posee una técnica para explicarlo. El discurso teórico eurocéntrico dispondría, a diferencia del periférico, de una técnica, o sea un “cómo-decir”, que es lo mismo que un “saber-decir”. La justificación (eurocéntrica) de por qué las teorías de la periferia solo dicen pero no pueden explicar y el eurocéntrico sí es que este último posee técnica (un “cómo-decir”) y aquel no. La estrategia aquí ha sido ocultar el lugar de enunciación eurocéntrico situándolo en un punto cero de observación¹³.

13 En *La hybris del punto cero*, Santiago Castro-Gómez sostiene que la Ilustración fue complementaria y no adversa a los propósitos del colonialismo. La idea de que el saber científico ilustrado

Kusch criticó la reificación del “cómo-decir” y del “cómo-hacer” de la técnica en perjuicio de la especificidad de ese algo dicho; también explica que el sentido de la lógica enciclopedista iba del conocimiento al objeto, de allí que la técnica, el procedimiento, el método fueran gravitantes. Por ello es que el pensar culto (incluyo la alta teoría) atiende primordialmente la técnica (el “cómo-hacer”, “cómo decir”, el método), precisa Kusch. Se trata de un movimiento inverso al que predomina en el pensamiento popular, el cual se reconoce primero como “una situación óptica cristalizada en una afirmación ética” (10), es decir, en “lo que es” o “lo que existe”. El modo actualmente predominante en la aplicación de la teoría no difiere del pensar culto observado por Kusch, ya que la primacía del “cómo-hacer” y el “cómo-decir” justifica lo que se dice sobre el algo, entidad a la cual no se le concede la posibilidad de significación a partir de su propia condición óptica.

Kusch crítica la circularidad de esa noción de técnica: “[...] técnica implica esencialmente una puesta en práctica de lo que se espera. Con la técnica se cierra un círculo. Se reitera lo sabido antes que lo dado”. Seguidamente, amplía la observación sobre la redundancia en la aplicación de una técnica, cuyo verdadero inspirador es el temor a lo incierto. Así, la posesión de una técnica disipa el miedo a lo incierto: “Por eso la técnica se aplica. Pero siempre se aplica a algo que se deja aplicar, en un universo blando, ya conquistado, que no coincide totalmente con todo el cosmos. Por eso en el planteo técnico no aparece nada nuevo. Se reitera, se redunda. Quizá por eso la técnica es preferida. Quizás conviene tener una técnica para no encontrarse con lo inesperado. ¿Es que detrás de la técnica hay miedo?” (2011: 11).

Desde esta perspectiva, una cuestión medular en *Rosa Cuchillo* son las implicancias de soslayar la condición geocultural de una teoría, lo cual deviene en ejercicio

era objetivo y universal fue traducida por las élites criollas americanas para asegurar su dominio sobre la población mestiza e indígena (2005: 14).

de violencia epistémica¹⁴ y colonialidad del saber¹⁵: los personajes senderistas adoctrinaban a los jóvenes campesinos altoandinos sin mediar la posibilidad de alguna enmienda en el programa ideológico senderista. Solo concedieron a Liborio la oportunidad de manifestar sus planteamientos basados en el milenarismo andino, pero estableciendo límites definidos: los campesinos apoyarán la revolución, la cual será conducida por el presidente Gonzalo, por lo cual las adecuaciones del proyecto senderista a la cosmovisión andina deberán esperar: “por ahora no había otra alternativa que reincorporarse al Partido y seguir aprendiendo de los compañeros senderistas el arte de guerrear y de dirigir también y comprender que en los wambrachas sobre todo estaban las bases de la nueva revolución propiamente de los naturales, y que ustedes les irían formando lentamente, sin apuro” (Colchado, 2008: 200).

Sobre la base de las reflexiones de Kusch, se observa que la lectura psicoanalítica lacaniana de Ubilluz sobre *Rosa Cuchillo* mantiene un correlato con la representación literaria de la dinámica entre el discurso del PCP-SL y el milenarismo andino desarrollados en esta novela: ambos despliegan un uso

14 Se emplea el concepto de violencia epistémica en el sentido otorgado por Gayatri Spivak en su célebre artículo “Can then Subaltern Speak?": “The legitimization of the polymorphous structure of legal performance, ‘intemally’ noncoherent and open at both ends, through a binary vision, is the narrative of codification I offer as an example of epistemic violence” (Spivak, 1993: 77). Marisa Belausteguigoitia, basada en Spivak, define violencia epistémica como “la alteración, negación y en casos extremos como las colonizaciones, extinción de los significados de la vida cotidiana, jurídica y simbólica de individuos y grupos” (2001: 237).

15 Edgardo Lander, desde la perspectiva de los estudios decoloniales, explica que la colonialidad del saber forma parte de la matriz colonial-imperial conformada, además, por la colonialidad del poder y la colonialidad del ser. La colonialidad del saber consiste en una construcción discursiva eurocéntrica que organiza el saber global sobre la base de su especificidad histórico-cultural, la cual coloca como superior y universal. De este modo, la colonización cultural y epistemológica se concreta a través de la colonialidad del saber (Lander, 2000: 23).

instrumental y descontextualizado, por una parte, de la teoría psicoanalítica lacaniana, y por otra, del marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo. De este modo, lo que para Ubilluz es esencialismo andino, desde Kusch se interpretaría como relocalización geocultural de una ideología política foránea.

Conclusiones

En síntesis, de acuerdo a lo expuesto en el presente análisis, concluyo que *Rosa Cuchillo* es una novela que narra la posibilidad de implementar desplazamientos en paradigmas teóricos originados en contextos geoculturales diferentes a la realidad que pretenden explicar. Estas modificaciones fueron suscitadas por los cuestionamientos de Liborio a una aplicación dogmática de la ideología rectora del PCP-SL (marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo) sobre la base de las particularidades culturales del mundo andino.

Los desencuentros entre el discurso ideológico-político del PCP-SL y la cosmovisión andina narrados en *Rosa Cuchillo* nos llevan a repensar las consecuencias de la aplicación descontextualizada y dogmática de un sistema de ideas. Esta lectura es próxima al planteamiento de Edith Pérez, quien contrasta la racionalidad lógico-científica occidental y la racionalidad mítica, donde esta última constituye una forma de resistencia cultural (2011: 23). Sin embargo, el presente análisis avanza hacia una instancia ulterior: leer *Rosa Cuchillo* como una metáfora novelesca sobre la inversión del sentido en que se aplica una teoría. La devoción por la aplicación de una línea ideológica «correcta», desde lo ideal hacia lo material, encuentra su opuesto en la trayectoria emprendida por Rosa desde la tierra hacia el cielo andino, es decir, un movimiento que conjuntamente a las objeciones introducidas por Liborio invierten el sentido hegemónico que conduce al pensamiento occidental. Por esta razón, propongo leer el regreso de Liborio a la tierra con el propósito de realizar el pachacuti no como la ejecución de un esencialismo indígena utópico, sino como un

doble movimiento (cielo-tierra, tierra-cielo) en el que también tomó parte Rosa-Cavillaca, por el cual las teorías, al igual que las divinidades, necesitan humanizarse, es decir, adquirir cuerpo, encarnar, para evaluar su verdadero potencial transformador más allá del lugar donde fueron concebidas, y su impacto en sujetos reales que aman, sufren y mueren. *Rosa Cuchillo* nos induce a pensar que una teoría que no adquiere cuerpo deviene teoría que se lee a sí misma, y que el culto a la teoría no dista mucho del culto a una divinidad.

Bibliografía:

- ALBERDI, A., (2010). “Wawa pampay: tanatología infantil quechua”, en *Runa Yachachiy. Revista electrónica virtual*, disponible en: <http://www.alberdi.de/wapamtacalb301010.pdf> [consultado el 18-09-2015]
- BELASTEGUIGOITIA, M., (2001). “Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación”. *Debate Feminista*, núm. 24, pp. 230-252.
- CASTRO-GÓMEZ, S., (2005). *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- _____ y R. GROSGOUEL, (2007). “Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico”. En: CASTRO-GÓMEZ, S. y R. GROSGOUEL (eds.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos; Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, pp. 9-23.
- COLCHADO, Ó., (2008). *Rosa Cuchillo*. Lima: San Marcos.
- CORNEJO POLAR, A., (1994). *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*. Lima: Horizonte.
- DEGREGORI, C. I., (2011). *Qué difícil es ser Dios. El Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Lima: IEP.

- FLORES GALINDO, A., (2005). *Buscando un inca: identidad y utopía en los Andes. Obras completas Vol.III-I*. Lima: Sur Casa de Estudios del Socialismo.
- FOUCAULT, M., (2009). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- GALDO, J.C., (2000). “Algunos aspectos de la narrativa regional contemporánea: los casos de Enrique Rosas Paravicino y Óscar Colchado Lucio”. En *Lexis*, vol. 34, núm. 1, pp. 93-108.
- KUSCH, R., (2011). *Obras completas*. Tomo III. Rosario: Fundación Ross.
- LANDER, E., (2000). “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”. En: LANDER, E. (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, pp. 11-40.
- MARTÍNEZ, G., (1983). “Los dioses de los cerros en los andes”. En *Journal de la Société des Américanistes*, tomo 69, pp. 85-115.
- OSSIO, J. (1973). *Ideología mesiánica del mundo andino*. Lima: Ignacio Prado Pastor.
- PÉREZ HUARANCCA, J., (2004). *Retablo*. Lima, San Marcos.
- PÉREZ OROZCO, E., (2011). *Racionalidades en conflicto cosmovisión andina (y violencia política) en Rosa Cuchillo de Óscar Colchado*. Lima: Pakarina.
- PRENDES GUARDIOLA, M., (2010). “Constantes temáticas en tres novelas peruanas sobre la época del terrorismo”. En *Romance Notes*, vol. 50, núm. 2, pp. 229-239.
- QUIJANO, A., (2000), “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en: Lander, E. (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, pp. 201-246.
- QUIROZ, V. (2006). “Pensamiento andino y crítica postcolonial. Un estudio de *Rosa Cuchillo* de Óscar Colchado”. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, E.A.P de Literatura.
- RAMÍREZ, M., (2012). “Discursos ‘andinos’ en la narrativa de Óscar Colchado Lucio”. En *Bulletin of Hispanic Studies*, núm. 89, pp. 543-550.

- SALAZAR, C., (2013). "Género y violencia política en la literatura peruana: *Rosa Cuchillo y Las hijas del terror*". En *Confluencia*, vol. 29, núm. 1, pp. 69-80.
- SOBREVILLA, D., (2008). "La filosofía andina del P. Josef Estermann". En *Solar*, vol. 4, núm. 4, pp. 231-247.
- SPIVAK, G., (1993). "Can the Subaltern Speak?". En: CHRISMAN, L. Y P. WILLIAMS (eds.). *Colonial discourse and post-colonial theory: a reader*. New York, Harvester Wheatsheaf, pp. 66-111.
- UBILLUZ, J.C., (2009). "El fantasma de la nación cercada". En: HIBBET, A., UBILLUZ, J. C., y V. Vich (eds.), *Contra el sueño de los justos: la literatura peruana ante la violencia política*. Lima: IEP, pp. 19-85.

La educación pública de Latinoamérica

en tiempo de dominación y opresión del capitalismo global

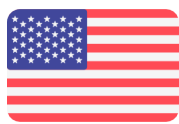
César Hildebrando *Delgado Herencia*



Resumen: Desde hace casi tres décadas, en Latinoamérica ingresó el pensamiento del capitalismo global para desmontar los restos de los estados de bienestar al uso de Occidente. En particular, la educación pública muestra estos impactos con la privatización de la prestación de servicios educativos en intentos y variantes que vienen desde 1992 hasta estos días. La agredida es la Escuela pública, no sólo en sus aspectos materiales, también pedagógicos. Uno de los rasgos de aquel pensamiento basado en determinismo económico es la estandarización. Tenemos el ejemplo de las pruebas PISA que “evalúan” contenidos que para ese capitalismo le resultan centrales: comprensión lectora y resolución de problemas, como si la socialización para una ciudadanía activa se agotara en estos aprendizajes, haciendo de lado al currículo social urbano tan vivo como el currículo comunitario cultural en las áreas rurales y amazónicas sin los cuales no tenemos una formación entera, completa, con mirada humanista para considerar a la educación como un bien común esencial en este siglo. Los cuatro temas educativos siguientes si bien tienen origen en un escenario peruano, por aquella estandarización vía organismos multilaterales como el Banco Mundial, Banco de Interamericano de Desarrollo, entre otros, también los hallamos en los demás países al sur del río Bravo. El sesgo economicista en la educación, la necesidad de técnicos del empresariado, el ataque la escuela pública con diversas modalidades, currículos sesgados a los intereses de la dominación y opresión, son cuestiones que atraviesan a las sociedades del Sur.

Palabras clave: educación, neoliberalismo, economicismo, formación integral, currículo, dominación y opresión.

Public education in Latin America during the time of domination and oppression of global capitalism



Abstract: For almost three decades, in Latin America came the thought of global capitalism to dismantle the remains of welfare states to the use of the West. In particular, public education shows these impacts with the privatization of the provision of educational services in attempts and variants that come from 1992 to these days. The assaulted is the public school, not only in its material aspects, also pedagogical. One of the features of that thought based on economic determinism is standardization. We have the example of the PISA tests that “evaluate” contents that are central to that capitalism: reading comprehension and problem solving, as if the socialization for an active citizenship is exhausted in these lessons, putting aside the urban social curriculum as alive as the cultural community curriculum in rural and Amazonian areas without which we do not have an entire education, complete, with a humanist perspective to consider education as an essential common good in this century. The following four educational themes have their origins in a Peruvian scenario, for that standardization through multilateral organizations such as the World Bank, Inter-American Development Bank, among others, we also find them in the other countries south of the Rio Grande. The economist bias in education, the need for business technicians, the attack on the public school with various modalities, curricula biased to the interests of domination and oppression, are issues that go through Southern societies.

Keywords: *education, neoliberalism, economism, integral formation, curriculum, domination and oppression.*

A educação pública na América Latina durante o tempo de dominação e opressão do capitalismo global



Resumo: Por quase três décadas, na América Latina, o pensamento do capitalismo global entrou para dismantelar os restos de estados de bem-estar para o uso do Ocidente. Em particular, a educação pública mostra esses impactos com a privatização da prestação de serviços educacionais em tentativas e variantes que vêm de 1992 até hoje. A atacada é a escola pública, não só em seus aspectos materiais, também pedagógicos. Uma das características desse pensamento baseada no determinismo econômico é a padronização. Temos o exemplo do PISA “avaliar” o conteúdo para que o capitalismo são centrais: a compreensão de leitura e resolução de problemas, como se a socialização para uma cidadania activa está esgotado no esses aprendizados, fazendo um lado para o currículo social urbana tão vivo como o currículo da comunidade cultural nas áreas rurais e amazônicas sem as quais não temos uma educação completa, humanista e completa para considerar a educação como um bem comum essencial neste século. Os quatro temas educacionais a seguir, embora originados em um cenário peruano, para essa padronização via organizações multilaterais como o Banco Mundial, Banco Interamericano de Desenvolvimento, entre outros, também os encontramos nos outros países ao sul do Rio Grande. O viés economista na educação, a necessidade de técnicos de negócios, o ataque à escola pública com diversas modalidades, currículos tendenciosos aos interesses de dominação e opressão, são questões que atravessam as sociedades do Sul.

Palavras-chave: *educação, neoliberalismo, economismo, formação integral, currículo, dominação e opressão.*

La formación integral del economicismo en la educación

La Constitución de 1993 dispone que la educación en el país desarrolla integralmente al alumno, lo mismo la Ley General de Educación del 2003. Sin embargo, los decisores utilizan una variante del enfoque economicista cuya base es el neo positivismo parcializado desde posiciones políticas conservadoras y seudo progresistas. Estos economistas puros en la práctica manejan un paradigma y están “resolviendo” todos los problemas educativos desde décadas atrás.

Desde inicios del siglo XX el viejo positivismo fue avanzando en las ciencias sociales llegando a ser determinista; por estas décadas es el dominante en todo “sesudo” análisis educativo (oferta/ demanda, costo/beneficio, tasa de retorno, competitividad, competencias, etc.) y hace que los gestores de la educación supuestamente exitosos sean precisamente ese tipo de científicos sociales, tenemos un reciente ex ministro peruano en el puesto más alto del Banco Mundial en temas de educación..., “el mejor ministro de educación en lo que va del siglo” (sic) Los economistas puros neo positivistas, todas las concatenaciones sociales las reducen a datos cuantitativos, principalmente porcentajes comparativos sobre rendimientos escolares. Sus representantes están en las derechas conservadoras como las izquierdas “progresistas”. En reciente artículo un conocido economista¹ sintetiza esa posición para la educación peruana (Francke, 2018), asentada en su particular forma de entender la educación y sus derivadas; sin dejar de desconocer que esas ideas cuantitativas expresadas como verdades por Pedro Francke confunden y atraviesan todas las tendencias políticas actuales del sistema político criollo peruano.

Francke (*ibíd.*), a propósito de sus preocupaciones extractivistas, intenta ingresar en la educación bilingüe

1 De posiciones supuestamente de las izquierdas criollas, crítico desde la sabiduría jesuítica de la Universidad Católica del Perú.

Imagen 1. La educación completa, entera para ciudadanía activa no es solo un tema de remuneraciones.



Esos economistas puros reducen toda la cuestión educativa a salarios, que es una variable importante pero no suficiente, también tiene que ver las relaciones sociales de reconocimiento a la función docente y valores solidarios

–indígena– desde el derecho a la educación que tenemos todos los ciudadanos en el país a una educación de calidad. Idea justa incluso con la necesaria interrelación intercultural que exigen sus valores y costumbres no dominantes en las nacionalidades peruanas. El asunto en cuestión es cómo los economistas puros de derechas y de izquierdas conceptúan la calidad –importada de las ciencias de gerencia– educativa.

El articulista afirma que la “calidad educativa” implica una educación para el trabajo digno y acceso a su propia identidad cultural como población discriminada –los indígenas–, que desde aquel paradigma resulta explicable dado que la calidad educativa tal como la entienden hoy los diversos acercamientos conceptuales, tiene una visión entera que no se reduce a la formación integral escolar, sino abarca otros espacios pedagógicos como los currículos social-urbano y comunitario– cultural para la ciudadanía de áreas rurales. Pero cuando los neo positivistas escriben “trabajo” se refieren a empleo y no en la categoría antropológica como es utilizada desde el siglo XIX, y ese empleo implica mercado que, a su vez, está fuertemente dominado por los poderes fácticos. Luego, el economista puro

reclama una calidad educativa para el mercado de trabajo actual que es capitalista de salarios bajos y condiciones de empleos africanas.

El imaginario actual sobre la educación del XXI –en el mundo no capitalista– estamos en una conceptualización de calidad educativa que no se agota en los actores educativos de la Escuela (ni en rendimientos escolares de los alumnos, ni en buenos desempeños docentes como tampoco en la “participación” de padres de familia), sino que se extiende a todos los agentes educativos de las comunidades nacionales o locales. Sentamos una calidad educativa que implica satisfacción por el derecho a la prestación del servicio educativo por parte del Estado a través del sistema educativo, como también una comunidad educadora que tiene un componente productivo no determinante, aspira a contar con una ciudadanía completa que rebase los tradicionales temas normativos para ser sujeto de su historia en una casa común heredable. Aspecto que se nota con más claridad en el tercio de la población nacional que hace su vida trabajando la tierra.

El economicismo en educación recorta esa mirada global de la educación porque su idea de este componente clave de la socialización le es ajena por definición. Francke sostiene que esa calidad educativa es el mayor problema de la educación peruana y lo sustenta en los bajos rendimientos escolares en pruebas estandarizadas patrocinadas por transnacionales de la educación que “miden” dos áreas que para el economicismo en la educación son piedras fundacionales de su “educación”, comprensión lectora y resolución de problemas. Así, dice:

...en las pruebas internacionales de desempeño educativo como PISA, el Perú obtiene los puntajes más bajos de la evaluación de comprensión lectora [...]. La calidad de la educación es importante, además, porque es precisamente la idea de la baja “utilidad” de la educación una de las grandes razones por las que un sector de adolescentes y jóvenes opta por trabajar y abandonar los estudios... (Francke, *ob. cit.*)

La calidad educativa para Francke es rendir positivas pruebas y la educación es útil porque prepara para el trabajo –léase empleo–. Tenemos así el círculo completo de una mirada utilitaria de la educación cercana a una formación incompleta con arreglo a valores crematísticos en la óptica de gasto/beneficio y el éxito personal, desolidaria y desigual, discriminatoria y desafilante.

Implica, luego, un posicionamiento formal y comunicacional implicado por el concepto de educación de los economistas puros; sería, *dixi* el articulista, alta calidad educativa, que encuentra en el régimen de las empresas educativas privadas –donde el estudio y sus hijos los hacen hoy–. La derivada perversa de este razonamiento económico

Imagen 2. El trabajo como categoría antropológica transforma al niño en adulto



La primera escuela del niño andino es la faena que cumple todos los días y que luego la escuela burguesa deforma en trabajo dependiente a través de pruebas estandarizadas

de la educación es que si la ciudadanía de escuela pública desea calidad el gasto en educación deberá incrementarse, para esos economistas existe una relación directa entre presupuesto y calidad, entrampados en este enfoque determinista de posverdad.

Mayores recursos para la escuela pública no es sinónimo de calidad; el tema está más allá de la economía, se sitúa en la política pedagógica, en una educación permanente humanista, en una reflexión seria y comprometida con la voluntad política de una formación educativa completa y durante toda la vida que entienda mejor la transformación del hombre por el trabajo, para luego disponer de recursos, no al revés como lo hacen los economistas puros.

Los técnicos del Instituto Tecnológico Superior –TECSUP– son caros, mejor un *cholo* joven barato

Por 1902, en el país se dio otro debate sobre la educación nacional –para variar este hecho se ha repetido en todas las coyunturas educativas–, en concreto de la educación técnica. Los contendores fueron los civilistas liberales liderados por Manuel Villarán y los conservadores por Alejandro Deustua (López, 2017). Villarán desde la mirada yanqui y Deustua con la educación francesa; el primero impulsando una educación técnica (sic) como necesidad del desarrollo del país (idea instalada como verdad absoluta en el imaginario ciudadano desde ese entonces); el segundo por una formación filosófica dentro del pensamiento de formación global jesuítico.

Esa situación no se ha resuelto en los más de cien años de debate y aplicaciones sobre la cuestión “educación técnica”. En todas las reformas sucedidas la materia ha estado presente y se han ensayado una serie de recetas, la yanqui, inglesa, alemana, etc., cada una con su propia perspectiva sobre la técnica a usar,²

2 Cada nacionalidad imprime a su “tecnología” sus propios parámetros que no se avienen entre sí; un ejemplo patético fueron los módulos húngaros de la reforma educativa de 1972, un asunto de ganancia y de oferta unidireccionada del país vendedor de tecnología.

objetivada en las leyes de educación respectivas, y conforme las tendencias mundiales impactan en la educación nacional. La actual ley no escapa a esta constante.

La Ley General de Educación de 2003 pretende sintetizarlas y los legisladores (sus asesores, hoy algunos en la tecno burocracia del Ministerio de Educación) manejaron el supuesto que las maneras en educación técnica (Centros Técnico Productivos e Institutos Superiores Tecnológicos) tanto para la educación básica como superior eran la más acertadas, serían la solución a los deseos del capitalismo industrial de Villarán: la educación técnica sacaría del atraso económico al país, hecho no sucedido a pesar de los esfuerzos presupuestales; hoy vivimos otra etapa del capitalismo en tiempos de globalización y revolución del conocimiento. En el centenario transcurrido los beneficiarios directos –por las altas tasas de ganancia de su capital–, los empresarios han intentado resolver la cuestión con el Servicio Nacional de Trabajo Industrial (SENATI) y el Instituto Superior Tecnológico (TECSUP), dos esfuerzos en este sentido que no abastecen sus demandas tecnológicas, pero tampoco la visión que tienen del trabajo como mercancía en el mercado laboral.

Para aquella mirada la educación técnica en el sistema educativo nacional está relacionada con la producción y éste, con el trabajo (en su sentido antropológico), lo cual es correcto..., pero lo que nunca dicen los empresarios ni los planes de gobierno que además hay un tercer ángulo, la propiedad sobre esos medios de producción –tanto en tecnologías, equipos como la propia fuerza de trabajo, que al final son mercancías en el sistema socio económico impuesto–. Este tercer componente es precisamente el que permite entender los rechazos a una “nueva” manera en la educación técnica, llamada por la prensa “ley del trabajo esclavo”. La misma que tiene ribetes feudales en el esquema de los aprendices y maestros, donde aquellos jóvenes un tiempo deberían trabajar gratis –en algunos casos incluso pagar– por sus aprendizajes y que el pensamiento burgués de la época

Imagen 3. La producción en la sociedad se logra con trabajo y capital, relacionadas con la propiedad del mayor valor generado



La mirada del empresariado nacional. Que estos jóvenes tengan una filosofía por el trabajo dependiente, de modo que la plusvalía incremente y sea expropiada por el capitalista

cuestionó y abolió... dado que hay otras maneras más sutiles de explotación laboral.

La demanda de técnicos llevó a que los dos planes de gobierno de la educación en las elecciones del 2016,³ los partidos con mayor votación coincidan en el mismo requerimiento de Villarán: la nación necesita técnicos para ser un país del primer mundo..., pero no cualquier técnico, sino calificado,

- 3 “...Los dos planes de gobierno para la educación básica tienen un mismo marco de ideas principales asentadas en la mirada del liberalismo educativo hegemónico desde la última década del siglo anterior, sostenida por el modelo de libre mercado con una expresión concreta en el DL 882, por el cual se reconoce que la educación tiene fines de lucro. A ello añan sus similares caracterizaciones de la problemática educacional, aprendizajes, gestión, infraestructura de ambos partidos; centrados estos rasgos principales en la modalidad de Básica Regular, con pocas menciones en las otras modalidades del SEN, salvo el énfasis particular de PPK por la Formación Profesional Técnica, quien con más transparencia tecnocrática une la economía con la educación...” (Delgado, 2016a).

reconociendo de este modo que el sistema educativo no ha logrado hasta el momento formarlo ni en calidad ni en cantidad requerida por la primariada economía nacional. Además, la autora del proyecto de ley ha sido profesora de institutos superiores tecnológicos, su propuesta es el reconocimiento del fracaso de esa forma educativa tanto en la educación básica como superior, refrendada por la coordinadora del plan de gobierno de Fuerza Popular, propietaria de dos IST, otra forma de la “puerta giratoria”.

Para el empresariado nacional, su república anhelada no está dando las tasas de beneficio históricas y ha desenterrado la idea del *cholo barato* de los barones del azúcar en el sistema de haciendas, ahora sería el *joven cholo barato*, que con el cuento que va aprender un oficio debe de pagar por él, no con dinero sino con trabajo no remunerado durante tres años..., si quiere lo toma o lo deja, dado que es voluntario... Todos los comentarios en favor de esta idea del capitalismo dominante llevada por los congresistas orgánicos están en el terreno ideológico de la producción y el trabajo; en tanto la pregunta es ¿quién se apropia del trabajo no remunerado de estos jóvenes que no son propietarios de los medios de producción y pero participantes de la riqueza socialmente obtenida, también producida por ellos? Esto es, el tema de la propiedad de la riqueza generada con las horas no pagadas ni de los beneficios que cualquier empleo reclama.

Los empresarios mineros, comerciantes, en servicios principalmente vuelven a fracasar con una propuesta para los trabajadores que sus establecimientos necesitan, dado que los importados son muy caros, y los que forman a través de las otras maneras en sus institutos privados resultan también muy costosos. La idea de recurrir a los jóvenes en general (los “cuellos azules”) con regímenes laborales de enclave –que vienen siendo implementados en otros sectores de la economía nacional– tiene la virtud de aclarar el grado de desesperación de la república empresarial que, apremiada de ganancias, hace que sus políticos orgánicos transparenten las



Para las clases dominantes, la educación es solo un componente en sus negocios, pero además reconoce que ese trabajo comprado es el que genera más valor

contradicciones del capital y trabajo, destapando las formas ocultas de la explotación del capital criollo en contubernio con las transnacionales, como dijo un presidente yanqui, “es la economía, estúpido...”.

La escuela de y para todos. La escuela de y para algunos

Cada vez más la conciencia peruana reafirma la importancia de la educación nacional, no sólo en su dominante mirada económica como algunos privilegian esta función del estado, sino como proceso antropológico de hominización, como humanización, en esta línea están hoy organismos internacionales, abanderados por la UNESCO (UNESCO, 2015). La actual educación peruana corresponde a las contradicciones del sistema socio económico impuesto, se ha cobijado en dos tipos de regímenes de gestión, pública y privada,⁴ que, si bien

⁴ La matrícula privada representa cerca al 50% del total en Lima Metropolitana, (Jesús María el 92% -Primaria-, San Isidro el 94.4% -Secundaria- (Fontdevila, 2018: 1)



Las aulas de las escuelas públicas cumplen una función central en la socialización de un país multinacional y multicultural

ésta, debería acatar los lineamientos del estado nacional, sus diferencias son grandes en cuanto a institucionalidad, como educación pública y mercancía privada. Se desprende que la educación pública brinda educación como prestación de servicio y la particular –como antes se le denominaba a la privada– contrapresta una mercancía por pago⁵ y de acuerdo a las necesidades del cliente, que no está inscrita en los valores de republicanismo, democracia, nacionalidad que le dan sentido a la escuela pública, que es una institución básica de las sociedades contemporáneas.

Hasta antes del dominio casi total del pensamiento criollo neoliberal educativo del Ministerio de Educación, proceso iniciado en 1990, la educación nacional era 90% estatal y la no estatal, el resto. La escuela estatal en su versión pública

5 La educación particular toda es con fines de lucro, puede ser en dinero, ideología; su lógica de “empresa” es hacer negocios para acumular capital, creencias confesionales, etc.

de estos días, después de casi 30 años sigue siendo planteada como universal, pensada para una formación integral escolar, aunque maltratada por la puerta giratoria del funcionariado de confianza del Ministerio de educación. La escuela no estatal –mejor empresa educativa– es particular en su sentido aristotélico, favorecida por esos mismos grupos de la tecno burocracia,⁶ pero no pública, sino privada, no necesariamente favorecedora de la socialización de los peruanos como prioridad de su interés educativo.

El sentido universal de la escuela pública es el diferenciador principal cristalizado en la formación social: “escuela”; es la institución social más importante de este proceso de socialización de los peruanos en los tipos formal y no formal procesando la contradicción entre los currículos oficial y el oculto en las aulas; es el distintivo principal con las empresas educativas privadas, sean cualesquiera sus modalidades y proyectos educativos de éstas. La escuela pública es la *escuela de y para todos* cuya intencionalidad educativa/ pedagógica da sentido de nacionalidad republicanismo y democracia a los escolares desde sus primeros establecimientos hace casi doscientos años.⁷

La *escuela de todos* tiene esa identidad y la trasmite, es la unidad educativa de prestaciones, no sólo para el desarrollo de capacidades y competencias como la quiere el pensamiento criollo neo liberal vía el currículo nacional de educación básica 2016, sino principalmente responsable del despliegue de ciudadanía integral, entera, completa dentro de los currículos, oculto en los espacios de aprendizajes, pero también en la extensión del currículo social urbano, siempre en lucha contra los intereses del poder mediático al servicio del pensamiento

6 En el mito generalizado de superioridad académica de estas empresas.

7 Las formaciones anteriores, coloniales como tahuantisuyanas no tenían como componentes clave la triada república, nacionalidad, democracia, eran otras su condición identitaria. Tanto liberales como conservadores del XIX diseñaron a la EP desde esta triada y así ha venido desarrollándose por las diversas etapas y reformas.

criollo neoliberal. Siendo universal, de todos y para todos debería ser aconfesional, democrática, comprensiva, emancipadora, *gratuita*.⁸ Estas tendrían que ser sus grandes ventajas, pero también son los flancos más vulnerables por la situación de dominio y opresión socio económica vigente, reforzados en la constitución de 1993 de esta primera república, que desean una escuela solo instructiva, informativa, cognitiva.

Aquellos rasgos diferenciadores con la empresa educativa privada que no prestan servicio público, además son empresas para generar ganancias, no tienen carácter universal, cuya clientela prefiere no disponer de la EP a pesar que paga impuestos, valorativas de grupos religiosos, elitistas, militares, etc. El origen de sostenimiento económico no es la pauta principal para definir una escuela pública, sí su gestión y control (UNESCO), gestionados por el Ministerio de educación y administrados por los directivos en las instituciones educativas, por funcionarios públicos; ese control y gestión para las empresas educativas privadas lo ejerce una ONG (iglesia, empresa, sindicato, asociación, banco, etc.). Es un error definir la escuela pública por los fondos del estado. Por consiguiente, ambas intencionalidades no son iguales, equivalentes, (aunque los certificados sean similares). La empresa educativa privada finalmente es un negocio, por más dinero o ideología. Los contrastes concretos más saltantes con la escuela pública serían:

- alumnos promocionados sabiendo
- la exposición pedagógica es de menos horas y dan lo mismo que las empresas educativas privadas
- con un modesto mandil basta al carecer de uniforme único
- no hay pensiones mensuales, si aportes colectivos
- el futuro de los promocionados depende del egresado y no de una empresa educativa

8 Estudios recientes estiman que las familias aportan a la escuela pública para su funcionamiento un 30% de lo que el estado gasta en ella.



La escuela pública es la única que atiende a los adultos y jóvenes analfabetos con una visión más allá de leer y escribir, desarrollándoles capacidades más complejas. La empresa educativa privada como negocio jamás lo ha hecho o hará

- los alumnos provienen de las clases más pobres
- los alumnos no se creen superiores por tener plata
- ejerce el deber/derecho humano a la educación
- infraestructura y equipamiento deplorable
- horas libres por falta del docente, paro, feriados públicos
- alumnos aprenden a ser independientes
- niveles de violencia son más altos

Desde la importación del pensamiento neoliberal las oligarquías nacionales se han encargado de instalar el mito que las empresas educativas privadas son mejores que las escuelas públicas, dado que “todo lo público era malo”.⁹ Cuando la información disponible dice que hay escuelas públicas muy

⁹ En *Educación privada de “bajo coste” en el Perú*, se dice de estas empresas de 200 soles de pensión mensual “...Si bien la evidencia hasta la fecha es limitada, algunos análisis recientes sugieren que los resultados de este sector en los distritos más pobres podrían no diferir (o hasta ser inferiores) a los del sector público (...) la evidencia disponible sugiere que el sector de EBC –escuela de bajo costo– peruano presenta bajos niveles de calidad – tanto en términos de resultados como de procesos y condiciones de aprendizaje...” (Fontdevila, 2018: 2, 68).

Imagen 7. La escuela pública rural es la más carencial, aunque la república empresarial propagandiza su atención



Los aprendizajes oficiales urbanos no tienen en cuenta el currículo comunitario cultural de los niños en las áreas rurales como amazónicas.

buenas como empresas educativas privadas muy buenas y al revés. De aquí derivamos los propósitos principales de la escuela pública:

- desarrolla proyecto educativo institucional de interés común
- garantiza pluralismo, inclusión, diversidad
- realiza el derecho universal a la educación
- promueve equidad e integración social
- tiene estándar práctico de calidad
- cumple propósitos colectivos, hacia el bien común
- abierta a todos los ciudadanos vigilada por el pueblo
- sistema de convivencia democrática

En la escuela pública los alumnos deberían aprender a valorar a los demás por lo que son y no por lo que tienen y no proyectar una ciudadanía inducida, de forma y cartón que es el objetivo de las minorías dominantes. El viejo liberalismo sustentó la idea de una ciudadanía universal, pero la redujo a un mero estatus legal.

En sentido fuerte la *escuela de muchos y para muchos* debería ser una escuela popular, tanto en su estilo como praxis educativa. Con autonomías: organizativa (convivencial y participativa), pedagógica (proyectos curriculares a las necesidades de los alumnos), gestión (con recursos materiales y potencial humano). *La escuela de y para algunos* es una empresa mayormente unipersonal y las de primer tipo, para la riqueza dominante.

“... Cual bandada de palomas...”¹⁰

Ingresamos a febrero e institucional y anualmente el tema del día es la educación. Este 2018 regresará la gran mayoría de los estudiantes del sistema educativo nacional a sus aulas. Escucharemos las mismas intenciones que en todos los meses previos al calendario escolar de educación básica se han dicho hasta el cansancio; los grandes proyectos que cambiarán la mala educación pública, así como se ocultará esa otra deficiente educación de las empresas educativas privadas y sin fines de lucro (sic).

Esos mensajes que incluso emite en cadena nacional el ministro donde al mismo estilo electoral dirá lo que piensa hacer en el año escolar. Mas estas recomendaciones se vienen dando desde siempre en la etapa republicana, basta recordar los que afirmaban A Deustua y M. Villarán (López, *ob. cit.*) hace más de cien años. Las mismas finalidades y objetivos propagandizadas hoy con el apoyo del poder mediático; cambian los personajes, pero los acontecimientos, coyunturas son los lo que le da color a la estructura educativa conservadora, producto de la pedagogía

10 Tradicionalmente, en las escuelas públicas de primaria el primer día de clases los alumnos entonan esta canción al ingresar a sus aulas.

Imagen 8. Como ayer, hoy y siempre el magisterio nacional organizado luchando por la escuela pública



La resistencia magisterial a los golpes del pensamiento criollo neoliberal en la educación pública pauta los movimientos sociales en el país

informal que prevalece en las aulas de la escuela pública. A pesar del sinnúmero de reformas educativas en el centenario pasado finalmente nada ha cambiado sustancialmente en la educación de los pobres y más pobres de los ciudadanos del país.

Puntualicemos ejemplos emblemáticos en la dimensión principal de la educación nacional.

En pedagogía el enfoque informal acrítico impuesto verticalmente desde el Ministerio de educación se seguirá implementando a través del diseño curricular de educación básica 2016, que tiene serios reparos en su enfoque, implementación, seguimiento desde hace dos años y en este 2018 su avance repetirá esas experiencias; a pesar que fueron advertidos desde el funcionariado del Consejo Nacional de Educación.

El marco estratégico de ese currículo tiene serias deficiencias en sus rasgos de egreso, enfoques transversales y competencias curriculares. Todas variables dependientes de aspectos no controlados ni por los actores educativos en la escuela ni por los agentes educativos de la comunidad; rasgos de egreso después de 14 años que se vuelven líricos y que han sido escritos para realidades no peruanas, producto de la sabiduría onegenista de las consultorías con las cuales fueron redactadas las características del perfil ideal del estudiante desde una filosofía educativa impregnada de economicismo y en correspondiente a los intereses del modelo socio económico cuya vigencia se mantiene por la informalidad funcional a él.¹¹

Enfoques transversales que ignoran el tema social central del país y que los estudiantes viven a diario, la corrupción estructural e histórica que septicemia todo el cuerpo social del país. El rol escrito para los transversales es de orientaciones o impregnadores del bloque supuestamente cientificista en las competencias, luego no son evaluables en sus logros y no pasan de ser frases de exportación en la programación curricular de aula o área que de ese modo se convierte en cognitivista, y abandonando toda formación en serio de actitudes de inserción social en los estudiantes.¹²

11 “La conceptualización de los rasgos de egreso o perfil ideal de los estudiantes que terminan la primera etapa de educación básica obligatoria está formada de un grupo de ideas fundantes para todos los demás procesos y procedimientos derivados. Los once rasgos de estudiante que termina esta primera etapa del sistema educativo nacional tiene referentes en ideas internacionales como del diseño curricular nacional aprobado en el 2008. En este sentido, mayormente no son rasgos originales como tampoco están presentados con mayor relación a los estudiantes reales de las instituciones educativas de la Básica” (Delgado, 2016b).

12 “...Los enfoques transversales del diseño curricular nacional de educación básica del país a ser implementados en el sistema educativo desde el año próximo tienen debilidades de identificación de los problemas socio morales urgentes de la sociedad nacional, comunicación al profesorado de la etapa educativa lo suficiente para que la naturaleza de los transversales no se quede como orientadores o impregnadores del bloque académico científico, por

Imagen 9. De todos los rincones y confines de la sociedad el magisterio organizado hace sentir su voz



Con marchas, paros, huelgas de hambre, mártires, encarcelados el magisterio nacional público resiste y resistirá todos los embates de la tecnocracia del pensamiento neo liberal en la educación

Competencias curriculares revestidas de una supuesta opción técnica pero que como todo esfuerzo donde el profesor de aula está ausente -dado que nunca fue convocado para trabajar en serio el currículo nacional de educación básica-, participación que se quedó tradicionalmente en solicitarle su opinión en talleres a un documento trabajado durante muchos años por “expertos educacionistas”.¹³ Como la moda es centrar

lo que esencialmente son instructivistas. Una tesis estructural de la nacionalidad de la triada positiva compuesta por amor a la tierra, trabaja bien y edúcate bien facilita la alternativa a los vacíos de los enfoques transversales del vigente diseño curricular nacional de educación básica...” (Delgado, 2016b).

- 13 “...Las competencias del diseño curricular nacional de educación básica, documento principalmente centrado en la básica regular, las analizamos desde sus fuentes de origen, sus aplicaciones e ingreso al campo de la educación. Para esto, las 29 competencias del referido diseño las hemos organizado en 9 competencias generales. Y lo que finalmente queda, es un esfuerzo a medio camino, el diseño está concebido con enfoque econométrico que sesga la formación integral del estudiante en esa primera etapa de la educación peruana. Un currículo con mirada de competencias es un válido enfoque para desarrollar el país desde el trabajo como herramienta de transformación de la sociedad peruana, dentro de un horizonte humanista...”. *Competencias curriculares en el diseño de educación básica 2016*, César Hildebrando Delgado Herencia, 8 noviembre de 2016.

toda la educación en aprendizajes, tal como están redactadas las competencias además de su poca adecuación a las realidades nacionales y regionales del país, las 80 capacidades a desarrollar en el tiempo escolar disponible no están dentro de un enfoque de educación para toda la vida, lo cual licúa todo el discurso tecnocrático del Ministerio de educación, adicional al “olvido” de la primacía de la escuela en la estructura administrativa del Ministerio.

Una colateral de ese marco estratégico son los textos escolares de soporte en el área de personal social en Primaria e Historia, economía y geografía de Secundaria que refuerzan aquella intencionalidad con posverdades sobre temas cruciales en la formación para una ciudadanía integral que debería tener sus mejores elementos formativos –y no solo informativos- en la educación básica.¹⁴ De este modo se reconoce implícitamente que vuelven las bandadas de palomas para conseguir el certificado para su trayectoria educativa, pero para una formación entera, completa, con valores humanistas, nunca estuvieron en este territorio.

La educación pública dominada por el enfoque economicista cuantitativo seguirá con su concatenación de datos para la ideología de la calidad educativa deseable e impuesta en el imaginario magisterial; empero las contradicciones de cantidad y cualidad seguirán estando presentes en esas aulas, dado que hasta el momento no hay un pensamiento crítico, liberador, emancipador de la educación nacional, habiendo convertido en tesis el pensamiento pedagógico conservador.

Volverán las palomas para seguir siendo palomas de bajos salarios y condiciones de trabajo africanas.

14 “...Luego, no es cierto que con tales contenidos (de los textos escolares de historia, economía y geografía 5to secundaria) puedan los estudiantes formarse una conciencia ciudadana real, que tenga a la democracia como una forma de vida y no como una forma de gobierno. Más bien el tema está en el currículo oculto en las escuelas, como en el currículo social urbano y comunitario cultural para las áreas rurales...”. Ni lo uno ni lo otro, César Hildebrando Delgado Herencia, 17 enero 2018.

Bibliografía:

- DELGADO, C. (2016a). “Políticas y propuestas en los planes para la educación de los candidatos a la presidencia de la República del Perú, 2016 -2021. *Pacarina del Sur* (en línea), año 7, núm. 27, abril-junio: <http://www.pacarinadelsur.com/home/amautas-y-horizontes/1292-politicas-y-propuestas-en-los-planes-para-la-educacion-de-los-candidatos-a-la-presidencia-de-la-republica-del-peru-2016-2021>
- _____ (2016b). “Currículo nacional para educación básica en el Perú: rasgos de egreso”. *Pacarina del Sur* (en línea), año 8, núm. 29, octubre-diciembre: http://www.pacarinadelsur.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1387&catid=10
- FONTDEVILA, C., et., al. (2018). *Educación privada de ‘bajo coste’ en el Perú: un enfoque desde la calidad*. Lima: Internacional de la educación.
- FRANCKE, P. (2018). “Minorías siempre postergadas”. *Hildebrant en sus trece* (Lima), año 8, núm. 380, 19 de enero.
- LÓPEZ SONCCO, N. (2017). “Debates sobre la educación pública peruana: La Reforma de Segunda Enseñanza de 1902”. *Grupo de Trabajo de Historia del Siglo XX* [Blog]: <http://grupodetrabajohistoriasiglo20.blogspot.mx/2017/12/debates-sobre-la-educacion-publica.html> (diciembre 29).
- UNESCO (2015). *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?* Francia: Ediciones UNESCO.



El Canal de Panamá y los retos del siglo XXI: educación y seguridad social*

Abdiel *Rodríguez Reyes***



Resumen: Este artículo está estructurado en cuatro partes, iniciando con un introito. La segunda parte, que es la central, gira en torno a dos temas que me parecen neurálgicos para toda potencial discusión sobre los retos que tiene Panamá en el siglo XXI: el tema de la inversión social dirigida hacia la educación y seguridad social, fundamentalmente, para así, encarar el tema de las desigualdades. En la tercera parte se cuestiona la necesidad de tener una visión prospectiva del país y del Canal de Panamá, que tendrá que asumir su rol social. Y, por último, una clausura (a modo de conclusión) con el cual deseamos buen augurio a quienes tienen que llevar con brío las riendas del país y el Canal.

Palabras clave: Panamá, Canal, Educación, Inversión, Seguridad.

Panama Canal and the challenges of the XXI century: education and social security



Abstract: This article is structured in four parts, starting with an introit. The second part, which is the central one, revolves around two issues that seem neuralgic to me for any potential discussion on the challenges that Panama has in the 21st century: the issue of social investment directed towards education and social security, fundamentally, in order to face the issue of inequalities. In the third part, the need to have a prospective vision of the country and the Panama Canal, which will have to assume its social role, is questioned. And, finally, a closing (by way of conclusion) with which we wish good omen to those who have to take with brio the reins of the country and the Canal.

Keywords: Panama, Canal, Education, Investment, Security.

O Canal do Panamá e os desafios do século XXI: educação e segurança social



Resumo: Este artigo está estruturado em quatro partes, começando com um introito. A segunda parte, que é a parte central, gira em torno de duas questões que parecem nevrálgicas a qualquer discussão em potencial sobre os desafios que o Panamá tem no século XXI: a questão do investimento social direcionado à educação e à segurança social, fundamentalmente, para enfrentar a questão das desigualdades. Na terceira parte, é questionada a necessidade de uma visão prospectiva do país e do Canal do Panamá, que terá que assumir seu papel social. E, finalmente, um fechamento (por meio de conclusão) com o qual desejamos um bom presságio para aqueles que têm que tomar as rédeas do país e do Canal com brío.

Palavras-chave: Panamá, Canal, Educação, Investimento, Segurança.

* Tercer lugar en el X Concurso de Ensayo “Ernesto Castillero Pimentel” 2016 de la Cancillería de la República de Panamá.

** Investigador en el Centro de Investigación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá.

*Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive
en el aire, con la copa cargada de flor, restallando o
zumbando, según la acaricie el capricho de la luz,
o la tundan y talen las tempestades [...].
Es la hora del recuento, y de la marcha unida.*

José Martí

A Carmen Guadalupe Córdoba, in memoriam

Introito

Panamá es un país en una situación neocolonial, su economía gira en torno al Canal y los servicios que emanan de allí. El Canal de Panamá es administrado por los panameños como resultado de las luchas por la soberanía, desde la siembra de banderas en 1958, la gesta del 9 de enero de 1964 y la firma del Tratado Torrijos – Carter de 1977, todo se materializó el 31 de diciembre de 1999. Es decir, somos un país “soberano” hace poco, que tiene que repensarse en un contexto mundial convulso con la crisis de legitimidad de Estados Unidos, a nivel regional es notorio que no hay un proyecto que tenga un espíritu de cuerpo. A nivel nacional, tiene un desafío mayor, todavía por delante, revisar el “Tratado Concerniente a la Neutralidad Permanente del Canal y al Funcionamiento del Canal de Panamá.”¹ También está pendiente lograr el respeto como país en el concierto de naciones, donde la constante ha sido el servilismo.

A partir de la fecha que se materializó el Tratado Torrijos – Carter, el último día del siglo XX, los ingresos del Canal al país aumentaron sustantivamente y son cruciales para el funcionamiento del aparato estatal. Tiene además un impacto directo en la economía nacional, también un efecto multiplicador.

Las actividades económicas afines y la creciente vinculación que tienen entre sí, a medida que crecen y

1 En esto insiste Julio Yao en sus últimos artículos. Se pueden consultar en línea (goo.gl/TK4248): también el sugerente texto clásico de Pedreschi (1976) al respecto.

se fortalecen aprovechando la cercanía al Canal que hace posible que las áreas revertidas se utilicen para proveer servicios a los mercados internacionales (Sabonge & Sánchez, 2009:49).

En otras palabras, toda nuestra economía gira en torno al Canal y su cuenca. Desde la Historia ambiental, trabajada por Guillermo Castro, se visibiliza la relación del medio social con el natural, para una mejor comprensión de la realidad histórica nacional; a propósito de los tan anhelados Objetivos del Milenio de la ONU. El querer se tiene que compaginar con el hacer. Volviendo sobre el Canal, ya lo decía Omar Jaén Suárez, “Panamá es un don de Chagres”². El Canal de Panamá – y, más en su etapa ampliado – tendrá sentido si es realmente *de y para* el bien de todos.

En esas circunstancias, el patrimonio del Canal sólo podrá ser revertido a través de la *inversión social* planificada en *educación y seguridad social*. La educación pública es pendular para cualquier posible “desarrollo”, es un bien común y un derecho universal que se tienen que materializar en las políticas públicas. Las iniciativas orientadas hacia esos factores se tienen que gestionar de una forma sostenible, ya que no se trata de gastar por gastar, sino de tener en cuenta que los recursos son finitos, la ruta de tránsito y el mercado mundial no será eternamente favorable a nuestra posición geográfica. Una dosis de realismo no nos vendría nada mal, ante el optimismo de la élite de vivir de la renta eternamente.

Sirva este *introito*, entonces, para que no nos atengamos a que lo dicho en este artículo es sólo una preocupación cívica, sino, busca mayor profundidad en el sentido que queremos lo mejor socialmente para el país: justicia social, no sólo nos quedamos en la superficie, cuestionamos los fundamentos que hacen posible el estado en que nos encontramos ahora mismo, en donde unos pocos tienen todo y muchos otros no tienen nada. Estamos seguros de que no habrá panameño y

2 Jaén Suárez, O., 2014. Un país un Canal. *La Estrella de Panamá*, 14, 8.

panameña (con buen sentido) que se resista al ideal de una mejor educación y una seguridad social garantizada.

Para esto, el buen augurio (que se le desea sólo al que hace lo que tiene que hacer) del que hablaré al terminar este artículo está dirigido a quienes tienen y tendrán el tan noble oficio de llevar las riendas del país, que sólo será legítimo si cuentan con el apoyo de la sociedad, de lo contrario, no podemos hablar de democracia. Este apoyo se logrará, en la coyuntura actual – de la euforia que despertó la inauguración del Canal ampliado –, si se gestiona de forma transparente y sostenible los valores agregados de esta ampliación, los cuales encontrarán un acervo, si existe la voluntad de que estos recursos permeen en la sociedad. Como hemos dicho, si se invierte socialmente, teniendo en cuenta las penurias que vive el sistema educativo y el deterioro de la calidad de vida en Panamá.

Invertir socialmente

No hay mejor manera de revertir a los panameños y las panameñas los beneficios del Canal que *invirtiendo socialmente*. En esto, estarían de acuerdo el oficialismo, la oposición política y la sociedad en general. Además, no sería un gasto, sino una inversión que se verá a larga duración, los estadistas piensan en términos de larga duración, los gobernantes piensan en las próximas elecciones. La inversión, será sólida, solo si se planifica bajo presupuestos factibles desde ¡ya! en particular sobre cuáles son las tareas por hacer a corto y mediano plazo. Aún existen escuelas ranchos, lo que debería ser una vergüenza para el ejecutivo.

La inauguración del tercer juego de esclusas es el momento preciso para plantearse la necesidad de invertir socialmente; esa es la tarea y la carga histórica que tenemos que asumir. El bienestar para los y las panameños, es lo que nos une, nuestro objetivo en común, tenemos la plena convicción de que es posible si hay voluntad política. Y, no sólo por los Objetivos de Milenio que tenemos a las espaldas, sino que es obligatorio como país, como sociedad mejorar en todos los sentidos.

Empancemos por reconocer que el crecimiento económico es asimétrico con la inversión social que se hace. Por ello, es muy importante planificar para invertir y optimizar los recursos sociales y naturales para su salvaguarda y uso responsable sosteniblemente, desde nuestra diversidad cultural que potencia nuestra posición geográfica.

Carmen Miró³ describió con claridad el rol del Canal de Panamá y los problemas que tendría que enfrentar el país. Entre los que cabe destacar el “reto de singular y simultánea complejidad en terrenos tan diversos como el derecho internacional, la economía, el desarrollo científico-tecnológico, la protección del medio ambiente, la organización social y estatal y la cultura.” (Miró, 2015:345). Miró incluso añadió el tema de la cultura. Si nos percatamos, estos son temas de suma complejidad, pero son nuestro futuro y habrá que encararlos. La cuestión es si estamos preparados o nos estamos preparando para ello; no solo en formar mano de obra barata y técnica, sino, a ciudadanos/as con pensamiento crítico, que puedan ser capaces de hacerse cargo del futuro del país. Esto se logra sólo con educación-formación (*Bildung*⁴), la cual se encuentra hoy en Panamá en un estado precario, indubitadamente requiere una revolución.

Más adelante, Miró escribió que, es necesario una:

Clara visión de cómo incorporar el propio Canal al esfuerzo de desarrollo nacional para beneficio de todos los sectores sociales. Es lo que anteriormente identificamos como otorgarle verdadero *sentido social* a la transferencia del Canal a Panamá (Miró, 2015:354). (La cursiva es nuestra).

Entonces, la ampliación del Canal nos obliga a pensar como sociedad, el futuro del país, sin sesgos e intereses particulares que entorpecen. Pensar en cómo otorgarle ese *sentido social*.

3 Desde el siglo pasado ya nos advertía en *Panamá y el canal: el lento camino hacia 2000*. (Miró, 2015:345-358).

4 Formación completa-integral.

Ya tenemos que empezar a separar la paja del trigo; dejarnos de adormecer por el canto de la sirena de los medios de comunicación y sus voceros plegados a lo políticamente correcto. Es el momento ideal para pensar como sociedad qué queremos y hacia dónde queremos ir, de lo contrario estaremos desorientados y en los próximos seguiremos dando vuelta en lo mismo. Será un caos total. Los momentos de crisis son los momentos para re-direccionar el rumbo tomado. Los beneficios que nos ofrece el Canal ampliado puede orientar el nuevo rumbo. Para la inversión eficiente de nuestros recursos.

Como señaló el ex administrador del Canal de Panamá Alberto Alemán Zubieta: “Panamá cuenta con una gran oportunidad de sacar provecho a esta ampliación. Y es que la movilización de más carga, a través de nuestro Canal, trae como consecuencia un crecimiento del comercio y de los flujos exteriores”⁵. Esta oportunidad tiene que materializarse en *inversión social*, de lo contrario no tiene sentido lo que señaló Alemán Zubieta, el crecimiento del comercio y los flujos exteriores han beneficiado a los sectores rentistas, mientras que, han marginado a amplios sectores de la sociedad. *Invertir socialmente* sería lo más democrático; porque permearía al grueso de la población.

Identificamos dos áreas en donde se tiene que *invertir socialmente* a corto plazo, evaluar científicamente la efectividad a mediano y ver los resultados a largo plazo. Es necesario, tener una visión de largo vuelo para encarar los cambios y no quedar en lo mismo. Vamos a dar dos ejemplos concretos en donde se tiene que materializar la *inversión social*: en *educación* y *seguridad social*, que reitero, serán los temas neurálgicos del siglo XXI. Habrá otros, pero si pensamos al respecto nos veremos obligados a aceptar la centralidad de estos – claro, si somos objetivos –, en estos dos temas complejos está el futuro del país, lo que requiere una inversión urgente y planificada.

5 Foro: *Ampliación del Canal de Panamá, lecciones aprendidas*. (8 de julio del 2016). En Noticias Ciudad del Saber. Ver en: <http://ciudadelsaber.org/es/sala-prensa/post/foro-ampliacion-canal-panama-lecciones-aprendidas/2226>

Los obstáculos, no menores, con los que tropezamos son siempre los mismos, por un lado, la falta de capacidad técnica y voluntad política, y, por otro, la falta de institucionalidad que haga sostenible los cambios positivos dentro del sistema.

Esta *inversión social* tendría de forma directa incidencia en los Objetivos del Milenio (ODM), que tanto quieren cumplir los gobiernos, independientemente de las tendencias ideológicas y posicionamientos políticos. Está claro que, si no hacemos concretamente lo necesario en materia social seremos mal evaluados como país; pero lo que realmente tiene valor es el ser humano en sí. Y, es allí el tema de fondo. Los ODM son un medio, no el fin. El fin tiene que ser la vida plena con todas sus garantías. Las políticas públicas tienen que centrarse en el bien común, en el derecho universal a una educación de calidad y los medios para que eso sea posible. Estos indicadores de los ODM no se tienen que tomar como simples números de un informe, sino, como lo que son materialmente: centenares de personas en Panamá no tienen garantizada una vida digna, aún hay escuelas ranchos y quienes se encuentran en el rango de la pobreza y la indigencia. A todas luces, el crecimiento económico no va de la mano con la distribución de las riquezas.

Desde un punto de vista institucional que favorecería una buena imagen al Gobierno de turno, la *inversión social* incide en el ODM: 1, Erradicar la pobreza extrema y el hambre. ODM 2, Lograr la enseñanza primaria universal. ODM 3. Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. ODM 5, Mejorar la salud materna. ODM 6, Combatir el VIH. También tendría incidencia indirecta en otros ámbitos sociales. Incluso, si vamos más allá de estos compromisos, que sería lo ideal e invertimos socialmente acorde las necesidad materiales, se aliviaría a la sociedad en general, ya que esta tiene décadas de estar esperando que el Canal y el Estado cumplan su rol social, tanto en la *seguridad social* como en la *educación*, como dos elementos que interpelen directamente a la mayoría de la sociedad.

Con una educación de calidad, con una comunidad educativa empoderada, el resultado será una ciudadanía capacitada para encarar los problemas y ser dueña de su propio destino, en medio de toda la vorágine que se vive⁶.

Para alcanzar una educación de calidad se tiene que partir en reconocer en el estado actual que nos encontramos. Hay que poner alto a la amnesia de esa cartera ministerial y a las y los vendedores de camellos vestidos de sabios que lucran con la opinión pública siempre favorable a la privatización de la educación. Por ejemplo, que no estamos invirtiendo lo que se necesita en educación⁷. Lo que generará crispaciones en los sectores involucrados.

Según datos de la CEPAL, podemos decir que Panamá está en una posición baja en cuanto a gasto público en educación (Ver. Cuadro 1). Esto merma mucho los resultados, ya que escasean los recursos tecnológicos y las infraestructurales escolares no se encuentran en buen estado, sin entrar en la discusión de los contenidos, que también es un tema necesario de abordar.

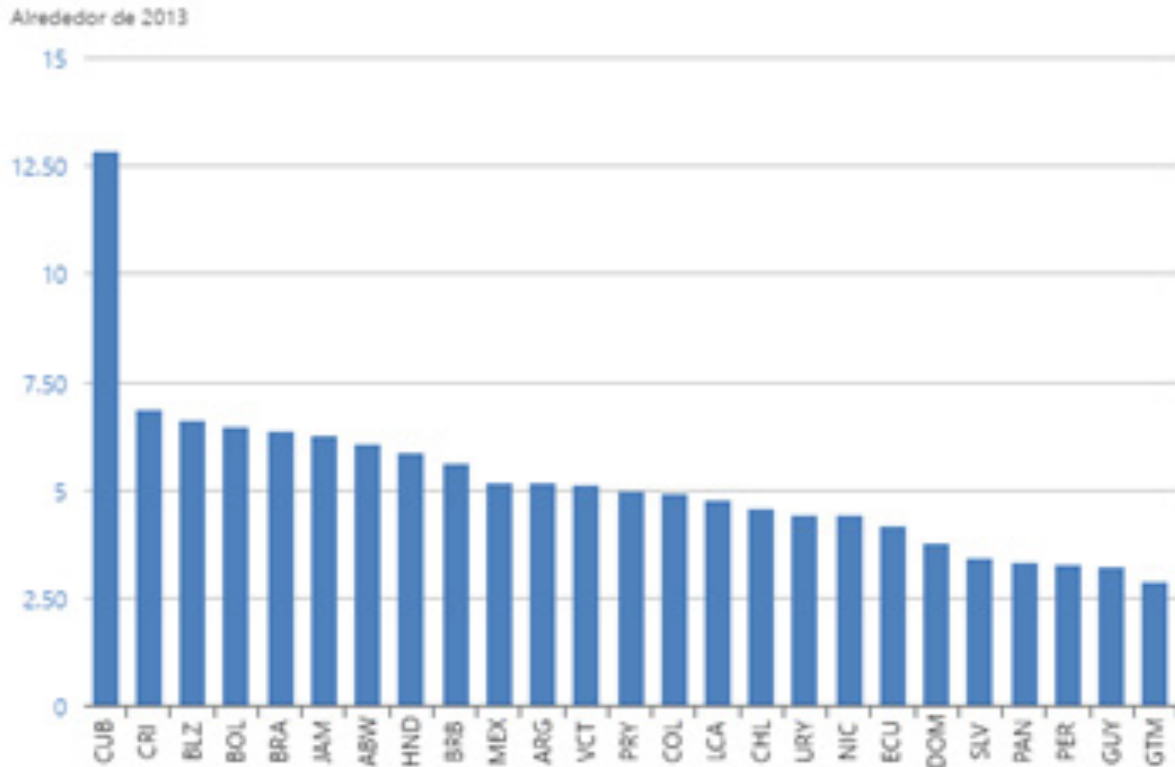
Pero no solo eso. Si analizamos el gasto público en educación en base al porcentaje del producto interno bruto, nos percatamos de que ha disminuido constantemente. Si en el 2000 tenía un gasto del 5.0%, en el 2011 es de 3.3% (según datos de la CEPAL). Lo que resulta difícil de comprender cuando vivimos en un país con una perspectiva económica alta, incluso por encima de la media de la región y el mundo⁸; y, según los pronósticos del Banco Mundial no bajará por lo menos hasta el 2018, cómo no aplicamos la norma legal de invertir el 6%.

6 Por ejemplo, el escándalo mundial de los papeles de Panamá. Cfr. (Obermaier & Obermayer, 2016).

7 La *Ley Orgánica de Educación* señala que se tiene que invertir el 6 % del PIB en educación. Pero en la actualidad ni tan siquiera llega al 4 %. Esto nos pone en desventaja con los otros países que si tiene un porcentaje adecuado.

8 Véase las perspectivas económicas. *Pronósticos del Banco Mundial*. <http://datos.bancomundial.org/pais/panama>

Cuadro 1: Gasto público en educación como % del PIB



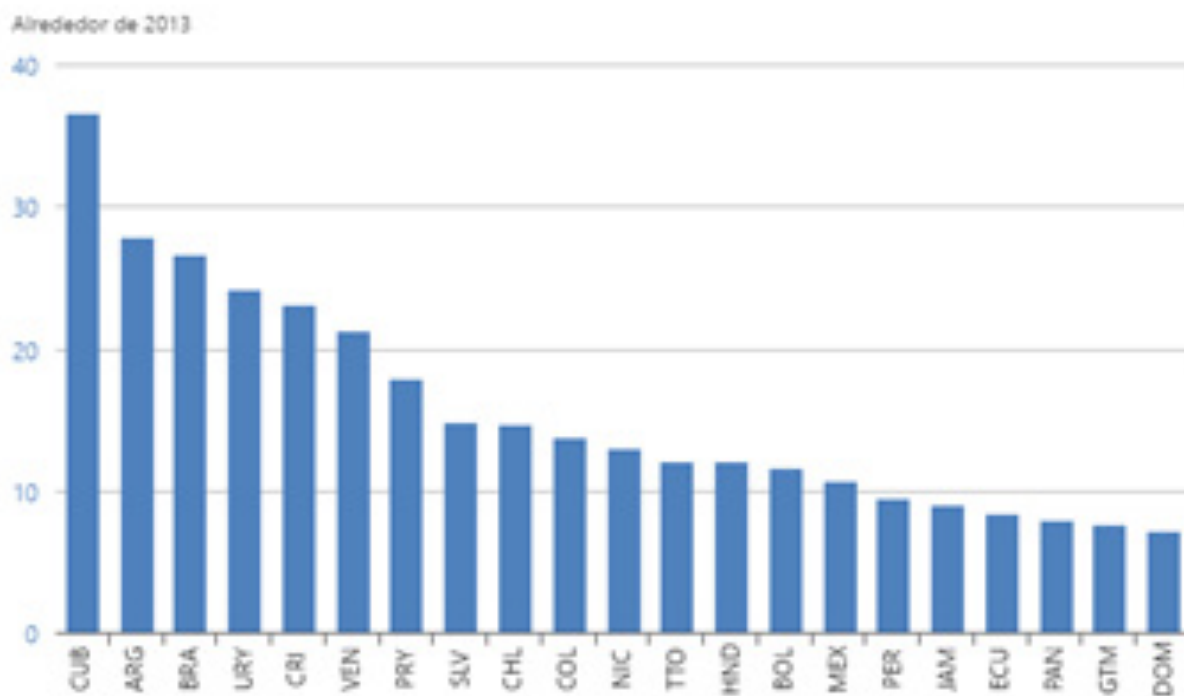
Fuente: CEPALSTAT / Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas. (CEPAL).

En palabras llanas, quedan pocas excusas para no invertir lo que corresponder en educación.

En cuanto a la *seguridad social*, tampoco andamos bien, prácticamente los números están en rojo. La presión externa que eventualmente obligará al Gobierno a poner en práctica políticas públicas que brinden a la población *seguridad social* no se hará esperar. Veamos el gasto público (cuadro 2). Pero reiteramos, en políticas públicas la inmediatez y la improvisación no son buenas consejeras.

Es decir, estamos prácticamente de último en cuanto a gasto público, en donde se contempla: educación, salud, seguridad social, previsión, vivienda y otros. Lo cual va en detrimento del grueso de la población que aún vive en malas condiciones de vida (mal sistema de transporte público, mal servicio de sanidad pública), lo cual también tendrá sus efectos negativos, encrudeciendo visiblemente otros aspectos de la sociedad (los accidentes, enfermedades y derivados). Cuando se acerquen los organismos internacionales a evaluar

Cuadro 2. Gasto público como % del PIB



Fuente: CEPALSTAT / Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas. (CEPAL).

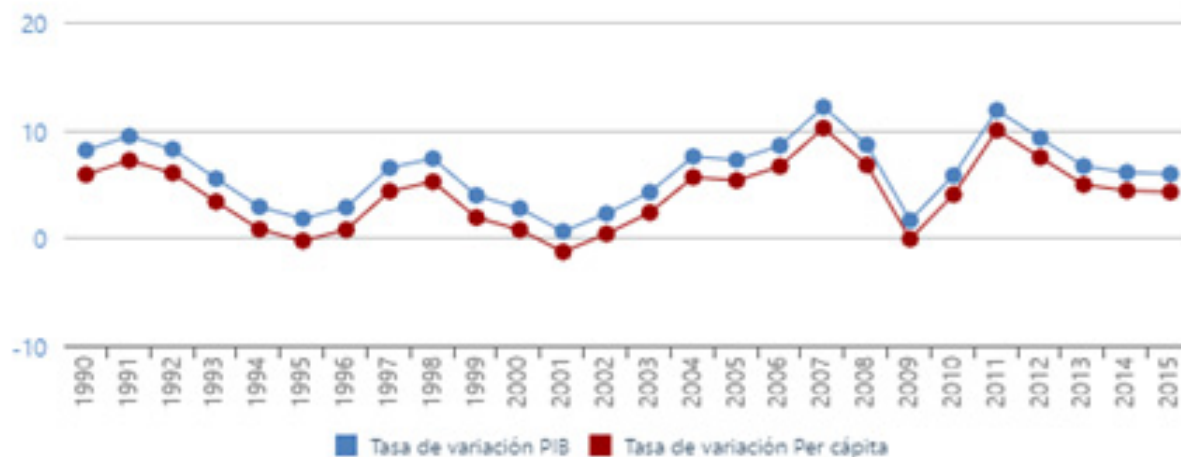
los Objetivos del Milenio, entonces, apretarán el acelerador. Esperemos que no sea muy tarde y que antes no se le agote la paciencia a la sociedad y estalle con razón.

Es necesario pensar, debatir y actuar por una *seguridad social*, no con medias soluciones, es el momento de atacar el problema de raíz. Tenemos que contemplar desde la asistencia técnica social en los sectores más vulnerables, hasta educar a la gente, que sería lo que garantizará concretamente que pueda tener una vida digna a largo plazo. Ya que se podría invertir miles de millones de dólares, pero si no se tiene la conciencia, todo sería en vano. Sería como tirar por la borda millones de dólares.

Tenemos las herramientas, tenemos los recursos, tenemos un PIB de 52.13 mil millones (2015)⁹, que empieza a regularse después de la caída de 2009 y la subida de 2011 (véase cuadro 3). Todo parece indicar que, el problema es la falta de voluntad y capacidad técnica de nuestra élite política. Falta una conexión directa del Gobierno con los problemas concretos de

⁹ Véase perfil de Panamá del Banco Mundial. <http://www.bancomundial.org/es/country/panama>

Cuadro 3. Tasas de variación anual a precios constantes de 2010 PIB total PIB per cápita (Panamá).



Fuente: CEPALSTAT / Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas. (CEPAL).

la sociedad. Esa desconexión hace perder las herramientas y los recursos, en donde reina la improvisación y el nepotismo. Mucho del recurso humano calificado a veces es descartado por esas lacras que arrastran los gobiernos. Así, de nada nos sirve tener un PIB de miles de millones. La plutocracia no permite más nada que sea enriquecerse a sí misma, mientras que, la sociedad sucumbe ante los mismos problemas de siempre.

Es preocupante que no se revierta el crecimiento económico a la sociedad. Con el Canal ampliado incrementaron los valores agregados. De allí, lo imperativo de que el Gobierno esté conectado con la sociedad. Pareciera que esto se desvanece en el aire. Cada vez más, según muestran los datos,¹⁰ los gobiernos salen electos con menos porcentajes de votos, la legitimidad se pone en duda, al menos en los números. Esto se tensa cada vez más por la falta de relación entre la planificación y políticas públicas versus la necesidades concretas de las personas, ya la sociedad muestra cierta intolerancia al sistema de partidos por estas divergencias.

El electorado panameño tiene una inteligencia singular, lo demuestra en las urnas al no repetir partido en gobierno. Nuestro sistema de partidos se puede quedar sin sustancia, si

¹⁰ *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*: 2014. Número 209. (Pérez, 2014).

cada vez más se aleja del sentir de la sociedad¹¹. Este grado de empatía no ayuda a la gestión pública, esto es peligroso.

Sin tolerancia, el gobierno por las mayorías deviene en una tiranía que impone sobre los ciudadanos un yugo opresor de unanimidad en las opiniones y las acciones. Por lo tanto, la tolerancia – definida como la voluntad de extender los derechos y privilegios de la democracia a quienes se ven como más cuestionables – es un componente crítico de los valores y los sistemas de creencias de la democracia. (Pérez, 2014: 2).

Esta falta de tolerancia se debe por un lado a la percepción generalizada de la falta de transparencia en la gestión gubernamental y por el otro al manejo de la información (pj. con las vacunas del AH1N1, los muertos, la corrupción). Pero considero que esto se debe más a la falta de engranaje entre la sociedad y el gobierno. El pueblo no es ingenuo, sabe que los cambios no se dan por falta de interés y voluntad de la dirigencia política.

Como ha señalado recientemente Rodrigo Noriega: “desde el año 2000 hasta 2015, la ACP le ha aportado al fisco nacional aproximadamente 10 mil millones de dólares. Con esos fondos se habrían podido resolver los problemas estructurales de educación, salud y seguridad social¹².” Es decir, que ya los problemas se hubieran resuelto, pero no se ha sido así por lo que decíamos anteriormente.

Podrán sofocar la tormenta con medidas clientelistas o asistencias baladíes que no resuelven nada, pero no se sabe cuál será la gota que derrame el vaso con agua y detone en el descontento social. El valor agregado del Canal ampliado puede acelerar el descontento, porque no se verán las medidas que se necesitan a corto plazo, y pasará el tiempo y no se verán

11 Por lo que bajó la tolerancia al gobierno (Pérez, 2014).

12 Noriega, R. 2016. Hay mil millones de razones. En: *La Prensa / Blogoterapia*. Se puede consultar en línea: (goo.gl/cbnQcY).

resultados; o puede ser la oportunidad definitiva para que de una vez por todas se invierta socialmente.

La *educación* es una gota más que apunta a rebosar el vaso con agua; es un tema que no puede esperar. Siguiendo con Rodrigo Noriega:

No es posible que vivamos en un país donde más de la mitad de las escuelas públicas no tiene electricidad y casi 70% no tiene acceso a Internet. *La educación necesita una verdadera revolución* que mejore la calidad, aumente la duración del año escolar y de la jornada diaria, establezca entornos educativos desde la guardería hasta las universidades bien equipadas y completas. Un profesor jamás debe preocuparse sobre la puntualidad de sus pagos, ni de los materiales con los cuales se imparten clases.

El sistema educativo por sí solo no hace el cambio. Para completar el salto, se necesita el *sistema de investigación e innovación científica y tecnológica*. Panamá tiene el talento para empezar a superar la brecha de innovación y emprendimiento que nos distancia de Costa Rica, México y Chile. Esta brecha es la que nos mantiene a años luz de los países desarrollados.

Panamá puede en 15 años alcanzar a los líderes de América Latina, y en 15 años más, colocarse en un nivel similar al de los países desarrollados de menos población. Esta es la dimensión donde podemos generar el mayor valor agregado que nos podemos imaginar. La cura del cáncer, la genética molecular, la biotecnología para el saneamiento ambiental, las tecnologías de comunicación e información, y muchísimo más que está en la imaginación de nuestros compatriotas.¹³ (La cursiva es nuestra).

13 Noriega, R, *op.cit.*

Solo con una educación científica podremos cambiar para revertir el estado actual de las cosas que nos encontramos. Como señala la cita, se necesita una verdadera revolución, no como dice: *reforma* del sistema, ¡no!, se requiere una *revolución* (apretar el acelerador), ello requiere de toda la comunidad educativa. Para dar seguimiento a esa revolución, ya en términos de mediana duración, se necesita un Centro de Investigación Científica Multidisciplinario que contraste las iniciativas y la inversión pública con los resultados adquiridos, e ir perfeccionándolas, ese tiene que ser el horizonte.

Visión prospectiva

Para pensar prospectivamente se requiere plantar los pies en la Historia y basarse en datos científicos. Es lo mínimo que se necesita para planificar. Si falta una de estas dos cuestiones estaremos condenados a fracasar y en Panamá no nos podemos dar ese lujo a estas alturas. Tenemos todo a favor para no estar en una condición de subdesarrollo (o en el eterno estado de vía de desarrollo). Este estado más bien tendría que estar referido a una condición de “culpable incapacidad” (en términos kantianos) como país, es decir aquella condición por la cual no nos valemos de nuestra propia razón sin la guía de otro. La ilustración en este caso sería mejor educación, por y para el bien de todos, seguridad social por y para el bien de todos. La educación fue el motor de la modernidad, la retomó Kant en la ilustración y consecutivamente es el eje rector para el tan anhelado desarrollo nacional, así, las sociedades más avanzadas apostaron por una educación de calidad acorde a sus necesidades materiales y espirituales.

Hoy el mundo está convulsionado, Europa y Estados Unidos son sacudidos por atentados, el mediterráneo se convirtió en un cementerio de inmigrantes, la región (Latinoamérica) se encuentra en la disputa política entre bloques de gobiernos; en el plano nacional, el país es sacudido por dos grandes escándalos (los papeles de Panamá, los casos Odebrecht y Waked).

Parece que el único rumbo que conoce la humanidad es hacia lo desconocido. Miramos prospectivamente a Panamá y el único camino que tiene es hacer lo que tiene que hacer (valga la tautología), a saber: invertir el 6% del PIB en educación y utilizar el valor agregado de la ampliación del Canal para eso y la *seguridad social*. Si esto no se hace, nos pesará en el futuro.

Tenemos que aprender de nuestra Historia, así como hizo Maquiavelo¹⁴ quien aprendió de los romanos. Tenemos que reconocer que una sociedad con conciencia crítica es poderosa, solo habrá que recordar la gesta del 9 de enero de 1964 (cf. Ahumada, 2014). Que tenemos la astucia diplomática, recordar el Tratado Torrijos-Carter. Tenemos una posición privilegiada¹⁵ y un Canal excepcional, pero no podremos vivir eternamente de su renta, lo cual también nos invita a reinventarnos.

Un futuro digno para Panamá solo se vislumbra si se invierte socialmente ¡ya! en *educación y seguridad social* y se constituya un sistema de investigación (multidisciplinario) que le pueda dar seguimiento.

Como sociedad no nos ponemos de acuerdo. Las alianzas y los grupos políticos se forman a partir de intereses particulares sectoriales, pero no con un proyecto de país. Pero es el momento (ahora, siempre es ahora) de detenernos y ver hacia atrás, para pensar el futuro. El futuro no se ve a través de una bola de cristal.

Como bien anotó Moreno Lobon: en el proceso de ajuste estructural de la década de los ochenta se redujo el papel del Estado como agente activo de la economía, y flexibilizó la fuerza laboral¹⁶. Lo cual se intenta mantener cuando estamos viviendo

14 En los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*.

15 Alfredo Castellero Calvo describe como Panamá está marcada por su posición geográfica, en la introducción de *Panamá. Historia contemporáneo*. Señaló que el “éxito económicos del país (y su futuro) reside en su posición geografía.”(Castillero Calvo, 2014:13).

16 Lobon, M, J. *El proceso económico en el siglo XX*. (Cf.Castillero Calvo, 2014).

los embates de esto, con una calificación baja con respecto a los Objetivos del Milenio. El Estado del hoy y mañana debe ser la catapulta para el bienestar de la sociedad en general.

Clausura

Queremos terminar este artículo con algunos buenos augurios para quienes se encargan de maniobrar el rumbo del país. Los buenos augurios en sí no tienen ninguna validez si no vienen acompañados de acciones concretas, es decir, los buenos augurios alientan, pero no hacen nada, depende de la planificación que los augurios tengan sentido. Ya que, de nada sirven los buenos deseos si no hay acción para hacerlos realidad. Por eso, hemos insistido en que también se trata de una cuestión de voluntad.

Hay que potenciar el valor histórico que tiene el Canal en la memoria colectiva, reforzando la enseñanza de esto en todos los espacios posibles y haciendo investigación científica al respecto. Una ciudadanía consiente, sensibilizada con sus propios problemas es nuestro reto, porque así se podrá gestionar de forma sostenible el país. Una población sin educación, sin pensamiento crítico es una legión de cerros capaces de cualquier barbaridad. Esto es lo que no se quiere. Lo que se requiere es una población educada con buen sentido común. Con un sentido de ser en un mundo global. Así se podrán aprovechar los valores agregados que nos da nuestra posición geográfica, y ahora el Canal ampliado. De ser revertido a la sociedad se materializará en mejores condiciones sociales de vida, esta tendrá que ser capaz de mantener sosteniblemente lo que tenga.

Estas son medidas urgentes que se tienen que tomar en un período de **corta duración**, es decir, ahora mismo, invertir el 6% en educación, catalizar los valores agregados del Canal ampliado en *seguridad social*. Financiar-conformar un Centro de Investigación Científica Interdisciplinario¹⁷ que evalúe los avances a **mediana duración**, de la inversión pública para

17 Que también analice el papel Panamá en un mundo global. Histórica y prospectivamente..

la *educación y seguridad social*, que brinde las evidencias empíricas de los avances o los retrocesos y las medidas que se tendrían que tomar para avanzar. En cuanto a los resultados de **larga duración**, solo serán posibles si empezamos con las medidas antes expuestas, condición *sine qua non* para tener un futuro digno.

Bibliografía:

- AHUMADA, A., 2014. *9 de enero: testimonio y significado*. Panamá: Autoridad del Canal de Panamá.
- ARIAS, H., 1999. *El Canal de Panamá*. Panamá: ACP/ Biblioteca de la Nacionalidad.
- CASTILLERO CALVO, A., 2014. *Panamá. Historia contemporánea*. Madrid: MAPFRE-Taurus.
- CASTILLERO PIMENTEL, E., 1953. *Panamá y los Estados Unidos*. Panamá: Editora Panamá América.
- CASTRO, G., 2007. *El agua entre los mares*. Panamá: Ciudad del Saber.
- JAÉN SUÁREZ, O., 2014. *Hacia una historia global. 500 años de la cuenca del pacífico*. Panamá: Ediciones Balboa / ACP.
- MCCULLOUGH, D., 2012. *Un camino entre dos mares. La creación del canal de Panamá*. Madrid: Espasa.
- MONTIEL, M., 1999. *El Canal. Contradicción dialéctica de la nación panameña*. Panamá: Instituto del Canal / Universidad de Panamá / EUPAN.
- OBERMAIER, F. & OBERMAYER, B., 2016. *Los papeles de Panamá. El club mundial de los evasores de impuesto*. Barcelona: Península.
- SABONGE, R. & SÁNCHEZ, R., 2009. *El Canal de Panamá en la economía de América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL-ACP.
- TACK, J. A., 1999. *El Canal de Panamá*. Panamá: EUPAN.
- TORRIJOS, O., 1978. *La quinta frontera: Partes de la batalla diplomática sobre el Canal de Panamá*. Costa Rica: EDUCA.
- MIRÓ, C., 2015. (Antología y presentación de Brígida García y Dídimo Castillo) *América Latina, población y desarrollo*. Buenos Aires: CLACSO-Siglo XXI Editores.

- PEDRESCHI, C., 1976. *Comentarios al proyecto de tratado sobre defensa y neutralidad*. En: R. Soler, ed. Panamá, dependencia y liberación. Costa Rica: Educa, pp. 241-276.
- PEDRESCHI, C. B., 2015. *Suelas de mis zapatos: autobiografía*. Panamá: Pan American Printing Company.
- PIZZURNO, P. & ANDRÉS ARAÚZ, P., 1996. *Estudios sobre el Panamá republicano: 1903-1989*. Panamá: Manfer.
- PÉREZ, O., 2014. *La tolerancia política disminuye en Panamá*. Tennessee: Perspectivas desde el Barómetro de las Américas.

Habilidades sociales y su incidencia en el trabajo colaborativo de las organizaciones educativas del Ecuador

María Guadalupe *Albán Rivera*^{*}

Amalín Ladaysé *Mayorga Albán*^{**}

Silvia Rosa *Pacheco Mendoza*^{***}

Guadalupe Elizabeth *Paredes Menéndez*^{****}



Resumen: Las habilidades sociales responden a la necesidad de delinear pautas que permitan un mejoramiento sustantivo en la dirección y organización de equipos docentes, se trata de encontrar mecanismos que efectivicen el trabajo de los colectivos docentes, hacia la consecución efectiva de metas y objetivos institucionales, la idea fundamental en este estudio, fue desentrañar la influencia que tienen este tipo de habilidades en el colectivo docente y consecuentemente en la dirección y organización de una institución educativa en Ecuador. Ante esta situación, se realizó un diagnóstico de las causas, así como la sistematización de las bases teóricas y conceptuales. Se trabajó con un tipo de investigación exploratoria, este estudio concluye con la aplicación parcial de esta propuesta y su evaluación, en los docentes que conformaron la población objetivo de la investigación.

Palabras clave: *habilidades sociales, trabajo colaborativo, organizaciones educativas.*

* Ministerio de Educación Ecuador. guadalupe.alban@educacion.gob.ec

** Universidad de Guayaquil. amalin.mayorgaa@ug.edu.ec

*** Universidad Estatal de Milagro. spachecom@unemi.edu.ec

**** Universidad de Guayaquil. guadalupe.paredesm@ug.edu.ec

Social skills and its incidence in the collaborative work of the educational organizations of Ecuador



Abstract: The social skills respond to the need to delineate guidelines that allow a substantive improvement in the direction and organization of teaching teams, it is to find mechanisms that effect the work of the teaching groups, towards the effective achievement of institutional goals and objectives, the idea Fundamental in this study, was to unravel the influence that these types of skills have on the teaching collective and consequently on the direction and organization of an educational institution. Given this situation, a diagnosis of the reasons and systematization of the theoretical and conceptual bases was made. We worked with a type of exploratory research, this study concludes with the partial application of this proposal and its evaluation, in the teachers who made up the target population of the research.

Keywords: *social skills, collaborative work, educational organizations.*

Habilidades sociais e sua incidência no trabalho colaborativo das organizações educativas do Equador



Resumo: As habilidades sociais respondem à necessidade de delinear diretrizes que permitam uma melhoria substancial na direção e organização das equipes de ensino, trata-se de encontrar mecanismos que afetem o trabalho dos coletivos de ensino, para a realização efetiva de metas e objetivos institucionais, a idéia fundamental neste estudo, foi desvendar a influência desse tipo de habilidades no corpo docente e conseqüentemente na direção e organização de uma instituição educacional no Equador. Dada essa situação, foi feito um diagnóstico das razões e sistematização das bases teóricas e conceituais. Trabalhamos com um tipo de pesquisa exploratória, este estudo conclui com a aplicação parcial desta proposta e sua avaliação, nos professores que compuseram a população-alvo da pesquisa.

Palavras-chave: *habilidades sociais, trabalho colaborativo, organizações educacionais.*

Introducción

En las instituciones educativas, se insiste en la necesidad de interactuar de manera asertiva entre sus actores fundamentales: docentes, estudiantes y padres de familia, aspecto que no resulta aislado ante las demandas que principalmente se plantea desde la gestión educativa, sin embargo, en el contexto escolar, el nivel de desarrollo de las habilidades sociales entre docentes y directivos es una limitante principal en la consecución de logros: tendencia a formas aisladas de trabajo docente, escasa corresponsabilidad en las decisiones tomadas en la institución educativa, limitada colaboración y complementariedad entre los docentes e imposición de criterios y acciones desde el nivel directivo.

Esta investigación se ejecutó en el año 2015, en algunos centros escolares del cantón Quevedo, provincia Los Ríos, en Ecuador; en base a la necesidad creciente de contar con colectivos docentes que bajo el liderazgo de sus directivos, busquen la consecución de metas y objetivos institucionales trascendentes para lograr un trabajo colaborativo potente, y así responder a la alta demanda de la gestión educativa contemporánea.

En Ecuador, la formación inicial docente es débil y desactualizada; no existe un sistema integral y sostenido de desarrollo profesional lo que ha provocado desvalorización del rol docente y poco reconocimiento social y económico a esta profesión.

Como respuesta a los requerimientos del contexto educativo, el estado ecuatoriano inicia en el año 2006 la ejecución del Plan Decenal de Educación del Ecuador, con una proyección al año 2015, planteando como su política número siete, la Revalorización de la Profesión Docente, Desarrollo Profesional, Condiciones de Trabajo y Calidad de Vida. Esta política se justifica, puesto que considera al docente como un factor que contribuye significativamente en los procesos de mejoramiento de la calidad de la educación, aspecto relevante



Imagen 1. Ubicación geográfica del cantón Quevedo, provincia Los Ríos para que fortalezca al desarrollo profesional, mejorar las condiciones de trabajo y su calidad de vida.

Desde el año 2015, según la Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Suramérica Andes (2016), el Ministerio de Educación de Ecuador inició la construcción del Plan Decenal de Educación (PDE) 2016-2025 con la participación de estudiantes, profesores y autoridades educativas con la intención de generar metas y propuestas participativas e inclusivas. El PDE es un instrumento de gestión diseñado para implementar un conjunto de acciones pedagógicas, técnicas, administrativas y financieras que guían los procesos de modernización del sistema educativo, es decir, define la política pública del sistema educativo para los próximos 10 años. La finalidad del PDE es mejorar la calidad educativa y lograr

una mayor equidad garantizando el acceso y la permanencia de los y las estudiantes en el sistema educativo, para ello se establece objetivos nacionales en torno a la educación, basados en los ámbitos de calidad, cobertura y rectoría-administración, aspectos inherentes a la gestión educativa y sus funciones directivas.

En las instituciones educativas es importante la función directiva, no sólo el conocimiento administrativo y técnico necesario para el correcto ejercicio de la misma, sino también el dominio de habilidades de relación interpersonal, imprescindibles en una gestión donde las relaciones personales juegan un papel fundamental; habilidades de relación interpersonal como saber comunicarse, saber motivar para el trabajo, solucionar conflictos de manera adecuada, ser asertivo, saber afrontar situaciones difíciles con familias, profesorado y alumnado, tener capacidad de escuchar, de saber gestionar la información etc., ya que del dominio de estas habilidades depende el buen clima del centro y el grado de satisfacción de la comunidad (Salvador, Fuentes & Álvarez, 2009). Ante lo expuesto por los autores se recomienda considerar el desarrollo de las habilidades sociales en el mejoramiento de la educación para obtener como resultado buenas relaciones interpersonales y la facilidad del trabajo colaborativo.

Si bien existen estudios que tratan sobre las habilidades sociales y su relación con el trabajo colaborativo, esta investigación tiene visos de originalidad en la medida que profundiza esta relación en ámbitos donde se desarrollan procesos de carácter formativo.

Según Gil, Cantero y Sánchez (2013), las habilidades sociales y sus correspondientes técnicas (los entrenamientos en habilidades sociales) constituyen un enfoque ampliamente empleado, que cuenta con una trayectoria de más de 50 años con aplicaciones en multitud de áreas, tanto clínicas y educativas. Se considera necesario continuar con el estudio, por la relevancia del tema, así como por su aporte a la formación de los estudiantes y sobre todo de los gestores de la educación.



En esta investigación se destaca como objetivo el determinar las habilidades sociales en los docentes y su influencia en el trabajo colaborativo de los docentes en las instituciones de Educación Básica del Ecuador.

Esta investigación es importante en el campo de gerencia educativa, porque un trabajo colaborativo a más de liderazgo y comunicación efectiva, constituyen “resortes” que dinamizan el accionar de las organizaciones hacia retos y objetivos trazados. Es así, que en las instituciones públicas ecuatorianas se realizan análisis de la eficiencia del trabajo colaborativo evidenciando las relaciones interpersonales desarrolladas en el proceso.

El trabajo colaborativo en las organizaciones educativas

Un equipo es un conjunto de individuos con habilidades complementarias, que dependen unos de otros para establecer y cumplir propósitos y metas compartidas, cuando éstas personas suman esfuerzos para resolver un objetivo común consiguen desarrollar una buena comunicación, altos niveles de confianza, cooperación y colaboración.

Para distinguir la efectividad en un trabajo de equipo, habrá que remitirse a su capacidad de organización, funcionamiento y resultados, además de las relaciones interpersonales entre sus colaboradores.

La colaboración se refiere a la expresión de una cultura efectiva de apoyo, encaminada a dotar a la institución escolar de una visión compartida acerca de hacia dónde se quiere ir y de cuáles son las concepciones y los principios educativos que se quieren promover.

La conformación de equipos de trabajo se da en tiempos y formas diversas, esto no significa tácitamente que sus integrantes trabajen en colaboración, pues se presentan implicaciones necesarias de reconocer, como la adaptación de los nuevos integrantes a las formas de trabajo existente, la conjunción de liderazgos, la apropiación de los propósitos de



Imagen 2. Cantón Quevedo, una de las 12 ciudades más pobladas de Ecuador

grupo, la inclusión en tareas colectivas y la aportación de la individualidad para la construcción colectiva, entre otras.

Estas implicaciones se convierten en tarea fundamental de una organización; se requiere de esfuerzos que tienen sentido siempre y cuando se concentren en lograr la concurrencia de factores como voluntad, decisión y participación por parte de los integrantes del grupo, de los que muestran alguna resistencia a los propósitos generales.

Un trabajo colaborativo en las instituciones educativas implica procesos que faciliten la comprensión, la planificación, la acción y la reflexión conjunta acerca de qué se quiere hacer y cómo. Establecer un sistema de colaboración contribuye a la generación de un clima organizacional en el ámbito del sistema educativo que posibilite la libre expresión, la comunicación bidireccional, el diálogo en el tratamiento y en la resolución de conflictos, la confianza, la armonía y el respeto en las relaciones interpersonales, donde se cumplan acuerdos.

Un clima de “colegas” es una condición clave para asegurar el éxito de los propósitos fundamentales del equipo; puede facilitar tareas de organización para enfrentar retos complejos y representa, además, una plataforma para revolver otros desafíos.



Imagen 3. Trabajo colaborativo. www.optimainfinito.com

En un trabajo colaborativo eficiente y eficaz es importante considerar lo manifestado por Zañartu (2003), en cuanto a que el aprendizaje colaborativo está centrado básicamente en el diálogo, la negociación, en el aprender por explicación, este enunciado fortalece dicho trabajo. Además se comparte el punto de vista de Vygotsky (1979) sobre el hecho de que aprender es por naturaleza un fenómeno social.

En suma, se entiende al trabajo colaborativo como la conjunción de esfuerzos de una organización educativa para lograr objetivos comunes en el marco de una cultura efectiva de apoyo, encaminada a alcanzar una visión compartida; impulsar este componente supone una comunicación abierta, intercambio de ideas y aprovechamiento de la pluralidad de estrategias en un estricto orden profesional.

Las habilidades sociales desde una perspectiva sistémica

Una habilidad social es intrínseca al individuo, entendido este último como un ser social, su perfeccionamiento está sujeto al nivel e intensidad de interacciones que se establezcan entre quienes integran el colectivo profesoral. Pero, es justamente en el trabajo colaborativo donde revisten especial importancia,

estas habilidades, por cuanto inciden en el funcionamiento y en los logros o resultados. No en vano para Monjas Casares y González Moreno (2000, 18) “Las habilidades sociales son las capacidades o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea interpersonal”

Según Vived (2011), las habilidades sociales son capacidades que se adquieren por medio del aprendizaje y el desarrollo, suponen el conocimiento de los modos aceptados del comportamiento y traen como consecuencia un beneficio personal, a través del refuerzo social y de un aumento de adaptación e inclusión en la sociedad en base a esta caracterización, las habilidades sociales se presentan a través de conductas en situaciones interpersonales y se pueden potenciar desde diferentes contextos.

La funcionalidad de las habilidades sociales, su desarrollo y aplicación es propia del equipo de trabajo. Si bien el aporte individual que se hace a lo interno del colectivo tiene su importancia, no obstante son las múltiples interacciones que se establecen entre colegas y externamente, las que en definitiva marcan el producto final.

La Constitución de la República del Ecuador (2008), en su artículo 26, estipula que “la educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado”, así también, en su artículo 343, se reconoce que el centro de los procesos educativos es el sujeto que aprende; y se establece que “el sistema nacional de educación integrará una visión intercultural acorde con la diversidad geográfica, cultural y lingüística del país, y el respeto a los derechos de las comunidades, pueblos y nacionalidades”; aspectos que se consiguen a través de distintas estrategias, entre ellas el desarrollo de las habilidades sociales, que son acciones que se deben desarrollar en cada uno de los centros escolares.

El estado ecuatoriano a través de La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), establece en el artículo 2, literal w, que se garantice el derecho de las personas a una educación de calidad y calidez, y que ésta sea pertinente,

adecuada, contextualizada, actualizada y articulada en todo el proceso educativo, en sus sistemas, niveles, subniveles o modalidades; y que se incluyan evaluaciones permanentes. Así mismo, garantiza la concepción del educando como el centro del proceso educativo, con una flexibilidad y propiedad de contenidos, procesos y metodologías que se adapte a sus necesidades y realidades fundamentales. Promueve condiciones adecuadas de respeto, tolerancia y afecto, que generen un clima escolar propicio en el proceso de aprendizaje. Condiciones que se crean en el aula de clase mediante la práctica de actividades que potencien el desarrollo de las habilidades sociales, especialmente en la formación de los estudiantes logrando el trabajo colaborativo eficiente.



Imagen 4. Sede del Ministerio de Educación. Quito

En el contexto de Ecuador, bajo la directriz del Ministerio de Educación (2014), en el Anexo I. Glosario: Elementos del currículo, establece que los:

Aprendizajes básicos cuya adquisición por parte de los estudiantes en un determinado nivel (EGB, BGU) o subnivel educativo (subniveles de la EGB) se considera necesaria por estar asociados a: (i) un ejercicio de la ciudadanía en la sociedad ecuatoriana que promueva la equidad y compense las desigualdades sociales y culturales, evitando que se conviertan en desigualdades educativas; (ii) la consecución de una “madurez” personal en sus diferentes vertientes —cognitiva, afectiva, emocional, de relaciones interpersonales y social—, el logro de la “felicidad personal” y los planteamientos del “buen vivir”; (iii) la capacidad de las personas para construir y desarrollar un proyecto de vida personal y profesional que garantice una ciudadanía activa, constructiva, enriquecedora y satisfactoria para el individuo y la sociedad; y (iv) la posibilidad de acceder a los procesos formativos y educativos posteriores con garantías de éxito y, en definitiva, la capacidad de seguir aprendiendo a lo largo de la vida. (p.18)

Aprendizajes básicos imprescindibles son aquellos que es preciso adquirir al término del subnivel de referencia para evitar una situación de riesgo alto de exclusión social para los estudiantes implicados, ya que su no adquisición comprometería gravemente su proyecto de vida personal y profesional, condicionaría muy negativamente su desarrollo personal y social y les impediría acceder a los procesos educativos y formativos posteriores y aprovecharlos. Es decir, se trata de aprendizajes mínimos obligatorios para la promoción escolar, ya que, si no se logran en los niveles en los que se promueven, son muy difíciles de alcanzar en momentos posteriores. (p.18)

Perfil del Bachillerato ecuatoriano es el fin último de los procesos educativos, en el cual se definen las capacidades que los estudiantes adquieren al concluir los 13 años de educación obligatoria, en los niveles de

básica y bachillerato. Los aprendizajes que se desarrollan en las diferentes áreas y asignaturas del currículo en cada uno de los subniveles y niveles educativos aportan a la consecución del perfil. El perfil asegura un desarrollo integral y pleno de los estudiantes y se articula en torno a los valores de justicia, innovación y solidaridad, desarrollando aspectos tan relevantes como la conciencia social, el equilibrio personal, la cultura científica, la conciencia ambiental, la convivencia o el trabajo en equipo. (p.21)

En este punto una visión de conjunto o sistémica, que no es la mera suma de partes, viene a ser determinante en lo que se entiende como equipo docente. Si un equipo no es un simple agregado de personas, lo que cuenta ante todo son las mutuas relaciones de dependencia e interdependencia.

En una visión de carácter sistémico, las interacciones que se establecen entre los docentes que conforman un equipo de trabajo se hallan condicionadas también por lo externo. El contexto en este caso viene a ser decisivo y uno de los aspectos que caracterizan a un enfoque de esta índole.

La influencia clave del contexto en las interrelaciones que internamente se entretienen entre los docentes en procura de potenciar un trabajo conjunto que se encamine a la consecución de resultados, se asemeja con posiciones que definen al individuo como un ser biopsicosocial. En efecto, desde esta perspectiva existen diversos factores socio-culturales desde donde se va construyendo y reconstruyendo significados y sentidos, Núñez (2000), afirma que “Bajo estos fundamentos teóricos la praxis educativa se transforma, desde el suministro de información a sujetos pasivos hasta la construcción de los conocimientos por sujetos participativos inmersos en un marco contextual”. Un trabajo colaborativo cada vez más efectivo, conlleva el considerar el siguiente repertorio de habilidades sociales:

a. Relaciones interpersonales

Este tipo de habilidad social es una muestra de un conjunto de comportamientos que adquiere el docente, resultado de las relaciones que establece preferentemente entre similares o colegas. Esto no significa restar la influencia que puede tener un cúmulo de experiencias y vivencias, con otros actores como autoridades, estudiantes y padres de familia.

b. Empatía

La empatía se asume como una habilidad social que permite percibir y actuar en función de lo que el otro piensa y hace, también se conoce como ponerse en el lugar del otro; sin embargo la falta de empatía al interior del colectivo docente, afecta en el cumplimiento de las metas y objetivos. De hecho, esta influencia no solo se limita a los propósitos sino también incide en otras habilidades sociales como lo interpersonal, sin empatía las relaciones interpersonales se vuelven simples, monótonas y poco participativas.

c. Compañerismo

Tanto para los individuos como para las organizaciones, esta habilidad tributa en una menor tensión al compartir incluso un trabajo más arduo y difícil, es una condición importante para el desarrollo equilibrado del profesorado que se organiza en equipos de trabajo. Su inexistencia o el riesgo de que esta habilidad no se efectivice a lo interno del colectivo, puede convertirse en un impedimento no solo en su desarrollo sino en el éxito esperado.

d. Sinergia

Se puede decir que existe sinergia cuando el resultado u objetivo alcanzado como un todo, es mucho mayor si fuera solamente consecuencia del aporte o esfuerzo personal o de ciertas personas. En otras palabras la sinergia se expresa como la habilidad de los miembros del equipo para permanecer y trabajar juntos y ayudarse mutuamente como un todo.

Como bien lo expresa Díaz (2008): “La sinergia conforma la personalidad del equipo, que es la suma de las personalidades individuales y la perfecta armonización de los intereses de todos”.

Se ha detallado algunas habilidades sociales que inciden de manera decisiva en el liderazgo participativo como determinante para la consecución de logros y resultados que alcance un equipo docente, el cual tiene un papel principal, que obedece a un proceso en el que ciertas condiciones especiales favorecen el surgimiento y desarrollo de quien movilizará, los deseos o aspiraciones de los demás, hacia el éxito anhelado. No en vano para Del Solar (2010), manifiesta que: “liderazgo es aquel proceso mediante el cual un individuo ejerce más influencia que otros en el desarrollo de las funciones grupales”.

Métodos

El presente estudio responde a un tipo de investigación descriptiva. Según Hernández Sampieri, Fernández Collado & Batista Lucio (2014) sostienen que es la indagación de las incidencias de las modalidades, categorías o niveles de una o más variables en una población. Por consiguiente, el objetivo de esta investigación se interesa por describir las características de las dos variables (habilidades sociales y trabajo colaborativo) y establecer su relación.

Para el proceso de recolección de datos, se utilizaron encuestas para el diagnóstico de las habilidades sociales y su relación con el trabajo colaborativo a nivel de docentes y directivos de las instituciones educativas. Además, entrevistas de tipo estructurada, la cual se aplicó a Directivos de las instituciones educativas seleccionadas, ante la necesidad de contrastar la información que se obtiene de los docentes.

La muestra corresponde a 40 docentes y 2 directivos que pertenecen a instituciones educativas del cantón Quevedo, Provincia Los Ríos.

Los criterios que se utilizaron para seleccionar a los expertos que validaron la propuesta de capacitación docente:

- Conocimiento y experiencia en la conformación y dirección de equipos de trabajo docente.
- Formación en posgrado.
- Participación en procesos de capacitación y perfeccionamiento en formación de equipos.

Resultados

Los datos obtenidos mediante aplicación de encuestas a docentes y entrevistas a directivos de las instituciones educativas seleccionadas, se procesaron a través de estadística descriptiva.

Los docentes encuestados, manifestaron que la apreciación favorable que tienen los docentes sobre el trabajo colaborativo era de un 75% antes de la aplicación de los talleres, ésta percepción pasó a un 95% una vez ejecutados los talleres.

En cuanto a la empatía en el equipo de trabajo docente, ésta llegaba a un 80%, luego de la ejecución de los talleres, se incrementó a un 95%.

Al encuestar a los docentes acerca del trabajo colaborativo y la consecución de objetivos institucionales inicialmente fue en un 68%, al finalizar los talleres se vio un incremento al 94%.

Respecto a la confianza en sí mismo y las posibilidades de los demás para alcanzar objetivos propuestos los docentes encuestados se posicionan mayormente en un 40% que representaba a nunca, luego de las actividades ejecutadas esta percepción se incrementó a un 78%.

Un 40% de los encuestados manifiesta que nunca ha tenido necesidad de buscar consensos y disensos en el trabajo colaborativo, luego de los talleres, se alcanzó a un 75% que consideraba siempre esa necesidad.

El 25% de los encuestados consideraba siempre que el aporte de los integrantes en el logro de metas y objetivos trazados es importante, esta percepción pasó a un 95% luego de la ejecución de actividades.

Respecto a las fortalezas que tiene el trabajo colaborativo, la entrevista a los directivos presentó los siguientes resultados:

- Asisten puntualmente a sus labores
- Cumplen con el horario de trabajo
- Excelente trato a los educandos
- Coordinan trabajos con la comunidad educativa
- Existe la información fluida entre los miembros de la comunidad educativa
- Socialización de los documentos curriculares
- Integración de actividades

Debilidades que se aprecia en los colectivos docentes.

- Atrasos ocasionales
- Permisos comunes
- Poco fortalecimiento de las relaciones interpersonales
- Poca participación de trabajo colaborativo

Posibles causas que explican que las debilidades anotadas:

- Diferencias personales.
- Falta de relaciones interpersonales
- Falta de equidad en los conocimientos específicos de la educación
- Desconocimiento de normas y reglas
- Distancia al lugar de trabajo

Sobre las recomendaciones de los Directivos para la mejora del trabajo colaborativo docente:

- Formar equipos de trabajo de acuerdo a cada perfil.
- Primero que una institución se desarrolle y se fortalezca en las actividades a emprender, se recomienda:
- Mantenerlos motivados, haciéndoles sentir que ellos son parte muy importante para el desarrollo institucional.

- Estimular permanentemente y hacerle notar los errores a fin de enmendarlos.
- Trabajar en fortalecimiento del desarrollo profesional, desvinculando los aspectos personales y trabajar únicamente pensando en los niños y niñas que se educan en esta institución para fortalecer la comunidad educativa.
- Se reconoce la importancia de las habilidades sociales como mecanismos decisivos que impulsan en sus docentes un trabajo colaborativo más efectivo. No en vano se dice: en el momento que se logre sintonizar estos cuatro elementos estaríamos en condiciones de mejorar en 100% nuestras actividades educativas y personales.

Discusión

A pesar de las debilidades encontradas que restan efectividad al trabajo colaborativo, existen posibilidades que pueden constituirse en pautas que orienten a la mejora de las habilidades sociales para un trabajo colaborativo efectivo.

Una vez obtenido los resultados de la investigación, se considera la siguiente estrategia didáctica, mediante el siguiente sistema de acciones:

El uso de técnicas sugestivas que motiven la aprehensión de las habilidades sociales.

La reflexión individual y compartida de los docentes a partir de su problematización (estudio de casos)

La ejercitación sistemática de habilidades sociales.

La valoración de la efectividad del diseño y ejecución de talleres por los participantes y facilitadores.

Además, se determina que, antes de la ejecución del plan de capacitación el valor que tenía para los docentes el trabajo colaborativo era del 66%, posterior a la adopción y ejecución del plan este porcentaje subió al 95%, lo que puede considerarse como un impacto positivo al interior de la organización educativa.

La participación del trabajo colaborativo por parte de los docentes en cuanto a ubicarse en el lugar de otros, asumiendo roles distintos a los que desempeñan actualmente, implicaba para estos, antes de la ejecución del plan el 62% de aceptación, mientras que después de la capacitación el nivel subió al 97%.

En la etapa previa a la capacitación el 68% de los docentes consideraban que siempre el trabajo colaborativo contribuye el cumplimiento de los objetivos institucionales, mientras que luego de la aplicación del plan esta consideración ascendió al 95%. Este resultado es en extremo considerable, pues existía previamente poca credibilidad sobre el efecto que podría tener el fortalecimiento del trabajo colaborativo.

Se observan bajo niveles de pertenencia antes del plan, puesto que el 68% de los docentes siempre se identifican con quienes integran un equipo de trabajo, un 21% dijo que casi siempre, y un 11% pocas veces. Posteriormente estos resultados aumentan a 95% siempre y 5% casi siempre. Aquí es notoria la influencia de la ejecución de un plan.

Conclusiones

1. La problemática en que se ubica el desarrollo de habilidades sociales como son las relaciones interpersonales, empatía, compañerismo y sinergia en la población investigada, no es tan favorable para ir consolidando un trabajo colaborativo que responda a los requerimientos y exigencias institucionales.
2. El criterio sostenido por los expertos da cuenta de las bondades que tiene el plan de capacitación docente en habilidades sociales, apreciándose la orientación metodológica y la parte organizativa que tiene el diseño de la propuesta de capacitación.
3. El diseño y aplicación de la propuesta de capacitación docente constituye una alternativa para el desarrollo y perfeccionamiento de habilidades sociales como condicionantes de un trabajo colaborativo efectivo.

Bibliografía

- AGENCIA PÚBLICA DE NOTICIAS DEL ECUADOR Y SURAMÉRICA ANDES. (2016). *Ministerio de Educación de Ecuador inició la construcción del Plan Decenal de Educación (PDE) 2016-2025*.
- ASAMBLEA NACIONAL. (31 de marzo de 2011). *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Recuperado el 17-09-2014 de: <http://educacion.gob.ec/ley-organica-de-educacion-intercultural-loei>
- DEL SOLAR, S. (2010). *Emprendedores en el aula, guía para la formación en valores y habilidades sociales de docentes y jóvenes emprendedores*. Chile: Funda Región.
- DÍAZ, D., & SALAS, E. (2008). "Temas emergentes y conclusiones en la investigación acerca de los equipos y el trabajo de equipo. Persona". *Persona*, núm. 8, pp. 11-32. Recuperado de <http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/921/870>
- GIL RODRÍGUEZ, F., CANTERO, F., & SÁNCHEZ, M. (2013). "Tendencias actuales en el ámbito de las habilidades sociales". *Apuntes de Psicología*, vol. 31(1), pp. 51-57. Recuperado de <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/306>
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C., & BATISTA LUCIO, M. (2014). *Metodología de la Investigación (Sexta Edición)*. México: Mc Graw-Hill/Interamérica Editores.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (15 de mayo de 2014). *Currículo de los niveles de educación obligatoria*. Recuperado de: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Curriculo1.pdf>
- MONJAS CASARES, M. I., & GONZÁLEZ MORENO, B. (2000). *Las habilidades sociales en el currículo*. Madrid: Impresa.
- NÚÑEZ, J. (2000). *Disonancias epistemológicas en la educación rural venezolana*. Recuperado de: <https://rieoei.org/deloslectores/799Nunez.PDF>
- REPÚBLICA DEL ECUADOR. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito: Asamblea Constituyente.

- SALVADOR, M., FUENTE, M., & ÁLVAREZ, J. (noviembre de 2009). *Las habilidades sociales en directores de centros escolares*. (CENFINT, Ed.) Recuperado de *European Journal of Education and Psychology*, vol. 2: www.redalyc.org/articulo.oa?id=129312574008
- VIGOTSKY, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- VIVED CONTE, E. (2011). *Habilidades sociales, autonomía personal y autorregulación*. Zaragoza: Servicios de Publicaciones Universidad de Zaragoza.
- ZAÑARTU, L. (2003). *Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de Diálogo Interpersonal y en Red Escribe*. Recuperado de www.colombiaaprende.edu.co/html/docentes/1596/articles-346050_recurso_5.pdf

Recepción del deceso de *José Carlos Mariátegui* en las organizaciones estudiantiles continentales en Madrid y París (1930-1931)

Ricardo *Melgar Bao*

*La juventud –sus propios movimientos
lo comprueban y declaran– no vive falta
de estímulos intelectuales ni de auspicios
ideológicos. Nada la aísla de las grandes
inquietudes humanas.*

José Carlos Mariátegui, 1959.

127

Han transcurrido 88 años de una fecha infausta para la izquierda latinoamericana. El 16 de abril de 1930 falleció José Carlos Mariátegui en la ciudad de Lima, quedando trunco su proyecto de reunirse en Santiago de Chile con los representantes de las diferentes células socialistas y apristas existentes fuera del Perú, los cuales ya habían arribado a la ciudad. No obstante el abierto y trascendente deslinde ideológico-político de Mariátegui con Víctor Raúl Haya de la Torre dos años antes, quedaba abierto un resquicio para un proceso de reconcentración de fuerzas que iría más allá de la lucha antiimperialista. Concluida la reunión en Chile Mariátegui viajaría a Buenos Aires, lugar que había elegido como residencia y relanzamiento de la revista *Amauta* y de su proyecto político socialista.

A fines de 1929, Mariátegui no sólo era la figura mayor del socialismo peruano y editor de *Amauta*, sino que además había asumido la representación continental de la Liga

Contra el Imperialismo. Su elección por unanimidad le había sido comunicada muy cálidamente por Willi Munzenberg (presidente) y Virendranath Chattopadhyaya (secretario general):¹

Querido camarada:

Tenemos el placer de informarle que [...] el Congreso Mundial contra el Imperialismo que tuvo lugar en Fráncfort sobre el Main, Alemania, en los días 21 a 27 de julio de 1929, lo ha elegido a Ud. unánimemente miembro del Consejo General de la Liga contra el Imperialismo y por la Independencia Nacional.²

La moción para dicha designación fue propuesta por la delegación latinoamericana integrada por Raúl Karacik (Brasil), Luis Fierro (Uruguay), Germán Lizt Arzubide (México), Jacobo Hurwitz (México), José Vidal Mata, Antonio González y Gregorio Gelman (Argentina), Eudocio Ravines (Perú), Aurelio Fourtoul (Venezuela), Raúl Mahecha (Colombia), Leonardo Fernández Sánchez y José Chelala Aguilera (Cuba) (Kersffeld, 2012: 234). Cabe aclarar que la nacionalidad de Hurwitz era peruana, aunque en dicho evento representó a la organización antiimperialista Manos Fuera de Nicaragua (MAFUENIC), con sede en Ciudad de México.

Esta designación abre una fisura en la manera en que la historiografía latinoamericana ha reiterado, con parcial razón, que Mariátegui tuvo un hondo desencuentro con la Internacional Comunista que iba de menos a más. Esta tesis cobró solvencia a partir de mediados de 1929 con motivo de los ataques que recibiera de Victorio Codovilla por sus escritos y por el carácter socialista de su organización política durante la realización de la Primera Conferencia Comunista Sudamericana.³

1 “Liga contra el Imperialismo y por la Independencia Nacional”. *Amauta* (Lima), núm. 26, septiembre-octubre de 1929, p. 96.

2 Ídem.

3 “Tal vez con un cierto afán conciliador y para romper la marginación

Sin embargo, debe matizarse, considerando lo ya dicho acerca del Congreso de Frankfurt y el hecho de que la lucha de corrientes y tendencias no había concluido en el seno de la Internacional Comunista ni con la salida de Trotski ni de Bujarin. Si nos remitimos a fechas más tempranas como los años 1925-1927 encontraremos relevantes proximidades. La primera tiene que ver con la comunicación de María Eugenia Scarzanella en el curso de los debates del Coloquio Internacional José Carlos

que comenzó a gestarse, en una de las interrupciones de la reunión, Pesce se acercó a Codovilla para entregarle algo que era motivo de orgullo y afirmación de los delegados peruanos: un ejemplar de los 7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana. Codovilla, que tenía en esos momentos también por azar el folleto de Ricardo Martínez de la Torre sobre el movimiento obrero en 1919, mirando a Pesce y con la seguridad de ser escuchado por los otros delegados, dijo en su habitual entonación enfática que la obra de Mariátegui tenía muy escaso valor y por el contrario el ejemplo a seguir, el libro marxista sobre el Perú, era ese folleto de Martínez de la Torre. La anécdota fue referida por Pesce y refrendada por Julio Portocarrero. “A Codovilla le incomodaba, le resultaba insoportable, un libro en cuyo título se juntaran las palabras “ensayo” y “realidad peruana”. Ensayo implicaba asumir un estilo que recordaba a los escritos de autores burgueses y reaccionarios como Rodó o Henríquez Ureña, aparte de implicar un cierto tanteo, un carácter provisional en las afirmaciones, y evidentemente un hombre como Codovilla así como no podía admitir un error, menos toleraba la incertidumbre: los partidos o eran comunistas o no lo eran, se estaba con el proletariado o con la burguesía, no podía haber nunca otras posibilidades. La realidad estaba nítidamente demarcada, de manera que se debía hacer una u otra cosa; la línea correcta no admitía discusión, los “ensayos” quedaban para los intelectuales. Mariátegui precisamente era un “intelectual” y tanto para Codovilla como para Humbert-Droz, un comunista suizo presente en la reunión, todos los intelectuales eran peligrosos porque si no eran todavía traidores, acabarían siéndolo: no se podía confiar en ellos, nunca debería bajarse la guardia, era necesario someterlos a vigilancia permanente. Un intelectual dirigiendo un movimiento quedaba condenado a persistir en la deriva, en función de cualquier viento o corriente. Eran años en los que la Internacional Comunista, previendo una nueva coyuntura revolucionaria, se proponía la extrema y acelerada proletarización de sus cuadros: la problemática de la hegemonía obrera pasó a ocupar un lugar central y decisivo” (Flores, 1980: 27-28).

Mariátegui de Sinaloa (1980), al informar que en el vocero cominternista se había publicado una reseña positiva del libro de Mariátegui *La escena contemporánea* (1925). Este parecer es convergente con la publicación de una adhesión solidaria del secretariado sudamericano de la Internacional Comunista, con motivo de la detención de Mariátegui en 1927: “...autor de obras valiosas –*Escena contemporánea*–, escritor profundo, al que se lo tiene en un hospital por hallarse seriamente enfermo”.⁴ Mariátegui remitió esta obra a diferentes destinatarios dentro y fuera de América Latina. Está documentado en su epistolario que su libro fue recibido por Henri Barbusse en París en 1926 (Mariátegui, 1994: 1786), entre otros intelectuales franceses. Merece mencionarse que dicha obra llegó a manos de los estudiantes socialistas peruanos residentes en París, así como a la de un prestigiado intelectual positivista, como lo fue Francisco García Calderón (ibíd.: 1792). Respecto al valor y contenido de dicha obra, el joven Abelardo Indacochea escribió:

Los temas desarrollados por el autor en *Escena Contemporánea* poseen un interés enorme desde el punto de vista doctrinario marxista. La obra contiene 7 ensayos independientes, sobre la realidad actual de los problemas económicos, sociales y políticos de Europa, Asia y América. Como quiera que los asuntos discutidos han sido y son materia de grandes debates entre los académicos internacionalistas de gran renombre de la social-democracia y han dado lugar a millones de volúmenes publicados por éstos, y ahí que un juicio o crítica marxista sobre estos fenómenos concernientes a la violenta putrefacción de la burguesía y al derrumbe brutal del edificio capitalista, tenga un gran interés para nosotros, que poco conocemos de América y menos aún de los otros continentes (Indacochea, 1931).

4 “La represión en el Perú”. *La Correspondencia Sudamericana* (Buenos Aires), año 1, núm. 25, 15 de junio de 1927, p. 31.

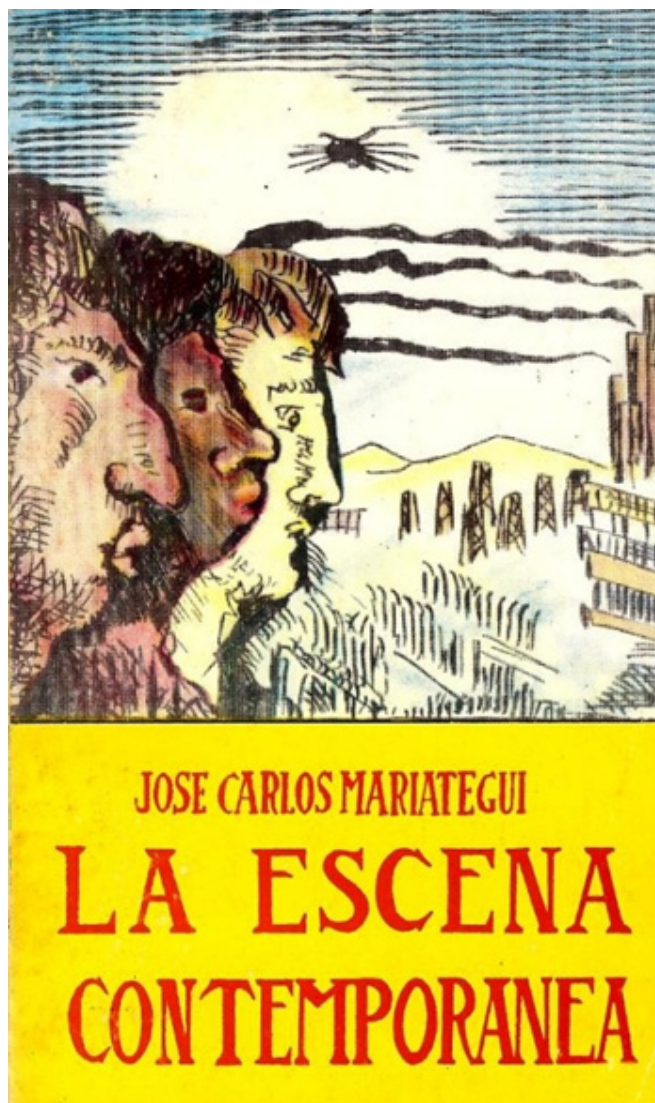


Imagen 1. Portada de *La escena contemporánea*

Retomando el punto de cierre, es decir, la recepción del deceso de Mariátegui por parte de las dos principales organizaciones estudiantiles latinoamericanas en Europa, con sede en Madrid y en París, subrayaremos el hecho de que fue motivo de pronunciamientos solidarios y pesarosos. Desde el mirador de la Federación Universitaria Hispanoamericana (FUHA), cuya sede quedaba en Magdalena núm. 12 en la capital española, hubo un explícito enlace con el hecho presumiblemente mediado por sus afiliados peruanos. Los integrantes de dicha organización venían de participar en el movimiento estudiantil español levantando las banderas de la Reforma universitaria, inspiradas por las acciones de sus pares sudamericanos. En 1930, las juntas de resistencia estudiantil

de la Federación Universitaria se habían cobijado en el local de la Federación de Estudiantes Hispanoamericanos no por casualidad, ya que entre ambas entidades y sus afiliados se habían tejido redes solidarias y acciones convergentes, tanto contra la dictadura en España, como contra las dictaduras en América Latina y el Caribe. Coincidió este proceso con la reorientación ideológica y política de los dirigentes estudiantiles de izquierda a favor de establecer acuerdos con las organizaciones obreras. En marzo de dicho año, desde las páginas de *La Gaceta Literaria*, Giménez Caballero convocó a Antonio María Sbert y a los estudiantes españoles a cumplir una tarea directriz en la Revolución en alianza con el proletariado (Álvarez, 2010: 276).

El relevo de la dirigencia de la FUHA que acompañó el derrumbe del gobierno de Primo de Rivera en 1930, pasó a manos de José Macedo Mendoza, socialista peruano (presidente) y de Manuel Salas Cornejo Arias (secretario del interior).⁵ La sensibilidad de los universitarios españoles y latinoamericanos fue de mayor compromiso con la vía republicana en la efervescente y compleja coyuntura política. A los latinoamericanos les seguía preocupando la fosilización de la cultura oligárquica y los excesos autoritarios en la mayoría de sus países de origen, pero también les inquietaba las amenazas de las tendencias monarquistas y fascistas, así como el grado de polarización social y política. Un sector de ellos se involucró en el movimiento estudiantil español y en la lucha antidictatorial. Por lo anterior, las sucesivas directivas de la FUHA fueron optando, según sus orientaciones ideológicas, por solicitudes, demandas de atención, protestas o denuncias frente a las legaciones diplomáticas acreditadas en Madrid o por vía epistolar o cablegráfica a sus gobiernos (Melgar, 2015).

A dos meses del fallecimiento de Mariátegui la FUHA envió una carta a la revista *Amauta* expresando el acuerdo de su junta directiva de dar su “más sentido pésame por la muerte

5 “Adhesiones al duelo de *Amauta*. Federación Universitaria Hispanoamericana”. *Amauta* (Lima) núm. 31, junio-julio de 1930, pp. 83-84.

del notable e ilustre escritor peruano y Director de esa revista, José Carlos Mariátegui, ocurrida en esa Capital el día 16 de abril ppdo.”,⁶ la cual fue rubricada por Macedo Mendoza y Salas Cornejo Arias.

De otro lado, la Unión de Estudiantes Latino-Americanos (ULAE), con sede en París y afiliada a la Unión Federal de Estudiantes (UFE), fungía como brazo juvenil universitario del Partido Comunista Francés. Su sede se ubicaba en el 51 de la Rue Montagne-Saint-Genève,⁷ en el corredor cultural que unía el Barrio Latino, Montparnasse y el campus universitario de la Sorbona. Se había deslindado abiertamente de la Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos (AGELA) por razones políticas. Su concepción fue una derivación del llamado “tercer periodo” o de “clase contra clase”, aprobado en el VI Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en Moscú en 1928. Dicha organización consideraba “un deber hacer un llamamiento a todo el estudiantado latinoamericano, para reclamarles su incorporación a la lucha revolucionaria de las masas explotadas, contra el imperialismo y las burguesías nacionales que le sirven de instrumento” (ULAE: 3). En otro pasaje la ULAE fundamentó su punto de ruptura con los movimientos de Reforma universitaria a los que adhería la AGELA y la APRA:

Las reformas universitarias (*autonomía, depuración del profesorado, modificación de los planes de estudio, etc.*), preconizadas por núcleos burgueses o pequeños burgueses, son falsas reformas que en nada cambian la situación material y social del estudiantado y, en general, de la enseñanza actual. Todas las reformas que se preconizan en este sentido carecen de la significación y resultados que deben guiar al estudiantado revolucionario (ULAE: 10-11).

6 Ídem.

7 *Bulletin Municipal Officiel de la Ville de Paris*, 12-05-1927, p. 2459.

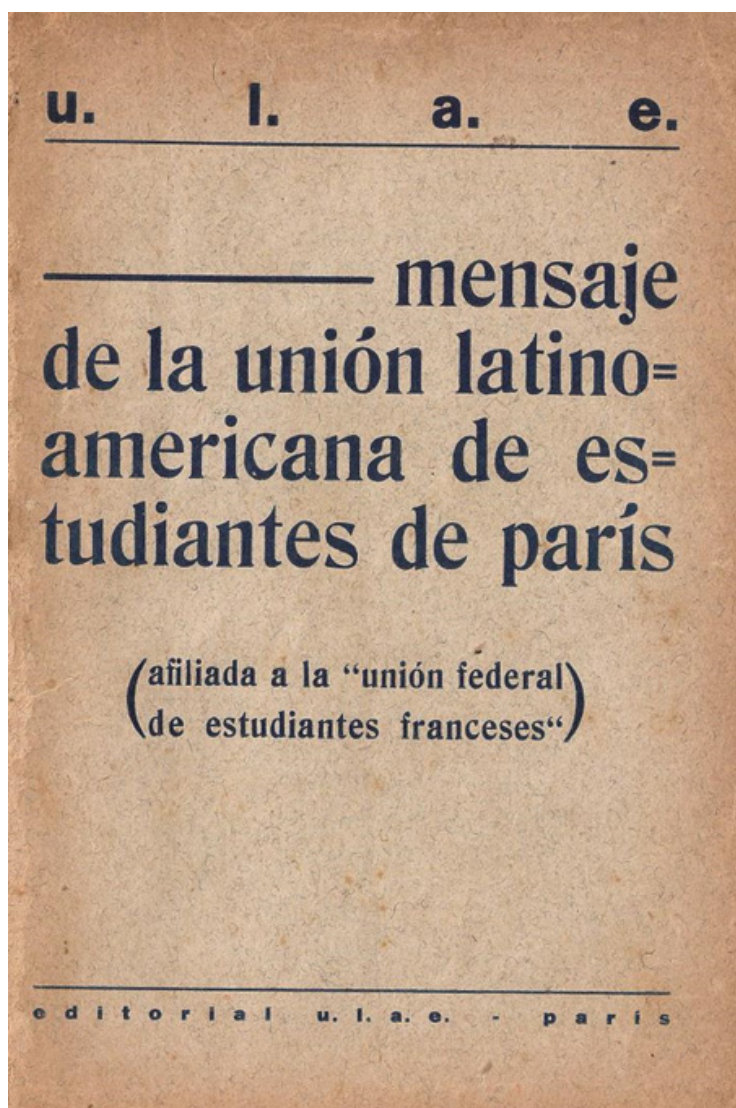


Imagen 2. Portada del Manifiesto de la ULAE, impreso en París.
Archivo del autor.

El ramal latinoamericano de la UFE había sido acogido por sus pares y afines franceses gracias a la nueva política asumida por su organización frente a los extranjeros: “L’U. F. E. luttera aussi avec toute son énergie contre la tendance xénophobe, faite d’idées dangereuses et préconçues qui règne avec une trop grande intensité dans les milieux universitaires”.⁸

Aunque no hemos podido rescatar el texto del homenaje de la ULAE a Mariátegui, sí accedimos a una muy decidora postal presidida por la imagen fotográfica del pensador peruano, cuyo original obra en nuestros archivos, la cual tenemos a bien compartir con nuestros lectores. Cabe la aclaración de que entre 1927 y 1930 ya se había hecho conocida la imagen de

⁸ “Attitude de l’U. F. E. A à l’égard des étudiants étrangers”. *L’Étudiant* (Montpellier), núm. 1, 25 de enero de 1929, p. 1.

Mariátegui a través de varias revistas intelectuales de América Latina. En su mayoría no eran fotografías, sino dibujos de su rostro hechos por artistas plásticos de izquierda.

La relación entre fotografía y postal se había vuelto, a inicios del siglo XX, recurrente. Las postales habían ganado presencia en la práctica epistolar y habían multiplicado sus usos a partir del último tercio del siglo XIX, diversificando sus usos turísticos a los de índole social, familiar, artístico y político.⁹ La postal con identidad política, como la dedicada a Mariátegui por la ULAE, fue precedida por otras hechas en París por el pintor mexicano Santos Balmori a favor de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) con motivos antiimperialistas y fines propagandísticos. En el seno de la organización de estudiantes residentes en París de filiación revolucionaria, editores de la postal, destacaron dos peruanos: Nazario Chávez Aliaga (Chávez, 1958: 265), de Celendín, estudiante de Letras y Abelardo A. Indacochea, originario del puerto de Huacho y estudiante de Medicina en la Sorbona. Cabe la posibilidad de que ellos hayan cumplido una labor de intermediación al respecto.

Merece destacarse el hecho de que Indacochea había redactado en París un extenso ensayo sobre Mariátegui, el cual publicó por entregas en un periódico huachano. Esta obra, que ha sido rescatada por el historiador Filomeno Zubieta y que será publicada próximamente, nos fue compartida. De ella extractamos dos pasajes. El primero, que refiere la motivación y la condición en que fue escrito el año de 1931:

9 “El auge de la tarjeta postal ilustrada, y especialmente de la postal fotográfica, se produjo a finales del siglo XIX, gracias al impulso de fotógrafos y a los avances tecnológicos con los que la imprenta reproducía adecuadamente fotografías. Con la instantaneidad de la fotografía se introdujo un gran realismo en la postal cuyo atractivo estético la convirtió a partir de 1900 en un documento coleccionable e intercambiable con una enorme aceptación social. Desde ese momento la tarjeta postal pasó a ser un documento fotográfico, y en consecuencia, informativo y formativo, concebida como un elemento comunicativo que sobrevivió al empuje e impacto de las tecnologías de la información y comunicación” (López, 2013: 10).

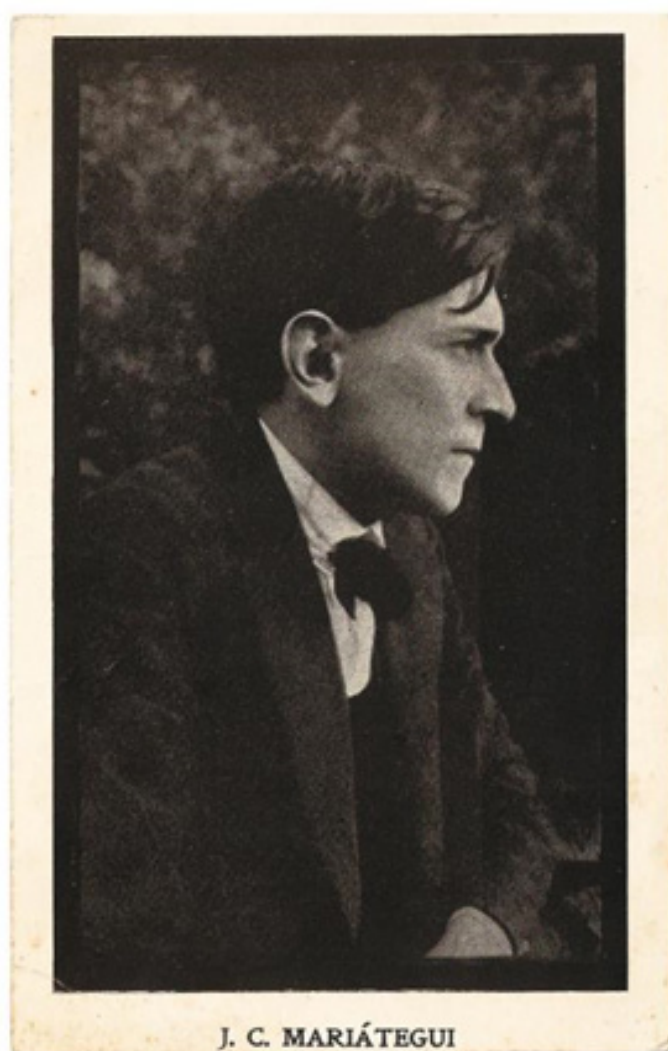


Imagen 3 y 4. Archivo del autor.

Hoy que iniciamos este trabajo o ensayo, hace un año de la muerte del más grande revolucionario socialista del Perú, América toda la recuerda con respeto. El proletariado peruano renueva hoy su fe marxista con más fervor que nunca; al recordar al inolvidable camarada, que cayó en plena lucha a la edad de 33 años.

La triste noticia nos llegó cuando rodeábamos el lecho de nuestro compañero Luis F. Bustamante en el hospital “La Pitié”, otro gran luchador que moría meses después dando pruebas de su inflexible fe marxista (Indacochea, *ob. cit.*).

En el segundo pasaje, Indacochea apeló a Mariátegui con la finalidad de esclarecer el panorama político en que se situaban las izquierdas francesas. Fue su modo de tender un puente con su país de residencia.

El socialismo francés no formaba un grupo homogéneo, había una serie de agrupaciones de temperamento socialista, no definido, y concreto. Pero llegó un momento en que era necesaria la clarificación de la teoría de ese conjunto aún difuso. “En 1898 el Partido Obrero provocó un movimiento de aproximación de los varios grupos socialistas”. Era necesario ver cuáles eran las orientaciones políticas de esos hombres, ver si estaban de acuerdo o no, sobre todo en la línea fundamental del socialismo. Mariátegui explica aquel periodo inicial de la siguiente manera: “En el sector socialista francés habían 9 matices; pero en realidad no había sino dos tendencias: *la tendencia clásica* y la *tendencia colaboracionista*. Y en último análisis, estas dos tendencias no necesitaban sino entenderse sobre los límites de su clasismo y su colaboracionismo para arribar fácilmente a un acuerdo. A la tendencia clasista y revolucionaria le tocaba reconocer que, por el momento, la revolución debía ser considerada como una meta distante y la lucha de

clases reducida a sus más moderadas manifestaciones. A la tendencia colaboracionista le tocaba conceder, en cambio, que la colaboración no significase, también por el momento la entrada de los socialistas en un ministerio burgués. Bastaba eliminar esta cuestión para que la vía de la paralización socialista quedase franqueada” (ibíd.).

Para comprender la atracción que ejercía Mariátegui en la nueva generación, además de su celebración del “alma matinal” que le corresponde y que guía sus pasos hacia la revolución socialista, cuenta también evocar su concepción juvenilista como la que aparece en apretada síntesis en el epígrafe de este artículo. El homenaje que le brindaron los integrantes de la ULAE no quedó exento de un distanciamiento de posiciones en torno a lo que significó el proceso de Reforma universitaria en Nuestra América. La postura crítica de Mariátegui no cayó en la descalificación de los jóvenes reformistas. Es bueno recordarlo a una centuria de conmemorarse el grito de Córdoba, que fue el punto de partida de un movimiento estudiantil sin precedentes en la historia. Escribió Mariátegui al cumplirse una década del inicio del movimiento reformista, su balance y parecer:

El movimiento de la Reforma tenía lógicamente que atacar, ante todo, esta estratificación conservadora de las Universidades. La provisión arbitraria de las cátedras, el mantenimiento de profesores ineptos, la exclusión de la enseñanza de los intelectuales independientes y renovadores, se presentaban claramente como simples consecuencias de la docencia oligárquica. Estos vicios no podían ser combatidos sino por medio de la intervención de los estudiantes en el gobierno de las universidades y el establecimiento de las cátedras y la asistencia libres, destinadas a asegurar la eliminación de los malos profesores a través de una concurrencia leal con hombres más aptos para ejercer su magisterio (Mariátegui, 2005: 131-132).

En general, este proceso de recepción de los estudiantes universitarios latinoamericanos, tanto en Madrid como en París, acerca del deceso y del legado de Mariátegui suscitará nuevas búsquedas y hallazgos documentales. Lo relevante del caso es que el director de *Amauta* había logrado cierta visibilidad y trascendencia internacional en parte gracias al papel cumplido por los estudiantes peruanos que le eran afines en ideas y sentimientos. Las ideas e imágenes de Mariátegui en 1930 habían logrado un espacio en las revistas intelectuales, pero también en otros medios de expresión (carteles, periódicos y volantes). Fue excepcional su presencia en la postal impresa por la ULAE. También quedará pendiente el esclarecimiento de las redes estudiantiles transoceánicas y el seguimiento de los itinerarios de vida de quienes fueron protagonistas visibles de este proceso.

Bibliografía:

- ÁLVAREZ CHILLIDA, G. (2010). “Ernesto Giménez Caballero: Unidad nacional y política de masas en un intelectual fascista”. *Historia y Política* (Madrid), núm. 24, julio-diciembre, pp. 265-291.
- CHÁVEZ ALIAGA, N. (1958). *Cajamarca*, vol. 5. Lima: Colegio Militar Leoncio Prado.
- FLORES GALINDO, A. (1980). *La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern*. Lima: DESCO.
- INDACOCHEA, A. (1931). “José Carlos Mariátegui”. *El Amigo del Pueblo* (Huacho), 7 de octubre y 26 de noviembre [proporcionado por Filomeno Zubieta].
- KERSFFELD, D. (2012). *Contra el imperialismo. Historia de la Liga Antiimperialista de las Américas*. México: Siglo XXI.
- LÓPEZ HURTADO, M. (2013). *La tarjeta postal como documento. Estudio de usuarios y propuesta de un modelo analítico. Aplicación a la colección de postales del Ateneo de Madrid*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

MARIÁTEGUI, J. C. (1959). *Temas de educación*. Lima: Amauta.

_____ (1994). *Mariátegui total*, vol. 2. Lima: Amauta.

_____ (2005). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Amauta.

MELGAR BAO, R. (2015). “Legado y espejo de la Reforma Universitaria latinoamericana en España: 1919-1926”. *Pacarina del Sur* (en línea), núm. 25, octubre-diciembre.

ULAE (s/f). “Mensaje de la Unión Latinoamericana de Estudiantes (U.L.A.E.) de París”. París: ULAE.

Fuentes hemerográficas:

“Adhesiones al duelo de Amauta. Federación Universitaria Hispanoamericana”. *Amauta* (Lima) núm. 31, junio-julio de 1930, pp.83-84.

“Attitude de l’U. F. E. A à l’égard des étudiants étrangers”. *L’Étudiant* (Montpellier), núm. 1, 25 de enero de 1929, p. 1.

Bulletin Municipal Officiel de la Ville de Paris, 12-05-1927, p. 2459.

“La represión en el Perú”. *La Correspondencia Sudamericana* (Buenos Aires), año 1, núm. 25, 15 de junio de 1927, p. 31.

“Liga contra el Imperialismo y por la Independencia Nacional”. *Amauta* (Lima), núm. 26, septiembre-octubre de 1929, p. 96.

José Carlos Mariátegui: la amistad y la política

Antonio *Rengifo Balarezo*

Únicamente los sectarios no tienen amigos; sino, solamente, “Camaradas”. La amistad, para los sectarios, no existe. En cambio para Mariátegui la amistad trascendía género, religión y clase social. . Se podría aventurar que fue “amigero” por la cantidad de amigos y amigas que tuvo y por ser un gran conversador. Buena para de sus conocimientos los adquirió, por cuenta propia, conversando en diálogo con las personas y con los libros.

¿Qué actitudes orlaban su personalidad para irradiar simpatía? Me limitaré solo a dos: sinceridad y valentía. Que se hallan formuladas, en términos mariateguianos, en la Advertencia a sus 7 *Ensayos*:

Mi pensamiento y mi vida constituyen una sola cosa, un único proceso. Y si algún mérito espero y reclamo que me sea reconocido es el de –también un principio de Nietzsche- meter toda mi sangre en mis ideas.

Al asumir el marxismo no fue óbice para que Mariátegui fuese amigo de un culto aristócrata limeño, como don Pedro López Aliaga fue su amigo. Lo atestigua una foto y una sentida nota periodística a la muerte de don Pedro:

Mi temperamento excesivo, mi ideología revolucionaria, no asustaban a don Pedro. Discutíamos, polemizábamos, sin conseguir casi nunca que nuestras ideas y nuestros gustos se acordasen. Pero, por la pasión y la sinceridad que poníamos en nuestro diálogo, nos sentíamos muy



Imagen 1. De izquierda a derecha: Ladislao Meza, Mariátegui, Emilia Astete, don Pedro López Aliaga con chaqué y Ricardo Vegas García. Patio de la casona de don Pedro López en la calle Belén, Jr. de La Unión. Lima, 5 de noviembre de 1923. <http://archivo.mariategui.org>

cerca el uno del otro hasta cuando nuestras tesis parecían más irreductiblemente adversarias y opuestas. No he conocido, en la burguesía peruana, a ningún hombre de tolerancia tan inteligente. Ahora que don Pedro López Aliaga ha muerto, sé que he perdido a uno de mis mejores amigos. (Publicado en *Mundial*, Lima, 3 de abril de 1925).

Al enterarse que Mariátegui estaba enfermo, Don Pedro López Aliaga le remite una carta en la cual le ofrece su colaboración y se disculpa por no poder ir personalmente a verlo por encontrarse, también, como Mariátegui, enfermo y recientemente operado. (Lima, 05 de mayo de 1924)

Para Mariátegui, cuyo lema, acuñado por el mismo: la unanimidad es siempre estéril; no era una barrera infranqueable relacionarse con personas de ideología conservadora. Prueba de ello es la manera como conceptúa al intelectual argentino Leopoldo Lugones:

Estoy políticamente en el polo opuesto de Lugones... Soy revolucionario. Pero creo que entre hombres de pensamiento neto y posición definida es fácil entenderse y apreciarse, aun combatiéndose Sobre todo combatiéndose. Con el sector político con el que no me entenderé nunca es el otro: el del reformismo mediocre, el del socialismo domesticado, el de la democracia farisea. (Carta de Mariátegui a Samuel Glusberg Lima, 30 de abril de 1927).

Así como he expuesto un rasgo de la personalidad de Mariátegui quisiera tocar otro que contravino las costumbres de la época; me refiero a la amistad con los obreros. Relación que data, especialmente, el año 1919, poco antes de su destierro encubierto decretado por el presidente Leguía. En ese mismo año el gobierno clausuró el diario *La Razón* donde laboraba Mariátegui y su íntimo amigo César Falcón. Se quedaron sin trabajo por apoyar el movimiento obrero y la reforma universitaria. Ambos ofrecían charlas a los obreros en sus casas y en una de ellas, la del obrero gráfico Ferrer conocieron a sus hijas; los dos convivieron con sus hijas, convivencia interrumpida por el destierro de ambos, a Europa.

Al regresó de Europa el 17 de marzo de **1923**; Mariátegui se reinsertó en el movimiento obrero; puesto que traía la misión de fundar el partido de los trabajadores, el partido socialista del Perú. Por iniciativa de Mariátegui, Haya de la Torre lo incorporó al plantel de profesores de la Universidad Popular González Prada. Al dar inicio, el 15 de junio, al ciclo de 17 conferencias advirtió a los obreros sobre el carácter formal de la exposición:

...llamémosla conversación más bien que conferencia. (...) Yo no tengo la pretensión de venir a esta tribuna libre, de una universidad libre a enseñar la historia de la crisis mundial, (...) yo la estudio con vosotros.



Imagen 2. José Carlos Mariátegui en la fiesta de la Planta en Vitarte, sentado detrás del retrato de Víctor Raúl Haya de la Torre. En cuclillas: Pedro Barrios, Alberto Benites, y Fernando Rojas (con bastón). Sentados: Manuel Medina, Lorenzo Bartra, Enrique Reyes, Manuel Seoane, Óscar Herrera, José Carlos Mariátegui y Luis Bustamante. Parados, en primera fila: Miguel Rodríguez (de saco blanco), No identificado, Enrique Cornejo Köster (cubriéndose con su Sarita), David Tejada, No identificado, Jacobo Hurwitz, No identificado, y Francisco Yarlequé. Parados, detrás: Entre Cornejo Köster y David Tejada está Manuel Pedraza. (Haya de la Torre estaba en el destierro). Al fondo, el estandarte del Sindicato Textil Vitarte y el de la Federación de Conductores y Motoristas. 30 de diciembre de 1923. (La foto se publicó en la revista Variedades del 5 de enero de 1924. En el número 4 de Claridad de 1924 da cuenta sobre el evento). <http://archivo.mariategui.org>

Esta actitud de Mariátegui es reafirmada el año 1928 al finalizar su Advertencia a los 7 Ensayos: “Estoy lo más lejos posible de la técnica profesoral y del espíritu universitario”.

A partir de su ingreso a la Universidad Popular la relación con los obreros fue fluida. Asistió en dos ocasiones a la fiesta de La Planta en Vitarte. La primera, antes de ser postrado en una silla de ruedas y la otra, después, tal como lo ilustran las dos fotografías que acompañan el presente artículo. Dicha fiesta fue instituida por el sindicato de obreros textiles de Vitarte a iniciativa de Haya de la Torre.

Tampoco fue óbice para relacionarse con los obreros que en su corta existencia pasara los últimos seis años –los más

fecundos- en silla de ruedas por su invalidez permanente. Compensó su inmovilidad física con una *comunicación* fluida a través de reuniones en su casa, una nutrida correspondencia epistolar, artículos en órganos de prensa escrita y un teléfono, artefacto difícil de lograr en esa época. Además, usó el automóvil de su amigo y camarada el médico Hugo Pesce.

Al finalizar el ciclo de conferencias en la Universidad Popular González Prada, Mariátegui fue ampliamente conocido y apreciado entre los obreros. Tal así es que un mes después los obreros del sindicato textil de la fábrica La Victoria acuerdan –en asamblea realizada el 19 de febrero de 1924-, lo siguiente:

que vengan los compañeros de la universidad popular al local del sindicato -en especial- el compañero Mariátegui para darnos unas conferencias (...) en la segunda semana después del mes de marzo

En abril de 1924 los dirigentes de la Federación de Trabajadores Textiles le solicitan una colaboración para su periódico “El Obrero Textil” con motivo de la próxima celebración del Día internacional del proletariado. Es así como el proletariado peruano obtiene una de las piezas más extraordinarias que se haya escrito: *El 1ro. de Mayo y el Frente único*; que bien pudiera adjudicársele el calificativo de Evangelio de la clase obrera.

En mayo de 1924, al hacer crisis la enfermedad de Mariátegui que determinó la amputación de la pierna derecha, los obreros del sindicato textil La Victoria realizaron una colecta para socorrer al infortunado compañero. Aún convaleciente, Mariátegui remite una nota de agradecimiento al sindicato textil La Victoria por el apoyo recibido y les sugiere que el dinero proporcionado se destine para algún compañero que lo necesite o se encuentre enfermo. Esta nota es puesta en conocimiento de los obreros en sesión de Junta General suscitándose una animada discusión sobre el destino que se le daría al dinero. Se llega a determinar que el dinero vuelva



Imagen 3. José Carlos Mariátegui en la Fiesta de la Planta en Vitarte. En el carro se encuentra Mariátegui y a su derecha Blanca Arnaudt, Ángela Ramos y Carmen Saco. 12 de febrero de 1928. <http://archivo.mariategui.org>

al compañero Mariátegui con el encargo de que compre libros para la biblioteca del sindicato y se nombra una comisión integrada por Alejandro Cuevas y Leonardo Luna para que le hagan entrega del dinero y un oficio.

Al permanecer Mariátegui en silla de ruedas, los obreros frecuentan la casa de Mariátegui. En esa época, era extraño que un escritor, como lo fue Mariátegui, invitara o llevara a su casa a trabajadores, obreros o campesinos y alternaran en pie de igualdad.

Tal era la afluencia de amigos a la casa de José que Anna Chiappe, su esposa, estableció un horario estricto de recepción y permanencia para los obreros y para los artistas e intelectuales. Recuerda don Julio Portocarrero, quien fuera en esa época uno de los dirigentes obrero más destacado y allegado de Mariátegui, que los únicos intelectuales que algunas veces acompañaban a Mariátegui en su reunión con los obreros fueron Ricardo Martínez de la Torre y Antonio Navarro Madrid.

Uno de los primeros obreros de la fábrica textil La Victoria que conoció a Mariátegui fue Jesús Rivera; a través de Rivera fueron llegando a la casa de Mariátegui sus compañeros que mostraban inquietud social. Entre esos obreros figura Eliseo García, otrora secretario de actas del sindicato textil La Victoria. Cuenta don Eliseo que por aquella época él estaba influido por la ideología anarquista; razón por la cual, no eran de su simpatía los intelectuales. Tal era así, que cuando llegó el día de conocer a Mariátegui se alistó con el overol más grasoso; y, ya en casa de Mariátegui, tomó asiento con brusquedad para hacer ostensible su condición de obrero y su diferencia de los intelectuales. Pero la actitud comprensiva y de camaradería de Mariátegui le reveló la existencia de un nuevo tipo de intelectual: el intelectual revolucionario, el intelectual proletario.

Esther del Solar, obrera textil de la fábrica de Vitarte y esposa de Julio Portocarrero, siempre tenía presente a Mariátegui porque cuando fue a visitarlo en 1924 a Chosica a la clínica del padre de Hugo Pesce, ella lo trataba de “señor Mariátegui” y él le respondió:

No me trates de señor. Dime nada más que José Carlos o Mariátegui. No me trates de señor.

La relación de amistad con obreros y obreras se estrechaba porque en casa de Mariátegui se preparaban los pliegos de reclamos. De los sindicatos. Un ejemplo. Al suscitarse un conflicto laboral en la fábrica textil La Victoria, acuden a la casa de Mariátegui el 2 de octubre de **1929** una comisión de obreros y obreras integrada por Teobaldo Rojas, Eliseo García Laso, María Basurco, Cristina Araujo, Margarita Aranibar, Angela Bustamante y Angela Reborg para plantearle una consulta. Lo que suscita una evaluación de la situación y la elaboración de una propuesta obrera de solución del conflicto.

Pasado seis meses de aquella fecha, falleció Mariátegui el 16 de abril de 1930 cuando frisaba los 35 años de edad. El cortejo fúnebre fue una manifestación multitudinaria

de trabajadores enfervorizados por la fe en el socialismo encarnado en Mariátegui.

Hace unos años, cuando visité un domingo a Anita Chiappe Vda. de Mariátegui, me dijo: “José Carlos no me dejó dinero, sino amigos”.



Imagen 4. El cortejo pasando por la esquina de la Plaza de Armas y la calle Pescadería Obsérvese el balcón del antiguo Palacio de Gobierno y el ataúd cubierto con la bandera roja del partido socialista. En este tramo los obreros entonaron con mayor vigor las canciones revolucionarias: La Internacional, Vamos unidos, himno compuesto por Ricardo Martínez de la Torre, Hijos del pueblo, Venid todos compañeros, etc. (Detrás del ataúd, de camisa blanca y cuello abierto, Miguel B. Adler, estudiante judío de la universidad de San Marcos; y allegado a la familia) Mariátegui. www.mariategui.org

Bibliografía:

- PORTOCARRERO, J. (1987). *Sindicalismo peruano: primera etapa, 1911-1930*. Lima: Ed. Gráfica Labor.
- RENGIFO, A. (1979). “Mariátegui y el sindicato textil La Victoria”. *Cuadernos Médico Sociales* (Lima), núm. 6-7, pp. 30-34.
- Rouillon, Guillermo. *La creación heroica de José Carlos Mariátegui, vol. 1. La edad de piedra (1894-1919)*. Lima: Editorial Arica, 1975.

El sindicalismo minero mexicano desde la perspectiva de sus protagonistas: la huelga de Coahuila (1950-1951) en el testimonio de Camilo Chávez

Perla *Jaimes Navarro*

Camilo Chávez Melgoza destacó como dirigente sindical minero a fines de la década de 1940 y principios de 1950 y como impulsor de la doctrina maoísta en México. El testimonio que reproducimos aquí se inscribe en su participación como uno de los líderes de la huelga minera de 1951-1952 y la llamada “Caravana del hambre”, en la que un grupo de mineros de la zona carbonífera de Coahuila, una de las más productivas del país en esta época, emprendieron una caminata de más de 1.000 kilómetros hasta la Ciudad de México. Esta marcha, conocida como la “Caravana del hambre”, pretendía conseguir el apoyo gubernamental y de la opinión pública ante los embates de empresarios mineros, el escaso compromiso de sus líderes sindicales y la indiferencia los organismos estatales, reguladores del trabajo. Y si bien no logró su objetivo, sí atrajo la atención nacional y generó empatía en buena parte de la ciudadanía. Esta huelga y sus consecuencias son un buen ejemplo del derrotero que el sindicalismo mexicano siguió luego de que el Estado comenzara a ampliar su rango de influencia a través de la imposición o cooptación de sus líderes.

El presente texto está organizado en tres apartados. En primer lugar, presentamos una semblanza biográfica de Camilo Chávez y sus luchas en el sindicalismo posrevolucionario, su papel en el desarrollo y desenlace en la huelga de 1950-1951 y un breve recorrido por el sindicalismo minero mexicano, su proceso de declive como representante de los intereses obreros. A continuación, presentamos la transcripción de la conferencia que Chávez diera en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México el 14 de febrero de 1979 – cuando ya habían pasado más de veinte años de los hechos que se narran– y su correspondiente sección de preguntas y respuestas. El siguiente testimonio se trata de una entrevista realizada por María Mercedes Gaitán Riveros al dirigente algunas semanas después de la conferencia. Concluimos esta recopilación con la reproducción de la semblanza pronunciada en junio de 1982, a raíz del fallecimiento de Camilo Chávez. Sirvan estas líneas como testimonio y rescate de la memoria de este dirigente minero y su papel en las luchas del sindicalismo mexicano.

Introducción. Las andanzas de Camilo Chávez y el sindicalismo minero mexicano

Camilo Chávez Melgoza nació un 13 de agosto de 1913 en Coeneo, Michoacán. Comenzó a trabajar a los seis años, primero como jornalero agrícola y durante su juventud, aprendió varios oficios. En 1925, con doce años, participó en el conflicto laboral del aserradero de Las Canoas (Pablo, 2018). A los trece viajó con su familia a Estados Unidos, donde aprendió inglés y más tarde trabajó como obrero de línea en la metalúrgica Columbia Steel Company, en California. Fue en este periodo cuando comenzaron sus actividades como sindicalista. Se integró a la Unión Mundial de Trabajadores de la Industria Siderúrgica, organización de tendencia anarcosindicalista afiliada a la Federación Americana del Trabajo (AFL). En 1929 vivía en Nueva York, donde trabajó en la Long Island Carpet Clean Company, empresa en la cual organizó un paro de labores en

demanda del pago de horas extra. Dicho paro resultó en un fracaso. Fue despedido y boletinado como agitador, por lo que tuvo que retornar a México (Hernández, 2011).

De regreso en México en 1934, trabajó en la fábrica Cartonajes Estrella y más tarde en la Fábrica Nacional de clavos. En esta última empresa se había afiliado al Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (SITMMSRM), fundado ese mismo año (Pablo, 2018).¹ Tras una segunda estancia en el país vecino, ingresó en la empresa acerera La Consolidada, S. A., en su sucursal de la Ciudad de México, la cual proveía a la Empresa Nacional de Ferrocarriles (Corrales, 1996). En esta época, Camilo fue un activo dirigente sindical. Se había afiliado a la sección 97 del Sindicato, formada el 23 de abril de 1937. En 1945 su dirigencia le costó el despido, aunque una huelga gremial logró devolverle su empleo. Desde la dirigencia promovió y apoyó movimientos huelguísticos en Las Charcas, San Luis Potosí (1945) y Palau, Coahuila (1947) e impulsó una nueva forma de dirigencia: una itinerancia que le permitía acercarse a los diferentes departamentos e instar a los trabajadores a exponer sus necesidades y demandas (Hernández, 2011).

Participó en la fundación de la Unión General de Obreros y Campesinos de México, en 1948. Para 1950 el sindicalismo

- 1 En 1934 se celebró la convención constitutiva de este sindicato en Pachuca, Hidalgo. A esta se presentaron 27 delegaciones provenientes de los estados de Jalisco, Chihuahua, Sonora, San Luis Potosí, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Coahuila, Oaxaca, Guanajuato e Hidalgo. Una de sus primeras demandas fue la redacción de un contrato único de trabajo para todos los trabajadores de la industria metalúrgica (Canudas, 2005: 1683), así como “la socialización de los medios de producción [...], la intervención directa de los trabajadores en la administración de las empresas, el establecimiento de cooperativas mineras, las reformas a la Ley minera, la superación de la Ley federal del trabajo [...], la solidaridad con otras agrupaciones afines, la mejora de las condiciones de salud”, entre otras (Leal, 2012: 115). Para 1940, el SITMMSRM ya contaba con 50.444 afiliados y para 1950, eran 52.000, agrupados en 170 secciones, siendo la de Nueva Rosita (14), y Palau (28), dos de las más importantes (Basurto, 2004: 226, 247).

minero ya había comenzado un periodo de inexorable decadencia, en cuanto a su militancia y como representante de los intereses de los trabajadores, cuando el gobierno del presidente Miguel Alemán impulsó en la dirigencia del sindicato al líder “charro” Jesús Carrasco, también conocido como “Charrasco” (Sariego, 1988: 273), durante la VI Convención Nacional del SITMMSRM, celebrada en mayo de ese año, en el contexto de una renegociación del contrato colectivo de trabajo. Esta acción creó un conflicto interno que terminó por crear dos facciones dentro del sindicato, ambas disputándose la dirigencia de su Comité Nacional: la “espuria”, liderada por Carrasco y apoyada desde el gobierno; y la “auténtica”, por Antonio García Moreno. A esta última pertenecía Camilo Chávez. Es en este contexto que se sitúa la huelga de mineros de Coahuila de 1950-1951.

Los mineros en huelga y la “Caravana del hambre”

Influenciado por el sindicalismo estadounidense y sus vínculos con el grupo anarquista Regeneración, el movimiento obrero de los mineros del norte de México tenía una fuerte tradición de militancia, sobre todo tras la formación del SITMMSRM en 1934 (Novelo, 1994: 546). La zona carbonífera de Coahuila era de especial importancia, dado su alto nivel de producción, que entre otras, abastecía la demanda de materias primas de la Fundidora Monterrey (Contreras, 2002: 67) y fue en este enclave minero donde el SITMMSRM enfrentó su primer conflicto laboral relevante durante la huelga de octubre de 1940, que se extendió por cuatro meses. Las demandas giraban en torno al incremento salarial y mejoras en las condiciones de trabajo, incluyendo la construcción de una clínica. Dicha huelga fue declarada por el gobierno mexicano como ilegal, disuelta violentamente y sus líderes encarcelados.

El resultado de esta huelga marcó una tendencia en cuanto a lo que la intervención gubernamental en los conflictos obreros durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho y los siguientes significó. Las empresas, apoyadas en la actitud



Imagen 1. La mina de carbón de Nueva Rosita ca. 1920.

www.eldiariodecoahuila.com.mx

indiferente de las autoridades y en complicidad con los líderes sindicales, retrasaban las negociaciones, lo que terminaba por desgastar y diseminar los conflictos. La entrada de México en la Segunda Guerra Mundial permitió una mayor presión hacia los trabajadores para ser más laxos en sus demandas, a fin de colaborar así al esfuerzo de guerra contra el régimen nazi (Basurto, 2004: 229). Tras el fin de la guerra, los trabajadores mineros vieron aún más violentados sus derechos cuando, cobijado en el Pacto Obrero Industria de 1945 que prohibía el uso de la huelga como medida de presión, el gobierno de Ávila Camacho mostró abiertamente su complicidad con las empresas mineras. Así, a partir de 1946, las huelgas se declaraban inexistentes aun antes de comenzar, dejando a los trabajadores solos en sus demandas (*ibíd.*: 245).

Para 1950, la imposición de Carrasco como líder del sindicato minero había desencadenado la huelga minera de Coahuila. Al desconocimiento del liderazgo “auténtico” elegido por las mayorías –García Moreno– se sumó la anulación de derechos de las secciones sindicales más grandes del SITMMSRM: Nueva Rosita, Palau y La Consolidada. A las constantes violaciones a los derechos de los trabajadores, establecidos en sus contratos colectivos de trabajo, se sumaron a

la nula representatividad ante las autoridades gubernamentales y capacidad de acción ante las empresas mineras, entre las que se encontraban la Mexican Zinc and Co. y la Compañía Carbonífera de Sabinas, S.A., subsidiarias de la American Smelting and Refining Company (ASARCO) (*ibíd.*: 247).

Así, entre septiembre y octubre de 1950, los trabajadores de las secciones sindicales arriba anotadas fueron declarándose en huelga. Los testimonios de sus protagonistas refieren que la respuesta a la huelga fue el desconocimiento de ésta y la cancelación de facto de las garantías individuales:

Querían vencernos a como diera lugar, querían que nos doblegáramos y entráramos vencidos al trabajo, es decir, que renunciáramos a nuestro derecho.

Nueva Rosita se convirtió en un campo de concentración, por doquier se veían camiones repletos de soldados; las calles eran patrulladas con elementos del ejército, se prohibió el derecho de reunión [...] (*cit. Novelo, ob. cit.*: 550).

De acuerdo con el testimonio de Camilo Chávez:

El gobierno cerró con la fuerza militar, la Cooperativa con su enorme Tienda de Consumo; clausuró igualmente el Servicio Médico, incluso el de emergencia; amenazaron a los comerciantes del pueblo que serían seriamente perjudicados, si se atrevían a vender o fiar mercancías a los huelguistas; cortaron el servicio de agua potable en todas las casas de los huelguistas; lo mismo se hizo con el servicio eléctrico; en las escuelas no se permitió la entrada a los hijos de los huelguistas; los transportes urbanos también desviaron sus rutas para no dar servicio a las colonias de mineros y hasta el cura del lugar amenazó con la excomunión a todos los huelguistas.²

2 Ésta y las subsiguientes citas de Camilo Chávez, podrán consultarse *in extenso* en el testimonio reproducido más abajo.

Estas acciones de represión se aplicaron durante los meses siguientes y de poco sirvieron los apoyos más bien simbólicos que desde el exterior (Estados Unidos, Alemania, Canadá, China, etc.) y desde otros enclaves mineros, y organizaciones obreras y campesinas, además de la sociedad civil, se recibían, ni los recursos presentados por los huelguistas ante las autoridades reguladoras del trabajo (Basurto, *ob. cit.*: 258). La escasez de recursos y alimentos, además de las graves amenazas a la salud, hicieron mella en los huelguistas y sus familias. Se sumó a ello la campaña de desprestigio, auspiciada por las empresas y en complicidad con la prensa, que acusaba a los líderes de la huelga por sabotaje y de ser “elementos agitadores comunistas con el propósito antipatriótico de desorientar a los trabajadores carboníferos y efectuar a todo trance pasos perjudiciales para el país”,³ además de la detención, encarcelamiento e intimidación de los dirigentes.

Tras tres meses de padecer tales condiciones, el movimiento huelguístico manifestaba claros signos de debilitamiento. Para diciembre más de la mitad de los trabajadores habían retomado sus labores en la mina, rompiendo con su principal carta de cambio, además de que se hacían cada vez más evidentes los estragos que la falta de alimentos y servicios básicos hacían en los huelguistas y sus familias. Con la imposibilidad por parte del Comité Nacional del SITMMSRM de obtener una entrevista con el presidente Alemán y el fallido intento de mediación por parte de Vicente Lombardo Toledano, la dirigencia “auténtica”, al mando de García Moreno, tomó la decisión de marchar a la Ciudad de México en busca de nuevas vías de negociación, la recuperación de la atención pública y solidaridad de la población y, con suerte, una entrevista con el presidente. Esta iniciativa provocó recelos entre algunos dirigentes mineros en huelga. Fue el caso de Camilo Chávez, quien no creía prudente abandonar el enclave minero:

3 *El Universal* (México), 17-10-1950, cit. Basurto, *ob. cit.*: 257.

La salida de la Caravana significaba abandonar el campo de batalla y dejar la fuente de trabajo en manos de esquiroles, incluso algunos compañeros, aunque con justificación, iban a aprovechar oportunistamente aquella retirada para engrosar las filas de esquirolaje. Por otra parte nos parecía que era confiar demasiado en «las bondades» del Sr. Presidente.

[... con la salida de la caravana] en la mina ya no tuvieron mayor obstáculo [...] la empresa pudo mantener la producción siderúrgica especialmente en Monclova y repito que para mí, con la salida de la Caravana, puede decirse que “la salvó la campana”.

La “Caravana del hambre”, que partió el 20 de enero de 1951, estaba compuesta por 4.200 hombres, 100 mujeres y 30 niños (Basurto, *ob. cit.*: 261) de las secciones 14 y 28 del SITMMSRM, correspondientes a Nueva Rosita, su filial Cloete y Palau. La marcha fue seguida por la prensa, la cual en su mayoría trataba de denostarlos,⁴ tildándolos de “comunistas” y de inmediato captó la atención del público, el cual se volcó en solidaridad a su paso por los estados de Tamaulipas, Nuevo León, San Luis Potosí, Querétaro y Estado de México. Tras una caminata de cincuenta días, el 10 de marzo los “caravaneros” arribaron a la Ciudad de México, donde una vez más padecieron la indiferencia gubernamental. Fueron instalados en el Deportivo 18 de Marzo, en las afueras de la ciudad, lejos de la atención que habrían tenido de haberse instalado en el centro de la ciudad.

De acuerdo con Camilo Chávez, la presencia de los huelguistas fue pronto relegada a segundo plano y las

4 Hubo, sin embargo, esfuerzos notables por dar a conocer la versión de los “caravaneros”, entre los que destaca el seguimiento que hicieran Ismael Casasola y José Revueltas a su paso por Saltillo. Las entrevistas y tomas fotográficas realizadas resultan un testimonio de gran valor. Véase: Hoy (México), núm. 730 y 731, del 14 y 24 de febrero de 1971 (Novelo, 1994: 533).

negociaciones de la representación obrera, a cargo de Francisco Solís, Ciro Falcony y Pedro Saldívar con la Comisión Especial, comandada por el entonces secretario de gobernación, Adolfo Ruíz Cortínez, quedaron en punto muerto al negarse la satisfacción de sus demandas y declarar oficial la nulidad e ilegalidad de la huelga. La resolución final del 19 de marzo significó el fin de toda esperanza para los huelguistas, quienes se prepararon para retornar al mineral. Tras un mes de negociaciones por un medio de transporte digno, partieron el 20 de abril.

Como es previsible, todos los dirigentes de la huelga habían sido despedidos. Camilo Chávez trabajó en la Compañía de Luz y se a las filas del Partido Comunista Mexicano, integrando la célula Stalin, formada por trabajadores de La Consolidada, llegando a visitar la Unión Soviética en tres ocasiones. Fue nombrado Secretario Sindical para la Ciudad de México y miembro de la Comisión Política en 1954. En 1957 presentó el informe *Revisemos nuestros métodos de trabajo en el frente sindical*, en el que exponía sus planteamientos para una reorganización y desarrollo del Partido, más allá del número de sus miembros (Córdova, 1979: 113). Junto a Edelmiro Maldonado abrazó las posturas maoístas, lo que lo puso en claro conflicto con la dirigencia pro-soviética del Partido, lo que les valió la expulsión en 1963.

Cerrando líneas

Del testimonio de Camilo Chávez son varios los puntos a resaltar. En primer lugar, su opinión respecto a la salida de los huelguistas de su sede en Coahuila y de su marcha hacia la Ciudad de México. Como miembro del Comité Ejecutivo General (Reygadas, 1988: 117), su postura fue clara respecto a la inutilidad de tal acción, como quedó demostrado en las semanas siguientes. Asimismo, las expresiones de solidaridad por parte de la sociedad civil, autoridades estatales y organizaciones campesinas y sindicales narradas por Camilo Chávez, contrastan enormemente con

la actitud de abierta indiferencia por parte de las autoridades federales y organismos reguladores del trabajo:⁵ “los ejidatarios de la Comarca Lagunera diariamente mandaban camionadas de víveres sobre todo artículos de primera necesidad. Y muchos sindicatos obreros como los electricistas de Rivera Rojas y de Rafael Galván empezaban a dar forma a la solidaridad económica por encima de presión del gobierno”.

El desenlace de la huelga minera de Coahuila de 1951-1950 marcó la tendencia que seguirían la mayoría de los conflictos obreros a partir de entonces. Significó el fin de la autonomía sindical frente al gobierno y una sucesión de líderes “charros” bajo las órdenes del presidente en turno. El mismo Camilo Chávez padeció esta situación, puesto que, al declararse la huelga, fue despedido de su puesto y no obstante las diligencias efectuadas, la indemnización correspondiente no llegó sino quince años después de su despido.

Esta situación, que ha continuado hasta nuestra época, ha quedado de manifiesto una y otra vez, en ocasiones a través del uso electorero de la masa de trabajadores sindicalizados o la anulación de huelgas, en complicidad con las empresas mineras. El relajamiento de la militancia sindical y la falta de representatividad de los trabajadores mineros ha llevado a la precarización de su trabajo y condiciones de seguridad, como quedó evidenciado en la explosión de la mina Pasta de Conchos en febrero de 2006, curiosamente en la misma zona de carbonífera de Coahuila donde había estallado la huelga más de cincuenta años antes.

5 Camilo Chávez resaltó en una entrevista el apoyo solidario que a los diferentes paros, huelgas y movilizaciones en general, brindaban los miembros de a pie de los sindicatos, el cual llegaba a abarcar al 80 o 90%, en contraste con sus dirigentes, que continuamente eran reprimidos o cooptados (Gaitán, 1987: 103).

Los mineros de Nueva Rosita, Palau y Cloete⁶ **[extracto de la conferencia de Camilo Chávez M. en la** **Facultad de Economía UNAM, 14 de febrero de 1979]**

Presentación del C. Camilo Chávez

La lucha de Nueva Rosita se desarrolló en el año 1950. En esta oportunidad, miles de trabajadores se lanzaron a una huelga por reivindicaciones encabezados por su Comité de Lucha, marcharon desde Coahuila hasta el Distrito Federal. Una de las luchas más heroicas de los trabajadores y concretamente de los mineros. Con ustedes el camarada Camilo Chávez quien nos hablará de las condiciones de este movimiento.

¡Compañeros! He aceptado con mucho gusto esta invitación para narrar algunos de los hechos de una lucha de las que fui parte durante aquella etapa tan difícil que nos tocó vivir a partir de los años de 1948 hasta que terminó el régimen alemanista. Desgraciadamente, en la literatura que conozco acerca de las luchas de los trabajadores mineros metalúrgicos y siderúrgicos de México, hay algunos hechos importantes que se omiten o se deforman; será que se les da poca importancia o porque ha intervenido en el ánimo de quien los ha escrito alguna tendencia de tipo político.

El compañero Manuel J. Santos, que fue caravanero, ha escrito sobre la Caravana. Con él nos conocimos mucho antes del movimiento en Nueva Rosita, él como trabajador de base y yo como dirigente nacional del Sindicato. Era y sigue siendo un buen camarada. Si su relato tiene algunas diferencias o está incompleto puede atribuirse a que él no figuró en la dirección nacional del Sindicato, al nivel en que se desarrollaron muchos hechos de trato con el Presidente de la República y otros funcionarios de aquel régimen. Admiro al camarada Santos porque aún sigue siendo un luchador sincero e íntegro.

6 Conferencia presentada en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, el 14 de febrero de 1979.



Imagen 2. Grabado de Leopoldo Méndez, 1950.

<http://25-horas.com>

Conozco otra obra que hace poco se publicó, llamada *La caravana del hambre*,⁷ escrita por el Dr. Daniel Molina. Me parece que narra con bastante fidelidad y realismo el recorrido de la Caravana desde Nueva Rosita hasta el D.F. y las demostraciones de solidaridad de los diversos sectores en el trayecto, pero al referir sus juicios políticos parece que el que está escribiendo es Antonio García Moreno u otro dirigente destacado del Partido Popular Socialista porque se deforma la verdad de los hechos cayendo en el anticomunismo rabioso que caracteriza a los pepinos.

Por otra parte, no he conocido ninguna publicación que refiera la verdad de los hechos porque los únicos que podíamos haberlo hecho hemos carecido de los medios necesarios para ello. Pero estos hechos ya forman parte de la historia y del movimiento obrero mexicano, principalmente del movimiento sindical.

Para referirse a la Caravana hay que hacer mención, aunque de manera rápida, de algunos antecedentes relacionados

⁷ México: Ediciones El Caballito, 1978.

con el Sindicato de Mineros; éste nació el 11 de julio de 1934. Ustedes saben que las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores mineros son especialmente difíciles en cualquier parte del mundo capitalista, pero de manera particular en México, donde desde la llegada de los españoles se dedicaron a extraer las riquezas del subsuelo, imponiendo condiciones inhumanas de explotación sin importarles la vida y salud de los trabajadores, a quienes esclavizaban de la manera más déspota. Desde la independencia la explotación de nuestras riquezas ha pasado a manos de empresas extranjeras que, en complicidad con los sucesivos regímenes gubernamentales del país, han continuado la explotación voraz sin importarles las condiciones peligrosas e insalubres de los obreros.

Los trabajadores mineros, metalúrgicos y siderúrgicos estaban agrupados en diferentes sindicatos regionales a lo largo de la República, pues esta es una de las industrias que ocupa el mayor número de trabajadores en el país. Durante el gobierno del General Cárdenas, se pudo hacer realidad la vieja inspiración de formar el Sindicato Nacional de Industria.

Fueron constituyentes las secciones 1 de Pachuca, 2 de Real del Monte, 3 de Guanajuato, 4 del mismo Estado, 5 de San Luis Potosí, 6 de Charcas, 7 de Cerro de San Pedro y otras más entre ellas la 14 de Nueva Rosita.

Las empresas no permitían ni siquiera que se acercaran los delegados organizadores del Sindicato. Les echaban encima a sus Guardias Blancas (asesinos a sueldo). Pero al fin el Sindicato nació e inmediatamente se aglutinaron en él los trabajadores que faltaban y posteriormente los de aquellos minerales o plantas que iban abriéndose.

Quizá algunos familiares de personas presentes fueron militantes en aquella época del Sindicato de mineros y por ellos sepan que este se caracterizó, por lo menos durante su primera etapa de vida (1934-1948), por la honestidad de sus dirigentes y la combatividad de su base. Sentíamos orgullo de participar en un Sindicato como aquel. No salía un peso de la tesorería si no se justificaba y se autorizaba plenamente.

Por la magnífica calidad de las gentes que lo formaron y las condiciones en que nacieron a la vida sindical, una de sus preocupaciones importantes era la formación de cuadros sindicales capacitados. En casi todas las Secciones había cursos de lucha social, sabiendo que para aprender mecánica, matemáticas y otras cosas muy útiles en la vida hay que ir a las escuelas, pero para aprender lucha social se necesita que sea el Sindicato el que ayude a los trabajadores.

Yo provengo de la Sección 97 del D.F. (Consolidada), la cual se formó el 23 de abril de 1937. Antes estábamos organizados dentro de la Federación de Trabajadores del D.F. C.T.M. que entonces dirigía el Lic. Lombardo Toledano, pero las gentes que lo rodeaban eran personas corrompidas, lo mismo que ahora lo son quienes dirigen la C.T.M., afirmación que hago bajo mi exclusiva responsabilidad.

Viendo que nuestros problemas no eran atendidos sino sólo aprovechados por los líderes para enriquecerse, decidimos formar la Sección 97 pero se nos negaba el Registro, alegando las autoridades que era porque la Consolidada no fundía minerales extraídos del subsuelo, sino únicamente chatarra. Nos vimos obligados a realizar un paro de brazos caídos durante tres días, hasta que finalmente con la intervención directa del Presidente Cárdenas, y puesto que demostramos que sí se cumplía con la condición legal ya que se usaban en la Fundición Aleaciones que eran minerales extraídos del subsuelo, entonces se rectificó el criterio y fuimos registrados legalmente.

A partir de aquel momento se desarrolló una lucha muy bonita, iban a darnos clase social entre otros el Lic. Alejandro Carrillo Marco que ahora es gobernador de Sonora, el Lic. Guillermo Herrera Garduño que murió hace poco y el mismo Lic. Vicente Lombardo Toledano nos visitaba para dictar conferencias.

Quizá parezca una exageración, pero se nos inculcó la idea de que el dirigente sindical debe defender al trabajador frente a la empresa, aunque aparentemente esta tenga razón, pues el patrón tiene muchos apoderados que se encargan de

formar los hechos y de hacer aparecer al trabajador culpable aunque no lo sea. Otra cosa es que ya en privado llamemos la atención a nuestros compañeros para que no incurran en faltas que puedan perjudicarlos y afectar a otros compañeros.

Esto yo no lo he visto en otros sindicatos. Ahora soy electricista y allí no he conocido esas normas de defender a toda costa al trabajador.

Ya constituido el Sindicato, obtuvimos triunfo tras triunfo. Se logró mejorar considerablemente las condiciones de vida y de trabajo de toda la base en las diversas regiones. Desgraciadamente se atravesó la Segunda Guerra Mundial, que sirvió de pretexto al gobierno para frenar nuestras justas demandas.

Como al tomar las riendas del gobierno el Presidente Alemán ya había terminado la Guerra y los Estados Unidos se encontraban con producción acumulada y buscaban darle salida, el gobierno mexicano les aceptó el « dumping » de productos siderúrgicos consciente de que afectaría muy seriamente a nuestros compañeros ocupados en esa importante industria.

De la noche a la mañana, La Consolidada cerró su Fundición de Acero en el DF alegando que carecía de materia prima, que le era incosteable mantener el negocio no obstante que existía desde el siglo pasado. Al mismo tiempo llegaba la revisión del Contrato Colectivo de Trabajo en la Fundidora Monterrey Sección 67 del Sindicato. La empresa no sólo rechazó las demandas de nuestros compañeros, sino que presentó de hecho un contraproyecto exigiendo la desaparición de varias Cláusulas y modificación de otras que mutilaban en partes fundamentales el Contrato vigente incluso pedía rebaja de salarios en algunas categorías y esta actitud la mantenía de manera intransigente.

En la época eran tres las empresas que básicamente tenían en sus manos la industria siderúrgica en México: las dos ya mencionadas y Altos Hornos de México que operaba en



Imagen 3. La Caravana a su paso por las afueras de Saltillo Coahuila.

Foto de José Mora, 1951. <http://revistareplicante.com>

Monclova y que era empresa estatal constituida y desarrollada con capital de Nacional Financiera.

El presidente Alemán iba de visita a recorrer la región carbonífera, pero estando la víspera en Saltillo y ya listo para visitar Monclova al día siguiente, ocurrió un accidente en Altos Hornos. Se chorreó una grúa con la tina llena de acero que se disponía a vaciar, cayendo el metal al piso ocasionando algunos accidentes a personas y pérdidas considerables de carácter económico, como era natural. Este hecho dio pretexto a la empresa para acusar a todos los trabajadores a su servicio de sabotaje, es decir, no sólo a los del departamento donde el accidente ocurrió, sino de toda la planta incluso a los que estaban fuera de turno a la hora del accidente. Con esto quedó muy claro que había sido la propia empresa quien había organizado el sabotaje seguramente con la complicidad del gringo que era gerente general de la planta.

Para entonces ya la huelga había estallado en la Fundidora Monterrey porque a ello había orillado la actitud de la empresa, y como consecuencia estaba paralizada por un clásico « lock out » patronal en todo el país.

Desde el cierre de la Fundición de Consolidada, el Comité Nacional del Sindicato estaba tratando por todos los

medios posibles de entrevistar al presidente de la República pero este virtualmente se nos escondía o negaba la solicitud por « ocupaciones de alto cargo ».

Hacia poco tiempo que los Sindicatos Industriales: Mineros, Ferrocarrileros, la CUT y otros habían formado una Coalición mediante un pacto en que se comprometían a realizar la Unidad de Acción en defensa de sus intereses mutuos.

El Comité Nacional del Sindicato de Mineros se reunió para discutir la situación creada por el cierre patronal de la Industria Siderúrgica y la actitud negativa del gobierno.

Se acordó consultar a la base para que autorizara realizar paros escalonados en todo el sistema a partir de dos semanas desde aquel momento y que al mismo tiempo se informara a la Coalición de Sindicatos pidiéndoles solidaridad.

La consulta empezó a operar por medio de delegaciones e informes escritos. Luego empezamos a recibir telegramas comunicándonos estar listos para iniciar la acción acordada por el Comité Nacional y ratificada por ellos. Había gran entusiasmo de lucha.

Cuando llegó el momento nos reunimos con las representaciones de los Sindicatos de la Coalición y después de escuchar nuestro informe detallado se inició la discusión. Hubo algunas voces vacilantes como la del Charro Díaz de León que acababa de entrar a fungir como Secretario General de Ferrocarrileros y como la de Luis Gómez Z., Secretario General de la recién formada CUT, pero también las hubo firmes y terminantes como las de Valentín Campa, Secretario de Organización de Ferrocarrileros, Rogelio Zaragoza, Secretario de Acción Social del mismo, la de Eulalio Ibáñez, así como la de Pedro Durán, Secretario General y miembro del Consejo General de Vigilancia del Sindicato de Petroleros, la del Secretario de Organización de la CUT y desde luego de todos los miembros del Comité Nacional de Mineros, en especial Adán Nieto, Melitón Arzaga y yo que siempre coincidíamos en la vanguardia. Estuvieron presentes porque se había determinado

invitarlos, los representantes de los Sindicatos de Electricistas: Rivera Rojas y Rafael Galván, así como una representación de telefonistas.

Estos todos, electricistas y telefonistas sin vacilación apoyaron el acuerdo de los paros y propusieron que si era necesario se emplazara a Huelga General en su oportunidad. Los más moderados a lo que más que se atrevieron fue a sugerir gestiones de toda la Coalición aprovechando la amistad de los líderes con el presidente Alemán, pero su postura no tuvo eco. Ya en la madrugada se sometió a votación aclarando que si se acordaba apoyar los paros se dispondría de dos semanas para recabar la aprobación en su caso, de las respectivas bases de cada organización, salvo los electricistas que dijeron ya estar facultados para ello, puesto que tenían reunido un Congreso Mancomunado. El acuerdo finalmente fue unánime en el sentido de secundar los paros.

Al día siguiente llegaba yo a las oficinas del Sindicato frente a la Alameda y me sorprendió que los teléfonos estuvieran sonando todos al mismo tiempo. En el primero que contesté estaba llamando el Lic. Rogelio de la Selva, Secretario Particular del Presidente Alemán, quien preguntaba por Agustín Guzmán el Secretario General y al enterarse de que llegaba como a las ocho y media, me dijo « pues búsquelo como sea y díglele que el Sr. Presidente lo está esperando en su despacho de Los Pinos. Que venga o se comuniqué con nosotros pero rápido ».

En efecto, unos minutos después di el recado a Guzmán y citamos a los miembros de la Coalición para informarlos de la cita y que nos acompañaran como se había acordado.

En la entrevista que tuvo lugar en Los Pinos, Alemán nos recibió con un fuerte regaño como si hubiéramos sido sus hijos, amenazándonos con echarnos al ejército para aplastar los paros, pero evidentemente no sabía de qué estaba hablando, porque como decían los mineros: quisiéramos tener el gusto de ver a los « pelones » (soldados o policías) dentro de la mina para ver quién maneja a quién y no le busque mi presidente porque se la hacemos buena. La representación de mineros estuvo a

la altura, porque en cuanto terminó su desahogo Alemán, le dijo que representábamos a un honorable y serio Sindicato al que incluso el Presidente de la República estaba obligado a respetar, que durante largo tiempo habíamos estado tratando de entrevistarlo pero sus ayudantes lo bloqueaban entendíamos que de acuerdo con él para impedirlo, los del Comité Ejecutivo hicimos referencia al grave problema Siderúrgico e hicimos notar la responsabilidad del gobierno al admitir el « dumping » al mismo tiempo que el cierre patronal.

Valentín Campa, que siempre está documentado al día en los problemas más importantes de México, precisó cifras exactas de las toneladas de Perfiles Laminador y Piezas Fundidas que habían estado entrando al país mientras nuestra industria cerraba por determinación patronal y con el apoyo abierto o disimulado del gobierno.

Ya más calmado el Presidente y utilizando un tono de convencimiento se refirió a los problemas de México y sus relaciones comerciales y de otra índole con países extranjeros; hizo mención de los efectos negativos de la Post-Guerra y pidió colaboración prometiendo que de inmediato sería atacado el problema siderúrgico y se echarían a trabajar todas las plantas, ahí mismo pidió que yo me quedara después de la entrevista porque ya estaban en camino los representantes de La Consolidada para tratar directamente con él ese problema. Citó para aquella misma tarde a los compañeros de la Fundidora Monterrey pues también había ordenado que se citara en la Secretaría del Trabajo a la empresa y, en cuanto a Altos Hornos de Monclova, ya había dado órdenes que se reanudaran los servicios con pago de salarios caídos a los trabajadores sin perjuicio de que se siguieran las investigaciones por si realmente se había tratado de un sabotaje.

Como en efecto esa misma tarde quedó solucionado en lo fundamental el caso de Consolidada, porque sólo quedaron pendientes algunos casos de reacomodo que al día siguiente quedaron concluidos. Pero hay que hacer notar que el presidente, al hablar con la representación patronal usó



Imagen 4. La marcha de la Caravana
www.eldiariodecoahuila.com.mx

un lenguaje y un trato muy sumiso, evidenciando que era el propio gobierno quien había ordenado los cierres. Más bien suplicaban que le ayudaran a resolver aquellos problemas, y que a su vez el gobierno los apoyara para resolver lo referente a materias primas, precios, mercado, etc. La empresa no opuso ninguna resistencia y hasta conseguimos algunas prestaciones en que ni siquiera habíamos pensado antes.

La Fundidora igualmente se mostró muy accesible y la Revisión del Contrato se resolvió de manera normal y positiva a los trabajadores, por lo que en el tiempo mínimo indispensable se firmó el Convenio y se levantó la huelga.

Aquí tenemos claramente los resultados de una lucha importante en que los trabajadores resultaron triunfantes porque mantuvieron firme su espíritu de lucha y sus dirigentes estuvieron en su papel de manera inteligente, fiel y valiente.

Seguimos nuestra marcha de triunfos frente a las empresas en Charcas, Palau, Monterrey (Peñoles y ASARCO), Chihuahua, Parral, El Oro, Cananea, Santa Eulalia, Fresnillo, Taxco, Natividad, D.F., y en fin, en todo el sistema.

Aquí es necesario hacer un paréntesis para decir, que mientras anduvimos por todo el país (Palacio Nacional, Los Pinos, La Finca Zayuda en Veracruz, Saltillo Coahuila y en todos los lugares donde sabíamos que se encontraba el Presidente), tratando de entrevistarle, tuvimos la sensación de que eran sus colaboradores quienes lo impedían y que sin que él lo supiera, nos lo negaban o alegaban que no disponía de tiempo. Por fin en una ocasión logramos verlo en Uruapan porque el general Cárdenas nos sirvió de padrino y ante eso incluso se estrelló el poderoso militar Carlos I. Serrano que parecía ser uno de nuestros acérrimos enemigos gratuitos. Por mi parte poco tiempo después me convencí de que esa mentalidad era falsa, pues Carlos I. Serrano y Alemán, lo mismo que el antiobrero Manuel Ramírez Vázquez, eran una y la misma cosa. Es más en el régimen presidencialista que padecemos, nada se hace o deja de hacerse, sin la anuencia del propio Presidente. Sin embargo, esa mentalidad está arraigada no sólo entre líderes de abajo, sino también de la más alta jerarquía. Recordemos las palabras del Lic. Lombardo Toledano, en los periódicos y a ocho columnas: «SR. PRESIDENTE ALEMÁN, SUS COLABORADORES LO TRAICIONAN».

Esa mentalidad equivocada no es sino reflejo de la influencia de la ideología burguesa en el seno de la clase obrera y el hecho de no haber sabido aprovechar las experiencias positivas en el caso Siderúrgico olvidando que sólo hay un lenguaje y una actitud obrera que la burguesía en el poder se ve obligada a respetar y que hay que tener esa actitud cuando se dispone de los medios para sostenerlo siempre que convenga a nuestros intereses de clase, por olvidar todo esto repito, sufrimos el más tremendo descalabro a escala nacional, en el problema de la devaluación de nuestra moneda.

Para 1950, la burguesía había preparado un plan que le permitiría controlar a uno de los sindicatos nacionales más rebeldes, el de Mineros.

Aprovechó que con motivo de la creación de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) fueron designados Secretario General y Secretario del Trabajo, los compañeros Agustín Guzmán V. y Adán Nieto C. lo que debilitó peligrosamente al Comité Nacional del Sindicato de Mineros porque los respectivos suplentes resultaron ser individuos oportunistas y metalizados que en vez de defender el Sindicato contribuyeron a entregarlo. Es más Félix Ramírez, que ocupó el puesto de Secretario General, fue decisivo para ello como instrumento gubernamental en que quedó convertido.

Acercándose la fecha en que debía tener lugar la celebración de la VI Convención Nacional del Sindicato, intervino en su preparación de la forma más descarada el gobierno. Gabriel Ramos Millán, « el apóstol de maíz » en avión especial recorría el país visitando todos los lugares donde había unidades mineras, metalúrgicas y siderúrgicas y con la participación directa de los ayuntamientos y la injerencia del gobernador respectivo reunían en las oficinas de las empresas o en los propios Ayuntamientos, cinco o diez empleados de las empresas, generalmente gente de confianza y dos o tres trabajadores sindicalizados, para que se designara Delegados a la VI Convención, a las personas que el Jefe de la empresa indicaba. Esos delegados espurios se presentaban a unas Oficinas que habían montado en San Juan de Letrán 80, y que eran atendidas por el ex minero Filiberto Rubalcaba, a sueldo del gobierno, igual que todos los supuestos delegados.

El ministro del Trabajo llamó a su despacho uno por uno a los miembros del Comité Nacional del Sindicato de Mineros para comprarlos o chantajearlos. La mayoría debía fuertes cantidades a la Tesorería General del Sindicato, pues para entonces habían dejado de aplicarse las medidas restrictivas que antes habían salvado al Sindicato y a sus dirigentes. Yo fui

de los últimos a quien llamó, me dijo que lo hacía por órdenes expresas del Presidente Alemán, que el Sindicato sería cambiado de raíz porque había mucha anarquía, que ya estaban listas todas las delegaciones que asistirían a la Convención Nacional a las que sólo se agregarían los que dijera Filiberto Rubalcaba, que estaba enterado del papel que yo jugaba en el Comité y podría llegar muy lejos si esta vez no me equivocaba, que yo podía ayudar mucho como colaborador del Sr. Presidente o estorbar muy poco en caso contrario ya que casi nada podría hacer. Si aceptaba desde luego recibiría dinero para « mis gastos », además cuando saliera del Comité si yo quería podría ocupar otro puesto ya que desaparecería aquello de la no reelección, además podría ser diputado por el Distrito de mi estado que estado que escogiera y de antemano se me consideraba electo, así no tendría necesidad de trabajar, contaría con buen carro y una vida placentera. Pero naturalmente si yo me negaba lo cual no creía que pudiera ocurrir, pues la chusma de compañeros eran siempre malagradecidos y yo no podía equivocarme de camino. Dijo piénselo mientras yo atiende otro problema en la Oficina de Junto, pero no salga de este despacho que vengo enseguida. Yo le respondí: Lic., agradezco su deferencia pero tengo enfermo grave en mi casa, se trata de mi madre, sólo vine porque se trataba de su llamado, pero le suplico me permita irme y regresar mañana para contestar a lo que me ha planteado. Bueno me dijo, si es así váyase pero lo espero mañana sin falta a las 9 y no se equivoque porque podría ser encarcelado y hasta agredido y lo peor que hasta su familia podría llevarla.

Salí de allí. Yo no pertenecía a ningún partido político, por lo que sólo me quedaba reunirme con los compañeros de más confianza y con mi hermano. Les platiqué y todos opinaron que había que poner en práctica algunas medidas elementales de seguridad e informar luego a todas las Secciones y Fracciones del Sindicato. Posiblemente ustedes conocieron un poco después un desplegado que se publicó con mi firma, en el periódico *El Popular* en que informaba lo más ampliamente que pude a toda la base del Sindicato.

La VI Convención se instauró en el domicilio Social del Sindicato Los Granaderos en la puerta sólo permitían el acceso a los Delegados que llevaban el visto bueno de Rubalcaba, de manera que todas las auténticas delegaciones de todo el sistema fueron rechazados con las bayonetas.

Las auténticas delegaciones determinaron reunirse por separado en Palma 101 habiéndosele dado el nombre de Auténtica VI Convención y por medio de mensajes fue apoyada por todas las Secciones del Sistema al mismo tiempo que repudiaban la mascarada de Convención de las calles de Colombia y sus acuerdos, aplicando expulsiones a todos nosotros y destrozando los Estatutos como ya lo tenían preparado.

A petición nuestra se hicieron recuentos en las secciones más grandes del país para comprobar a qué Comité Nacional apoyaban: el presidido por Carrasco que había designado la espuria o al de García Moreno que había electo la Auténtica. En todas las Secciones tuvimos el apoyo mayoritario indiscutible. Por ejemplo uno que a mí me tocó presenciar fue el de Cananea. Estuvo presente el Gobernador Soto, el Jefe de la Judicial del Estado, el Jefe de la Zona Militar, varios diputados y Senadores, las autoridades locales, los jefes de la Zona Militar, varios Diputados y Senadores, las autoridades locales, los jefes de la empresa, e infinidad de soldados armados y hasta los gendarmes. El propósito era impresionar a los trabajadores cuando uno por uno pasaban a dar sus datos y su voto, pero casi todos valientemente contestaban; Por García Moreno. El resultado fue que de los más de 4,000 miembros de la Sección 65, el gobierno sólo sacó 68 votos para Carrasco. Sin embargo, por anticipado, ya el gobernador, los inspectores del Trabajo y los miembros del Comité de Carrasco habían enviado sendos telegramas al Presidente de la República, al ministro del Trabajo y a Carrasco en que se les comunicaba que el recuento había arrojado un triunfo rotundo de Carrasco sobre García Moreno. Esos mensajes recibieron la más amplia difusión en la prensa de todo el país, por radio, etc. y así lo hicieron en todas las

Secciones porque en ellas los recuentos no les favorecieron. Entonces comprendí que Ramírez Vázquez había dicho una verdad cuando en su amenaza señaló: luchar contra el gobierno es algo que muchos no aquilatan antes.

Cuando se inauguró la Convención y se materializó la consigna oficial de impedir la entrada a las Delegaciones auténticas, los compañeros de San Luis Potosí llamaron al C. Aristeo Borjas, y le dijeron «usted está aquí como presidente del Consejo General de Vigilancia y eso se lo debe a los mineros. Juró cumplir y hacer cumplir los Estatutos, de manera que ahora se alinea o se alinea». En efecto, no tuvo más remedio que cumplir con su deber. Lo mismo hicieron los compañeros de Oaxaca, aunque Hernández simplemente no tomaba una resolución enérgica, pero tuvo que tomarla. Así que fuimos los únicos tres miembros de la Dirección Nacional del Sindicato que no caímos en las redes tendidas por la mafia gobernante.

Como donde quiera que era electo por los trabajadores un Comité Local, era desconocido por la Secretaría del Trabajo y la respectiva empresa, la situación se volvió cada día más crítica y no dejó otro camino que el de la Huelga.

Llegó la fecha en que la Sección 28 de Palau debía revisar su Contrato Colectivo. Los compañeros acordaron recurrir al Comité Nacional encabezado por Carrasco para pedirle que firmara el emplazamiento a fin de evitar que fueran a declararlo ilegal. Pero Carrasco para pedirle que firmara el emplazamiento a fin de evitar que fueran a declararlo ilegal. Pero Carrasco puso la condición de que el reconocimiento de su Comité fuera terminante y público y que al mismo tiempo se repudiara al Comité de García Moreno. Por otra parte, el Comité estudiaría el caso y resolvería lo que debía hacerse pues podía no estar de acuerdo con el camino de la huelga.

Ello obligó a la Sección 28 emplazar por coalición y con la firma de todos los trabajadores que es el camino que les da la Ley. Pero la Secretaría del Trabajo y la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje declaraban nulo el emplazamiento porque no lo firmaba la representación oficialmente reconocida

por el Gobierno, la huelga fue realizada por los compañeros de la 28 como un solo hombre y se mantuvo en pie.

Aproximadamente un mes después la Sección 14 de Nueva Rosita ante las constantes y cada vez más tremendas y absurdas agresiones de parte de la Empresa y el Gobierno, resolvió irse a la huelga por violaciones al Contrato Colectivo y como tenía el mismo problema por cuanto a representación, el emplazamiento se hizo por Coalición.

La situación se volvió más encarnizada porque entonces la empresa estaba empeñada en introducir esquiroles a la producción, pero los trabajadores lo impedían. Los esquiroles eran acompañados por soldados pero sólo hasta la puerta de la mina; entraban y había que bajar por las escaleras pues no había quien ni cómo se movieran los malacates. Al ratito salían despavoridos porque dentro había brigadas de mineros dispuestos a todo.

El gobierno cerró con la fuerza militar, la Cooperativa con su enorme Tienda de Consumo; clausuró igualmente el Servicio Médico, incluso el de emergencia; amenazaron a los comerciantes del pueblo que serían seriamente perjudicados, si se atrevían a vender o fiar mercancías a los huelguistas; cortaron el servicio de agua potable en todas las casas de los huelguistas; lo mismo se hizo con el servicio eléctrico; en las escuelas no se permitió la entrada a los hijos de los huelguistas; los transportes urbanos también desviaron sus rutas para no dar servicio a las colonias de mineros y hasta el cura del lugar amenazó con la excomunión a todos los huelguistas.

Algunos de nosotros no éramos partidarios de que saliera la caravana, pues empezaba ya escasear el Carbón de Cook en las plantas Siderúrgicas, especialmente en Altos Hornos que consumen grandes cantidades. La salida de la Caravana significaba abandonar el campo de batalla y dejar la fuente de trabajo en manos de esquiroles, incluso algunos compañeros, aunque con justificación, iban a aprovechar oportunistamente aquella retirada para engrosar las filas de esquirolaje. Por otra parte nos parecía que era confiar demasiado en «las bondades»



Imagen 5. Caravaneros a su entrada en la Ciudad de México, frente al monumento de los “Indios verdes”
<https://enlacecursoshistoria.wordpress.com>

del Sr. Presidente, pero Antonio García Moreno y varios de los principales dirigentes del movimiento, pertenecían al Partido Popular –entonces todavía no se llamaba socialista– aprovecharon muy bien aquella larga crisis para aumentar su fuerza numérica en la Sección y en toda la región, sin que ocurriera lo mismo con el PCM ni con los otros agrupamientos políticos de izquierda. De manera que cuando se resolvió la salida de la caravana bastó con que el PP estuviera de acuerdo para que se realizara.

Hay que decir que cuando salió la Caravana ya se contaba con un importante movimiento solidario, no solo moral sino también material. Los ejidatarios de la Comarca Lagunera diariamente mandaban camionadas de víveres sobre todo artículos de primera necesidad. Y muchos sindicatos obreros como los electricistas de Rivera Rojas y de Rafael Galván empezaban a dar forma a la solidaridad económica por encima de presión del gobierno en contrario.

Sería largo relatar las penalidades y la gran firmeza de los mineros en su largo e histórico recorrido hasta el DF. Lograron conmover estrujantemente a todos los sectores de la población al cruzar los diversos Estados del país, incluso hubo gobernadores que presionados por el pueblo se vieron obligados a dar ayuda para aliviar la situación de los mineros y algunas familias de estos que los acompañaban.

Al llegar la Caravana a los Indios Verdes, el Jefe de la Policía se presentó con un escuadrón de Granaderos, seguramente para impresionarlos y les dijo que en acuerdo en el Lic. Lombardo Toledano debían todos entregar las armas que portaran. No se limitó a las armas de fuego, sino que hasta navajas de rasurar. La entrada a la ciudad fue verdaderamente importante lo mismo que el mitin en el Zócalo, aunque no estuviera el presidente ni nadie de sus allegados en Balcón.

Algunos dimos la opinión de que, ya que había venido la Caravana, debía tratarse de una estancia corta, pero que realmente conmoviera a los sectores de la capital y crear un problema al Gobierno. O sea que debía permanecer el en Zócalo después del mitin. Esto implicaba riesgos pero en caliente era menos probable un ataque a la Caravana, a la que desde luego había que proteger con los grupos de diversos sindicatos dispuestos a ello. Pero nuevamente la fuerza determinante en la dirección del movimiento actuó para llevar a la Caravana a encerrarla tras los alambradas del Parque «18 de marzo», con lo que se le asentó uno de los golpes mortales, ya que en efecto, la novedad fue dejando paso a la vida cotidiana de los habitantes de la metrópoli y fue bajando hasta desaparecer la importante ayuda en víveres que al principio era verdaderamente impresionante.

El gobierno tuvo paciencia y en su oportunidad se conoció la resolución de la Comisión especial que había nombrado para que estudiara y resolviera el caso, estaba presidida por Ruíz Cortines, pero cualquiera otra ficha del grupo gobernante habría sido igual.

Los compañeros pedían: la reinstalación de todos los huelguistas; respeto de todos sus derechos de antigüedad, escalafón, etc.; pago íntegro de sus salarios caídos; reconocimiento legal e inmediato de su Comité Ejecutivo Local; que de momento no fuera reconocido ninguno de los dos Comités Nacionales encabezados por Carrasco y García Moreno, sino que se reuniera una nueva Convención de los Estatutos del Sindicato vigentes hasta 1950, o sea, antes de la VI Convención, pero que mientras, la Administración del Contrato Colectivo quedara a cargo del Comité Ejecutivo Local, que se les entregara de inmediato su tienda de Consumo y su Servicio Médico y cesaran de inmediato todas las medidas represivas.

La Comisión oficial resolvió: que los culpables de la situación eran los propios trabajadores mineros por haber hecho una huelga ilegal, que la Comisión hacía suyo el Fallo de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje en el sentido de considerar como no presentado ningún Emplazamiento de Huelga, por lo tanto todos los huelguistas estaban legalmente despedidos y sustituidos en la empresa y, recomendó: que el gobierno diera ayuda material para el sostenimiento de los huelguistas que estuvieran fuera de su lugar de origen; que se procurara darles tierras para cultivo en las diversas regiones del país que fuera posible y, que de acuerdo con las posibilidades de la empresa fueran reinstalados hasta mil huelguistas escogidos por la propia empresa y por el Comité de Carrasco; que otros se apunten para ir cubriendo de vacantes en el futuro pero sin ningún compromiso por parte de la empresa ni del Sindicato y, que en otras empresas mineras el Sindicato presidido por Carrasco ayude a acomodar a los demás pero también sin ningún compromiso de su parte.

Naturalmente que ese fallo indignante fue rechazado por unanimidad por los huelguistas. Incluso la pretensión del gobierno de regresarlos a su lugar de origen en jaulas de ferrocarril de las que se usan en el transporte de ganado.

Todavía los compañeros burlando y rompiendo la estrecha vigilancia en el « 18 de marzo », y aprovechando que para ir a misa sí los dejaban salir máxime que se trataba de « despedirse » de la virgen. Lograron organizar un mitin combativo en la Suprema Corte de la Nación, aunque al descubrir la maniobra de los huelguistas, fue atacado despiadadamente el mitin y algunos compañeros fueron a dar al Hospital mientras otros a la cárcel.

Sofocado así el último intento de resistencia de los Mineros de Nueva Rosita y Cloete, y habiendo intervenido el Senador Juan Manuel Elizondo que en todo el movimiento tuvo una actitud positiva, al grado que incluso el Partido Popular, en esta ocasión logró que en vez de jaulas para ganado les pusieran trenes de pasajeros para los que quisieran regresar a la región carbonífera.

Antes de todo eso, o sea estando todavía la Caravana en México, se cometieron algunos errores. Como éste: todos ayudábamos a conseguir solidaridad económica y material en general, pero el reparto sólo lo hacían el presidente del Comité de Huelga –C. Fernando Solís- y el Secretario General Antonio García Moreno, resultando que según queja de los camaradas de Palau, a ellos no les daban nada nada, con lo que se creó una situación muy peligrosa. Discretamente gestionaron arreglo separado con su empresa, y habiendo logrado un buen arreglo sin que les impusieran algunas de las condiciones humillantes que el Comité de Carrasco invariablemente sostenía, pero el hecho fue que rompieron la solidaridad e incluso el emplazamiento de la 14 dejó de tener efecto en este importante aspecto.

Otro hecho fue el siguiente: cuando ya estaba siendo seriamente golpeada la Caravana, los de la corriente que los pepinos llaman radical, en la que figurábamos Adán Nieto y yo, insistimos y por fin logramos que se aprobara un plan para intentar realizar una huelga o paro general en todas las Secciones que aún estaban con nosotros y que agrupaban a una indiscutible mayoría de miembros del Sindicato, porque entre ellas estaban las más grandes y combativas. Después de

aprobar la fecha del estallido y la forma de sincronización, acordamos dividirnos el país en zonas y que cada uno viera la forma de sufragar los gastos de viaje a condición de que todo se hiciera dentro del plazo. A mí me tocó ir a las tres secciones de la Sierra de Oaxaca: 15, 138 y 139.

Inmediatamente salimos con Hernández que era de la 139. Dimos el informe y todos los compañeros aprobaron el plan para el paro sincronizado, hicimos los preparativos y horas antes de la media noche del día «0» reunimos la Asamblea y yo pedí que se agregara un acuerdo, después de detallar todas las agresiones del gobierno contra los huelguistas, les dije: como en toda huelga, en la mina de este lugar debe quedar personal de emergencia para los servicios de mantenimiento que no pueden ser suspendidos, pero en vista del peligro que se nos agreda como hasta hoy ha ocurrido en todas las Secciones, especialmente en la región Carbonífera, quiero proponer que si somos encarcelados, heridos, asesinados, uno o varios compañeros, si es clausurada la tienda de Consumo, se cortan los servicios de agua o luz eléctrica, o se nos agrede en cualquiera de las formas que se haya hecho en otras Secciones, que inmediatamente se avise al personal de emergencia para que abandone sus puestos y salga a la superficie. Esto implica y hay que estar bien conscientes de ello, que la mina se ahoga, pues en poco tiempo el nivel del agua subirá hasta la superficie dado el enorme volumen de los manantiales que brotan en el fondo de esta mina y que por no contarse con equipo adecuado para el desagüe, esta fuente de trabajo estará desapareciendo para siempre. En cuyo caso los trabajadores estarán perdiendo su empleo y la empresa todo lo que en este mineral tiene. De manera que piénsenlo bien antes de resolver, pues yo no veo otra forma de evitar que se nos agreda, porque ese es el único lenguaje que entienden las empresas y el gobierno alemanista.

Intervinieron varios asambleístas pero no hubo nadie que diera contra a mi proposición sino que todos la apoyaron con sus propios razonamientos, incluso hubo alguno que se expresó en el dialecto indígena para que todos entendieran con



Imagen 6. La Caravana transitando por la calle Madero de la Ciudad de México (Pérez, 2014)

claridad de qué se trataba antes de tomar el acuerdo. Hubo uno que dijo: compañero Camilo Chávez, usted nos hace muchas recomendaciones para que lo meditemos antes de decidir, pero quiero decirle que no es nuestra primera lucha y quizá no sea la última. Ya antes hemos tenido que vivir matando conejos y venados en el monte pero hemos defendido con honor nuestros derechos y los del Sindicato. Si esta vez, tuviéramos que llegar hasta dejar que nuestra fuente de trabajo desapareciera, sería porque a ello nos obliga el mal gobierno del país que favorece los intereses de las empresas que nos explotan. No pedimos al gobierno que nos ayude, lo único que exigimos es que no nos ate las manos cuando ve que estamos luchando con la empresa extranjera por la defensa de nuestros derechos y de las leyes de México, pero si ese gobierno se empeña en su actitud injusta, estamos dispuestos a llegar a donde se haga necesario sin tentarnos el corazón. Fue muy aplaudido el compañero y cuando estaba suficientemente discutido, se sometió a votación y mi proposición fue aprobada por unanimidad y con demostraciones de gran entusiasmo.

La huelga estalló conforme a la sincronización acordada desde el centro, y pese a que la empresa tiene control sobre todas las comunicaciones del lugar, los hechos se hicieron del conocimiento de todas las secciones del Sistema Minero Metalúrgico y siderúrgico del país.

En efecto, durante la huelga que duró más de una semana, no se registró ningún ataque ni atentado contra los mineros huelguistas. Pero sí estuvo a punto de que se avisara al personal de emergencia, cuando al día siguiente del estallido de la huelga, estando en asamblea se presentó en Jefe de la Zona Militar de Oaxaca, Gral. Agustín Mustieles al frente de un gran número de soldados. Iba acompañado del Jefe de la Policía Judicial y representantes de otras autoridades locales. Saludó hipócritamente a los trabajadores y se puso a sus órdenes para ayudarlos a triunfar en sus justas demandas. Luego pidió hablar conmigo. De la asamblea se escucharon voces: « ¡No!, ¡No! ». Hacía poco tiempo que un delegado que habíamos mandado desde México a recorrer la región había sido detenido y llevado ante Mustieles. Poco tiempo después su cadáver apareció tirado cerca de una carretera ya en estado de descomposición. Por eso gritaban: « ¡ES UNA TRAMPA! ¡NO! ¡NO! ¡LARGO DE AQUÍ ASESINO! ». Yo intervine para que se me permitiera atender la plática sólo entre dos personas –el General y yo–, durante 10 minutos y que enseguida se les informará lo tratado. La Asamblea aceptó y nos metimos a un cuarto que aparte de la puerta sólo tenía una ventana que daba al voladero de roca y terminaba en el fondo del río de un cuarto de kilómetro de profundidad.

Ya los dos solos me dijo: usted se va conmigo a Oaxaca; a las 12 de la noche lo esperan dos de mis hombres a la puerta de donde se hospeda. No denuncie esto ni haga ruido a la salida, porque habría una matazón y usted sería el culpable. Me comprometo a traerlo de regreso en dos días, de manera que deje un recado diciendo que tuvo que ir a México por instrucciones. A la salida de aquí deberá ser antes de los 10 minutos, nos vamos a dar un abrazo frente a la asamblea para

evitar malos entendidos. Ya sabe las instrucciones, no falle porque de todos modos me lo llevo porque es orden de mi presidente Alemán. Yo le contesté: por lo visto General, usted cierra los ojos ante la situación que nos rodea, aquí, usted no es el que da órdenes, sino el que las recibe y si no más quiere ver quién manda aquí, asómese por la ventana. Estaban grupos de mineros estratégicamente colocados para echar los comandos al voladero, algunos con equipo y soldados encima. Así que no se ponga en ese plan, porque tenemos acuerdos terminantes y definitivos. En eso se oyeron las primeras voces: « ¡Ya es hora! ¡Salen o echamos la puerta abajo! ». El militar abrió la puerta con una amplia sonrisa. Luego lo rodeó un grupo como para hacerle preguntas. Otro grupo me rodeó a mí pero empezó a dar a dar vueltas como los danzantes de la Villa y me jalaron a la rueda. Estaba ya más bien oscuro. Alguien sin que yo me diera cuenta, me quitó la chamarra de gamuza rojiza y el sombrero medio texano y me pusieron una chamarra de mezclilla y un casco de minero. Me jalaron para caminar por la orilla del profundo río cuya vereda nos llevó hasta el pueblo de Calpulalpan, a donde llegamos ya noche, habiéndome llevado a hospedarme a la casa de un camarada minero.

Recibí informes de que unos cerdos siguieron al que llevaba mi chamarra y mi sombrero que, junto con otros mineros se metió al cuarto donde yo me hospedaba, y al rato estos salieron llevando todos la ropa de los mineros de manera que otras gentes se quedaron en la creencia de que yo estaba dentro y, a la media noche, al ver que no salía, se forzó la puerta pero el cuarto estaba vacío y el General debe haber hecho su buen berrinche.

La huelga estuvo siendo dirigida por el Comité de huelga que se reunía casi a diario conmigo, pero con mucha discreción, aunque al parecer siempre se creyó que yo estaba en Natividad y no en Calpulalpan.

No recibíamos noticias de otras Secciones y ello nos inquietaba. Había compañeros que viajaban a la capital del Estado para saber qué se oía decir y traer los periódicos,

pero ninguna noticia más que la de nuestro paro, se daba y como era natural se deformaban los hechos y se decía que por instrucciones del Sr. Gobernador, nadie debía molestarnos porque se atropellaría la democracia.

Ante esta situación resolvimos que una Comisión integrada por tres miembros del Comité de Huelga, Gonzalo Hernández y yo, fuéramos al D.F. para informar personalmente que Oaxaca estaba en su puesto de combate y que al mismo tiempo recabáramos informes acerca de la Huelga Sincronizada en el país.

Gonzalo y yo tuvimos que rodear por las montañas hasta cerca del Istmo de Tehuantepec y quedamos de juntarnos en Puebla con los demás. A México llegamos por la noche y nos dimos a la tarea de buscar a García Moreno o cualquiera de los compañeros del núcleo nacional que dirigía el movimiento. A nadie encontramos en su casa ni en los lugares donde acostumbramos trabajar. Fue hasta muy entrada la noche, más bien ya de madrugada que por algunos informes confidenciales pudimos saber que algunos compañeros del núcleo dirigente, entre ellos García Moreno, estaban en el « Chávez Palace », un centro nocturno por el Paseo de la Reforma propiedad de un antiguo político chihuahuense que mantenía relaciones de amistad con algunos líderes mineros. Aunque el ambiente no era apropiado, tuvimos que informar ahí mismo acerca de nuestra huelga en Oaxaca y pedir que se nos informara sobre el movimiento en el resto del país, porque, les dijimos, tenemos necesidad de regresar sin pérdida de tiempo para atender la huelga que sigue en pie.

García Moreno, con aquella carcajada que le es característica cuando quiere impresionar antes de dar una respuesta, dijo: « a poco tomaste en serio aquella vacilada. Dijimos que sí porque era mucha tu insistencia, pero nadie pensamos en serio que pudiera realizarse, por eso nadie salimos. Si no tenemos para comer, menos íbamos a poder hacer viajes. Creímos que tú tampoco habías salido. Ahora lo que has hecho es agravar la situación con una más de tus huelguitas ».

Por fortuna Hernández era testigo presencial de la discusión que habíamos hecho cuando se acordó la huelga sincronizada y ahí se lo reprochó airadamente a García Moreno y a los irresponsables que lo acompañaban en « la celebración ».

Ya no pudo evitarse que los compañeros de Oaxaca decidieran entrevistar al Comité de Carrasco para tener un arreglo por cuanto a salarios caídos, puesto que en realidad ellos realizaban una huelga solidaria. Al día siguiente, antes de salir de regreso al mineral me entrevistaron para decirme que sólo sentían el trato que injustamente se me daba por parte de los panzas blancas, pues en la lucha éramos unos cuantos lo que interveníamos. Y me dieron explicaciones acerca de porqué habían tenido que firmar a nombre de su Sección una circular elaborada por el ponzoñoso Comité de Carrasco, en que se nos ponía por los suelos a todos los de la corriente de García Moreno, pero de manera particular a mí. Desgraciadamente dijeron, era condición cerrada para que la empresa pagara los salarios caídos y hemos tenido que aceptarlo pero antes venimos a verlo para que no nos considere unos malagradecidos. Yo les dije que en su caso habría hecho lo mismo y que no debían preocuparse, pero eso sí les suplicaba que hablaran con la verdad a los compañeros de las tres secciones ya que había testigos de que García Moreno estaba mintiendo ahora. Lo prometieron y nos despedimos.

Estos hechos los he detallado sólo porque encierran una importante experiencia: la única forma que tenemos los trabajadores de que la burguesía en el poder, con todos los medios represivos en sus manos, se vea obligada a detener su acción criminal contra nosotros, o sea nuestra decisión de actuar sin titubear contra sus intereses en la medida que ella nos obligue a hacerlo. Posiblemente alguien creyó que nos temblaría el pulso para dejar que se ahogara la mina, o que a la empresa y la burguesía gobernante en general no le importaría ese hecho, pero en uno y otro sentido se equivocaba quienquiera que haya supuesto tal cosa, pues por eso no fuimos atacados.

Yo sigo creyendo que en aquella lucha era perfectamente posible imponer el respeto a nuestros derechos, dada la actitud combativa de que dio muestras la base del Sindicato en toda la República, pero era indispensable una condición: haber tenido al frente a compañeros íntegros y no a simples farsantes como resultaron ser aquellos destacados dirigentes del Partido Popular, que ni siquiera actuaron conforme al color de su bandera, es decir, por lo menos solferino, sino peor que al blanco. Esta experiencia debe también ser aprovechada por el movimiento sindical del país.

La huelga de Nueva Rosita, que no cumplió sus propósitos, por más que algunos compañeros, creo que por desconocer muchos detalles importantes consideren que fue suficiente con haber luchado y logrado grandes muestras de solidaridad. Yo creo que no. Había que conseguir los objetivos y pudieron haberse logrado, pero ya he dicho, unas de las condiciones esenciales que por desgracia no se dieron en aquel momento y no solo, sino que se dio lo contrario.

Finalmente, porque hay compañeros que lo recalcan mucho es aconsejable que cuidemos de no caer en el sectarismo que es uno de los peores males que sufre el movimiento sindical mexicano. Pero ello creo que amerita un capítulo por separado, por ahora simplemente quiero agregar que no debe confundirse lo que parece sectarismo entre trabajadores o simples grupos o partidos políticos, con el verdadero sectarismo entre trabajadores o simples grupos sindicales. Aquel generalmente no es sectarismo, sino responde a sus relaciones con la burguesía y esa actitud muchas veces se da a cambio de soluciones que nada tienen que ver con los trabajadores en conflicto. Por eso la necesidad de confiar sólo en grupos o partidos no ligados en ninguna forma con la burguesía en el poder, ni siquiera por medio de « amigos », « padrinos » o « simpatizantes ».

Con mi intervención he querido combatir la opinión, para mí equivocada, que algunos compañeros sostienen en el sentido de que ahora no se pueden sostener luchas semejantes porque todo está más rigurosamente controlado desde arriba.

No debemos depender nunca del mayor o menor control que la burguesía ejerza, sino de nosotros mismos y triunfaremos en la medida que seamos capaces de realizar la unidad de acción siempre por el camino combativo.

Doy las gracias por la atención que han tenido al escucharme.

APLAUSO NUTRIDO Y PROLONGADO

El Profesor que conduce esta charla: invitamos a las personas que tengan dudas o necesiten aclaraciones, formulen algunas preguntas al Compañero Camilo Chávez y finalmente invitamos a éste a dar respuesta a todas las preguntas que se le hagan.

Una voz desde el auditorio:

«Yo quiero preguntar, ¿cuál fue la solución que tuvo la crisis de la Industria Siderúrgica?».

Camilo Chávez: Posiblemente no fui suficientemente claro pero todos los problemas quedaron satisfactoriamente resueltos, La Consolidada reabrió de inmediato previa la firma de un convenio en que conseguimos hasta prestaciones que no estábamos exigiendo, y el pago de salarios caídos. La Fundidora Monterrey entró a revisar el Contrato de manera normal y tuvo que pagar los salarios caídos de los obreros durante la huelga; Altos Hornos reanudó la producción totalmente y pagó todos los salarios caídos. La reanudación fue al día siguiente de la entrevista con Alemán. Se detuvo de inmediato el «dumping» de productos laminados y fundidos norteamericanos y la Coalición de Sindicatos Industriales tuvo su primera experiencia positiva en los primeros años de la lucha combativa. Aquí tenemos otra la experiencia acerca de la única actitud que la burguesía gobernante se ve obligada a respetar, porque no entiende otro lenguaje.

Otra voz:

«Usted por supuesto no fue reinstalado en la Fundidora La Consolidada, ¿qué pasó después?».

Todos los expulsados por la espuria VI Convención presentamos nuestra demanda contra el Sindicato y la respectiva empresa exigiendo nuestra reinstalación y el pago de salarios caídos. Mi demanda la gané a los 15 años; las partes demandadas plantearon: o tranza usted aceptando la mitad de lo que corresponde o nos vamos al amparo ante la Corte en cuyo caso a ver qué pasa dentro de 25 o 30 años. Como el pleito ya carecía de importancia política acepté la transacción, o sea que en vez de 104 mil pesos, sólo me dieron 52 mil, pero como de ahí rebajaron impuesto y tuve que pagar sus honorarios a mi abogado defensor. Lo que realmente llegó a mis manos fueron 28 mil pesos, pues yo tenía salario bajo en La Consolidada.

Quiero aclarar que desde que me cortaron el salario tuve que trabajar donde pude, hasta que hace dieciséis años entré a la Compañía de Luz como peón de « pico y pala » pero siempre he sentido un gran orgullo porque ni siquiera tentación sentí de llegar a caer en el fango. Creo que la lucha de nuestra clase hay que sentirla y no sólo platicarla.

Aquí creo oportuno decir una cosa: la burguesía directa o indirectamente nos inculca siempre que como trabajadores debemos repudiar la política, que ésta no es para nosotros porque es sucia y aprovecha para mostrarnos toda la podredumbre que en efecto hay en ese campo. Nosotros generalmente caemos en el anzuelo y nos declaramos, como lo hicimos en mineros, estatutariamente APOLÍTICOS, sin reparar en que se trata de la lucha de clases y que una cosa es no servir de instrumentos a la burguesía que nos explota y otra muy diferente es renunciar a formar nuestros propios y verdaderos partidos políticos de clase, totalmente independientes de la propia burguesía.

Otra voz del auditorio:

¿Cuál fue la política nacional que se aplicó durante la guerra para que los obreros cooperaran?

Camilo: se pregonó mucho la colaboración de clases y el Frente Único Nacional. Tuvimos que sacrificar más nuestra raquítica economía presionados por el gobierno de Ávila Camacho que nos impuso aumentos irrisorios de cincuenta

centavos y sesenta y cinco centavos diarios mientras que la clase patronal se enriqueció a sus anchas. Como sabemos, el costo de la vida ha seguido siempre una carrera alcista incontenible. Así es siempre en el capitalismo, por la sencilla razón de que los mecanismos supuestamente obligados a detener esa carrera, están bajo el control absoluto de la propia burguesía, pues nada está en manos del pueblo, ya que por ahora no son la clase obrera y otros sectores explotados quienes tienen en sus manos el poder político.

Otra voz del auditorio:

Entre las representaciones de los sindicatos industriales que formaron la Coalición, ¿hubo entendimiento en cuanto a la lucha a que se les llamó?

Sabíamos que cada sindicato como siempre tiene sus problemas internos –a veces no han aflorado pero existen- y que podría no lograrse el acuerdo de sus bases concretamente para la realización de los paros, máxime que eran sólo por solidaridad y no también por demandas propias, dado el limitado tiempo de que se disponía. Sin embargo no hubo pronunciamientos en contrario, hay que tener en cuenta que en términos generales la conciencia de clase conservaba nivel importante porque habíamos vivido una etapa de más de un decenio, de auge del movimiento sindical en México. Claro que si hubiéramos tenido que poner a prueba la aplicación de la acción acordada, seguramente que afloran las contradicciones, pero habrían sido grupos minoritarios, que las mayorías habrían opacado fácilmente. También se temía que grupos políticos antagónicos aunque de la misma corriente de « izquierda » tuvieran enfrentamientos y dieran al traste con la lucha organizada y unida, pero no ocurrió así. Ya he dicho que los electricistas no formaban parte de la Coalición, sin embargo, durante el tiempo que ésta funcionó fueron ellos los que dieron las mejores demostraciones de lucha combativa y sin titubeos. Ante el mismo presidente de la República sus intervenciones fueron terminantes y creo que bastante decisivas. Ciertamente que

siempre al hablar dirigían sus ataques a los «colaboradores de usted, señor Presidente», pero lo importante era que daban a conocer los acuerdos de sus organizaciones para realizar el paro y si era necesario llegar al emplazamiento y la realización de la Huelga Solidaria.

Otra voz del auditorio:

¿Los esquirols en Nueva Rosita finalmente pudieron sacar la producción?

Camilo: en la mina ya no tuvieron mayor obstáculo, aunque nunca llegaron a producir como la gente de línea, pero la empresa pudo mantener la producción siderúrgica especialmente en Monclova y repito que para mí, con la salida de la Caravana, puede decirse que «la salvó la campana».

Quedó demostrado también que la empresa no podía, ni podrá improvisar trabajadores para la fábrica de zinc. Aunque hubiera quienes se arriesgaran a realizar el trabajo sencillamente harían el ridículo, pues se trata de una actividad que requiere formación especial y otras cualidades. Al entrar al departamento de Baterías de Hornos se ven miles de lucecitas azules desde el piso hasta el techo que está sumamente alto, pero cuando empieza la descarga y la nueva carga, hay que ir dejando al descubierto los crisoles que no están al rojo vivo, sino de un blanco brillante, que si uno los ve sin la debida protección, seguramente que queda ciego. El calor es de tal naturaleza que a distancia, puede arder la ropa. Los trabajadores que se ocupan de este trabajo, son jóvenes cuidadosamente seleccionados por cuanto a edad, no mayores de 20 años, de estatura realmente elevada, y que gocen de un estado de salud que les permite resistir el tiempo mínimo de explotación del individuo que la empresa conoce de antemano. Generalmente estos trabajadores mueren alrededor de los treinta años.

Estos trabajadores antes de ponerse a descubrir los crisoles van calmadamente se empalman varios trajes de yute, se colocan bajo un voluminoso chorro de agua fría a manera de que los empape totalmente, luego, en la medida que caminan a

los hornos, sale de ellos una nube de vapor. Sin perder tiempo realizan cada uno la maniobra que le corresponde, es decir, la realiza a medias, porque unos minutos después empieza a arder el yute, entonces con la misma calma y convertidos en teas humanas, se apartan del lugar y van derechos a colocarse nuevamente bajo el chorro de agua helada; una vez los apaga, van de nuevo y continúan su tarea y así están sucesivamente hasta que entre las diversas cuadrillas terminan la descarga y la nueva carga de los crisoles en todas las Batallas de Hornos, tarea que lleva varias horas al término de las cuales esa gente está agotada y lo único que quiere es dormir. Repito que aquí la empresa ni siquiera se atrevió a intentar el « esquirolaje ».

El profesor que ha conducido este acto interviene y dice:

La huelga de Nueva Rosita ha sido una de las más importantes que se han desarrollado, y si observamos la solidaridad que desató, las movilizaciones que generó, etc., fue positiva, pero se pueden señalar algunas cuestiones que la afectaron: 1º. La lucha de un Sindicato aislado; 2º. Cuando una petición entra sola es más difícil de resolver; 3º. Cuando se entra a una huelga de esa significación es fundamental la unidad de clase, porque empieza el nacionalismo burgués y toda la reacción se unifica en contra. Muchos creen que la lucha de clases se va a resolver porque el Sr. Presidente intervenga, sin tomar en cuenta los millones de pesos que se mueven porque hay grandes intereses que se mueven. Todo ello deja millones de desocupados.

Por otro lado, Camilo vivió un problema, una situación, la relató y nosotros accidentalmente vivimos otros problemas y estamos dispuestos a luchar como lo hizo Camilo.

Todos los recursos del Estado mexicano y del norteamericano se pusieron en contra de los trabajadores que son las víctimas directas del desarrollo que el país registra.

A nosotros nos interesa comprender ese problema para conducir a una intelectualidad nueva, a economistas, etc. que sepan la relación directa económica del país y que salgan de

su profesionalización a integrarse a los sindicatos con una alta responsabilidad. Por eso estamos invitando a conocer el pasado, que no es ningún pasado, sino que sigue siendo el presente.

Gracias compañero Camilo y hasta luego
¡Aplausos prolongados y efusivos!

Entrevista posterior de varios alumnos de la Universidad con el C. Camilo Chávez sobre el mismo tema de su conferencia de febrero⁸

Compañero Camilo, los que escuchamos su conferencia sobre la Caravana de Nueva Rosita, hemos querido entrevistarlos para ver si pudiera ampliar algunos detalles que por limitaciones de tiempo consideramos que no le fue posible desarrollarlos suficientemente en aquella ocasión, dado que se trata de cuestiones históricas que no le fue posible desarrollarlas suficientemente en aquella ocasión, dado que se trata de cuestiones históricas que tienen que ver con el movimiento obrero de nuestro país y que no son muchos los compañeros que vivieron los hechos y pueden transmitirlo a las nuevas generaciones.

Camilo Chávez:

Agradezco mucho los conceptos que los compañeros han tenido de la Conferencia de la UNAM y con mucho gusto voy a referirme a cuestiones que hubiera querido poder desarrollar más en aquella ocasión. Concretamente quiero recalcar, las dos ocasiones en que los trabajadores con nuestra lucha hicimos recular al gobierno que había declarado estar decidido a imponernos el cambio a su modo o sea en haber de las empresas y en perjuicio de los trabajadores.

8 Entrevista de María Mercedes Gaitán Riveros, 10 de junio de 1979.

El cierre de la industria siderúrgica habría perjudicado mucho a México, pero a la burguesía no les importaba ni le importa cuando a cambio se beneficia con grandes empréstitos que enajenan al país sin compensarlo con inversiones, porque una parte de esos millones de dólares se volatiliza entre los funcionarios en turno perdiéndose en la nada.

La burguesía, concretamente la dedicada a la Industria Siderúrgica, tampoco le importaba el cierre puesto que se constituían, en los coordinadores, para la introducción a México de los perfiles laminados y las piezas fundidas en Norteamérica, de lo cual, sin arriesgar nada, obtendrían fabulosas utilidades. Claro que si los trabajadores se afectan con el cierre, eso los tiene a ellos sin cuidado máxime que cuentan con el pleno apoyo del gobierno que es más bien quien dirige toda la maniobra. Y, si México resiente un serio perjuicio, ¿eso qué importa?

Por otra parte, si algún día las condiciones cambian y hay que reabrir la industria en el país, ellas tendrán prioridad para hacerlo, con la circunstancia favorable de que podrán entonces contratar con cualquiera otra organización sindical o formar sus propios sindicatos blancos.

O sea que aquí se estaba aplicando, aunque en mínima escala, el mismo método del Plan Marshall en Europa: arruinando la industria y el desarrollo locales en beneficio de la economía norteamericana. Pero el hecho de que los trabajadores de nuestro Sindicato hayan mantenido fidelidad a los principios de lucha sindical conforme a la tradición, es especialmente de aquella última década; el hecho de que la burguesía haya sido tan torpe que por la voracidad de enriquecimiento individual, hicieran las cosas tan burdas lo que permitió a la dirección del Sindicato fácilmente hacer comprender a los diversos sectores el gran perjuicio que se nos causaba con el cierre, lo que ese precedente ocasionaría en el futuro y las leyes que el mismo gobierno estaba violando impunemente, todo ello y muchas otras circunstancias que sería largo enumerar pero que favorecieron nuestra causa, hizo que el gobierno se viera

obligado a echar para atrás porque no le quedaba otro remedio salvo que quisiera enfrentarse a situaciones más peligrosas.

Aquel fue un gran triunfo para los trabajadores que hay que esforzarse por aquilatar justamente, porque no siempre el despotismo de quien tiene los instrumentos represivos en sus manos puede imponerse tratándose de luchas en que ese despotismo se enfrenta contra las masas de trabajadores.

Otra lección importante y del mismo tipo de la anterior en que el despotismo gobernante fue atado de manos por la resolución de los trabajadores en la huelga de Oaxaca. Aun el asesino Mustieles con sus soldados matones tuvieron que morder el polvo sin atreverse a lanzarse contra los trabajadores como lo habían hecho, en otros lugares del país, especialmente en Nueva Rosita. Esta maravillosa acción de los mineros oaxaqueños aumenta en importancia si se tiene en cuenta la época en que ocurrió. Nada menos que cuando el alemanismo estaba en plena madurez contra México, y en los momentos en que el Sindicato de mineros estaba cercado por una situación adversa en todo el país.

Y finalmente, una lección que los obreros sindicalizados deben aprovechar, es la amarga experiencia de haber puesto al frente de sus luchas reivindicativas, a gentes con formación no obrera, sino a instrumentos de partidos pequeñoburgueses que en la práctica demostraron que les faltaba lo necesario para ser dirigentes nacionales de obreros combativos como los mineros, los metalúrgicos y los siderúrgicos. Una lucha como la de los mineros de 1950-1951 en defensa de sus derechos, frente al rabioso ataque de gobiernos enajenantes como el alemanista, pero llevando los trabajadores a la vanguardia a destacados dirigentes del Partido Popular, estaba condenada por ese solo hecho al más rotundo de los fracasos, máxime que se tenía en cuenta que por entonces no existía una verdadera vanguardia del proletariado mexicano, es decir no existía organizado e incluso a la fecha como tal no existe, un Partido de clase realmente independiente, no en la letra sino en los hechos, de la burguesía en el poder. Por eso ahora que a golpes



Imagen 7. www.memoriapoliticademexico.org

hemos tenido que aprender lo que entonces no éramos capaces de saber, podemos afirmar, que la derrota de las huelgas de la Región Carbonífera, fracasaron por la dirección claudicante de García Moreno y socios, que por desgracia todavía medra como el agente en México, de la revista de la Federación Sindical Mundial.

Uno de los alumnos:

Compañero Camilo: sinceramente agradecemos los conceptos con que tan amablemente ha tenido a bien ampliar lo dicho en la Conferencia de la Universidad.

Estamos aquí para despedir a un obrero que supo entregar cada minuto de su vida a una clase y a su pueblo.

Camilo Chávez fue un combatiente desde la edad más temprana. Organizó la primera huelga en un aserradero cuando todavía sonaban los disparos de los revolucionarios del 17 en contra de los caciques y los tiranos. ¡Con su ejemplo nos enseñó que la edad no es barrera infranqueable para entender la necesidad de la lucha de clases!

A Camilo Chávez le tocó vivir la crisis de 1929-1933 en los Estados Unidos trabajando en la industria metalúrgica y textil. Vio el desempleo y él mismo fue un desempleado. Vio el hambre, y él mismo la sufrió. Vio a las familias de los negros pobres, llorar bajo la nieve arrojados de sus casas por no pagar el alquiler. Pero vio también a los obreros en huelga, y a los negros del Partido Comunista regresar a esas familias a sus casas y montar guardias para protegerlas del casero voraz. ¡Al igual que Martí, Camilo vivió con el ogro yanqui y le conoció las entrañas!

En el DF Camilo Chávez se enfrentó a patrones sin escrúpulos, negreros, como los de « Cartonaje Estrella ». También a los patrones de la vieja fábrica Nacional de Clavos. Pasó luego a trabajar y a luchar en La Consolidada y de ahí al Sindicato Nacional de mineros. Figuró como el líder más consecuente y honesto, como el más fiel a su clase, en la huelga minera de la Sierra de Juárez, Oaxaca, así como en las históricas huelgas y en la Caravana de los mineros de Nueva Rosita, Palaú y Cloete. ¡En la plenitud de su vida Camilo Chávez nos enseñó a entregar sin reservas su vida en aras de un auténtico sindicalismo clasista!

En la Sierra de Juárez, Camilo Chávez estuvo a punto de perder la vida. Un militar lo responsabilizó de una huelga y lo amenazó con matarlo en caso de que no fuese levantada. La respuesta fue contundente: « aquí mandamos los obreros y el que se va a largar de aquí y cuanto antes, es usted señor general ». La mayoría de aquellos mineros eran indígenas

zapotecos. ¡Camilo nos enseñó que las masas trabajadoras son la verdadera muralla donde se estrella el despotismo de los « poderosos »!

Aquellas huelgas fueron traicionadas por los dirigentes que se decían « socialistas ». Con la ayuda de esos gusanos, Miguel Alemán estableció el charrismo sindical. El presidente en persona le ofreció a Camilo dinero, casas, viajes, comodidades, que él supo despreciar aun a costa de tener que huir para salvar su vida. ¡Con su ejemplo nos mostró que aun en los momentos más negros de la historia brillan con luz propia las virtudes y el heroísmo del proletariado!

Camilo tuvo contacto con la teoría científica del proletariado mundial, con el marxismo-leninismo. Ese hecho hizo que ingresara, por convicción, al Partido Comunista Mexicano. Rápidamente se convirtió en el dirigente más querido y más respetado. Él convivía con toda modestia con los militantes de base del Partido; comía lo mismo que ellos; dormía igual que ellos. Compartía las penas y las alegrías. Era un organizador tenaz. Siempre mantuvo el contacto con las bases. Jamás aprendió a ser un burócrata. Defendió, hasta el último momento de su vida, el espíritu de Partido y el verdadero centralismo democrático. ¡Camilo nos enseñó a ser siempre y bajo cualquier circunstancia un militante comunista!

El 1º de Mayo de 1952, la policía y los pistoleros de la CTM, -que meses antes habían asesinado a su hermano Antonio- agredieron a un grupo de obreros que intentó desfilar en la marcha oficial. Un joven fue asesinado: era íntimo amigo de Camilo. Y hubo un comunista que fue herido en un hombro y que a pesar de eso quería llevarse consigo a aquel joven amigo: era el propio Camilo. ¡Él nos enseñó que morir por el pueblo es una muerte digna!

En tres ocasiones visitó la URSS. La 3ª de ellas, el gran camarada José Stalin, había muerto. Las fuerzas del revisionismo se habían desatado. Los mismos que antes lo elogiaban sin medida, ahora lo acusaban de causar todos los

males en la Rusia Soviética. Al mismo tiempo, se declaraban los primeros brotes de la lucha ideológica entre el PCUS y el PCCh. Camilo simpatizó con los chinos, aceptó hablar con ellos. Por ese terrible « delito » se le regresó a México y más adelante, debido a la defensa que hizo de Stalin y Mao, fue ilegalmente expulsado del PCM. En respuesta, Camilo Chávez y otros camaradas convocaron a la reconstitución del PCM sobre la base del Marxismo-Leninismo. ¡Con su ejemplo y hasta el último segundo, Camilo nos enseñó a ser fieles a los 5 grandes maestros del proletariado mundial: Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao!

Poco antes de morir, el camarada Camilo quiso escribir frases de agradecimiento al marxista-leninista peruano José Carlos Mariátegui. Los estragos que le causó el cáncer, ya no se lo permitieron. Cumplimos, a su nombre, ese deseo póstumo.

Yo soy un joven indígena de la sierra oaxaqueña. Represento a la nueva generación de combatientes. Vengo a recoger el estandarte clasista, vengo a decirle al camarada Camilo que cientos y miles de indígenas como yo, que millones de jóvenes mexicanos como yo, vamos a concluir las tareas que su muerte incumplieron.

Camarada Camilo: otro compañero indígena te hablará en nuestro dialecto.

¡Adiós, amigo! ¡Seguiremos tu ejemplo!

México, DF., 2 de junio de 1982

Bibliografía:

- BASURTO, J. (2004). *La clase obrera en la historia de México. Del avilacamachismo al alemanismo (1940-1952)*. México: Siglo Veintiuno/ UNAM–Instituto de Investigaciones Sociales.
- CANUDAS SANDOVAL, E. (2005). *Las venas de plata en la historia de México: síntesis de historia económica, siglo XIX*. Villahermosa: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- CHÁVEZ, C. (1957). *Revisemos nuestros métodos de trabajo en el frente sindical [informe a la Conferencia Sindical del PCM, febrero de 1957]*. México: s.p.i.
- CONTRERAS DELGADO, C. (2002). *Espacio y sociedad: reestructuración espacial de un antiguo enclave minero*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- CÓRDOVA, A. (1979). *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*. México: Era.
- CORRALES, S. (1996). “Notas sobre la historia económica de La Consolidada, S. A. (1936-1991). En: *Estudios Fronterizos* (Baja California), núm. 37-38, enero-diciembre, pp. 157-176.
- DE PABLO, O. (2018). *La rojería: Esbozos biográficos de comunistas mexicanos*. México: Penguin Random House.
- GAITÁN R., M. (1988). *El movimiento de los mineros durante el alemanismo*. México: UNAM.
- HERNÁNDEZ NAVARRO, L. “Camilo Chávez, el metalúrgico rojo”. *La Jornada* (México), 4 de enero de 2011, consultado el 01-02-2018.
- LEAL, J. F. (2012). *Agrupaciones y burocracias sindicales en México: 1906/1938*. México: Juan Pablos editor.
- PELÁEZ RAMOS, Gerardo (s/f). “Algunos comunistas caídos en México”. Recuperado de: http://www.lahaine.org/b2-img10/com_caidos.pdf, consultada el 15-02-2018.
- REYGADAS, L. (1988). *Proceso de trabajo y acción obrera, historia sindical de los mineros de Nueva Rosita 1929-1970*. México: INAH.
- SARIEGO RODRÍGUEZ, J. L. (1988). *Enclaves y minerales en el norte de México: historia social de los mineros de Cananea y Nueva Rosita, 1900-1970*. México: CIESAS.

La apachería mexicana y los ranqueles argentinos vistos desde una óptica comparativa: la contradicción civilización *versus* barbarie como forma de discurso político durante el siglo XIX

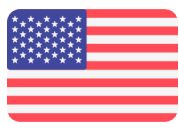
Martha Eugenia *Delfín Guillaumin*



Resumen: Este escrito versa sobre las similitudes en el proceso de exclusión de los pueblos originarios apaches y ranqueles en México y Argentina durante la segunda mitad del siglo XIX en el imaginario social y en el discurso político de ambos países bajo el paradigma civilización *versus* barbarie. Los apaches fueron deportados a los Estados Unidos de Norteamérica para ser posicionados en reservas aborígenes y los ranqueles fueron invisibilizados en la sociedad argentina.

Palabras clave: *ranqueles, apaches, civilización, barbarie.*

The Mexican Apachery and the Argentine Ranchels seen from a comparative perspective: the contradiction civilization *versus* barbarism as a form of political discourse during the 19th century



Abstract: This paper deals with the similarities in the process of exclusion of the Apache and Ranqueles peoples in Mexico and Argentina during the second half of the 19th century in the social imaginary and in the political discourse of both countries under the paradigm of civilization *versus* barbarism. The Apaches were deported to the United States of America to be positioned in aboriginal reserves and ranqueles were invisible in Argentine society.

Keywords: *ranqueles, apaches, civilization, barbarism.*

A apacheria mexicana e os ranqueles argentinos vistos de uma perspectiva comparativa: a civilização da contradição *versus* a barbárie como uma forma de discurso político durante o século XIX



Resumo: Este trabalho trata das semelhanças no processo de exclusão dos povos Apache e Ranqueles no México e na Argentina durante a segunda metade do século XIX no imaginário social e no discurso político de ambos os países sob o paradigma da civilização *versus* barbárie. Os Apaches foram deportados para os Estados Unidos da América para serem colocados em reservas aborígenes e os ranqueles eram invisível na sociedade argentina.

Palavras-chave: *ranqueles, apaches, civilização, barbárie.*

Durante la primera mitad del siglo XIX, México y Argentina¹ iniciaron sus respectivos procesos de conformación de estado nación luego de haberse emancipado de España. En el caso mexicano se trataba de un antiguo virreinato que le había sido sumamentepreciado a la Corona española, puesto que de él se extrajeron durante tres siglos los metales preciosos y había servido como puente para unir, a través de la Nao de China, las posesiones ultramarinas españolas en el Pacífico con la Metrópoli. Contaba con una superficie de 4'429,000 kilómetros cuadrados que se extendían desde la Alta California hasta los límites con la Capitanía General de Guatemala (Vázquez, 1997: 11; 1981: 818).² En cuanto a Argentina, si bien el Virreinato del Río de la Plata se había instaurado apenas en 1776, éste significaba un territorio sumamente valioso desde el punto de vista estratégico ya que formaba parte de la frontera hispana con la portuguesa, conectaba la Audiencia de Charcas, Alto Perú, a través del Tucumán con las provincias³ cordilleranas, que hasta ese momento habían estado fuertemente vinculadas

-
- 1 Se emplearán los términos *México, Argentina, mexicano, argentino* para señalar de manera práctica el territorio que es el marco espacial de este estudio. Obviamente para el caso mexicano, se debe distinguir la superficie que México tenía antes de 1848. En cuanto a Argentina, se debe identificar la extensión territorial que ésta tenía antes de la Campaña del desierto de 1879 realizada por el general Julio Argentino Roca.
 - 2 Este dato se refiere a la extensión de la Nueva España en 1804, antes del Tratado Adams-Onís de 1819 por medio del cual España perdió su dominio sobre la Florida. En 1837, luego de los Tratados de Velasco, Texas se separó de México. En febrero de 1848 (firma del Tratado Guadalupe Hidalgo), la República Mexicana fue despojada de 2'400,000 kilómetros cuadrados después de haber perdido la Guerra contra Estados Unidos.
 - 3 "Provincia" es el modo que se prefiere en Argentina para referirse a lo que en México se usa como "Estado" de la República. Este término se empleaba desde la época colonial tanto en México como en Argentina, pero desde el triunfo liberal en la República Mexicana se impuso el término "Estado" que es el que se ha venido utilizando hasta la fecha.

con la Capitanía General de Chile, y por la vía fluvial resultaba un magnífico medio para vincular el Alto Perú y el Paraguay con la costa atlántica en la desembocadura del Río de la Plata, cuyo puerto, la ciudad de Buenos Aires se había convertido en un gran emporio (Halperin, 1980: 34).⁴ La extensión de este virreinato incluía desde La Paz (Alto Perú), pasando por Charcas, el Tucumán, Paraguay, Uruguay, hasta la línea de frontera sur que se extendía horizontalmente entre Mendoza, Córdoba y Buenos Aires.⁵

El virreinato de la Nueva España se había conformado territorialmente sobre dos áreas culturales claramente diferenciadas: a) En el centro, sur y sureste (Mesoamérica) se trataba de comunidades humanas que, en el momento de la conquista, se habían caracterizado por ser un conjunto de pueblos agricultores de tiempo completo, con grandes centros urbanos, un complejo sistema religioso, manifestaciones artísticas de particular belleza, organizados en sociedades sumamente estratificadas que compartían desde hacía siglos un cúmulo de elementos culturales dentro de la trilogía: comercio, guerra, tributo (Cfr. Bernal, 1981: 133). Entre estas manifestaciones culturales se distinguen los llamados *códices* prehispánicos, a los que se les ha llegado a considerar sistemas de escritura; la exquisitez del arte plumario, la belleza de su cerámica, la orfebrería y la escultura en piedra. La diversidad lingüística particularizaba a estos conjuntos humanos. b) En el

4 El autor ofrece un análisis sobre el auge comercial y político del puerto de Buenos Aires.

5 Véase: Konetzke, 1985: 272; Malamud, 1992: 704-717 y Lynch, 1983 (en particular el capítulo 3, “Revolución contra el Río de la Plata”, pp. 104-144). Enseguida de la Guerra de Independencia se crearon las Provincias Unidas del Sur que incluían a gran parte del antiguo virreinato (salvo el Alto Perú), sin embargo, luego de la separación de Uruguay y Paraguay, es que Argentina empieza perfilar sus límites: por el norte desde Jujuy, Salta, Tucumán siguiendo la Cordillera de los Andes hasta Mendoza; hacia el este abarcando las provincias limítrofes con Paraguay, Brasil y Uruguay como Santiago del Estero, Santa Fe y Buenos Aires; y una frontera sur que unía en línea horizontal a las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Mendoza.

norte (Aridoamérica),⁶ los pueblos seminómadas, nombrados por los españoles como los *chichimecas*,⁷ dedicados a la caza y a la recolección, se habían distinguido de sus vecinos agricultores de tiempo completo por un modo de vida muy diferente que, sin embargo, no les privaba de un sentido religioso muy profundo y un vínculo con el territorio muy particular. Entre estos grupos chichimecas se encontraban los cazcanes, los guamares, los zacatecos, los pames y los guachichiles, por mencionar sólo algunos (Powell, 1984: 49). Asimismo, se hallaban pequeñas comunidades de agricultores (Oasisamérica). Por las características de sus construcciones, “arquitectura de condominio” en los cañones, los españoles los nombraron como indios *Pueblo*.⁸ Ellos defendieron su territorio de los ataques de los indios cazadores recolectores, quienes les robaban periódicamente sus cosechas, así como sus mujeres y niños. Entre este conjunto de *depredadores* se encontraban los **apaches**, quienes, para el momento de la

6 Actualmente se distingue para el área estadounidense al Sur y Suroeste (South and Southwest) en donde se hallaban comunidades de indios cazadores recolectores. Se hace esta aclaración para advertir al lector que Aridoamérica, como la nombrara Paul Kirchhoff, se refiere a la forma que en México se prefiere para distinguir esta área cultural.

7 Powell (1984) aclara el significado del término chichimeca, es decir, “perro sucio e incivil” que los españoles aprendieron de los pueblos conquistados por las huestes de Hernán Cortés en el área mesoamericana y con el que se referían a los grupos de cazadores recolectores del norte (p. 48). Sin embargo, en su sentido geográfico denomina como *Gran Chichimeca* a “la tierra de guerra del siglo XVI, situada entre las dos Sierras Madres y en principio, al sur de una línea trazada entre Durango y Saltillo. En esta zona ocurrió la mayor parte de la lucha, y fue allí donde se determinó la política española para la frontera. **“Gran Chichimeca” y “Chichimeca” eran términos más generales (incluían a todas las tierras del norte y a todos los pueblos nómadas)**” (pp. 243-244). Se ha puesto en negrita por nuestra parte para señalar esta particularidad.

8 Para una reconstrucción de esta cultura puede consultarse a Weber (2000), Capítulo I. “Mundos aparte”, pp. 31-51 y capítulo V. “Explotación, disputa y rebelión”, pp. 181-216.

conquista del centro de México, tenían ya por lo menos tres siglos de haberse asentado en las actuales entidades de Arizona y Nuevo México, Estados Unidos, provenientes del noroeste de Canadá.⁹ Durante el período virreinal, particularmente a lo largo del siglo XVIII, a pesar del avance de los españoles hacia el norte de la Nueva España a base del sistema de misiones, los presidios y poblados defensivos, los reales de minas y las haciendas agrícola-ganaderas¹⁰, los apaches se mantuvieron en calidad de indios enemigos y sus entradas llegaron hasta Durango.¹¹ Fueron varias las estrategias llevadas a cabo para tratar de dominarlos, las cuales incluyeron -casi siempre dentro de una política defensiva de los españoles-: el sistema de raciones, y la cooperación de los indios amigos o auxiliares.

El mes de julio de 1837 transcurría dentro de una difícil normalidad en Santa Fe de Nuevo México. Desde 1831 los navajos habían atacado amplias zonas del departamento, pero varias campañas punitivas, llevadas a cabo entre 1836 y 1837 gracias a la energía del gobernador y comandante militar Albino Pérez, habían disminuido el ímpetu de las incursiones de esos indios bárbaros (González de la Vara, 2000: 225).¹²

-
- 9 Los apaches y los navajos pertenecían al grupo atapascano del noroeste canadiense. Su migración hacia el sur inició alrededor del año 1000 de nuestra era: “Varios autores sostienen que la emigración de los apaches al sur, hacia los territorios que más tarde se denominarían Colorado y Nuevo México, puede establecerse entre el año 1000 y 1600 d. C.” (Rodríguez, 1998: 86).
- 10 Sobre esta forma de avance puede revisarse a Florescano (1973: 43-76) y Powell (*ob. cit.*), cap. VIII, “Presidios y poblados defensivos”, pp. 149-164.
- 11 Véase: Casarrubias (1963), en particular el capítulo XV: “Insurrección del indio Rafael”, pp. 159-170 y Vázquez (2002), artículo periodístico acerca del indio Rafael “destacado apache que sembraba el terror en tierras duranguenses con métodos que más tarde adoptaron quienes se dedicaron a la guerrilla”.
- 12 Este autor proporciona una definición de las campañas contra los indios en Nuevo México: “La lógica de la guerra contra los indios



Imagen 1. © Reiner Gamboa. <https://reinierngamboa.tumblr.com>

bárbaros preveía la participación de los milicianos en dos tipos de acciones: las partidas y las campañas. Las partidas se organizaban en el momento en que se sabía de alguna incursión indígena con los vecinos que estuvieran listos. Su labor era evitar que los bárbaros huyeran con el ganado o con los cautivos que hubieran logrado robar de alguna comunidad. La duración de las partidas era de unos cuantos días en los que rara vez se entablaba combate. Las campañas, por el contrario, involucraban un número mayor de milicianos, requerían de cierta organización y se desarrollaban en el curso de tres semanas a dos meses... El único pago que recibían era una parte del botín que lograran arrebatar a los indios” (p. 248). Nótese cómo el autor utiliza el término indios “bárbaros”.

Por otra parte, la línea de frontera con los grupos indómitos que incluían apaches y comanches¹³ en las postrimerías del virreinato se mantuvo vigente al iniciarse la etapa independiente. Ya para el siglo XIX los apaches se distinguían en chiricahuas (gileños y mogollones) y mezcaleros, quienes ocupaban los estados de Nuevo México, Arizona, Sonora, Chihuahua y Coahuila (González y León, 2000: 170).¹⁴ Es decir, esta vasta región formaba su territorio socio cultural, económico y ritual. Luego de 1848, los asaltos apaches a los poblados no indios continuaron en el norte de la República Mexicana hasta las campañas militares que los eliminaron del panorama étnico nacional.¹⁵

En el Virreinato del Río de la Plata se había perfilado también una frontera interior. No obstante, se suponía que las posesiones españolas llegaban hasta Tierra del Fuego, debajo de la línea que vinculaba las provincias de Mendoza, San Luis, Córdoba y Buenos Aires se hallaban los grupos de cazadores recolectores que no se habían dejado domeñar desde bien iniciado el período colonial. A la llegada de los españoles, el poblamiento de la actual Argentina se dio en varias vertientes: por el litoral con la primera y segunda fundación de Buenos Aires, en 1536 y 1580 respectivamente. Las entradas desde el Uruguay, vía Paraguay, a las actuales provincias de Formosa,

13 Comanches o shoshones (Weber, 1988: 132). Según Martha Rodríguez (1998: 89), este grupo habitaba hacia 1700 “en las montañas Rocosas en los estados de Kansas y Colorado. Los españoles los encontraron más tarde en Nuevo México y, a mediados del mismo siglo, se trasladaron hacia las praderas de Texas. Hacia 1750, su presencia en Texas era recurrente”.

14 En Tejas y Coahuila se distinguía además la parcialidad de los apaches lipanes. Para este particular véase Rodríguez (1995), cap. 2: “Los Lipanes: Apaches del Desierto”, pp. 55-73.

15 Sobre este último punto pueden consultarse las obras ya citadas de Martha Rodríguez. Asimismo, puede revisarse a González y León (1981: 18-19): “De 1831 a 1856 impusieron tal reino de terror que casi lograron despoblar la región septentrional de Sonora. Para la década de 1850 los apaches amenazaban ya el interior del estado; se tenía la impresión de que Sonora no progresaría mientras los apaches siguieran merodeando a sus anchas”.

Santiago del Estero, Misiones y Santa Fe. Desde el Virreinato del Perú bajando en dos líneas que irían por uno y otro lado de la Cordillera de los Andes, una bajando por la Audiencia de Charcas, Alto Perú, hacia la Gobernación de Tucumán siguiendo el corredor natural hacia Catamarca, La Rioja, San Juan y Mendoza, y otra que iría por la vertiente occidental de la Cordillera que conectaría la Capitanía General de Chile con la región de Cuyo (actuales provincias de San Juan, Mendoza y San Luis), creando un vínculo ya para fines del siglo XVI con el puerto de Buenos Aires vía Córdoba.¹⁶

En lo que se refiere a los grupos indígenas que habitaban el territorio argentino a la llegada de los españoles, tenemos que la parte del centro oeste y noroeste se hallaba integrada al Tawantinsuyu¹⁷, eran pueblos agricultores que fueron sometidos durante la segunda mitad del siglo XV por el Inca, así que cuando Francisco Pizarro eliminó a Atahualpa se produjo un verdadero efecto dominó en la región del Collasuyo por el cual en dos décadas quedaron absorbidos los territorios de ambos lados de la Cordillera: por la vertiente

16 En Canal Feijoo (1967), véase en particular: “Viaje al Río de La Plata” de Ulrico Schmidel, pp. 5-14 y “descripción de las Indias” de fray Reginaldo de Lizárraga, pp. 21-40; Ramos Pérez, Demetrio, Capítulo II “La conquista”, II.6.6 “Diego de Rojas a Tucumán”, pp. 186-188, y Mijares, Lucio y Ángel Sáenz Tapia, Capítulo III “El desarrollo histórico de las regiones”, III.2.7 “El Río de La Plata”, pp. 506-510, ambos capítulos en Lucena, 1992; en Rodríguez Agüero (2003), las autoras reflexionan sobre la doble fundación de Mendoza, Provincia de Cuyo, en marzo de 1561 y 28 de marzo de 1562 respectivamente, debido a las diferencias políticas entre el bando de García Hurtado de Mendoza y el de Francisco de Villagra.

17 Tawantinsuyu es el nombre que recibía el imperio inca al momento de la llegada de Francisco Pizarro y Diego de Almagro. Comprendía desde el sur de Colombia (provincia de Pasto) hasta el río Maule en Chile y, por el otro lado de la Cordillera de los Andes, pasando por el Collao y el Tucumán, hasta Mendoza, Argentina. Tenía una extensión de 4,300 kilómetros cuya superficie era de casi un millón de kilómetros cuadrados, y de 8 a 15 millones de habitantes. Tenía como eje la Cordillera de los Andes. Se dividía en Chinchasuyu, Condesuyo, Collasuyo y Antisuyo (Conrad y Demarest, 1990: 107-109; Stingl, 1990: 47-48).

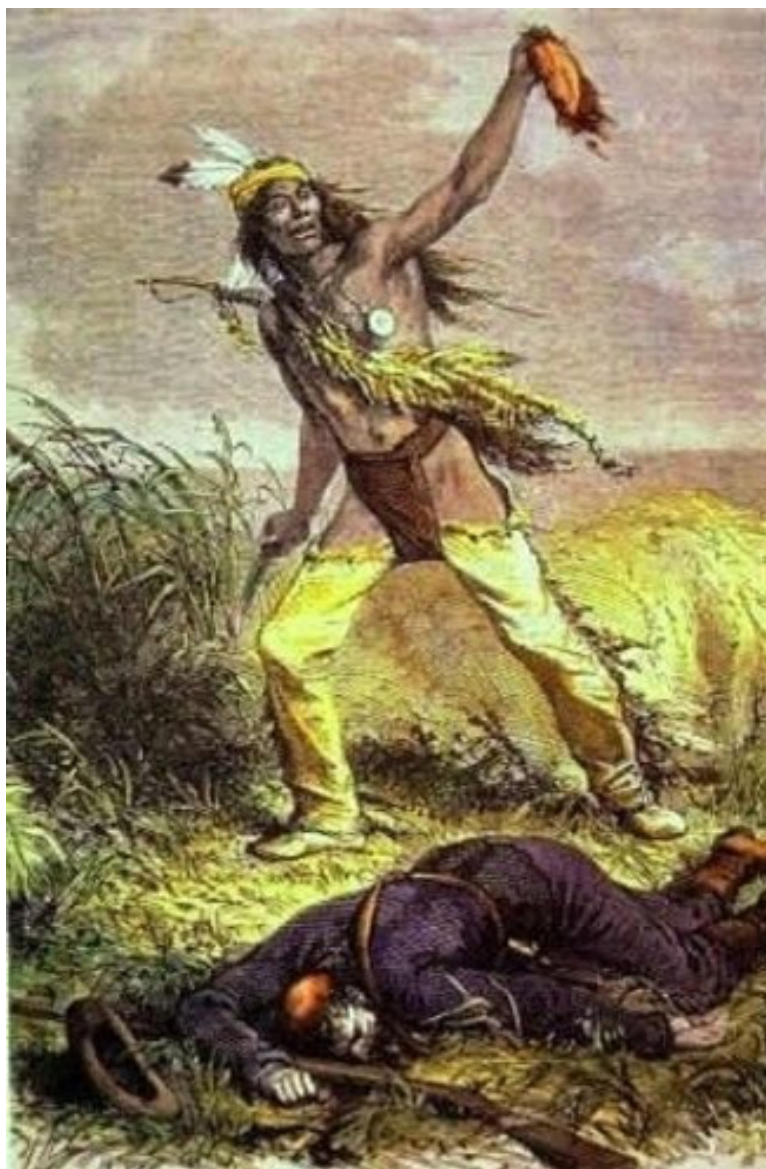


Imagen 2. <https://chrontime.com>

occidental hasta el río Maule, frontera con los araucanos [mapuches] (Chile), y por la vertiente oriental hasta el Valle de Huentota en la región de Cuyo, frontera con los puelches chiquiyanes (Argentina)¹⁸. Tanto los araucanos como los puelches chiquiyanes se dedicaban a la caza y recolección, además, practicaban la economía de *pillaje*, realizaban *malocas* o *malones*, es decir, incursiones depredadoras para asaltar a los poblados de los indios agricultores y robarles sus cosechas,

¹⁸ En el noroeste argentino quedaron sin ser reducidos los calchaquies, pertenecientes a la familia diaguita. Si bien éstos habían sido conquistados por el Inca, luego se resistieron a la presencia española. A mediados del siglo XVII fueron dominados finalmente por los españoles lo cual derivó en su posterior desaparición como grupo étnico (Cfr. Lorandi, 1997: 229-297).

mujeres y niños.¹⁹ Obviamente, las distintas parcialidades araucanas [mapuches] podían tener enfrentamientos o malocas entre sí (picunches, pehuenches o huilliches serían ejemplos de estas divisiones al interior del grupo araucano o mapuche), y por su parte los puelches atacaban a otros grupos cazadores vecinos de la parte oriental de la cordillera. Es decir, existían rivalidades interétnicas desde antes de la llegada de los españoles, ésta sería luego aprovechada para crear la división entre indios *amigos* e indios *enemigos*. Por otra parte, los araucanos, por el contacto con el Tawantinsuyu empezaron a sembrar la papa, sin embargo, la agricultura siempre fue una actividad secundaria en este tipo de sociedades cazadoras-recolectoras. Durante el período colonial e independiente los indios araucanos realizaban el trueque de las bellas mantas producidas por sus mujeres por el ganado obtenido en los malones realizados en las estancias de los españoles del lado este de la cordillera. Esta actividad económica (el trueque) sería parte importante de su forma de vida.²⁰ Asimismo, en el territorio argentino había otros grupos cazadores recolectores, por ejemplo, los querandíes de Buenos Aires, los pehuenches del Neuquén, los tehuelches de la Patagonia, los indios de la Pampa²¹, los puelches serranos del Tandil.²² Más al sur se

19 El tema del cautiverio y de las *cautivas* es una constante que, inclusive, se vuelve parte de la cultura nortea mexicana y del centro-sur argentino durante el siglo XIX, considérese para este particular el caso de Lola Casanova y Coyote Iguana en Sonora, o La cautiva de Esteban Echeverría en la Argentina decimonónica. Véase: Operé, 2001 y Delfín, 2003.

20 Para este particular puede revisarse a Bello (2000). En este artículo, el autor analiza el rol de la mujer mapuche en la elaboración de las mantas y el sistema de trueque de los araucanos del lado chileno con sus amigos y paisanos del lado oriental de la cordillera. Las mantas formaron parte importante de los objetos de intercambio.

21 Pampa o bamba quiere decir llanura en quechua (Santa Cruz, 1995: 174 y 343). Juan de Garay, hacia 1581, luego de la segunda fundación de Buenos Aires, realizó una excursión a *tierra adentro*. En ella identificó un grupo indígena de cazadores recolectores a los que llamó pampas por vivir en esa gran llanura (Muñiz, 1931: 65-66).

22 Sierra del Tandil en la actual provincia de Buenos Aires.

hallaban los grupos cazadores de la Isla Grande de Tierra del Fuego, los selk'nam mejor conocidos como onas. Al norte se hallaban los grupos de horticultores como los guaraníes, los chiriguanos, y también pueblos cazadores como los del Chaco, particularmente, los guaicurú.²³

En particular, para este escrito nos abocaremos al estudio de los **ranqueles**, grupo étnico ubicado al sur de Córdoba que desde el siglo XVIII hasta su posterior desaparición, como consecuencia de la Campaña del Desierto, la campaña militar de exterminio encabezada por el general Julio Argentino Roca, en 1879, se había mantenido libre de toda sujeción por parte de los gobiernos colonial e independiente. Los ranqueles fueron resultado del fenómeno socio cultural conocido como *araucanización de la Pampa y la Patagonia argentinas*. Es decir, se conformaron como una unidad étnica diferenciada resultado de dicho proceso.

Durante el siglo XVII y XVIII se dio el referido *Proceso de Araucanización de la Pampa y Patagonia argentinas*. Esto significó que los araucanos (mapuches) del lado chileno cruzaron la cordillera para cazar los animales cimarrones que se había reproducido en la llanura del lado argentino, en el puelmapu (“tierra o territorio del este” de la Cordillera de los Andes). Estos animales (vacas, toros, caballos, yeguas) eran descendientes de los que habían sido abandonados por los españoles cuando fracasó la primera fundación de Buenos Aires (1536-1538). Al principio, los cazaban con lanzas, flechas y boleadoras, tanto los grupos locales como los del lado chileno que se cruzaban; luego, no sólo fueron parte de su dieta o para aprovechar sus cueros curtidos como vestido o construir sus tolderías, de esta forma, se apropiaron culturalmente del caballo y se volvieron magníficos jinetes.²⁴ La presión ejercida

23 Para un panorama general de los grupos indígenas argentinos en el momento del contacto con los europeos puede consultarse Tarragó (2000).

24 Sobre el concepto de “Proceso de Araucanización de la Pampa y Patagonia argentinas” y la apropiación del caballo véase: Delfín, 1991: 117-122.



Imagen 3. Mujeres apache cocinando, 1903. Foto de Edward S. Curtis. www.historybyzim.com

por la presencia española en el lado chileno también fue uno de los factores que aceleraron este proceso. Asimismo, del lado pampeano argentino se conseguía la sal (Salinas Grandes), con la cual se procesaban las carnes y los cueros de los animales sacrificados y se elaboraba el charqui (especie de machaca). El Proceso de Araucanización significó una nueva configuración de los grupos étnicos del lado argentino, ya sea a nivel de alianzas locales e intercordilleranas, la formación de nuevas etnias como la de los ranqueles del sur de Córdoba, la permanente hostilidad interétnica para el caso de otros, y, en particular, el predominio de la lengua araucana (mapuche) sobre el resto de los grupos originales. Autores, como José Bengoa, sugieren que el cruce de la cordillera hacia el lado este formaba parte de un ritual de paso masculino que otorgaba prestigio a los hombres y que formaba parte de un “acto y un rito masculino de larga data” para el siglo XIX. Así, “el viaje al puelmapu para los mapuches del siglo XIX era parte de un ritual de iniciación de los jóvenes guerreros”, al entrar a la pubertad, al mundo adulto, se accedía al status de guerrero o *weicháfe* (Bengoa, 1987). En el puelmapu se vincularían con distintos grupos de parentesco y aliados, allí se mantendría el

sentido de la reciprocidad interétnica al realizarse las malocas o malones (asaltos a poblados y estancias de ganado). El viaje al puelmapu no sólo tendría significados económicos (caza de animales, sal) o militares (desplazamiento por presencia española en la Araucanía), sino culturales (ritual de iniciación de los jóvenes guerreros, reciprocidad,²⁵ alianzas militares interétnicas por los vínculos de parentesco intercordillerano) (Bello, *ob. cit.*: 2-5).

En el transcurso de la segunda mitad del siglo XVIII, el gobierno español cambió sus tácticas guerreras para enfrentarse a estos indios rebeldes. Las Reformas Borbónicas se aplicaron en ambos virreinos, no sólo se transformó el territorio creándose las Provincias Internas (norte de México) y luego el sistema de intendencias (México y Argentina), sino que se procuró una táctica bélica ofensiva para enfrentar a los indios insumisos del norte de México como serían los apaches, y a los del sur argentino, entre ellos distinguimos a los ranqueles. Para el caso mexicano se incluyen las instrucciones giradas por el virrey conde de Gálvez (1785-1786) al comandante general de las Provincias internas, Jacobo Ugarte Loyola, para combatir y controlar a los apaches:

Debería hacerse la guerra a los apaches sin tregua buscándolos en sus rancherías.

Se le debía dar preferencia al empleo del personal en las operaciones dejando por la paz las escoltas, correos impertinentes, ordenanzas no necesarias y custodias particulares.

Se le debía dar mayor atención a la defensa del ganado (Martínez, 1983: 75-76).

Según Martínez Caraza, “una de las instrucciones principales era la de fomentar con maña las desavenencias y pleitos entre las diferentes tribus de indios, pero

²⁵ Un ejemplo de reciprocidad entre los indios de ambos lados de la cordillera la podemos encontrar en la costumbre descrita por Lucio V. Mansilla (1993: 460-463), llamada “dar y pedir con vuelta”.

principalmente entre las parcialidades de una misma nación india, e incrementar el odio que tenían las tribus del norte con los apaches”. Asimismo, comenta que se autorizaba la práctica del comercio con los indios, es decir, “peleterías indias por ganado, carne seca, piloncillo, maíz, tabaco, aguardiente, fusiles y municiones, ropa, etcétera”. En las instrucciones del virrey se incluía la de fomentar el consumo de bebidas alcohólicas entre los indígenas: “inclinarnos al uso de aguardiente y mezcal, con objeto de granjearse su voluntad, descubrir sus más profundos secretos, adormecerlos para que atacaran con menor intensidad y constituirles una necesidad que los obligara a reconocer la dependencia de los españoles (*ibídem*: 77).”

Con respecto a los tratados de paz realizados con los indios rebeldes, lo mismo en México que en Argentina incluían el sistema de raciones. Al iniciarse el proceso de independencia, los avances en cuanto a alianzas y convenios de paz con los indios recién efectuados se perdieron. Eso explica el posterior comportamiento de estos indios en contra de los gobiernos independientes mexicano y argentino, máxime, si se considera que el sistema de raciones se discontinuó por un tiempo.

En las primeras décadas del siglo XIX, tanto México como Argentina, una vez emancipados del yugo colonial, iniciaron sus proyectos de conformación de estados nacionales. Los modelos políticos que se distinguieron serían los de corte centralista y federalista que con el tiempo devinieron en conservadores y liberales para el caso mexicano, y en federalistas y unitarios para el argentino. Las contradicciones de estas dos corrientes afectarían el curso de las relaciones con los grupos indígenas alzados del norte de México y de las llamadas Fronteras Interiores de la Argentina en la parte sur limítrofe con la Pampa y la Patagonia. Los intentos para reducirlos fueron múltiples, llámense colonias militares al norte de México (Nieto, 2002)²⁶

26 Véase en particular el capítulo 3, “The Indian incursions”. Esta autora analiza la creación de las colonias militares al norte del territorio mexicano luego de la guerra de 1847 desde una doble vertiente: como escudo protector contra posibles incursiones extranjeras (filibusterismo, expansionismo estadounidense) y como línea de



Imagen 4. “La vuelta del malón”, 1892. ©Ángel Della Valle
www.bellasartes.gob.ar

o la Línea de Alsina, una trinchera que pretendía proteger a la provincia de Buenos Aires de los malones y que para ser construida ocupó la mano de obra de los gauchos argentinos.²⁷ Se volvió a recurrir al sistema de raciones y la opinión pública, instigada por la prensa,²⁸ apoyó la medida de terminar con el

defensa contra las entradas de los indios rebeldes (comanches y apaches).

- 27 Adolfo Alsina, fue ministro de guerra durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, así en 1875-1876 ideó y llevó a efecto la construcción de una línea de trincheras, fortines, pueblos y la “extensión de las sementeras” para arrebatar territorio a los indios, realizando una “cruzada contra los salvajes”, según expresó ante el Congreso en 1877, puesto que se debía “conseguir que los moradores del desierto acepten, por el rigor o por la templanza, los beneficios que la civilización les ofrece” (Laría, 1979: 88).
- 28 Para este particular puede revisarse a Escobar (1993). El autor ofrece las principales noticias acerca del indio en la prensa mexicana decimonónica, en particular, se aprecia el lenguaje con el que la mayoría de los periódicos se refieren a los *salvajes* y *bárbaros* indios del norte de México. En el caso argentino se empleaba un lenguaje similar para referirse a los indios indómitos de la Pampa y la Patagonia: “Dominamos al salvaje, y esas ricas tierras, entregadas al cultivo de la agricultura, al asiento de las colonias, a la crianza del ganado, con el andar de los tiempos serán centros de poblaciones cultas y civilizadas, que contribuirán a dar mayor suma de riqueza y de fortaleza a la familia argentina”. *El Constitucional*, diario mendocino, 31 de diciembre de 1878, citado en Delfín, 2001: 14.

“problema indio” porque provocaba un gran gasto al erario. Es decir, la sociedad en su conjunto, particularmente los más cercanos a la zona de conflicto, vieron con alivio las medidas adoptadas en las últimas décadas del siglo XIX para resolver esa situación:

“Derrota de apaches. Esta terrible tribu salvaje, ha recibido una nueva y sangrienta derrota que se comunica en este telegrama a la secretaría de Guerra: [...] ‘Ciudadano Secretario de Guerra: El 26 a la madrugada fue batida la banda de ‘Ju’ En el bosque de San Diego. Habiendo muerto 36 indios y tomado 10 prisioneros. Se les quitaron 50 bestias. El resto de la banda se dispersó por la Sierra Madre y ya se les persigue tenazmente. O. Fuero.’ [...]”

“Vemos con gusto que ha habido perseverancia en la persecución a los bárbaros y exitamos (*sic*) al general Fuero a no desmayar y al gobierno a proveerlo de todo género de recursos, a fin de poner fin a esas horribles depredaciones que impiden la colonización y explotación de nuestros ricos estados de la frontera. *El Monitor Republicano*, 7 de junio de 1882” (González y León, *ob. cit.*: 197).

Por otra parte, habría que considerar las presencias financieras extranjeras que dentro de la fase del capitalismo colonialista del siglo XIX había volteado la mirada sobre México y Argentina, es decir, los intereses económicos de las compañías estadounidenses y británicas que una vez resueltos los inconvenientes que significaron las luchas partidarias en México y Argentina, se instalaron en ambos países con el beneplácito de los gobiernos locales. La construcción de las líneas férreas (Scalabrini, 1971)²⁹ era labor imprescindible para conectar los mercados: México-Estados Unidos de

²⁹ En esta obra el autor narra cómo la construcción del ferrocarril, que inicialmente fuera una empresa argentina, se perdió en manos de los intereses británicos.

Norteamérica, Argentina-Puerto de Buenos Aires-barcos frigoríficos-Inglaterra. ¿Quiénes significaban un estorbo para esta tarea? Los indios rebeldes del norte de México y los del sur argentino. La limpieza se llevó a cabo de tal forma que este “problema indio” terminó por resolverse. La intención de poblar este *desierto*, extirpar la *barbarie* para permitir la entrada de la *civilización* a través de los migrantes europeos que traerían todas las bondades de la misma, fueron temas discutidos por los políticos mexicanos y argentinos durante el siglo XIX. Los siguientes ejemplos resultan adecuados para apreciar cómo eran mirados estos indios del norte en México y del sur argentino:

Importante remate judicial por W. Paunero. Estancia del Buen Pastor, con magníficos montes y aguadas de vertientes a 24 leguas al norte de San Luis. Uno de los mejores establecimientos inmediato a San Francisco, libre de indios. Y otras propiedades en esta capital a inmediaciones de la estación del ferrocarril trasandino. *El Constitucional*, Mendoza, Argentina, 12 de febrero de 1878 (Delfín, 2001: 14).

Monseñor Cagliero, director de la congregación salesiana establecida en nuestro territorio con benéficos fines, parte con destino a Roma... Conduce consigo aquel prelado siete indios, cinco de ellos hombres y dos mujeres, pertenecientes estas dos últimas y uno de aquellos a la raza patagónica. Los cuatro restantes son de las tribus de Tierra del Fuego. Todos estos indígenas han sido instruidos y llevados a la vida civilizada...Todos los indígenas serán exhibidos en la exposición de Génova, siendo presentados primero al Papa.³⁰

Querido viejo: hoy remito por diligencia un cajón que harás recoger lo más pronto posible pues el agente de

30 *Diario Los Andes*, Mendoza Argentina, julio de 1892.

ella no sabe la clase de mercancías que envió. Creo que no pasará mucho tiempo sin que consiga los huesos de toda la familia Catriel. Ya tengo el cráneo del célebre Cipriano y el esqueleto completo de su mujer, y ahora parece que el hermano menor no vivirá mucho tiempo, pues ha sido el jefe de la actual sublevación, habiéndose rendido anteayer. La cabeza de Catriel sigue conmigo, hace un rato que la revisé pero, aunque la he limpiado un poco, sigue siempre con mal olor. Me acompañará al Tandil porque no quiero separarme de esta joya, la que me es bastante envidiada.³¹

(...) En Diciembre último tuvo lugar en el Estado de Chihuahua una irrupción de bárbaros; procedentes de las reservaciones americanas, acaudilladas por el indio Victorio. Esos salvajes cometieron sus acostumbradas depredaciones en los pueblos y ranchos que tocaron; y perseguidos tenazmente por fuerzas federales y auxiliares de los Estados de Chihuahua y Coahuila, fueron estrechados de tal modo, que se les obligó a abandonar nuestro territorio, quedando restablecida la tranquilidad pública en la región invadida.³²

De nuevo la guerra contra los salvajes viene a ocupar la atención del gobierno, ayer hemos publicado diversos partes oficiales que prueban cómo ciertas poblaciones de los estados de Chihuahua y Durango tienen que sufrir todavía mucho, por la guerra constante, tenaz y sin cuartel que los bárbaros hacen a todo lo que toca a la civilización (...) se advierte que ya tanto las fuerzas del gobierno general, como las tropas de los gobiernos de

31 Acerca de esta carta el mismo artículo menciona que: "Occidental y cristiano, el perito [Moreno] habla que lleva "mercancías". Aunque llevaba esos restos al museo, hubiera podido emplear otro idioma, es como si llevara restos de animales antediluvianos" (Bayer, 2003).

32 Diario de los Debates, 9a. Legislatura Constitucional de la Unión, tomo 4, págs. 25-32, 1º de abril de 1880 (cit. Cárdenas, 2001: 572).



Imagen 5. “Invasión y secuestro”, 1994. ©Virginia Rivera
<http://tiempodemuseos.blogspot.mx>

los estados, toman mayor empeño en hacer la guerra a los enemigos de la civilización. Nos complace ver cómo se buscan a los mayores grupos o tribus y cómo se les combate hasta exterminarlos, como deber ser, supuesto que por parte de ellos parece que se ha jurado guerra sin tregua, guerra sin cuartel a toda la población, a toda ciudad, que sólo por ser civilizada, es enemiga mortal de esos desdichados, cuya única bandera es la matanza y el pillaje.³³

Este discurso no era privativo de los gobiernos mexicanos y argentinos del siglo XIX, vale la pena incluir el siguiente texto para observar el punto de vista estadounidense en la lucha contra el indio indómito de las praderas “De los 3,700,000 búfalos destruidos entre 1872 y 1874, sólo 150,000 fueron matados por indios. Cuando un grupo de tejanos consternados le preguntaron al General (Philip) Sheridan si no debería hacerse algo para detener a los cazadores blancos y la matanza comercial de búfalos, él respondió: “Que maten, desuellen y vendan hasta que el búfalo haya sido exterminado, pues es

³³ “El Monitor Republicano reporta y alaba la guerra contra los apaches, 1882” (cit. González León, ob. cit., p. 277).

la única manera de producir una paz duradera y permitir el avance de la civilización” (Brown, 2004).³⁴

¿Qué opinaba la gente de todo esto? Pocos fueron los que se animaron a dar alguna opinión favorable, particularmente en la segunda mitad del siglo XIX, en el caso argentino se encuentra la figura de Lucio V. Mansilla quien no creía que la aniquilación fuera el remedio para el “problema indio”.

Pero, ¿qué pensaron los indios de toda esta situación? Se proporcionan los siguientes textos para ejemplificar este particular:

Nací en las llanuras donde el viento soplaba libre y no había nada que detuviera la luz del sol. Nací donde no había cercados. Vivía en paz cuando la gente comenzó a hablar mal de mí. Ahora quiero saber quién ordenó mi arresto. Le rezaba a la luz y a la oscuridad, a Dios y al sol, que me dejaran vivir en paz con mi familia. (Palabras de Goyathlay (Geronimo) de los Apaches Chiricahua, 1885) (*Ibidem*).³⁵

Ustedes creen que se han hecho dueños de nuestra tierra y no es cierto. La única manera es andar descalzos.³⁶

En octubre de 2003 se celebró un Congreso Indígena en la ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Allí se propuso cambiar el nombre de la ciudad de Rauch, en la misma entidad, por el de Arbolito. El general Rauch, durante la Campaña del desierto de 1879, calificaba de anarquistas a los ranqueles y decía que para ahorrar balas mejor degollaba a los indios. El indio ranquel llamado Arbolito fue quien lo mató:

Creemos que generosamente la población de esa ciudad pondrá término al nombre del genocida de

34 Según este artículo, “el General Sheridan también es reconocido como el autor de la vergonzosa frase: Los únicos Indios buenos que he conocido estaban muertos”.

35 *Ibidem*.

36 Palabras de un cacique tehuelche citadas por Casini y Polli, 1989: 3.



Imagen 6. <http://cronicasinmal.blogspot.mx/>

los ranqueles y hará justicia a la historia. Empecemos también nosotros a borrar las tristes imágenes que llevan durante generaciones nuestros compatriotas, los indios. El reciente Congreso Indígena de La Plata aprobó la conformación de un Consejo de Ancianos que tendrá a su cargo las negociaciones con las autoridades para la dignidad futura de esos habitantes originarios (Bayer, *ob.*, *cit.*).

A manera de conclusiones

Considero que las guerras de exterminio contra los apaches y ranqueles, específicamente durante la segunda mitad del siglo XIX, transformaron el territorio ritual y económico del norte de México y el de la Pampa y Patagonia argentinas debido a una presión económica del imperialismo estadounidense y británico, es decir, se destruyó un concepto de territorio y se creó otro sobre bases materiales marcadas por el capitalismo. Se pasa de un sentido eminentemente ritual del espacio a un significado de la tierra como propiedad privada.

El discurso civilización versus barbarie imperante a lo

largo del siglo XIX que fuera el instrumento a nivel ideológico que evidenciaba la laicización de la política, de la filosofía, la vida cotidiana y las nuevas formas económicas se convirtió en el recurso más efectivo para implantar una nueva manera de concebir el mundo en un sentido material con las reglas económicas en juego: liberalismo económico y propiedad privada. En el proceso de desarticulación y rearticulación de las relaciones sociales preexistentes se torna necesario codificar no sólo el territorio sino también las personas: de razas se pasa a la noción de ciudadanos como un progreso del pasado salvaje al futuro civilizado.

Bibliografía, fuentes electrónicas y archivo:

Archivo General de la Nación (AGN), México

Colección Fotográfica de Indios de los Estados Fronterizos de México y Estados Unidos (Apaches). (290)

Fecha: 1890-1900

Volumen y soporte: 112 fotografías

Compilador: Filiberto Urbina Cornejo

BAYER, O. (2003). "Los indios son anarquistas". *Página 12* (en línea), 11 de octubre: www.pagina12.com.ar.

BELLO M., Á. (2000). "El viaje de los mapuches de Araucanía a las pampas argentinas: una aproximación a sus significados socioculturales (siglos XIX y XX)". Recuperado de: Centro de documentación mapuche Ñuke Mapu, <http://www.soc.uu.se/mapuche/index.html>.

BENGOA, J. (1987). *Historia del pueblo mapuche*. Santiago de Chile: Ediciones Sur.

BERNAL, I. (1981). "Formación y desarrollo de Mesoamérica". *Historia General de México, vol. 1*. México, El Colegio de México.

BROWN, D. (2004). "Bury My Heart at Wounded Knee", 26 de febrero. Recuperado de: <http://www.elexion.com/lakota/wisdom/texto16.htm>.

- CANAL FEIJOO, B. (1967). *Los fundadores. Crónicas y poemas de la colonia*. Argentina: Centro Editor de América Latina, S. A.
- CÁRDENAS BATEL, L. (2001). *Debate Legislativo y Pueblos Indígenas. México, 1821-1894*. Tesis inédita de licenciatura en Etnohistoria, México, ENAH-INAH-CNCA.
- CASARRUBIAS C., V. (1963). *Rebeliones indígenas en la Nueva España*. México: SEP.
- CASINI, S. y POLLI, V. (1989). “El imaginario patagónico en el contexto de la literatura hispanoamericana”. Ponencia presentada en *Jornadas de pensamiento latinoamericano*, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- CONRAD, G. y DEMAREST, A. (1990). *Religión e imperio*. México: Alianza Editorial Mexicana-CNCA.
- DELFÍN GUILLAUMIN, M. E. (1991). *Rebeliones indígenas en Mendoza: 1750-1880*. Tesis inédita de licenciatura en Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia- INAH.
- _____ (2001). “La campaña del desierto de 1879: el exterminio de indios en Argentina”. *Umbral*, Nueva Época (México), año 1, núm. 10, mayo, pp. 12-14.
- _____ (2003). “Las cautivas”. *Los Andes* (Mendoza), 18 de mayo. Recuperado de: Centro de Documentación Mapuche Ñuke Mapu: <http://www.mapuche.info/indgen/losandes030518.html>
- _____ (2008). ¿Salvajes o marginados? La justificación ideológica de la Campaña del desierto del general Julio A. Roca de 1879 en la obra de Estanislao S. Zeballos. Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, México: UNAM.
- _____ (2011). “La marginación de los indios apaches, pampas y ranqueles como parte del discurso político dominante en México y Argentina durante los siglos XVIII y XIX”. *Pacarina del Sur* (en línea), núm. 8, julio-septiembre: www.pacarinadelsur.com/home/indoamerica/293-la-marginacion-de-los-indios-apaches-pampas-y-ranqueles-como-parte-del-discurso-politico-dominante-en-mexico-y-argentina-durante-los-siglos-xviii-y-xix
- _____ (2011a). “Los apaches, un pueblo originario casi olvidado en México” (en línea): www.ciberjob.org/etnohistoria/apaches.htm

- _____. (2014). “Las cautivas de los apaches”. *Relatos e historias en México* (México), año IV, núm. 72, agosto, pp. 21-25.
- ESCOBAR OMHSTEDE, A. (1993). *La presencia indígena en el periodismo mexicano del siglo XIX. Catálogo de noticias*. México: CIESAS-INI.
- FLORESCANO, E. (1973). “Colonización, ocupación del suelo y “frontera” en el norte de la Nueva España, 1521-1750”. En: *Tierras nuevas: expansión territorial y ocupación del suelo en América (siglos XVI-XIX)*. México: El Colegio de México, pp. 43-76.
- GONZÁLEZ DE LA VARA, M. (2000). “La rebelión de los cañaderos en Nuevo México, 1837-1838”. *Cuicuilco, Nueva Época* (México), vol. 7, núm. 18, enero-abril, pp. 223-256.
- GONZÁLEZ H., C. y LEÓN G., R. (1981). *Civilizar o exterminar: Tarahumaras y apaches en Chihuahua, siglo XIX*. México: CIESAS-INI. Colección Historia de los pueblos indígenas de México.
- HALPERIN DONGHI, T. (1980). *Historia contemporánea de América Latina*. España: Alianza Editorial.
- KONETZKE, R. (1985). *América Latina. La época colonial* (Col. Historia Universal Siglo XXI, núm. 22). México: Siglo XXI Editores.
- LARÍA, S. C. (1979). *Las Campañas del desierto y del Chaco*. Mendoza: Gobierno de Mendoza, Ministerio de Cultura y Educación.
- LORANDI, A. M. (1997). *De quimeras, rebeliones y utopías. La gesta del inca Pedro Bohorques*. Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- LUCENA SALMORAL, M. (1992). *Historia de Iberoamérica, vol. II*. España: Ediciones Cátedra.
- LYNCH, J. (1983). *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808-1826*. España, Editorial Ariel.
- MALAMUD, C. (1992). “El desarrollo histórico de las regiones: El virreinato del Río de la Plata”. LUCENA SALMORAL, M. *Historia de Iberoamérica, vol. II*. España: Ediciones Cátedra.
- MANSILLA, L. V. (1993). *Una excursión a los indios ranqueles*. Argentina: Colección Austral, Espasa Calpe.

- MARTÍNEZ CARAZA, L. (1983). *El norte bárbaro de México*. México: Panorama Editorial, S.A.
- MUÑIZ, R. (1931). *Los indios pampas*. Argentina: Editorial Buenos Aires.
- NIETO, A. L. (2002). “*The ‘Hope of the Nation’. Moderate Liberals and the Defense of Mexico’s Northern Frontier, 1848-1853*”. Tesis inédita de maestría en Historia, Departamento de Historia, Universidad de Calgary, Alberta, Canadá.
- OPERÉ, F. (2001). *Historias de la frontera: el cautiverio en la América hispánica*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- ORTELLI, S. (1999). “Historias de cautivos y agregados. La incorporación de no-indígenas entre los comanches y los ranqueles en el siglo XIX”. *Revista Cuicuilco*, Nueva época (México), vol. 6, núm. 17, septiembre-diciembre, pp. 153-171.
- _____. (2007). *Trama de una guerra conveniente: Nueva Vizcaya y la sombra de los apaches (1748-1790)*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.
- SANTA CRUZ PACHACUTI, J. D. (1995). *Relación de Antigüedades de este Reino del Perú*. Perú: FCE, 1995.
- POWELL, P. W. (1984). *La guerra chichimeca (1550-1600)*. México: FCE-SEP.
- RODRÍGUEZ, M. (1995). “Los Lipanes: Apaches del Desierto”. *Historia de resistencia y exterminio. Los indios de Coahuila durante el siglo XIX*. México: CIESAS-INI. Colección Historia de los pueblos indígenas de México, pp. 55-73.
- _____. (1998). *La guerra entre bárbaros y civilizados. El exterminio del nómada en Coahuila, 1840-1880*. México: Centro de Estudios Sociales y Humanísticos, A. C.
- RODRÍGUEZ AGÜERO, E. y RODRÍGUEZ AGÜERO, L. (2003). “Mendoza, fundada dos veces por enfrentamientos políticos”. *Los Andes* (Mendoza, Arg.), 10 de agosto.
- ROJAS, M. (2008). *Apaches...Fantasmas de la Sierra Madre*. México: Secretaría de Cultura y Gobierno del Estado de Chihuahua, Editorial Colección Libros El Septentrión [2da. edición ampliada 2017].

- SCALABRINI ORTIZ, R. (1971). *Historia de los ferrocarriles argentinos*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.
- STINGL, M. (1990). *El imperio de los incas*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- TARRAGÓ, M. N. (dir.). *Nueva Historia Argentina. Liberalismo, Estado y orden burgués (1852-1880)*. España: Sudamericana.
- TERÁN, O. (2004). "Ideas e intelectuales en la Argentina, 1880-1980". TERÁN, O. (coord.). *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*. Argentina: Fundación OSDE-Siglo XXI Editores Argentina, pp. 13-95.
- VÁZQUEZ, J. A. (2002). "El apache incómodo". *Milenio* (México), 25 de marzo.
- VÁZQUEZ, J. Z. (1997). "¿Dos guerras contra Estados Unidos?". *De la Rebelión de Texas a la Guerra del 47*. México: Nueva Imagen.
- _____. (1981). "Los primeros tropiezos". *Historia General de México*, vol. 2. México: El Colegio de México.
- WEBER, D. J. (1988). *La frontera norte de México, 1821-1846. El sudoeste norteamericano en su época mexicana*. México: FCE.
- _____. (2000). *La frontera española en América del Norte*. México: FCE.
- ZEBALLOS, E. S. (1960). *Viaje al país de los araucanos*, estudio preliminar de Andrés R. Allende. Buenos Aires: Librería Hachette, S. A.
- _____. (2001). *Callvucurá, Painé, Relmu*, estudio preliminar Roberto E. Giusti (1954). Argentina: El Elefante Blanco.
- _____. (2002). *La conquista de quince mil leguas. Estudio sobre la traslación de la frontera sur de la República al río Negro*, Estudio preliminar de Raúl J. Mandrini. Argentina: Taurus.
- _____. (2004). *Episodios en los territorios del sur (1879)*, estudio preliminar, edición y notas de Juan Guillermo Durán. Argentina: El Elefante Blanco.
- ZEBERIO, B. (2000). "Un mundo rural en cambio". TARRAGÓ, M. N. (dir.). *Nueva Historia Argentina. Liberalismo, Estado y orden burgués (1852-1880)*. España: Sudamericana, pp. 293-362.

Educación y desarrollo humano de los pobladores del recinto Puerto el Morro: Hacia una educación con proyección en el desarrollo socioeconómico comunitario local o territorial

Alex *Tapia Ubillús*



Resumen: El objetivo de este artículo consiste en analizar críticamente la relevancia que tiene la educación de los pobladores de las zonas marinas protegidas como mecanismo para la mejora de la productividad y para la superación personal y la movilidad social, se trata de un ensayo crítico sobre las condiciones educativas de los habitantes del recinto Puerto El

Morro; el Morro es una parroquia rural del cantón Guayaquil en el Ecuador. localizado a unos 70 km al suroeste de la cabecera cantonal, tiene una extensión de 10.130,16 hectáreas y una población aproximada de 5000 habitantes; este tema surge como consecuencia de un proyecto titulado: “Modelo de Gestión Administrativa para el manejo de las Áreas Marinas Protegidas de la Zona 5 y 8 del Ecuador”, desarrollado por un equipo de investigadores de la Universidad de Guayaquil durante los años 2016 -2017; dicho estudio se propuso en su fase final, el desarrollo de actividades de capacitación para el fortalecimiento de la gestión administrativa y operativa de las asociaciones de cangrejeros y operadoras turísticas asentadas en dicho lugar que agrupan a 375 personas. La formación de personas en las zonas marinas protegidas tiene actualidad debido al creciente interés del gobierno central ecuatoriano a través del Ministerio del Medio Ambiente y del gobierno autónomo descentralizado (GAD) en el mejoramiento de las condiciones de vida y en el buen vivir de los residentes de dichas zonas. Estos organismos públicos desde diferentes posiciones han desarrollado sendas iniciativas de capacitación sin que hayan logrado un efecto sinérgico de claros resultados para el mejor desarrollo de las actividades productivas del sector que en el presente caso están enfocadas en la explotación de especies endémicas del sector (el cangrejo rojo y la concha prieta) y en el turismo. Se plantea que una mejor coordinación entre las instituciones públicas que parta del análisis de las reales necesidades formativas y educativas de este importante colectivo, unido a la iniciativa de la comunidad, contribuiría al mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores del recinto Puerto El Morro.

Palabras clave: educación rural, necesidades formativas, calidad de vida, buen vivir.

Education and human development of the inhabitants of the Puerto el Morro campus: Towards an education with a projection in the local or territorial community socioeconomic development



Abstract: The aim of this article consists in analyzing critically the importance that has the education of the population of marine protected areas like mechanism for the improvement of the productivity and for personal improvement and social mobility, treats of a critical essay on the educational conditions of the inhabitants of the Recinto Puerto El Morro, Puerto El Morro is a rural parish of the canton Guayaquil in the Ecuador. Located to some 70 km southwest of the cantonal head, has an extension of 10.130,16 hectares and an approximate population of 5000 inhabitants; this subject arises like consequence of a project titled: “Model of Administrative Management for the handle of the Marine Areas Protected of the Zone 5 and 8 of the Ecuador”, developed by a team of researchers of the University of Guayaquil during the years 2016 -2017 Said study proposed in his final phase, the development of activities of qualification for the strengthening of the administrative and operative management of the associations of cangrejeros and tourist operators settled in said place that group to 375 people. The training of people in the marine zones protected has actuality because of the increasing interest of the Ecuadorian central government through the Ministry of the Environment and of the autonomous government decentralized (GAD) in the improvement of the quality of life and in the good living of the residents of Protected areas. These public organisms from different positions have developed both initiatives of qualification without that they have attained a synergistic effect of clear results for the best development of the productive activities of the sector that in the present case are focused in the exploitation of endemic species of the sector (the crab and the concha prieta) and the tourist activity. It is suggested that a better coordination between the public institutions that departs from the analysis of the real training and educational needs of this important collective, together with the Community initiative, would contribute to the development of training activities with greater impact on the quality of life of the inhabitants.

Keywords: *rural education, formative needs, quality of life, good live.*

Educação e desenvolvimento humano dos habitantes do campus de Puerto el Morro: Para uma educação com uma projeção no desenvolvimento socioeconômico da comunidade local ou territorial



Resumo: O objectivo deste artigo consiste em analisar criticamente a relevância que tem a educação dos povoadores das zonas marinhas protegidas como mecanismo para a melhora da produtividade e para a superação pessoal e a mobilidade social trata-se de um ensaio crítico sobre as condições educativas dos habitantes do recinto Porto O Morro; o Morro é uma parroquia rural do cantón Guayaquil no Equador localizado a uns 70 km ao sudoeste da cabeceira cantonal, tem uma extensão de 10.130,16 hectares e uma população aproximada de 5000 habitantes; este tema surge como consequência de um projecto titulado: “Modelo de Gestão Administrativa para o manejo das Áreas Marinhas Protegidas da Zona 5 e 8 do Equador”, desenvolvido por uma equipa de pesquisadores da Universidade de Guayaquil durante os anos 2016 -2017; dito estudo propôs-se em sua fase final, o desenvolvimento de actividades de capacitação para o fortalecimento da gestão administrativa e operativa das associações de cangrejeros e operadoras turísticas assentadas em dito lugar que agrupam a 375 pessoas. A formação de pessoas nas zonas rurais protegidas tem actualidade devido ao crescente interesse do governo# central equatoriano através do Ministério do Meio ambiente e do governo autónomo descentralizado (GAD) na melhoria das condições de vida e no bom viver dos residentes de ditas zonas. Estes organismos públicos desde diferentes posições têm desenvolvido sendas iniciativas de capacitação sem que tenham conseguido um efeito sinérgico de claros resultados para o melhor desenvolvimento das actividades produtivas do sector estão focadas na exploração de espécies endémicas do sector (o cangrejo vermelho e a concha prieta) e na actividade turística. Propõe-se que uma melhor coordenação entre as instituições públicas que parta da análise das reais necessidades formativas e educativas deste importante coletivo, unido à iniciativa da comunidade, contribuiria à melhoria da qualidade de vida dos povoadores do Recinto Porto O Morro.

Palavras-chave: *educação rural, necessidades formativas, qualidade de vida, bom viver.*

Introducción

El Ecuador no es ajeno a los cambios que ocurren en el contexto internacional por lo que busca promover el desarrollo humano de sus pobladores mediante la implementación de una política económica, social y educativa que dé respuestas efectivas a las necesidades de su población y que asegure el logro del modelo social escogido.

En este contexto, el proceso educativo desarrollado en las comunidades rurales tiene especial importancia para el Estado Ecuatoriano por cuanto en ellas reside un importante número de personas que se dedican a la explotación de especies endémicas (cangrejos y conchas), actividades que se realizan la mayor parte del tiempo sin el empleo de adecuadas herramientas y con una clara afectación del hábitat. En el Ecuador, la protección del medio ambiente y la concepción del desarrollo humano sostenible son dos asuntos complementarios, lo que implica un tipo de desarrollo en el que se aspira al crecimiento armónico de la actividad productiva y social, sin poner en peligro las posibilidades de supervivencia de las generaciones venideras, lo que requiere de la puesta en común de voluntades tanto en el sector público como en el privado, y de acciones políticas económicas científicas y educativas rigurosamente alineadas.

La investigación realizada por Montesdeoca (2017) señala que entre los problemas fundamentales del área protegida Recinto Puerto el Morro están: las limitadas oportunidades de trabajo para la población que allí reside, el agotamiento de los recursos naturales y la contaminación del ambiente. Estas condiciones se repiten en otras zonas protegidas tales como la reserva Península de Santa Elena y la de Churute.

Si revisamos las prácticas de conservación de nuestros vecinos Perú y Colombia (García, 2010); Gálvez (2015) rápidamente advertiremos los continuos y profundos cambios que han tenido lugar en estas naciones en materia de protección de las zonas marinas protegidas y sobre todo por la atención al desarrollo humano de las personas residentes en dichos sitios,



Imagen 1. Foto del autor

por lo que es imperativo que el Ecuador adopte en el medio rural y de manera particular en las zonas marinas protegidas una nueva visión pedagógica que no se limite a enseñar lo concerniente a la naturaleza, sino enseñar desde la naturaleza, lo que implica que se debe educar utilizando la naturaleza como recurso educativo; en otras palabras se debe de educar para el medio ambiente.

La concepción de la naturaleza como una fuente inagotable de recursos a nuestro servicio debe dar paso a la concepción de un ecosistema frágil que tiene sus propias exigencias que hay que respetar en nuestro propio interés; se trata entonces de un nuevo entendimiento de las relaciones del ser humano con el entorno.

La formación de las comunidades rurales posee carácter estratégico para el Estado cuando es aplicada de manera organizada y sistémica, mediante la cual las personas adquieren y desarrollan conocimientos y habilidades específicas, pero también aprenden a valorar su entorno físico y humano y como consecuencia deciden protegerlo.

Durante los últimos años, la experiencia formativa en las asociaciones y operadoras turísticas del Recinto Puerto el Morro ha recibido un importante respaldo por parte del Ministerio del Ambiente y otras instituciones públicas, lo que ha permitido el logro de algunos resultados positivos reflejados en el cuidado del ecosistema y en la regulación de las actividades de explotación de los recursos faunísticos de la zona; no obstante ello, la mayoría de veces la formación continua sigue siendo concebida más como una alternativa para suplir deficiencias o vacíos que como una herramienta de transformación social encaminada a la formación integral del ser humano con proyección visible en el desarrollo socioeconómico comunitario local o territorial y por ende, como factor generador de una mejor calidad de vida de la población.

A pesar de los logros alcanzados en esta materia, la crítica generalizada en torno a la formación de la población rural plantea entre otras, las siguientes cuestiones:

La calidad de la educación rural sigue siendo deficitaria y es poco atendida por el Estado.

La educación rural no ha logrado articular funcionalmente la comunidad con la educación.

Las condiciones físicas para la formación rural son muy precarias.

Las propuestas educativas en el sector rural se desarrollan sin tener en cuenta las realidades contextuales y, por ende, las expectativas de formación de las comunidades y demás actores del sector, por ello, la educación rural no ha dado muestras de ser un factor importante de desarrollo local o regional, mucho menos nacional.

Marco Teórico

La discusión sobre la calidad educativa en el contexto de la formación para el trabajo rural se ha vuelto sugestivamente interesante en tanto se está referenciando a un espacio de desarrollo humano estrechamente vinculado al bienestar

de las personas que desarrollan actividades productivas en condiciones de precariedad, por lo que no se puede pasar por alto la necesidad de concretar nuevas estrategias útiles para asegurar el logro de lo que en la educación moderna se ha denominado *formación integral* de las personas.

Gimeno Sacristán et al (1995) plantean que la educación actual puede ser entendida desde diversos paradigmas, así desde la perspectiva del «producto», la educación es concebida como un proceso para formar las competencias fundamentales -básicas y laborales- para situarse racional, consciente, pragmática y proactivamente en su medio, con sentido de pertenencia y con un proyecto básico de vida tanto personal como colectivo, en el orden de una vida digna con responsabilidad social.

Otro modelo pedagógico es el paradigma holístico de Jan Christian Smuts (1870) Citado por López (2013) que propone que vivimos en un “cosmos ético” en evolución permanente, regida por principios y valores universales y transculturales, que provoca en quienes lo viven, la plena autorrealización. Según expresión de Smuts, vivimos en un cosmos holárquico, esto significa que la evolución procede por etapas o estadios de desarrollo, el cosmos está conformado por hoiones, totalidades/partes que plantea que todo es parte de algo mayor y a la vez es totalidad de algo menor.

Dentro de este paradigma, la idea principal es que no existe ninguna separación entre aprender y vivir pues aprendemos a media que tenemos un contacto con el medio que nos rodea y establecemos relaciones con el entorno. El ser humano entonces es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social e histórico, por lo que es necesario que cada persona tome conciencia al mismo tiempo de su identidad personal compleja y a la vez de su identidad común como miembros de una colectividad.

Roger (1980) por su parte plantea desde el paradigma humanístico de la educación que todo individuo es capaz



Imagen 2. Foto del autor

de promover su propio aprendizaje en cuanto éste llegue a ser significativo para el mismo, esto sucede cuando en la experiencia se involucra a la persona como totalidad, cuando se incluyen sus procesos afectivos y cognitivos y además cuando el aprendizaje tiene lugar de forma experiencial en relación con otros.

En el escenario teórico de hoy, también se presenta de la mano de Morín (2009) un paradigma que fundamenta nuevas lógicas y revela otros elementos en la organización del pensamiento educativo, se trata del pensamiento complejo de Morín (2000) que aporta esa mirada que integra, que da cabida a la creatividad, al descubrimiento, a la construcción de la convivencia, a la aceptación de la diferencia, al diálogo creativo y propositivo, a la conciencia, a todas las dimensiones humanas, entre muchos aspectos.

Para este autor, cualquier sociedad o cultura deberá tratar de desarrollar en sus miembros los siguientes aprendizajes:

Aprender a vivir: Morín plantea que la educación debe preparar a las personas para vivir en relación con otros y aportar a la construcción de su mundo.

Aprender a ser ciudadano: Aprender a ser ciudadano en el marco de la democracia, significa aprender lo que son las libertades individuales y colectivas en el marco de la solidaridad y la responsabilidad respecto a la patria en donde se actúa.

Aprender a enfrentar la incertidumbre: Desde su perspectiva significa esforzarse, esto es practicar un pensamiento que se desvele sin cesar por contextualizar y totalizar las informaciones y conocimientos, que se aplique a luchar contra el error y la mentira y que nos lleven a tener la «cabeza bien puesta», en este caso con respecto al entorno y el desarrollo rural.

Asumir la estrategia: la cual se construye con el fin de establecer guiones para la acción y elegir uno en función de lo que se conoce de un entorno y devenir incierto.

Asumir la apuesta: consecuentemente con lo anterior, se trata de optar por la alternativa que logra reducir hasta donde sea posible la incertidumbre, sin pasar por alto, como lo afirma Bauman (2008) que «una estrategia lleva en sí misma la conciencia de la incertidumbre que va a enfrentar» razón por la cual, de todas formas, implica una apuesta.

Así pues, se encuentra en el pensamiento complejo una fuente muy importante para la tarea de formar personas en un mundo que cambia ante un conocimiento que genera permanentemente la pregunta y la incertidumbre en una sociedad cada vez más compleja.

Cada día más, en los modelos educativos de las personas se pondera el desarrollo humano en todas las dimensiones posibles tales como: el desarrollo de las destrezas físicas, los procesos cognitivos, el cultivo de valores, el desarrollo de la afectividad, la sensibilidad, la convivencia y, de manera especial, la promoción de la autonomía.

Delors (1996) propone que la educación humana del siglo XXI debe orientarse al logro de cuatro aprendizajes básicos



Imagen 3. Foto del autor

que son: aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

Así mismo, en diferentes foros internacionales se considera que la educación tendrá sentido cuando logre:

Ser contextualizada, es decir, partir de la comprensión consensuada de la realidad, de tal manera que se forme a las personas en un diálogo fundamentado y productivo entre escuela y el mundo de la vida.

Implementación concertada de políticas locales, regionales nacionales.

Sinergia entre los saberes universales, locales, ancestrales y el contexto.

Desarrollar prácticas pedagógicas seleccionadas de forma consecuente con las realidades culturales del medio.

Incorporar saberes populares articulados a los contenidos y competencias generales que están previstos en los lineamientos generales y estándares de calidad.

Ser flexible, tanto en el diseño como en la implementación,

de tal forma que permita desarrollar todos los procesos pedagógicos que sean necesarios para responder a los distintos ritmos, circunstancias y estilos de aprendizaje. Adecuación de los recursos, medios, procesos y estrategias en función de los propósitos de formación y desarrollo integral de las personas y sus comunidades. Ser integral y, por tanto, permitir realizar proyectos comunitarios que propicien la participación, la organización, el reconocimiento de edades, género, raza, religión, culturas y el ejercicio de la ciudadanía para tener una perspectiva de derecho.

Articulación de lo teórico y lo práctico con relación al desarrollo rural.

Discursos y prácticas pedagógicas contextualizadas.

La interacción de la comunidad con los agentes educativos.

Desarrollo de procesos comunitarios de participación, autogestión y autonomía.

Organización e implementación de currículos pertinentes.

Desarrollo de aprendizajes y competencias fundamentales para la vida en general y la producción en particular.

Participación de los diferentes actores que directa o indirectamente tienen que ver con el proceso educativo.

La educación rural demanda también la incorporación de nuevas visiones que replanteen la concepción del ser humano e incorporen las ideas del pensamiento complejo, el paradigma holístico, la teoría de los sistemas entre otros.

Tedesco (2003) propone que la finalidad de la educación no consiste solo en formar trabajadores, sino también en formar ciudadanos con la capacidad de analizar sus problemas, de distinguir hechos de consecuencias, con la capacidad de adaptarse a condiciones nuevas y de trabajar en equipo con sentido de servicio a la comunidad y de civismo.

Trasladando estas nociones teóricas a nuestro trabajo, se reconoce el papel estratégico de la formación como factor potenciador de crecimiento económico y coadyuvante generador de bienestar en la comunidad, por ello, se considera que la preparación de las personas en el recinto Puerto el Morro demanda de un enfoque complejo, sistémico y humanista y que estas deban conocer y dominar los procesos de trabajo que realizan, pero también implica ayudarlos a que desarrollen criterios para actuar con decisión y responsabilidad, con menor dependencia a la supervisión y con mayor disponibilidad para ejecutar y corregir para ser más activos y creativos en la búsqueda del bienestar económico y social.

La capacitación de los pobladores del Recinto Puerto el Morro

En el recinto Puerto el Morro la tarea de formar a los miembros de las asociaciones y operadores turísticos ha avanzado muy lentamente debido a múltiples factores entre los que se cuentan las limitaciones económicas del gobierno central y del gobierno autónomo descentralizado (GAD) y porque no decirlo, la escasa disposición a aprender de los habitantes del sector.

Estas dificultades se han visto agravadas debido al individualismo reinante en la población que apoya toda medida gubernamental que atienda sus necesidades de supervivencia pero que asume una actitud pasiva y resignada cuando se trata de su desarrollo personal y colectivo.

Influye también en ese estado de cosas la realización de diversos eventos de capacitación que no toman en cuenta las necesidades concretas de trabajo de la población, lo que no deja de representar esfuerzos aislados que no agregan valor y que no generan a continuación en la población iniciativa de nuevos emprendimientos, prueba de ello es la migración cada año de muchos jóvenes residentes en este sector a ciudades de la costa y de la sierra ecuatoriana en busca de mejores oportunidades de empleo.



Imagen 4. Foto del autor

Entre los objetivos de la formación a nuestro entender están: fomentar entre los participantes una clara conciencia e interés por las interrelaciones existentes, entre lo político, lo económico, lo social y lo ecológico en las áreas urbanas y rurales.

La integración de la comunidad mediante la formación constituye una herramienta importante para el conocimiento de los problemas de la comunidad y en la búsqueda de soluciones, lo que fortalece la responsabilidad ante el entorno social y natural.

Consideramos necesaria la planificación y desarrollo de programas de capacitación que, trabajadas de forma conjunta con las asociaciones y operadores turísticos, partan de las características particulares de cada grupo. Esta capacitación

requerirá en primer lugar de un diagnóstico de necesidades de aprendizaje, desarrollando posteriormente el plan por las diferentes vías de educación (Capacitación y/o formación), posteriormente se verificará la conformidad con el plan a través de técnicas de evaluación como las encuestas y las entrevistas; esta verificación se llevaría a cabo con los diferentes grupos involucrados, y por último se llevaría a cabo un proceso de retroalimentación.

Reflexiones finales

Precisamente, como reacción a esta deficiente realidad de la formación rural en el recinto Puerto El Morro, que no se corresponde con las nuevas circunstancias históricas del Ecuador y del mundo, se requiere la incorporación de un enfoque educativo sistémico que incorpore en su pensamiento estrategias de aprendizaje consecuentes y pertinentes con las nuevas circunstancias de vida de sus pobladores y que den un nuevo sentido de pertenencia a los miembros de esta comunidad.

De allí que se hace necesario realizar seguimiento de las actividades de capacitación desarrolladas en el recinto Puerto el Morro, para garantizar el efecto multiplicador de la capacitación y simultáneamente obtener información de la población para efecto de posibles reajustes.

Aunque no es fácil medir con precisión los resultados de la formación, la evaluación puede conllevar dos beneficios; desde el punto de vista de la asociatividad, por una parte, en cuánto mecanismo para mejorar sus niveles de productividad y rendimiento económico, y por otra, desde el punto de vista del trabajador en cuánto le posibilite una mayor conciencia social, mejore su capacidad para resolver sus problemas e incremente sus perspectivas de desarrollo personal.

La formación así orientada contribuirá a generar nuevos patrones de conducta en los individuos, los grupos y la comunidad como un todo y proporcionará a cada persona las oportunidades para adquirir el conocimiento, los valores,



Imagen 5. Foto del autor

las actitudes, el compromiso y las destrezas necesarias para desarrollar tareas productivas y a la vez proteger y mejorar el ecosistema.

La tarea formativa deberá ser un proceso continuo y permanente, orientada a que el proceso de adquisición de conocimientos, desarrollo de hábitos, habilidades, actitudes y formación de valores armonicen las relaciones entre las personas y entre estos con el resto de la sociedad y la naturaleza, para con ello proporcionar la reorientación de los procesos económicos, sociales y culturales hacia el desarrollo.

Por ello se plantea que toda iniciativa educativa parta del análisis de las reales necesidades formativas y educativas de este importante colectivo a la vez que se sugiere una mejor coordinación de acciones educativas entre los organismos públicos encargados de la administración de la zona protegida, unido a la iniciativa de la comunidad residente en el recinto Puerto El Morro, lo que contribuiría al desarrollo de actividades formativas con mayor impacto en la calidad de vida de los pobladores.

Finalmente, consideramos necesario la construcción de una política pública coherente con el nuevo modelo social que se quiere desarrollar, pues de lo que se trata en la perspectiva de este escrito, es hacer visible la necesidad de que todos los actores del sistema participen en el diseño de dicha política pública de modo que se pueda orientar una educación pensada no solo para preparar el talento humano que se requiere para alimentar el sistema productivo sino, también, para promover la formación del ser humano a plenitud, en el marco de los desafíos de vida que viene planteando la época global y digital, que llegó con el siglo XXI, para que también las personas aprendan a comportarse en el marco de la civilidad, del respeto, la solidaridad, la honestidad política y profesional; la urbanidad, atendiendo todas las normas de la sana convivencia.

Bibliografía:

- BAUMAN, Z. (2008). “Una lectura líquida de la posmodernidad”. *Revista Académica de Relaciones Internacionales* (Madrid), núm. 9, octubre.
- DELORS, J. (1996). “Los cuatro pilares de la educación”. *Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana/UNESCO, pp. 91-103.
- GARCÍA, C. (2010). *Diagnóstico de las áreas marinas y costeras protegidas, y de las áreas de manejo en el Pacífico Colombiano*. Bogotá: Fundación MarViva.
- GÁLVEZ, A. (2015). *Programa de conservación de la S.P.D.A.* Disponible en: www.actualidadambiental.pe/2015/11/16/el-nino-no-quiere-jugar-areas-marinhas-protetidas-para-reducir-impactos-del-fenomeno-el-nino
- GIMENO SACRISTÁN, J. y PÉREZ GÓMEZ, Á. (1995). *Comprender y Transformar la Enseñanza*. Madrid: Morata.
- LÓPEZ, M. (2013). *Paradigmas emergentes en la investigación social*, Disponible en: <http://grupocolaborativo401526161.blogspot.com/2013/11/sintesis-del-paradigma-holistico.html>
- MONTESDEOCA, M. (2016). “Factores que inciden en el desarrollo de emprendimientos turísticos comunitarios en las áreas marinas

protegidas del Ecuador: Caso ‘refugio de vida silvestre manglares El Morro’. *Memorias del I Congreso Internacional titulado “Investigación e innovación y Sociedad del Conocimiento”*, publicado el 1 de febrero de 2017. Disponible en:

https://issuu.com/marabiertouleam/docs/memoria_congreso_innovacion_tomo_un

MORÍN, E. (1992). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Bogotá: Gedisa.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU) (2002). *Informe de la cumbre mundial sobre el desarrollo Sostenible, Johannesburgo*. Disponible en: http://www.eclac.cl/rio20/noticias/paginas/6/43766/02/WSSD_Informe.ESP.PDF

PROMEBAZ, P. (2008). *Hacia una educación de calidad en el Ecuador. Enfoques y experiencias innovadoras*. Quito: Artes gráficas Silva.

RAMÍREZ CASTELLANOS, Á. (2015). *Educación, Pedagogía y Desarrollo Rural. Ideas para construir la paz*. Bogotá: ECOE Ediciones.

ROGERS, C. (2008). *El poder de la persona*. México: El Manual Moderno.

TEDESCO, J. C. (2003). “Los pilares de la educación del futuro”. *Debates de educación, 2003*. Fundación Jaume Bofill; UOC. Disponible en: <http://www.uoc.edu/dt/20367/index.html>

Sacco y Vanzetti:

recepciones y movimientos sociales en Costa Rica (1927-1928)

Mario *Oliva Medina*



Resumen: El movimiento obrero costarricense que surge en la segunda mitad de los años veinte del siglo pasado, tenía como uno de sus retos buscar alternativas políticas, organizativas y de lucha, cooptado por posiciones reformistas. Las líneas que siguen evidencian esta coyuntura, desde la presencia de dos tipos de procesos; el primero es dar cuenta de la recepción, ante el caso Sacco y Vanzetti (1920-1927), entre los diferentes sectores sociales costarricenses.

En segundo término, propongo que el proceso judicial en Norteamérica promovió movilizaciones, nuevas formas de organización, tácticas y estrategias que ensayan los trabajadores urbanos y del campo en Costa Rica. Sin embargo, es necesario despejar el engranaje por cierto complejo de definición que va a desarrollar la organización y movilizaciones de los trabajadores durante los años de 1927 a 1928, (como eslabón perdido en la historia obrera costarricense) que en todo caso, desembocan en la fundación del Partido Comunista costarricense gestado en el primer semestre de 1931.

Palabras clave: movimiento obrero, Costa Rica, Sacco y Vanzetti, prensa.

Sacco and Vanzetti: receptions and social movements in Costa Rica (1927-1928)



Abstract: The Costa Rican labor movement that emerged in the second half of the twenties of the last century, had as one of its challenges to seek political, organizational and struggle alternatives, coopted by reformist positions. The following lines show this juncture, from the presence of two types of processes; the first is to account for the reception, before the Sacco and Vanzetti case (1920-1927), between the different Costa Rican social sectors. Secondly, I propose that the judicial process in North America promoted mobilizations, new forms of organization, tactics and strategies that urban and rural workers rehearse in Costa Rica. However, it is necessary to clear the gear by a certain complex of definition that will develop the organization and mobilization of workers during the years 1927 to 1928, (as a missing link in the history of the Costa Rican workers) that in any case, lead to the foundation of the Costa Rican Communist Party gestated in the first half of 1931.

Keywords: labor movement, Costa Rica, Sacco and Vanzetti, press.

Sacco e Vanzetti: recepções e movimentos sociais na Costa Rica (1927-1928)



Resumo: O movimento trabalhista costarriquenho que emergiu na segunda metade dos anos vinte do século passado teve como um dos seus desafios buscar alternativas políticas, organizacionais e de luta, co-optadas por posições reformistas. As linhas que se seguem mostram essa conjuntura, a partir da presença de dois tipos de processos; O primeiro é dar conta da recepção, antes do caso Sacco e Vanzetti (1920-1927), entre os diferentes setores sociais costarriquenhos. Em segundo lugar, proponho que o processo judicial na América do Norte promove mobilizações, novas formas de organização, táticas e estratégias que os trabalhadores urbanos e rurais ensaiam na Costa Rica. No entanto, é necessário limpar a engrenagem por um certo complexo de definição que irá desenvolver a organização e mobilização de trabalhadores durante os anos 1927 a 1928 (como um elo perdido na história dos trabalhadores costarriquenhos) que, de qualquer forma, leva ao Fundação do Partido Comunista da Costa Rica gestado no primeiro semestre de 1931.

Palavras-chave: movimento trabalhista, Costa Rica, Sacco e Vanzetti, imprensa.

Recepciones del caso Sacco y Vanzetti en la prensa costarricense

Si nos atenemos a los datos registrados en relación al caso Sacco y Vanzetti, quedaría como uno de los acontecimientos sin parangón en la primera mitad del siglo XX, la protesta fue de carácter mundial contra la injusta condena. Cesare Pillon prologando el conmovedor libro *Cartas desde la Prisión: Vanzetti*, reconoce que las adhesiones recibidas por el Comité de defensa fueron incontables; se reunieron sumas elevadísimas para pagar a los mejores abogados de los Estados Unidos lo suficiente para inducirlos a defender a los anarquistas. Las manifestaciones en favor de los condenados congregan decenas de miles de concurrentes en todas partes del mundo: Londres, Moscú, Calcuta, Pekín, Bruselas... no se registraba emoción colectiva alguna tan violenta como aquella desde octubre de 1909, fecha en que estalló la protesta por la ejecución de Francisco Ferrer y Guardia. La actividad pro Sacco y Vanzetti fue incansable: cantidad de personalidades de primer plano pronunciaron discursos ante masas importantes que desafiaban la acción policial, para reivindicar la inocencia de los prisioneros de Charleston, todo el continente americano se encontraba literalmente en ebullición. (p 12- 13)

Costa Rica no escapó ni fue indiferente a unos de los juicios con mayor resonancia a nivel mundial¹, la mayor parte de los rotativos periodísticos siguieron las circunstancias de dicho proceso: *La Tribuna*, *La Prensa*, *La Nueva Prensa*, *La Lucha*; en sus páginas se pueden apreciar artículos, opiniones, gacetillas noticiosa, declaraciones, fotografías (todos concentrados en el año de 1927 y 28) a pesar que el juicio se prolongó por más de seis años desde (1920-1927), prestemos atención a un registro tomado de *La Tribuna*, que confirma, mi juicio:

1 Debemos al historiador Vladimir de la Cruz, los primeros acercamientos en el país al caso Sacco y Vanzetti, en su libro *Las Luchas Sociales en Costa Rica*. Encontramos las relaciones de solidaridad costarricense con los dos obreros italianos sentenciados a muerte durante el año de 1927.

La Tribuna (1927) 12 de junio. *Sacco y Vanzetti no temen morir en la silla eléctrica.* (Protagonistas de un drama que viene desarrollándose desde hace seis años, han creado sin ellos pretenderlo, un conflicto de grandes proporciones en los Estados Unidos y el mundo)

La Tribuna (1927) 16 de junio. *Carta de Sacco y Vanzetti.*

La Tribuna (1927) 7 de agosto. *Los obreros de todo el mundo guardaban el día en que Sacco y Vanzetti sean ajusticiados como protesta por su ejecución.*

La Tribuna (1927) 14 de agosto. *Los últimos días de Sacco y Vanzetti.*

La Tribuna (1927) 17 de agosto. *Que ha hecho el gobierno italiano por Sacco y Vanzetti.*

La Tribuna (1927) 17 de agosto. *Entrevista con Sacco y Vanzetti en la prisión en donde esperan la muerte.*

La Tribuna (1927) 18 de agosto. *Una manifestación a favor de Sacco y Vanzetti.*

La Tribuna (1927) 21 de agosto. *Se teme que Sacco y Vanzetti se vuelvan locos.*

La Tribuna (1927) 21 de agosto. *Actualmente se procede a una revisión total del proceso contra Sacco y Vanzetti*

La Tribuna (1927) 23 de agosto. *Anoche fueron ejecutados Sacco y Vanzetti y Madeiros.*

La Tribuna (1927) 24 de agosto. *En casi todas las capitales del mundo se realizaron protestas por la ejecución de Sacco y Vanzetti.*

La Tribuna (1927) 28 de agosto 1927. *Vanzetti dirige una carta a un periodista, americano momentos antes de morir, en que proclama su inocencia.*

La Tribuna (1927) 4 de septiembre. *Consecuencias del proceso Sacco – Vanzetti. Fotografía de un atentado en Massachusetts.*

La información publicada por el periódico *La Tribuna* arroja números y contenidos nada despreciables alrededor

La protesta de los trabajadores en el mundo entero giró precisamente sobre la inequidad de la justicia norteamericana que usaba todo tipo de subterfugio para condenar a dos hombres a todas luces inocentes, inventando pruebas, comprando al jurado y todo tipo de malabares jurídicos.

Peña Castro, probablemente un dirigente obrero de la época escribía palabras duras contra la justicia norteamericana, donde acentuaba su pluma ante la falta de transparencia del proceso. Terminaba dicho artículo intentando acerca al lector al drama que vivían los dos obreros italianos, para ello recurre al escritor francés Víctor Hugo:

“¡condenado a muerte!”

“el sol, la primavera los campos floridos las aves que despiertan a la aurora, las nubes, los árboles la naturaleza, la libertad y la vida, todo concluye para mi” (*La Nueva Prensa*, 10 de agosto, 1927, p. 5).

La Prensa del 2 de julio, reprodujo un artículo en varias entregas dedicadas al proceso judicial, el columnista era de origen norteamericano, H.S Wall. Quien afirma, esos hombres fueron de hecho condenados no por asesinos, sino por socialistas y pacifistas. Si, como socialistas y pacifistas van a ser enjuiciados en Julio, y agrega:

...el caso ha salido ya de la esfera de acción de los tribunales y se ha convertido en un reto para todo ciudadano de los Estados Unidos, el 5 de julio las páginas de *La Prensa*, anunciaba un informe demostrando la inocencia de ambos acusados. Comisión encargada de la defensa de Sacco y Vanzetti (p. 4).

El proceso se sigue de manera detallada por los medios escritos. *La Nueva Prensa* del 6 de agosto de 1927, en primera página destaca: Sacco y Vanzetti serán ejecutados el miércoles próximo y aseguraban que los presos tenían varios días en

huelga de hambre, desde la capilla de la prisión escribían breves e íntimas notas a todos sus familiares y amigos ahora regados por todo el mundo. Manifestaban su protesta contra el orden establecido y contra quienes administraban la justicia a quienes calificaban como asesinos verdaderos. No dejaban de mencionar su filiación anarquista y glorias a la Anarquía. (p 1)

Este tipo de noticias fue recurrente sobre todo en días en que se acerca la ejecución definitiva de los dos obreros, detalles de su vida, se da cuenta de manifestaciones obreras alrededor del mundo junto a la publicación de artículos o crónicas de aspectos particulares del proceso.

También circularon cartas de Sacco y Vanzetti, una muy particular dirigida a amigos y camaradas, publicada por *La Tribuna*, 6 de junio de 1927, donde los dos obreros italianos agradecían las adhesiones de cientos de personas que enviaban misivas, a pesar de la situación tan crítica por la que atravesaban al borde del abismo, el texto habla de la vida y persuadía: “vivid alegres y altivos. No hay que detenerse o doblegarse ante el dolor” (p. 4).

Esta otra nota que Sacco envió a su hija pocos días antes de ser ejecutado, donde se valora la angustia, la ausencia, lejanía de sus seres queridos. Aparecida en las páginas de *La Prensa*, 1927, 8 de septiembre:

Cómo yo desearía que tú entendieras todo lo que te digo y cómo quisiera que tu pudieras entender todo lo desgarrado que está mi pobre corazón, el que no puede más, tanta es mi desesperación...

Vivir contigo con tu hermano Dante con tu madre... aquí tienes el deseo más grande que encarna esta mi vida estéril y ultrajada...

Carta llena de recuerdos y nostalgias, añoraba: vivir con vosotros en una pequeña casita, perdida entre los bosques... entre un beso, entre una caricia vuestra y percibir la felicidad y toda la sanidad de la existencia...



Imagen 2. *La Tribuna* (San José), 8 de agosto de 1927

Max Jiménez y Joaquín García Monge

Max Jiménez, deja tres escritos publicados por el periódico *La Prensa*, el primero de ellos aparece el lunes 8 de agosto de 1927; a pocos días del ajusticiamiento, acerquémonos a su alegato, su crítica más fuerte y consistente era en contra de la pena de muerte, se pregunta el escritor “¿Qué autoriza, a un hombre en plena sangre fría para mandar a otro al patíbulo? Argumentaba que ningún juez puede situarse en las condiciones que llevan a un individuo a cometer un crimen y no es suficiente razón la de mandar a un presunto criminal al patíbulo por cuanto tal o cual artículo del código lo autoriza. Su razonamiento es de carácter filosófico y humano. La muerte puede ser el medio de escarmiento, más no de castigo pues que un criminal en quien se cumple la sentencia de muerte, ha dejado de sufrir, o por lo menos, sí de fijo a cesado su contacto material con este mundo. El daño está en la pena de muerte medida en que es tan criminal como la causa misma. (p 4)

El 22 de agosto en *La Prensa*, aparece su segunda entrega donde insiste, en que: “la muerte nunca podrá ser medida de

justicia, pues que ella en si encierra la mayor de las iniquidades y – en tono de furia insiste- no me cansaría de repetir no existe autoridad de un hombre en ningún caso sobre la vida de otro. Para ponerse a tono con los tiempos pedía que ningún juez pueda dictar sentencia donde medie la existencia de un ser humano. (p 4)

También critica la crueldad con que tratan la vida de los ajusticiados, llevándolos a las salas de ejecución una y otra vez. (*La Prensa*, 26 de agosto 1927)

Para comprender la posible postura de Joaquín García Monge, sobre lo que nos ocupa, es necesario rastrear por dos vías. La primera, es recorrer las páginas de *Repertorio Americano* y la segunda, es valorar sus vínculos en esos años con las movilizaciones obreras, vamos al primer caso, en el impreso más importante en la primera mitad del siglo pasado publicado en Costa Rica y con circulación continental, encontramos artículos críticos de lo que ocurre en Estados Unidos, el 9 de Julio de 1927, aparece un denso trabajo tomado de *El Sol*, Madrid firmado por H.G. Wells, cuyo título *El abominable caso de Sacco y Vanzetti*, deja entrever esa posición que adoptan muchos de oponerse a la ejecución de los obreros italianos. Mucho más valioso son artículos que pone a circular García Monge de algunas plumas de reconocido prestigio entre la intelectualidad americana, como son: *Al Natural* de Sanín Canon, *El horror de la Vindica* de Nieto Caballero; *La silla eléctrica*. Fernández Montufar. Por otra parte, es curioso que no apareciera algunos de los tantos manifiestos o artículos diseñados en aquellas circunstancias para expresar su protesta firmado por plumas tan destacadas y colaboradores de la revista *Repertorio Americano* tales como: Romain Rolland, André Gide, Albert Einstein, Anatole France, George Bernard Shaw y otros. Una posible explicación es que esos escritores lo hicieron en medio alejados del alcance de García Monge.

El otro aspecto es la relación de García Monge con la movilización social y cultural en aquellos años, que puede calificarse de estrecha, producto del compromiso político de

este intelectual con los sectores trabajadores y la nación. El 27 de septiembre se realizó un mitin a favor de la nacionalización de los servicios públicos, movimiento que aglutinaba a amplios sectores de la sociedad donde convergen obreros e intelectuales, promotores de las nuevas formas de organización de los trabajadores entre los oradores estaba Juan Bautista Chinchilla, Octavio Montero, Jorge Cardona, Fausto Peraza. Siguieron en el uso de la palabra Rafael Rojas, Monge Sáenz y Jorge Vivó, todos insistieron en los grandes perjuicios que traía los monopolios para el país y los obreros. Luego subió a la tribuna Joaquín García Monge sus primeras palabras fueron de valoración y significación del impreso *Repertorio Americano*. La crónica de su discurso es muy detallada, trató extensamente sobre la importancia de las fuerzas hidroeléctricas y la necesidad de su nacionalización, para impedir los abusos y atropellos, en uno de sus párrafos dice. “ha de llegar el momento en que tendremos que realizar ‘la nacionalización de los servicios hidroeléctricos’ como servicios públicos al costo” (*La Prensa*, 1927, 28 de septiembre, p 1) como en este y otros temas el costarricense es un adelantado, su discurso discurre con una radiografía muy acertada por los países latinoamericanos principalmente de Centroamérica. Alertando sobre los peligros del imperialismo y las oligarquías criollas.

Camino a las nuevas organizaciones obreras

El 1 de agosto se fundaba la Sociedad obrera “Sacco y Vanzetti”, una organización de reivindicación de los derechos de los obreros y en honor a las víctimas de la justicia norteamericana. Se organizó un comité provisional y se agenda una reunión en casa de don Juan de Dios Morales.

Octavio Montero en el mitin de la noche del 9 agosto de 1927, se preguntaba por las razones de dicha manifestación y señala: “ es una protesta por el crimen jurídico que culminará con la ejecución de los dos obreros, dos hombres que cuando en tiempos que los países reclutaban carne de cañón para la guerra europea, ellos valiente y noblemente predicaban la

Los últimos días de Sacco y Vanzetti

La esposa de Baintre, uno de los asesinados, se presentó al Gobernador Fuller, declarando que no cree en la culpabilidad de Sacco y Vanzetti y teme que vayan a ser sacrificados dos inocentes

Pide que se les ponga en libertad, restituyéndolos a sus familias

Sólo los obreros podrían salvar a Sacco y Vanzetti

Los sentenciados no esperan justicia de los jueces

Nicolás Sacco declara en una carta que "sólo el clamor que se ha levantado en todo el mundo nos salvará", contestando a una epístola que recibió de un neoyorquino, en la que éste le decía que no desespere. Sacco califica ese consejo de "ciego optimismo y tontería", añade:

"Nos matarán si la voz de nuestros camaradas no es bastante potente y se va apoyada por la determinación de hacer cuanto sea necesario para lograr la victoria."

Siempre he tenido fe en los hombres que trabajan por ganarse el pan, pero a menudo obran con lentitud al enfrentarse al peligro y en algunas ocasiones hay que apremiarlos.

"Es una cobardía enfrentarse al peligro desde lejos y no participar de la responsabilidad que le corresponde a uno."

Además de la circunstancia de que está en un boteón para Vanzetti y para mí, no me preocupa saber que los trabajadores no han tenido el valor de hacer

Nicolás Sacco escribe que siempre ha tenido fe en los hombres que trabajan para ganarse el pan pero que a menudo obran con lentitud al enfrentarse al peligro

DICE QUE SOLO EL CLAMOR QUE SE HA LEVANTADO EN TODO EL MUNDO PODRÁ SALVARLO

frente al combate, mostrando una solidaridad que apartará la mano de nuestro insipiente enemigo a desistir de los planes que tenga hechos.

"No es hacer a usted un reproche, decirle que no apreciamos lo que nuestros amigos han hecho ya por nosotros, pero debe usted tener presente que nuestros enemigos no hacen uso de buenas armas y que no se denunciarán ante ninguna infamia como ya se ha dado el caso. No es prudente ser optimista cuando se tiene que tratar con tales pillos, y no espero más que una demostración que los asuste e

impida que vuelva a cometer con algún otro el crimen de que hemos sido víctimas".

La efervescencia por la ejecución en Buenos Aires

(De Buenos Aires)

De las investigaciones llevadas a cabo entre el personal de la embajada y del consulado de los Estados Unidos en Buenos Aires, resulta que ninguno de los que lo forman ha sido objeto de amenazas particulares a causa de la efervescencia que provoca la próxima ejecución de Sacco y de Vanzetti. Empero,

tanto en la embajada como en el consulado recibí, así como de costumbre, anónimos llenos de amenazas. Durante toda la semana, varias personas llamaron por teléfono a la embajada para proferir amenazas contra la persona que contestaba, que era por lo general un empleado de menor categoría.

La agencia de Ford, cuya franquicia sufrió algunos daños a causa de la explosión de una bomba, no es una empresa del gobierno de los Estados Unidos, ni siquiera de norteamericanos, pues los propietarios de ella son argentinos.

La base del monumento a Washington quedó destruida en parte a causa de la explosión de otra bomba. En la agencia de Ford se encontró una máquina infernal, que no había estallado, envuelta en un diario italiano.

La policía de Buenos Aires allanó el local en que funciona la junta pro-defensa Sacco y Vanzetti de la unión de panaderos y choferes así como también la redacción del diario "La Antorcha". En ambos lugares practicó varias detenciones de individuos sospechosos y encontró gran cantidad de material de propaganda.

Imagen 3. La Tribuna (San José), 14 de agosto de 1927

paz entre los hermanos, enseñaban a los pueblos el quinto mandamiento de la Ley de Dios escrito en las tablas de Moisés "no matarás", Montero los reconocía como pacifistas y en contra de la guerra, por ello se ganaron el odio del gobierno. Antibélicos y antimilitaristas" (*La Prensa*, 1927, 9 de agosto, p 5) como se desprende de este discurso hay una mezcla de visiones seculares con lenguaje religioso muy propio de la indefinición ideológica.

El día siguiente el 10 de agosto de 1927, se reunieron más de 2000 manifestantes, la mayoría obreros que desfilaron ordenadamente por la capital como señal de protesta, hubo discursos encendidos en el templo de la música. Era la típica respuesta en todas partes del mundo obrero ante el fallo final de enviar a la silla eléctrica a Sacco y Vanzetti.

El paro de trabajadores fue totalmente voluntario hasta patrones dieron permiso para que sus obreros asistieran al mitin. Se sumaron intelectuales y estudiantes quedando vacías las aulas de los colegios. El acto se realizó en la Plaza Carrillo, se vieron muchos reformistas como líderes de esta manifestación.

En tono poético el cronista anunciaba: “el sol cruzaba el cenit cuando una potente bombeta rompió con su eco el silencio del día y anunció a San José el principio de huelga ordenada”. En otros distritos se dispararon otras bombetas y poco a poco la gente se acercaba al sitio de la reunión.

Al lado de los obreros que llevaban banderas de Costa Rica y escarapelas rojas, marchaban las mujeres y muchos niños.

El grupo que tomaba unas tres cuadras salió como a las 13.30 horas por la avenida segunda oeste hasta llegar a la esquina del parque central. Luego doblaron por la Calle Fernández Guell pasando por el Diario de Costa Rica hasta llegar al Carmen directamente hasta el Templo de la Música.

Vivas a la libertad, hurras a Sacco y Vanzetti (*La Prensa*, 1927, 10 de agosto, p 1)

La Prensa, 11 de agosto de 1927, informaba que la noche anterior continuó la efervescencia en la capital con motivo de la ejecución de Sacco y Vanzetti.

Un policía había atacado a un obrero don Juan de Dipoliciasos Morales eso hizo más agitada la manifestación. Hubo forcejados entre los obreros y personal de policía.

El día anterior diputados reformistas Julio Padilla y don Enrique Fonseca se acercaron al Ministerio de Seguridad para suspender la retreta y realzar la manifestación, allí le contestaron: Llevando el gobierno de Costa Rica las amigables relaciones con los Estados Unidos, el acto hubiera significado un acto de protesta contra uno de sus jueces. (1 p)

El malestar de los obreros creció e impidieron el paso de la banda antes de llevar al parque Central. Los permisos fueron cancelados y guardias de a pie provistos de los lujosos “espadines águila”.

Mientras la policía montada conformada por 12 policías a caballo protegió la banda yendo ante ella un comandante. Para este servicio se escogió la policía más disciplinada. Atrás formando la retaguardia caminaban otro pelotón de gendarmes,

pero a pie. El kiosco en el parque era resguardado por una hilera de policías.

Hubo silbidos a la banda, pero luego se tranquilizaron los ánimos y la gente caminaba alrededor del Parque. A las 20 horas finalizada la retreta se retira la banda escoltada por la policía, un grupo de obreros se dirigió al consulado de Estados Unidos. Hubo algunas vivas a Sacco y Vanzetti.

El 23 de agosto *La Prensa*, en primera página titulaba: Antes de morir los reos hacen declaraciones y una nota *Al margen de la tragedia*, dice: Una vez más los Estados Unidos de Norte América manchan con sangre la Historia, ayer en Nicaragua con su mal llamada intervención, hoy con el asesinato de Sacco y Vanzetti.” (p1) critica la libertad en los Estados Unidos.

Se trata de diversas voces manifestándose y mostrando su apoyo o rechazo a la condena impuesta, en el contexto costarricense fue mayoritario las manifestaciones en contra, de modo acertado y concluyente el historiador Moshik Temki en su libro *El caso de Sacco Vanzetti: los Estados Unidos a juicio*, afirma: Quizá ningún otro suceso hasta la Guerra de Vietnam evocó un sentimiento antiestadounidense tan grande en el extranjero entre quienes hasta entonces habían sido propensos a mantener una opinión favorable de los Estados Unidos”. (p 21)

En el contexto que estamos desarrollando no se trata de un sentimiento solamente que podemos encontrar en diversos sectores que se manifiestan, sino que es un movimiento antiimperialista que tiene como base la crítica a la expansión norteamericana, específicamente el movimiento obrero se va apropiando de tesis marxistas leninistas al respecto como veremos más adelante.

Acerquemos ahora a una casi polémica con respecto al caso... El club rotario convocó a reunión el 3 de noviembre de 1927 para discutir sobre los alcances del juicio, con una asistencia que llenó el salón, entre los que se encontraban figuras de la política nacional y la diplomacia acreditada en el país. Hicieron uso de la palabra Otilio Ulate y el Lic. Luis

Se teme que Sacco y Vanzetti se vuelvan locos

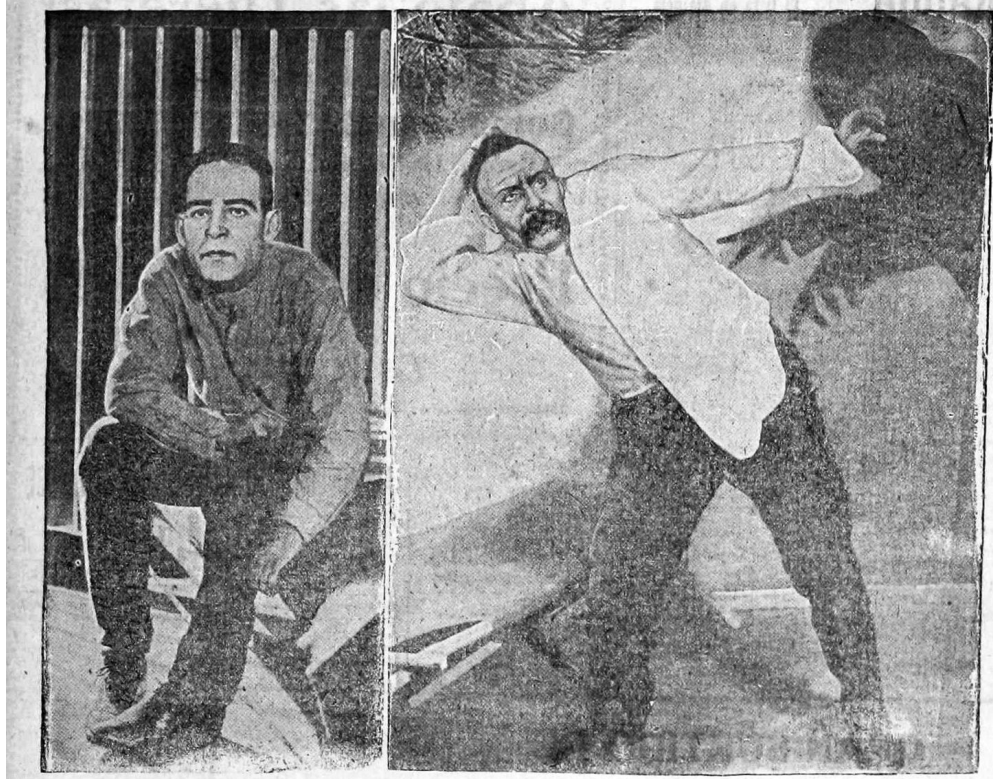


Imagen 4. *La Tribuna* (San José), 21 de agosto de 1927

Anderson, este último postulaba que la justicia norteamericana había actuado a derecho. Mientras Ulate sostiene, por el contrario, que el proceso contra los dos italianos no sólo no arrojó indicios vehementes, sino que la prueba testimonial y la prueba indiciaria fueron tan deleznales que no se explica cómo sobre esas pruebas ha podido levantarse la pena de muerte para esos dos hombres. Ulate hizo una apretada síntesis de los hechos que llevaron a los dos hombres a la cárcel primero y luego a su ejecución siete años después de su arresto y con acierto expone que luego de terminada la Gran Guerra, Estados Unidos tomó varias medidas ante el terror rojo, sobre todas de carácter migratorio, endureció la legislación al respecto, desató la represión contra los radicales al interior de ese país. Abriéndose centenares, millares de procesos, persecuciones contra los comunistas y anarquistas. (*La Tribuna*, 1927, 4 de noviembre, p 2)

Aparece aquí un Otilio Ulate como defensor de Sacco y Vanzetti, denunciando las atrocidades ejercidas por el gobierno de Estados Unidos contra comunistas y anarquistas, dado la persecución, encarcelamiento y deportación.

En *La Lucha* correspondiente al 5 de noviembre del año de 1927, en la primera página de dicho impreso aparece el título “La ejecución de Sacco y Vanzetti” y el licenciado Luis Anderson, reconocido jurista costarricense. El artículo era una respuesta a las declaraciones hecha por Anderson en reunión del Club Rotario y que aparecieron en *La Tribuna* del 22 de octubre, dicha respuesta se hace en nombre de la clase trabajadora el objetivo era aclarar ciertos aspectos del proceso con resonancia mundial:

1. El Juez Thayer al comenzar el proceso dijo que, si los procesados no eran ejecutados, el lanzaría a la calle su toga de Juez.
2. Una anciana americana declaró que había estado conversando con uno de los condenados en los momentos en que se consumaba el crimen.
3. La esposa del asesinado declaró que en su conciencia esos hombres eran inocentes (¿y quién más interesada que ella, en vengar la muerte de su marido?)
4. Periodistas americanos declararon que no cabía en cerebro humano que hombres que se expresen como los condenados podían ser criminales.
5. Un jurisconsulto americano de fama universal declaró que a los sentenciados no se les había dado “el beneficio de la duda” a que ellos eran acreedores durante el juicio o antes de la sentencia.
6. La petición venía no sólo de las masas, venía de un Anatole France, de un Einstein, de un Henri Barbusse, etc, era el clamor de muchos miles de hombres, mujeres, de la niñez, quienes sentían el dolor de la ejecución a sangre fría, en nombre de la ley y no de la “justicia”, porque es otro concepto, el cual no quiero ahora tocar.

El artículo continuaba atacando a Anderson y le interpela “usted quiere poner la justicia yanqui” en un lugar muy alto y deseo recordarle que cuando España exigió a los Estados

Unidos que la causa del hundimiento del Maine se investigase, esa nación se negó rotundamente a ello, pues su deseo era su dominio absoluto en la cuenca del Mar Caribe, Golfo de México, etc.

Resulta interesante las relaciones que establece el columnista quien usa el seudónimo de Mephisto: “el caso Sacco y Vanzetti es parecido al de Nicaragua. Los pueblos protestan por la intervención americana en Nicaragua y el imperialismo americano “mira con desprecio la protesta de todos los pueblos de las Américas y aún de otros continentes”. (*La Lucha*, 1927, 5 de noviembre, p 1.)

Por su parte, Carlos Marín Obando. Comentando las expresiones de Luis Anderson, afirma: “los asesinatos de Ferrer y de Sacco y Vanzetti. Seguirán siendo crímenes políticos, condenados por la conciencia del mundo con toda la vehemencia que puso el Dante en su maldición sobre Pisa por el martirio del Conde Ugolino. (p 3)

Este mismo periódico el 19 de noviembre de 1927, reproduce un amplio artículo tomado del Boletín del cigarrero de Cuba, la protesta contra el asesinato de Sacco y Vanzetti en París, firmado por Leonardo Fernández Sánchez, se trata de varias crónicas parisienses sobre las diversas protestas callejeras en la capital francesa, el párrafo final es sintomático del ambiente de aquellos días “Es un episodio más en la larga y permanente lucha de las clases, que como dice Lenin: “ no encontrará su justa solución sino en una etapa entera de la Historia Humana” pero ella ha servido para probar una vez más el coraje revolucionario del París obrero que en un día , acaso no muy lejano , describirá los últimos baluartes de la república burguesa e imperialista. , para restaurar la gran república proletaria y humana de los soviets de Francia. (*La Lucha*, 1927, 19 de noviembre, p 3)

Manifestaciones póstumas y organización obrera

Una nueva organización queda conformada en Costa Rica: El Comité Ejecutivo del Centro Socialista de Costa Rica quedo

integrado por Secretario General don Juan de Dios Morales, Secretario Suplente, don Constantino Albertazzi; Comisionado de prensa don José Ángel Zeledón; Secretario de Acuerdos, don Fausto Pereza. Secretario Tesorero, don Carlos Marín Obando. (La Prensa, 1927, martes 30 de agosto, p.2)

Y seguía una lista de una veintena de vocales, en esa reunión se detalló la logística de la manifestación del silencio que se realizaría el domingo 4 de septiembre a la 1 pm que salió del Parque Morazán hacia el Cementerio Obrero.

La Nueva Prensa del (1927, 3 septiembre, p 3) daba cuenta de una invitación del “Comité Socialista Saco y Vanzetti” dirigida a los trabajadores del país de ambos sexos y de toda nacionalidad para que asistan a la gran manifestación que mañana a la una de la tarde rendirá homenaje a los mártires del apostolado social; Nicolás Sacco y Bartolomeo Vanzetti. El punto de reunión el parque Morazán el orden del desfile era el siguiente:

1. Corona portada por dos compañeritas obreras lo que constituirá la cabeza de la solemne procesión.
2. El Pabellón Rojo-Negro.
- 3, Estandarte con los retratos de los mártires Sacco y Vanzetti.
4. Pabellón del gremio de panaderos y los demás gremios obreros de San José, Alajuela, Cartago, Heredia, Limón y Puntarenas.
5. Manifestantes en general.
6. Automóviles, coches...
7. Oraciones en el cementerio.

El programa es muy significativo desde el punto de vista simbólico de la cultura obrera de la época. En primer término, no hace distinción de los participantes, estos pueden ser de cualquier nacionalidad, sexo, y los colores de las banderas que portaban los manifestantes eran rojo y negro, muy característicos de las movilizaciones anarquistas

MOMENTOS SUPREMOS DE SACCO Y VANZETTI



Imagen 5. *La Tribuna* (San José), 28 de agosto de 1927

internacionales, no se permitían manifestaciones partidistas. En el cementerio pronunciarán breves oraciones fúnebres en nombre del Comité los señores Carlos Monge Sáenz, Fausto Peraza Escalante, Juan de Dios Morales, Juan R. Pérez y Julio Padilla. Luego habrá tribuna libre y se cierra con un discurso de una señorita obrera.

Dos disparos de bombetas anunciarán la hora de reunión y de salida, la otra característica de esta manifestación se hizo en profundo silencio durante el desfile hacia el Cementerio. Quedaron prohibidos los discursos políticos. Los manifestantes formaron hileras de diez cada una. Iban sin sombrero portando en su solapa un lazo rojo y negro. Se lazó un manifiesto de los trabajadores del país y a los centros obreros, colonia italiana y en general a todos los simpatizantes de Sacco y Vanzetti. Quedaba prohibido hablar de política o credos religiosos en los locales obreros. La asociación se aut nombra de ayuda mutua e intereses obreros.

El registro periodístico arroja otras manifestaciones solidarias de obreros en Siquirres, Heredia, Puntarenas y también estudiantes (De La Cruz: 2004: p190-94)

Avancemos en nuestros argumentos de vinculación del caso Sacco y Vanzetti y las manifestaciones obreras. *La Prensa* inaugura el 19 de septiembre de 1927, a pocos meses de la muerte de los dos italianos la sección *Información obrera* cuyo objetivo es declarado del siguiente modo. “*nos proponemos informar a las clases trabajadoras sobre todos los acontecimientos de importancia que ocurren en el mundo del trabajo, para lo cual publicaremos informaciones del exterior y todas las noticias que podamos adquirir de los centros obreros del país*”. (p 4)

Aceptaban colaboraciones y protestas contra los opresores, rezaba una de sus invitaciones. La primera nota y las siguientes estaban bajo el título genérico *Tópicos proletarios* su autor Jorge A. Vivó (dirigente comunista de origen cubano exiliado), quien jugó un papel importante, al impulsar junto con obreros costarricenses la organización de una Confederación General de Trabajadores de Costa Rica; bajo la doctrina marxista leninista, es probable que esta sea la primera en su género. Tuvo a su cargo la sección periodística en *La Prensa* de *Tópicos proletarios*, donde escribe de temas diversos: como la industria, la organización obrera internacional, la lucha de clases, el papel de la mujer, religión, pero primordialmente orienta la nueva organización CGT, diseñó y planificó el modo en que los trabajadores y campesinos debían proceder para luchar por sus derechos. Durante la segunda quincena del mes de agosto se realizaron reuniones para redactar los reglamentos y crear la CGT.

Paralelo a lo anterior, Vivó animó la fundación de un periódico que representara a los trabajadores, para ello se creó un órgano de prensa que da a luz el 12 de octubre de ese año (1927). Bajo el nombre *La Lucha* cuyo director será Jorge A. Vivó, administra el señor Juan Sthall, completaban el directorio Marín Obando, Abel Solera y Gonzalo Hernández.

Su lema: “trabajadores de todos los países unidos” y extendió su vida hasta marzo del año 1928, con breves interrupciones de un par de semanas, la aparición de esta publicación coincide con el declive de la sección *Tópicos*

proletarios que llega hasta el 27 de octubre en las páginas de *La Prensa*, ahora Jorge Vivó y sus camaradas concentraran esfuerzos en la nueva publicación. El 27 de setiembre desde columna *Tópicos proletarios* se plantean la necesidad de una prensa obrera, que permita articular la lucha de los sectores obreros. Expone los lineamientos de esa publicación: una prensa obrera – dice- es otro aspecto de la lucha tan importante como la Confederación. Sus hojas debían expresar los criterios de clase. Otra de las características, debía tener carácter nacional y su financiamiento corre por cuenta de los trabajadores. No debía admitir trabajos que defiendan la religión o que traten la política burguesa. Se aceptará todo tipo de trabajos, pero deben reconocer la injusticia del régimen actual y al mismo tiempo vean en nuestra acción una manifestación de la lucha de clases que habrá de llevarnos a la emancipación. (p 5). El periódico puede interpretar como parte de las herramientas principales en la construcción de la identidad de los trabajadores.

Jorge Vivó es el principal gestor de la nueva organización obrera (CGT), que se constituye el 28 de setiembre de 1927. Redactan su reglamento, estatutos y son aprobados en asamblea para tan efecto. Parece importante detallar la razón y naturaleza de esta, la primera organización sindical de carácter marxista leninista.

Entre sus postulados destacan:

II. La CGT de Costa Rica estará integrada por todas las organizaciones de resistencia de los obreros, campesinos y demás trabajadores que habiten en este país.

III. El objeto de la CGT de Costa Rica será el mejoramiento moral y material de las clases trabajadoras.

IV. Para el mejoramiento moral de los trabajadores se crearán órganos adecuados para la difusión de la cultura, publicándose un periódico que sea su órgano.

V. Para el mejoramiento material de los trabajadores, la CGT de Costa Rica, reconociendo la lucha de clases, empleará tácticas revolucionarias de contienda contra el capitalismo.

VI. La CGT de Costa Rica, empleará tácticas revolucionarias ant imperialistas de contienda contra el proceso capitalista de absorción económica -política denominado imperialismo.

VII. La CGT de Costa Rica, se abstendrá de intervenir colectivamente en cualquier problema de índole religioso ni de la política burguesa.

VIII. La CGT de CR, considera que el único medio de obtener la emancipación de los trabajadores es la revolución social. El resto del articulado refiere a la estructura organizacional que estará integrada por sindicatos por rama industriales.

Además del reglamento se aprobó un plan de organización nacional. Para comenzar las labores se nombró un Comité de Organización y propaganda integrado por los compañeros Fausto Peraza, Carlos Monge, Pedro Jiménez, Carlos Marín, Jorge Vivó y Ricardo Falcó. Se designaron como suplentes Adolfo Brañas, Abel Solera, Pedro Cuendis, Manuel Iglesia, Juan Rafal Pérez y Jesús Lamaire.

La relación entre el caso Sacco y Vanzetti, con la nueva organización obrera era muy evidente, se puede encontrar los mismos nombres que se movilizaron en el caso Sacco y Vanzetti que luego profundizan los lazos de solidaridad y de conciencia social que plasman en la fundación de la CGT, el periódico *La Lucha*, y el fortalecimiento de la Universidad Popular. *La Prensa* del 7 de octubre, informa que varios miembros del Comité pro Sacco y Vanzetti, se proponen donar los fondos a la CGT que se estaba formando.

Otro paso en la organización fue el establecer un local para la CGT y la Universidad Popular el cual se inaugura el miércoles 26 de octubre en el Paso de la Vaca, vinieron trabajadores de Limón, Heredia, Alajuela, Cartago, San Ramón, Grecia, Puntarenas y Liberia, los miembros de la Universidad Popular, participa Joaquín García Monge quien disertó sobre la unidad de la clase trabajadora. El activismo político de los obreros era efervescente fueron semanas y meses de constitución de gremios, sindicatos, seccionales, hasta llegar a la CGT.

También Jorge Vivó fue uno de los pilares del nuevo periódico obrero, de igual modo se veía a este en mítines, manifestaciones diversas como la efectuada en favor de la nacionalización de la electricidad en los postreros días del mes de setiembre de 1927, ya en octubre de ese mismo año era presentado como secretario de la Universidad Popular de Cuba, dictaba conferencias con su homóloga costarricense regularmente de Economía Política, que lleva a plantear que este cubano fue uno de los impulsores más importantes en la difusión de este primer marxismo en el país.

El periódico *La Lucha*, registra paso a paso el avance sindical en el país, en las ramas de la construcción, alimentación, mecánica-metalúrgica. En un principio para luego reseñar el avance en otras ramas de la producción, como sastrerías, industria del calzado, bananeros...

Una de las líneas más definidas de *La Lucha* era su constante preocupación por enlazar al movimiento obrero costarricense con el movimiento obrero internacional comunista, era frecuente encontrar notas sobre congresos internacionales como parte de la estrategia de vinculación, obsérvese esta gacetilla “el Comité Continental organizador de la Liga Antiimperialista de las Américas, que radica en México ha invitado a todas las organizaciones antiimperialistas y de trabajadores del continente americano para celebrar un Congreso Continental Antiimperialista en la ciudad de México”. *La Lucha* desde ahora se adhiere a ese Congreso ya que de acuerdo con su Declaración de Principios” uno de los fines que persigue es la lucha contra el imperialismo” (26, nov, p 3.). En esa misma edición de *La Lucha*, aparece un artículo titulado *La internacional de Trabajadores del Pacífico y la CGT de C.R.* Se apela a Carlos Marx y Federico Engels autores del manifiesto comunista y su llamado a la unidad de los trabajadores. Por lo anterior, la Confederación General de Trabajadores de Costa Rica estaba en el deber de adherirse a la Internacional Obrera del Pacífico para actuar con el repetido lema marxista. “*Trabajadores de todos los países unidos*”. (p 4)

Días más tarde publica un llamado a las organizaciones afiliadas a la internacional sindical roja. Era una invitación al VI Congreso de la Internacional Sindical Roja a celebrarse en Moscú el 15 de marzo de 1928 firmado por A. Lozovsky. Era tal la importancia de estas relaciones que el propio *Boletín de la Internacional Sindical Roja* publica un extenso artículo con todos los detalles de la marcha de la nueva organización sindical costarricense, mismo que fue estudiado por el comité de organización y propaganda de la Confederación General de Trabajadores, acordándose tener en cuenta las observaciones para ser discutidas en el primer congreso de sindicatos que se llevaría a cabo, la discusión a la I.S.R.

Después del 8 de marzo de 1928, la edición de *La Lucha* fue suspendida, tuvo puestos de distribución en Limón, Heredia y San José.

Visita del Juez Thayer

Para cerrar estas líneas no es posible dejar pasar la visita un tanto sorpresiva al país el 13 de julio de 1928 *La Nueva prensa*, reportaba la llegada al puerto de Limón, en el vapor “Tolosa”, del juez Mr. Webster Thayer, universalmente conocido por ser quien dictó la sentencia definitiva en el ruidoso proceso de Sacco y Vanzetti.

Mr. Thayer de 71 años llega a las costas del Caribe costarricense en tránsito de un viaje de recreo camino a La Habana Cuba, en compañía de su hijo de 26 años de edad Hamilton Thayer. Al día siguiente 14 de julio en *La Nueva Prensa* se avisaba la llegada a San José, el día anterior en un tren especial el Juez Thayer, fue esperado por funcionarios de la United Fruit Company y de una gran cantidad de policías y detectives que le escoltaron, la prensa no pudo obtener fotografía alguna, y manifestó “no deseo dar declaraciones de ninguna especie. Cumplí con mi deber. Dejo que las demás hablen: yo no diré nada”. (p1) Thayer, llegó a la estación del atlántico y rápidamente fue trasladado en automóvil al hotel Plaza donde quedó hospedado, en la noche asiste al teatro

Moderno. No se registran incidentes mayores ante la visita de tan particular personaje que meses antes provocaba todo tipo de reacciones en la opinión pública y trabajadores costarricenses. Esto debe ser comprendido a partir del colapso que sufre el movimiento obrero ya manifiesto en el mes de marzo y durante los meses siguientes del año 28, la CGT fue disuelta o reducida a mínima expresión, su periódico *La Lucha*, deja de circular el 8 de marzo, estos son algunas posibles motivos, para que el famoso juez Thayer pasara prácticamente desapercibido por las tranquilas aguas sociales del año de 1928, luego de tempestades y agitadas aguas de la movilización social que llevaron a cabo los trabajadores al formar y desarrollar la CGT y su medio de agitación *La Lucha*, ambos bajo la concepción marxista leninista.

Bibliografía:

- DE LA CRUZ, V. (2004). *Las Luchas Sociales en Costa Rica, 1870-1930*. San José: EUCR.
- TEMKIN, M. (2016). *El caso de Sacco y Vanzetti. Los Estados Unidos a juicio*. México: FCE.
- VANZETTI, B. (1976). *Cartas desde la prisión*. Barcelona: Gedisa.

Fuentes primarias

- La Lucha* (1927-1928)
- La Tribuna* (1927-1928)
- La Prensa* (1927-1928)
- La Nueva Prensa* (1927-1928)

Cambiemos.

¿Emergente coyuntural o nueva opción conservadora?

José Miguel *Candia*



Resumen: El triunfo de la alianza conservadora Cambiemos en las elecciones presidenciales del 22 de noviembre de 2015, consagró la carrera política de un candidato que nació en el mundo de los negocios y fue ajeno a las dos corrientes políticas históricas de Argentina: el Movimiento Peronista y la Unión Cívica Radical (UCR). La victoria de Mauricio Macri rompió con algunos de los paradigmas políticos que marcaron la vida institucional del país desde 1945, la alternancia entre candidatos radicales y peronistas. Macri superó otra barrera. Después de haber surgido como un fenómeno local con arraigo en la Ciudad de Buenos Aires, tejió los acuerdos partidarios que le dieron presencia nacional, el pacto con la UCR fue determinante en este sentido. Desde el gobierno estableció nuevas prioridades socio-económicas, propias de la nueva derecha, con lo cual obtuvo el apoyo de los organismos financieros internacionales. Quedaron atrás las consignas beligerantes del “populismo” de Néstor y Cristina Kirchner. El “sí se puede” desideologizado sustituyó los canticos duros del peronismo. Cambiemos ratificó su predominio electoral el 22 de octubre de 2017 al renovarse el poder legislativo. Cabe ahora una pregunta: ¿Se trata de una expresión conservadora destinada a perdurar y sentar las bases de un capitalismo moderno y competitivo? Este es el núcleo de nuestra reflexión.

Palabras clave: nueva derecha, peronismo, batalla cultural, Macri, Cristina Kirchner.

Cambiemos. Emerging conjunctural or new conservative option?



Abstract: The triumph of the conservative alliance Cambiemos in the presidential elections of November 22, 2015 consecrated the political career of a candidate who was born in the business world and was alien to the two historical political currents of Argentina: the Peronist Movement and the Radical Civic Union (UCR). The victory of Mauricio Macri broke with some of the political paradigms that marked the institutional life of the country since 1945, the alternation between Radical and Peronist candidates. Macri overcame another barrier. After having emerged as a local phenomenon with roots in the City of Buenos Aires, weaving the party agreements that gave it a national presence, the agreement with the UCR was decisive in this regard. Since the government established new socioeconomic priorities, typical of the new right, which obtained the support of international financial institutions. The belligerent slogans of “populism” of Néstor and Cristina Kirchner were left behind. The “yes you can” de-ideologized replaced it hard chants of Peronism. Cambiemos ratified its electoral predominance on October 22, 2017 when the legislative power was renewed. Now a question has to be asked: Is it a conservative expression destined to last and lay the foundations of a modern and competitive capitalism? This is the core of our reflection.

Keywords: new right, Peronism, cultural battle, Macri, Cristina Kirchner.

Cambiemos. Emergente conjuntura ou nova opção conservadora?



Resumo: Os triunfos da aliança conservadora Cambiemos nas eleições presidenciais de 22 de novembro de 2015 consagrou a carreira política de um candidato que nasceu no mundo dos negócios e foi estranho às duas correntes políticas históricas da Argentina: o Movimento Peronista e a União Cívica Radical (UCR). A vitória de Mauricio Macri rompeu com alguns dos paradigmas políticos que marcaram a vida institucional do país desde 1945, a alternância entre candidatos radicais e peronistas. Macri superou outra barreira. Depois de ter surgido como um fenômeno local com raízes na Cidade de Buenos Aires, tecendo os acordos partidários que lhe deram uma presença nacional, o acordo com a UCR foi decisivo a esse respeito. Uma vez que o governo estabeleceu novas prioridades socioeconômicas, típicas do novo direito, que obteve o apoio das instituições financeiras internacionais. Os slogans beligerantes do “populismo” de Nestor e Cristina Kirchner foram deixados para trás. O “sim você pode” desideologizado substituiu as músicas duras do peronismo. Alteremos ratificamos seu predomínio eleitoral em 22 de outubro de 2017, quando o poder legislativo é renovado. Agora é preciso perguntar: é uma expressão conservadora destinada a durar e lançar as bases de um capitalismo moderno e competitivo? Este é o núcleo da nossa reflexão.

Palavras-chave: novo direito, peronismo, batalha cultural, Macri, Cristina Kirchner.

No es fácil, en el espacio de la política, pasar del ámbito local a la esfera nacional y menos aún competir por los cargos de máxima responsabilidad en la gestión pública. Ese difícil equilibrio entre “particulares” y “universales” no se resuelve con la sola invocación de urgencias y problemas no atendidos. El enunciado que hace referencia a deudas históricas y pendientes sociales de larga data, suele ser eficaz para *visibilizar* demandas postergadas y rezagos nunca atendidos. Sin embargo, los caminos para vincular lo local con el interés general, no son de tránsito sencillo.

Habitualmente quienes brillan con luz propia en los escenarios locales, tienen dificultad para construir un perfil de proyección nacional si no logran el respaldo de las estructuras partidarias con arraigo en la mayoría de los distritos electorales. Tal vez por eso, la emergencia del alcalde de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri, como candidato a la presidencia de la república en 2015, generó todo tipo de especulaciones y debates. Observadores y analistas políticos, académicos, periodistas especializados y militantes de fuerzas partidarias, pasaron del asombro y la burla disimulada, a la reflexión y búsqueda de razones y argumentos de peso para explicar el sorprendente escenario electoral de ese año.

Bajo estas condiciones, el triunfo de la alianza *Cambiemos* en las elecciones presidenciales del 22 de noviembre de 2015, sorprendió a algunos, desconcertó a otros y abrió justificadas expectativas en un sector importante del electorado y de los agentes económicos dominantes. El acuerdo de tres fuerzas políticas resultó una grata sorpresa para más de un votante desorientado o dispuesto a sufragar a favor de una opción política que compitiera con el frente gobernante. Dos de las fuerzas que confluyeron en *Cambiemos* son de reciente aparición y muy acotadas en términos territoriales, Propuesta Republicana (PRO) promovido en la Ciudad de Buenos Aires por el propio Macri y con registro desde 2005 y la Coalición

Cívica (CC), una iniciativa de la dirigente Elisa Carrió que data del año 2002 - como Alianza para una República de Iguales- y del 2009 con el nombre actual. A este primer acuerdo, hay que sumarle el más que oportuno añadido de un partido centenario y de presencia nacional, la Unión Cívica Radical (UCR). De la mano del dirigente Ernesto Sanz, la Convención Nacional de la UCR, celebrada en la ciudad de Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos, en marzo de 2015, entendió que la única alternativa para recuperar la presencia electoral perdida en la debacle del 2001, era sellar el acuerdo propuesto por el PRO de Macri y la CC de Elisa Carrió.

La coalición resultante de estas tres fuerzas, generó el espacio óptimo para dar la batalla electoral y desplazar al conglomerado de perfil “nacional-popular”, y de matriz peronista, que sostuvo los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner. El PRO y la Coalición Cívica, aportaron los contenidos ideológicos y el tono discursivo que define a la nueva derecha, economía de libre mercado, aparente “neutralidad” ideológica y exaltación de las libertades individuales. Estos componentes la ponen en sintonía con los organismos financieros internacionales y la ubican en la misma frecuencia que transitan las diversas expresiones del conservadurismo internacional. Por su lado, la UCR diluyó sus aportes doctrinarios pero ofreció una vasta estructura territorial sin la cual es difícil cubrir la mayoría de los distritos y asegurar una competencia electoral exitosa.

En un espacio menos amigable, el candidato del Frente para la Victoria (FpV) Daniel Scioli –una especie de hijo no deseado de Cristina Kirchner– quedó envuelto en una maniobra en pinzas de la que no supo o no pudo salir. Para bien y para mal, era el candidato de la herencia de doce años de gestión kirchnerista y debía responder ante sus votantes, por la defensa de los muchos logros que en materia de políticas sociales llevaron adelante Néstor y Cristina Kirchner y al mismo tiempo – y este era el mayor desafío - fingir olvido, eludir o afrontar aquellos episodios que asomaban amenazantes en cada mesa



Imagen 1. Elisa Carrió. www.eldisenso.com

de discusión política. Es sabido, en las campañas electorales no hay clemencia con el adversario y abundan los golpes bajos, y recordemos que para esas fechas, resultaba difícil esconder algunos episodios preocupantes que mostraban malos manejos de los recursos públicos y conductas censurables o bien, poco transparentes, de ciertos funcionarios de la primera línea del gobierno. Así las cosas, la propuesta de *Cambiamos* y la figura de su candidato, se robustecieron a partir de las fisuras que mostró el edificio kirchnerista. Por el contrario, Scioli remaba contra-corriente y pagaba tributo a cierto desapego de las autoridades nacionales con su campaña, precisamente quienes debían apoyarlo lo miraban con algo de indiferencia y lo abandonaban a su suerte. La marcada gravitación de la figura de Cristina Kirchner y la pronunciada centralidad de su liderazgo, dejaban poco lugar para la construcción de una conducción política alterna, que fuera capaz de tomar el relevo y continuar con la obra iniciada en el año 2003 durante la presidencia de Néstor.

Del amanodo del asesor Jaime Durán Barbay con el apoyonada disimulado de los grandes medios, la campaña de *Cambiamos* llevó el eje del debate y la confrontación con los candidatos del FpV, al terreno de los valores culturales más ligados al sentir del ciudadano de a pie: honestidad, transparencia, rendición de cuentas. Un terreno en el cual el kirchnerismo caminaba

con desventajas y con la carga adicional de varias asignaturas pendientes. Después de doce años de gobierno es difícil explicar irregularidades o malos manejos presupuestales, como quien pasa de costado y sin haber visto nada. Fue precisamente, en ese espacio, donde el candidato Macri contó con un auditorio dispuesto a escuchar una propuesta de gobierno que rompía con el relato dominante y sonaba seductor a los oídos del votante. Así se pasó – en el discurso de *Cambiamos* – del actor que se reconoce en lo “popular” a los ciudadanos que se identifican como votantes y no como “militantes”; de la crítica a los poderes económicos y a los grandes medios (adquirió especial virulencia la pelea de Cristina con el corporativo *Clarín*) a la “confluencia y entendimiento” entre los agentes sociales; de las consignas que confrontan y excluyen al desideologizado “si se puede”, incluyente, optimista y festivo; del bombo plebeyo y la ocupación de la plaza pública, al ciudadano que reclama derechos y exige respeto porque paga impuestos (Miño, 2018).

El relato de *Cambiamos* también alteró las prioridades en el espacio de los referentes simbólicos. Un aspecto, que tal vez resulte el más relevante del nuevo discurso neo-conservador, fue el tránsito de los grandes significantes – patria, pueblo, historia, héroes populares – a ciertos *anclajes leves o menos densos*, pero muy arraigados en amplias franjas de la población: libertades públicas, iniciativa individual, diversidad política, tolerancia. Qué sentido tiene celebrar la gesta de la Vuelta de Obligado (1845) contra ingleses y franceses, o anudar acuerdos con los organismos de derechos humanos, cuando el gobierno focaliza su convocatoria en el ciudadano que trabaja y tributa y en el vecino, que recibe al presidente y abre la puerta, porque suma voluntades para solucionar problemas cotidianos. Queda claro entonces, que si el “populismo” kirchnerista produjo una grieta entre los argentinos, el gobierno de Macri tiene la misión histórica de cerrar la herida y convocar a la encomienda de superar viejos antagonismos.

Gabriel Vommaro (2018) sintetizó, con notable precisión, la carga ética que el macrismo desplegó durante la campaña

y los objetivos de restauración moral que estaba dispuesto a aplicar desde el gobierno. En palabras del propio autor: “Cambiemos llegó al poder para salvar al país de ser como Venezuela. Hay buenas razones para creer que la economía y la política argentinas se parecen poco a las del país del Caribe, pero los temores sociales suelen fundar sólidas motivaciones para la acción. El discurso de la salvación expresa la tradición argentina de ruptura con el pasado inmediato, como lo fueron el neoliberalismo menemista para el kirchnerismo y el caos alfonsinista para el menemismo. En todos los casos, las continuidades se soslayaron en pos de una sobreactuación de las rupturas”.

Al quedar planteada la disputa electoral en estos términos ¿cuál era el espacio en el que se condensaba la propuesta que podía dar batalla y desplazar al *populismo* beligerante de los Kirchner? La vista del votante se dirigía, casi naturalmente, hacia el referente que, hasta por el nombre, constituía una alternativa opositora adecuada para terminar con más de una década de hegemonía de los “K”. *Cambiemos* adoptó la liturgia de los partidos conservadores que se exhiben en el escenario político, con una oferta centrada en el afán modernizador y el impulso de un espíritu festivo y conciliador. Los globos amarillos y el papel picado recuerdan las grandes convenciones de los republicanos y demócratas en Estados Unidos, la moderación en las consignas, que parecen no tener destinatarios con los cuales confrontarse, se acercan al marco enunciativo de los partidos conservadores europeos de la segunda posguerra. Si no hay enemigo partidario con el cual pelear, el concepto de *unidad nacional* se impone por encima de las consignas sectoriales, en todo caso el *enemigo a vencer resulta un tanto intangible, ya que no se corporiza en la plaza pública*. Se trata, entonces, de poner la casa en orden y disciplinar aquellas variables que pueden afectar la marcha del conjunto de la sociedad: inflación, impuestos, gasto público, paridad cambiaria, tarifas de los servicios básicos, seguridad, rezago social (Tereschuk y Freiburgn, 2018).



Imagen 2. Hugo Moyano. www.lasintesis.com.ar

La exaltación del esfuerzo individual y del espíritu emprendedor, dibujan al actor social que adquiere centralidad en el discurso y asume un papel relevante en la construcción colectiva. La figura ejemplificadora del “trabajador meritocrático”, de acuerdo a la acertada definición de José Natanson (2017) y la jerarquización de los valores que componen la cultura del trabajo, explican el interés del gobierno macrista en reiterar que el rol del Estado, es el de generar las condiciones que posibiliten la *igualdad de oportunidades*, sin que sea necesario modificar, sustancialmente, la distribución del ingreso ni se requiera afectar las ganancias del gran capital. La supresión de las retenciones al sector agropecuario exportador y a las mineras, fueron el primer sinceramiento del presidente Macri sobre un tema espinoso y del que tenía que salir bien librado: su relación con los agentes económicos dominantes.

Cabe ahora formular una pregunta que desvela a politólogos, analistas y dirigentes políticos y sociales: ¿Es *Cambiemos* la expresión de cierto conservadurismo destinado a perdurar y sentar las bases de un capitalismo argentino moderno y competitivo?

¿Una alternativa conservadora con vocación histórica?

La victoria en el terreno cultural es de los logros más aquilatados por el gobierno del presidente Mauricio Macri. De innegable eficacia el discurso de esta nueva derecha posibilitó resolver con éxito los dos compromisos electorales en los que participó: las elecciones presidenciales de noviembre del 2015 y la contienda del 22 de octubre del 2017 para renovar el Poder Legislativo. Ganó la presidencia por un margen apretado de poco más del uno por ciento pero arrasó, en lo que pareció un plebiscito, las elecciones de medio camino. Un país pintado de amarillo, con éxitos resonantes en distritos electorales como la provincia de Buenos Aires, bastión histórico del peronismo, despejaron algunas dudas y potenciaron preocupaciones a derecha e izquierda del gobierno.

La triunfal presencia de *Cambiamos* en el escenario político parece haber resuelto un desafío histórico de la derecha argentina desde la aparición del peronismo en 1945: la dificultad de los poderes económicos más concentrados para expresar en el ámbito político-electoral el predominio que ejercen en la esfera productiva. Este debate, que adquirió particular relieve a principios de los años setenta – bien sistematizado por el sociólogo Juan Carlos Portantiero – daba cuenta de un hecho confirmado por las vicisitudes de la vida institucional, la derecha económica no tenía un correlato partidario confiable como para competir electoralmente, y asegurar su hegemonía, frente a los brazos políticos que expresaban al conglomerado “nacional-popular”.

Al respecto, es oportuno hacer un poco de historia y repasar el perfil político de los mandatarios que accedieron al poder, por la vía electoral, a partir de 1955, año del derrocamiento del gobierno constitucional del general Perón. El origen partidario de los presidentes ilustra lo que decimos. En 1958 juró como presidente Arturo Frondizi de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) una escisión de la vieja UCR; en 1962 se designó como presidente interino a quien era

senador, José María Guido, de la misma procedencia política. Las elecciones de 1963 – con el peronismo imposibilitado de presentar candidato – consagraron como titular del Poder Ejecutivo, al candidato de la UCR, el médico cordobés Arturo H. Illia. Después del proceso dictatorial (1966 - 1973) el regreso a la democracia en 1973, dio lugar a dos elecciones presidenciales que pusieron en la Casa Rosada a Héctor Cámpora del Frente Justicialista y poco después, en septiembre de ese año, al jefe histórico del más importante movimiento popular argentino: Juan Domingo Perón. El golpe de Estado de marzo de 1976 canceló la vida política y postergó los procesos electorales. Siete años después se regresaba a la normalidad institucional y se reestablecían las actividades políticas.

Con el regreso de la democracia en 1983, las divisas partidarias de los candidatos triunfantes se volvieron a repetir: Raúl Alfonsín (UCR, 1983); Carlos Menem (Peronista, 1989 y 1995); Fernando de la Rúa (UCR, 1999); Eduardo Duhalde (Peronista, 2002); Néstor Kirchner (Peronista, 2003); Cristina F. de Kirchner (Peronista, 2007 y 2011). Hasta el año 2015 - sin considerar los mandatarios de facto surgido de golpes de Estado - la alternancia sólo se produjo entre las dos fuerzas históricas mayoritarias. El triunfo del candidato de la coalición *Cambiemos* en las elecciones del 22 de noviembre de ese año, abrió un sugestivo paréntesis en un escenario bipartidista que abarca casi 70 años (1946 – 2015). Javier Zelaznik (2017) ofrece un análisis detallado de este derrotero electoral y de la real dimensión del papel protagónico que adquirió un invitado que ingresó por la ventana y casi en puntas de pie, y se adueñó de la fiesta.

En esta misma línea, otras lecturas del proceso abierto con la llegada de Macri al gobierno, enfatizan la relevancia de la contundente victoria registrada en las elecciones de medio camino. Para entender la importancia del triunfo macrista, es oportuno citar la definición de Alejandro Grimson (2017): “Los resultados de las elecciones legislativas del 22 de octubre marcan que estamos viviendo el cuarto ciclo político desde

1983: es el ciclo macrista. Cambiemos se queda con los cinco distritos más poblados del país y con un total de 13 provincias. [...] Cambiemos ha recibido un respaldo electoral cuya relevancia política no puede menospreciarse. ¿A qué se debe este logro tan significativo? [...] El macrismo ha logrado que, a pesar de los resultados económicos, exista un alto nivel de expectativas. Su capacidad de comunicación y la concentración mediática han sido apoyos cruciales. Sin embargo, de ninguna manera han sido el único factor.”

Este mismo autor ofrece otro elemento valioso, afirma que el espacio creado por *Cambiemos* ocupa, por derecho propio, un nuevo ciclo político en el proceso democrático abierto hace 34 años (1983 – 2017). En las propias palabras de Grimson: “... tanto el alfonsinismo como el menemismo y el kirchnerismo lograron prolongar su poder encabezando la dirección política de fuerzas relativamente heterogéneas, en combinación con la fragmentación de la oposición. Eso es lo que está logrando en este momento el macrismo, que ya se erige como el *artífice del cuarto ciclo* (cursivas nuestras)”.

En algunos círculos pensantes – fundaciones sostenidas por los grandes corporativos y centros intelectuales de la derecha política - la victoria de Mauricio Macri no fue recibida con un cómodo “misión cumplida” y hasta aquí llegamos por haber puesto fin al ciclo de los “K”. Por el contrario, ciertas usinas encargadas de alimentar el proyecto conservador, iniciaron poco después del 10 de diciembre de 2015, la tarea de gestar una formulación política de largo alcance. Dicho en otras palabras, el resultado electoral favorable para un candidato y una alianza política que no provienen de ninguno de los dos movimientos históricos – radicalismo y peronismo – además de romper el bipartidismo tradicional, tiene potencialidades que exceden los desafíos puramente coyunturales. Se trata, por lo tanto, de consolidar y darle proyección, a una *nueva hegemonía* tomando como referente al sostén que ofrecen las bases sociales que le dieron su voto en dos ocasiones y sin tener que pagar tributo ni a la Unión Cívica Radical ni al Partido

Justicialista. Hasta aquí la intención no parece descabellada y las dirigencias corporativas y políticas comprometidas con el gobierno abonan en esa dirección. Si Mauricio Macri no es Carlos Menem ni Fernando de la Rúa, el objetivo histórico de su mandato debe tener, casi por definición, proyecciones más ambiciosas que el simple ordenamiento de variables económicas que se salieron de cauce.

A dos años de gestión (diciembre 2015 – diciembre 2017) la construcción de un espacio de representación social propio y con ciertas pretensiones de largo plazo, camina por andamios resbaladizos. En el plano de la resolución de los pendientes políticos, el gobierno afrontó, con relativo éxito, algunas tareas de fuerte impacto mediático. Hay que admitir, que ciertas acciones como la depuración del Poder Judicial y el encarcelamiento de un numeroso grupo de exfuncionarios de la anterior gestión - una ofensiva jurídico-política que recuerda las persecuciones contra el peronismo después del golpe militar de 1955 - gozan de un significativo respaldo en segmentos importantes de la sociedad. Estas políticas se fortalecieron con el cerco policial sobre algunos bastiones del narcotráfico en barrios marginales y el ataque a las redes de líderes locales que controlan importantes espacios de comercialización de productos de consumo masivo. La intervención policial en el enorme mercado popular conocido como “La Salada”, fue tema para todos los medios durante varias semanas.

En buena medida, el gobierno actúa sobre una especie de consenso pasivo, o de acuerdo tácito con una sociedad que le refrendó su apoyo en las elecciones legislativas del 22 de octubre de 2017. Esta aceptación implícita explica el espacio con el que contó el gobierno para poner en marcha una operación política de mayor calibre, instrumentada a dos puntas: por un lado las iniciativas presentadas en el Congreso con el propósito de modificar el sistema previsional y ajustar aspectos clave del régimen impositivo. El recorte en el monto de las jubilaciones y pensiones mediante la aplicación de una nueva fórmula de cálculo, representa una transferencia significativa de recursos



Imagen 3. www.lanuevacomuna.com

en favor del capital y la reducción de los ingresos de la población pasiva, de manera colateral, también afecta la base contributiva destinada a las obras sociales que administran los sindicatos. La otra pata de la ofensiva gubernamental es la propuesta de aplicar una Reforma Laboral con el fin de desregular los mercados de trabajo y establecer una normativa flexible para las negociaciones obrero-patronales.

Con cierta antelación, pero de la mano de esta iniciativa, el gobierno redobló el cerco sobre las dirigencias sindicales cuya gestión se asociaba a desfalcos, privilegios y corruptelas. Como parte de esta operación *mani pulite* se ordenó la detención de Omar “El Caballo” Suárez, líder del Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU). Fue un anuncio de que el gobierno ligaba el tema del combate a las “mafias”, con el desplazamiento de una camada de representantes gremiales que nació y se consolidó, al amparo del régimen laboral heredado del peronismo.

Hacia finales de 2017 cayeron en poco tiempo, dos líderes del sindicato de los obreros de la construcción, Juan Pablo “El Pata” Medina de la seccional La Plata y Humberto Monteros, de Bahía Blanca. En enero de 2018 fue detenido en el centro turístico de Punta del Este, Marcelo Balcedo, dirigente del sindicato que afilia a los trabajadores de la educación de la provincia de Buenos Aires. En la última semana de ese mes se inició la escalada contra un líder de mayor gravitación gremial y fuerte peso político en las filas del peronismo. El procesamiento penal de Hugo Moyano, líder del poderoso sindicato de choferes de camiones, representa para el gobierno, un cierre a toda orquesta. El fin de esta versión criolla de Jimmy Hoffa, contribuiría a consolidar la imagen de un presidente que ha colocado en el centro de su política la lucha contra la corrupción y las mafias.

Si bien los réditos políticos de estos actos “efectistas” oxigenan y dan impulso a la ofensiva gubernamental, los muy escasos logros en materia económica cierran los espacios que se logran con el acoso jurídico de Cristina Kirchner y de los dirigentes sociales más díscolos. En poco más de dos años el gobierno no puede lucir ni brotes verdes, ni lluvia de inversiones, ni reducción de la inflación, ni paritarias libres. En este escenario, poco alentador, puede dilapidarse el enorme capital político que representó el triunfo electoral del 22 de octubre del año pasado. La cadena puede romperse en el eslabón más débil, el voto de la clase media baja y de los pobres urbanos que esperanzados, le dieron el triunfo a *Cambiemos* en los bastiones peronistas del Gran Buenos Aires. Y si esto ocurre la voluntad popular regresará, más temprano que tarde, a la identidad política más cercana al imaginario colectivo: el peronismo.

Focalizado el apoyo electoral en las capas altas y medias de la sociedad, el macrismo tendrá que afrontar el proceso sucesorio en las peores condiciones. De aquí a las elecciones presidenciales del 2019, la coalición gobernante deberá pilotear la nave entre el saldo favorable que arroja la política y

las promesas incumplidas en materia económica. Le queda la posibilidad de explotar una variable, que puede ser determinante si la sabe instrumentar cuando se desate el proceso sucesorio: la fragmentación de la oposición. Sin líderes – salvo la figura querida y resistida de Cristina Kirchner – ni agrupamientos políticos consolidados, el votante decepcionado tendrá que dispersar sus preferencias entre varios “peronismos” y otras tantas expresiones de izquierda. De manera un tanto coloquial, el dirigente peronista Alberto Fernández puso en blanco y negro los desafíos que debe resolver la oposición: “Con Cristina sola no alcanza, pero sin ella no se puede”, *Página 12*, Buenos Aires, 07/02/2018. Y convengamos que, por el momento, no hay estructuras partidarias, ni dirigentes, que canalicen y sirvan de referente a las reiteradas y virulentas expresiones de la protesta social.

Un gesto de sensatez política, debiera nacer de la aceptación de esta realidad. En gran parte, las posibilidades de construir un amplio frente electoral opositor para el 2019 pasan por esta encrucijada. Sintetizar la voluntad de lucha de vastas franjas del abanico político no macrista con la insustituible presencia de la exmandataria.

Bibliografía:

- GRIMSON, A. (2017). “¿Por qué arrasó?” *Revista Anfibia* (Buenos Aires), Universidad Nacional de San Martín, octubre; www.revistaanfibia.com, consulta 21 de febrero 2018.
- MIÑO, A. (2018). “Elogio del egoísmo”. *Página 12* (Buenos Aires), 18 de febrero, www.pagina12.com.ar, consulta 23 febrero 2018.
- NATANSON, J. (2017). “Cuando la desigualdad es una elección popular”. *Le Monde Diplomatique* (Buenos Aires), núm. 217, julio, www.eldiplo.org, consulta 17 de febrero 2018.
- _____. (2017); “El macrismo no es un golpe de suerte”. *Le Monde Diplomatique* (Buenos Aires), 17 de agosto; www.pagina12.com, consulta 12 de febrero 2018.

- PORTANTIERO, J. C. (2003). "Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual". *Biblioteca Virtual Universal* (Buenos Aires); www.biblioteca.org.ar/libros, consulta 31 de enero 2018.
- TERESCHUK, N. y FREIBURN, N. (2018). "¿Cambia la sociedad o cambia la política?", *Página 12* (Buenos Aires), 14 de febrero, www.pagina12.com, consulta 14 de febrero de 2018.
- VOMMARO, G. (2018). "Las tres almas de Cambiemos". *La Nación* (Buenos Aires), 20 de febrero, www.lanacion.com.ar, consulta 27 febrero 2018.
- ZELAZNIK, J. (2017). "El fin del bipartidismo". *Le Monde Diplomatique* (Buenos Aires), núm. 220, octubre, www.eldiplo.org, consulta 20 de febrero de 2018.

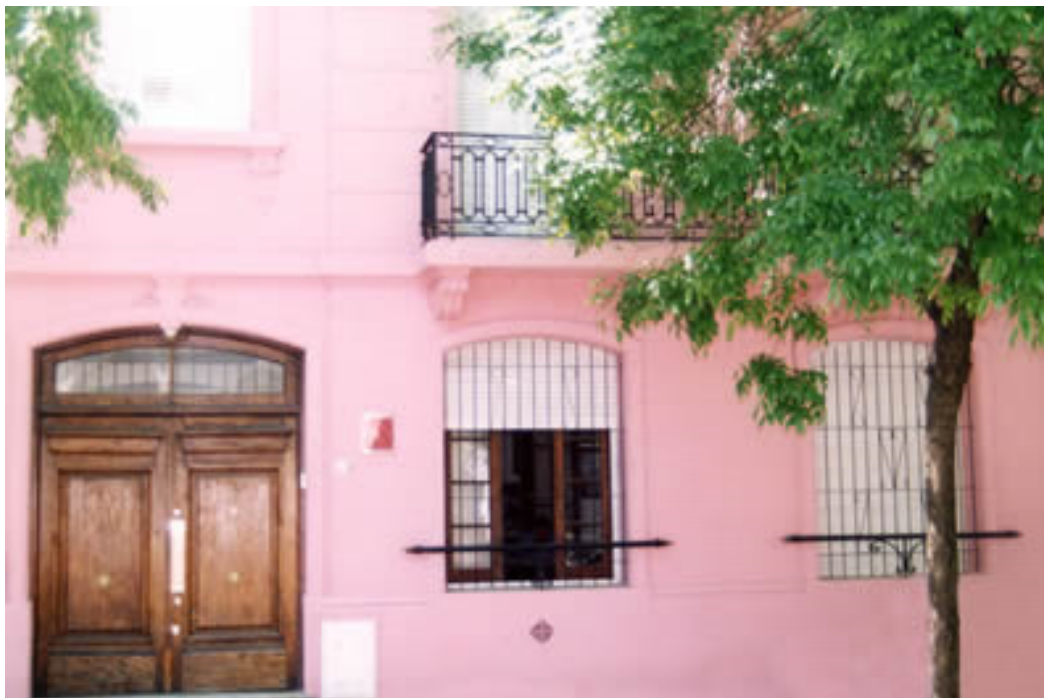
CeDInCI 1998-2018: dos décadas de patrimonialización histórica continental

Pacarina del Sur

*No tire sus publicaciones políticas o culturales, ni las deje
abandonadas en un rincón olvidado de la casa.
Cartel CEDINCI, 3 de abril de 1998*

En marzo de 1997, después de muchos años de búsqueda, el historiador argentino Horacio Tarcus identificó en el depósito de la antigua Editorial Marymar de Buenos Aires un cuantioso acervo documental de las izquierdas que había reunido José Paniale (1900- ca.1980), cuya militancia venía del legendario grupo Insurrexit, el cual editaba desde 1920 una revista del mismo nombre y cuyo lema era: “Una rebeldía seria, reflexiva, donde palpita la impaciencia y estalla la pasión”. Se trataba de cientos de títulos de periódicos gremiales y políticos, revistas, volantes, folletos y libros, editados en su gran mayoría en la primera mitad del siglo XX. El material cubría un amplio arco político que iba del anarquismo, el socialismo, el comunismo, los orígenes del trotskismo argentino, hasta los orígenes del peronismo, pasando por el nacionalismo de los años 1930 y 1940. No faltaban tampoco los documentos fundacionales de la Reforma Universitaria nacida en la ciudad de Córdoba ni los afiches y los boletines de la Liga Antiimperialista de las Américas.

Conmovido por el inestimable valor histórico, político y simbólico de este hallazgo, y ante el riesgo de que este patrimonio fuera vendido a una universidad del exterior, Horacio Tarcus, quien con su afán de historiador obstinado ya había



reunido un importante acervo propio que ofrecía generosamente a la consulta a investigadores argentinos y extranjeros, convocó a amigos y colegas para organizar una colecta que permitiera adquirir el Fondo Paniale. La respuesta fue inmediata e impulsó una segunda convocatoria que invitaba a militantes, intelectuales y editores de revistas a donar fondos y colecciones. En el sustrato profundo de esta convergencia de capitales letrados de las clases subalternas, emergen las figuras y prácticas de los coleccionistas, corresponsales, obreros gráficos, autores, redactores, colaboradores, canillitas (voceadores), libreros y lectores. Esta primera gran concentración de acervos, sustentó la vía de su patrimonialización de cara a ser puesta a dominio público.

El exitoso saldo, esta vez, vino acompañado de renovadas voluntades que acordaron la creación de una institución –una asociación civil sin fines de lucro– consagrada a recopilar, preservar, conservar y poner a disposición de los lectores el mayor patrimonio político-cultural de las izquierdas que se lograra reunir.

Fue así como el 3 de abril de 1998 abrió sus puertas el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) en la calle Sarmiento 3433 del barrio de

Almagro, Buenos Aires, gracias al esfuerzo de algunos y a la solidaridad de muchos, en el contexto de una política pública indiferente a los arcones de la cultura y del pasado subalternos. Ese día concurrieron más de doscientos intelectuales, dirigentes sindicales, militantes de las izquierdas, periodistas y estudiantes. No faltó, como era previsible, el cierre de la inauguración con un brindis de confraternidad en el patio de la casona, entre representantes de cuatro generaciones de la Argentina del siglo XX.

Y ese esfuerzo y esa solidaridad serían, con el correr de los años, su sello identitario. A partir del archivo personal que Tarcus había reunido desde su adolescencia, de las donaciones recibidas durante las convocatorias mencionadas y de la adquisición del Fondo Paniale (que se convertiría en el primero de los Fondos de Archivo del CeDInCI) comenzó a erigirse esta gran biblioteca, hemeroteca y archivo que a lo largo de los años fue sumando apoyos y generosidades que incrementaron su acervo en términos invaluable, superando las fronteras nacionales y extendiéndose en muy poco tiempo a América Latina y el mundo todo.

Este mes de abril de 2018 el CeDInCI está cumpliendo 20 años. Y no deja de crecer. Atesora al día de hoy más



de 160.000 mil libros y folletos, 10.000 colecciones de revistas y periódicos, alrededor de 2.200 afiches políticos, más de 20.000 volantes y 136 fondos de archivo personales. Viene cubriendo sin reservas todo el abanico histórico de las izquierdas, sentando las bases para superar los límites de los cultores de la llamada «Historia tradición » y de la «pedagogía militante», tan proclives ocultar las fuentes o a destruir las que les resultan incómodas.

El CeDInCI, además de lo anterior, asumió las funciones de entidad editora, destacando su boletín mensual *Políticas de la memoria*, cuyo primer número apareció dos meses después, convertido en anuario a partir del número tres. En el editorial se presentó de manera aguda y objetiva el drama crónico que padecen los investigadores argentinos de cara a las fuentes y repositorios, en su mayoría dispersos y poco accesibles. En el espejo argentino nos podemos ver los investigadores de todos los países del continente. En buena medida se explica, por un lado, por el añejo desencuentro de nuestros gobiernos frente al patrimonio cultural letrado, en especial al generado por las minorías culturales y clases subalternas y, por el otro, por las políticas desplegadas por las potencias extranjeras para la adquisición de bienes culturales. Neocolonialismo cultural y dependencia representan anclajes tan añejos como la anticultura y desdén de la mayoría de los gobiernos que hemos tenido durante dos doscientos años de vida republicana:

En el mercado de las revistas y los papeles argentinos, la principal demanda proviene de los coleccionistas privados y de las universidades del exterior. En el primer caso, el patrimonio queda vedado a la consulta pública; en el segundo, sólo es accesible a los argentinos que puedan viajar. El universitario estadounidense, europeo, mexicano o brasileño tiene a su alcance extraordinarias bibliotecas y archivos, pudiendo consagrarles todo su tiempo y sus energías; el investigador argentino que se propone trabajar con este tipo de patrimonio sabe que

el 50% de sus energías estarán destinadas a la búsqueda de sus fuentes, debiendo peregrinar por múltiples bibliotecas públicas, archivos privados y librerías de viejo. A menudo debe comprar sus fuentes, convirtiéndose en un atesorador privado. Y así como el coleccionista es un investigador principiante, insensiblemente el investigador argentino deviene un coleccionista amateur. Incluso ha llegado a suceder que los investigadores rivalicen, no por el rigor o la originalidad de sus interpretaciones, sino por la posesión de sus “propias” fuentes. Su mayor orgullo es estampar, a pie de página, esta manifestación de nuestro subdesarrollo cultural: “Original en el archivo del autor”.



Respecto al drenaje patrimonial hacia el extranjero, no sólo se van dólares o “cerebros”, sino también libros, revistas, cartas, manuscritos...¹

El CeDInCI comenzó su campaña marchando a contracorriente de estas tendencias depredadoras. Lo hizo y lo viene haciendo a favor de la patrimonialización de la memoria histórico-cultural de su pueblo, y en los últimos años y de más adelante, de los pueblos del continente.

¹ *Políticas de la Memoria*, núm. 4, verano 2003/2004, p. 6.



El empuje se expresó también en la realización de dos seminarios y un ciclo de conferencias, en el cual participaron treinta y dos disertantes. Uno de ellos, Ricardo Napurí (peruano), al participar simbolizó un guiño desde el prisma argentino de l CeDInCI, hacia Nuestra América. Con el paso del tiempo, los eventos del CeDInCI se abrieron con especial énfasis a los países de América Latina y el Caribe, pero también a otros continentes. Sin lugar a dudas, se había iniciado el proceso de mundialización del CeDInCI, lo refrenda la riqueza de su acervo (documentos, fotografías, carteles, periódicos, revistas, libros, folletos, volantes), que nos remiten a varios idiomas y a los más diversos confines de la tierra. Su público lector se compone de estudiantes, académicos, documentalistas, militantes políticos y activistas feministas, de derechos humanos y de la diversidad sexual.

Recibe un promedio anual de veinte investigadores del exterior que arriban a su sede para realizar estancias de investigación, tanto de Estados Unidos y Europa, como desde toda América Latina. En el año 2015 inauguró un Portal de revistas latinoamericanas --AMÉRICALee-- que posibilita el acceso libre de modo remoto a más de un centenar de títulos de su colección de publicaciones periódicas, con sus respectivos



estudios preliminares e índices. Asimismo, ofrece el portal IMAGOTECA, que supera al día de la fecha las 4000 imágenes --entre tapas de libros y revistas, fotografías, memorabilia, ephemera--, cada una acompañada de una correspondiente descripción.

Además de haber reunido un patrimonio único en América Latina, el CeDInCI ha desarrollado una considerable actividad en el terreno de la investigación. Edita regularmente un boletín informativo y un anuario, la revista Políticas de la Memoria. Organiza cada dos años las Jornadas de historia de las izquierdas, que en noviembre de 2019 alcanzarán su X convocatoria, promoviendo además las Jornadas de historia reciente, las Jornadas de investigación sobre anarquismo, las Jornadas sobre archivos y colecciones particulares, los Coloquios de historia del libro y la edición y los Congresos de Historia intelectual latinoamericana.

Asimismo, se convirtió en un lugar de referencia en lo relativo a la recolección, recepción de donaciones, salvaguarda y puesta en acceso de fondos de archivo y acervo bibliohemerográfico. Estuvo entre las primeras instituciones argentinas en modernizar e integrar sus sistemas de gestión y catalogación, implementando el sistema KOHA de gestión de

bibliotecas y el software ICA-AtoM, también de licencia libre, que permite difundir fondos de archivo en la red.

En 1999 el CEDINCI fue declarado “sitio de interés de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, inaugurando cuatro años después su actual sede en un inmueble cedido por la Legislatura de la Ciudad ubicado en el barrio de Flores de la capital porteña. En 2009 el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas reconoció al CeDInCI como sede para radicar proyectos de investigación. Desde entonces, en menos de ocho años, ha reunido un equipo que ya suma 6 investigadore/as de carrera y 9 becario/as.

En junio de 2010 celebró un acuerdo de reciprocidad con la Universidad Nacional de San Martín, gracias al cual pudo ampliar su equipo profesional. En octubre de 2015, la Colección de Prensa Obrera del Cono Sur. 1863-1973 del CeDInCI fue declarada “Patrimonio Documental de América Latina y el Caribe” por el Programa Memoria del Mundo de la UNESCO. En 2016 dos de sus proyectos, uno destinado al desarrollo del Portal AMÉRICALee y otro relativo al Fondo de archivo de Córdova Iturburu, fueron declarados “de interés cultural” por la Ciudad de Buenos Aires.



Hoy resguarda su voluminoso patrimonio en dos sedes localizadas en el barrio porteño de Flores, abarrotadas de publicaciones en estantes que cubren todas sus paredes, desde el piso hasta el techo. Su tarea puede recorrerse en parte a través de su sitio: www.cedinci.org, donde los usuarios encontrarán además una Imagoteca, que supera al día de la fecha las 4000 imágenes -entre tapas de libros y revistas, fotografías, memorabilia, ephemera-, cada una acompañada de una breve descripción; y su portal de publicaciones periódicas latinoamericanas AméricaLee, que pone a disposición más de 100 títulos de revistas, además de los primeros 10 años del periódico anarquista *La Protesta*.

Esta es, en pocas palabras, la historia de un espacio que en los últimos 20 años ha sabido cobijar, restaurar y ofrecer a la consulta pública, la historia largamente enhebrada y costosamente documentada de la cultura, espacios políticos y movimientos sociales argentinos y latinoamericanos, convirtiendo al CeDInCI en el mayor centro regional de historia social, política y cultural de América Latina, y principal centro de referencia en el campo de estudios sobre las izquierdas y los movimientos sociales.

Desbordada sus dos sedes por el volumen de su patrimonio histórico, el CeDInCI viene solicitando a las autoridades gubernamentales de la Argentina y de la Ciudad de Buenos Aires un edificio donde unificar sus fondos hoy dispersos y donde poder desplegar sus múltiples actividades. Desde México, desde el Perú y desde todas las ciudades latinoamericanas donde se encuentran nuestros colaboradores y nuestros lectores, *Pacarina del Sur* quiere saludar a sus amigos de Argentina y brindar el apoyo más ferviente a su fundado reclamo de contar con una sede única, espaciosa y digna.

Aníbal Ísmodes Cairo: semblanza del maestro universitario

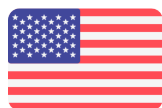
Efraín *Núñez Huallpayunca**



Resumen: En la historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, han sido varias las generaciones de maestros que han enseñado en sus aulas y dejado huella en los alumnos que difícilmente los años borrarán. Fueron muchos los personajes que la universidad dio, no solo al Perú, sino al mundo. Aníbal Ísmodes Cairo es uno de los muchos maestros sanmarquinos que sus alumnos recuerdan con afecto y respeto. El 25 de abril de 2005, el maestro falleció y muy poco es lo que se conoce de este Amauta peruano.

Palabras clave: *Aníbal Ísmodes, Sociología, humanista, cátedra, Universidad San Marcos.*

Aníbal Ísmodes Cairo: biographical sketch of the university teacher



Abstract: In the history of the National Major University of San Marcos, there have been different the generations of teachers who have taught in his classrooms and left fingerprint in the pupils that difficultly the years will erase. There were great the prominent figures that the university gave, not only to Peru, but to the world. Aníbal Ísmodes Cairo is one of many sanmarquino teachers that his pupils remember with affection and respect. On April 25, 2005, the teacher died and very little it is what one knows of this Peruvian Amauta.

Keywords: *Aníbal Ísmodes, Sociology, humanist, chair, University San Marcos.*

Aníbal Ísmodes Cairo: o semblanza do professor universitário



Resumo: Na história da Universidade Nacional maior que San Marcos, eles foram vários as gerações de professores que você ensinou nas salas de aula deles e impressão de esquerda nos estudantes que difícilmente os anos que eles apagarão. Eles eram muitos os caráter que a universidade deu, não só ao Peru, mas para o mundo. Aníbal Ísmodes Cairo é um dos muitos sanmarquinos de professores do que seus estudantes se lembram com afeto e respeito. 25 de abril de 2005, o professor morreu e muito pouco é o que é conhecido deste Amauta peruano.

Palavras-chave: *Aníbal Ísmodes, Sociologia, humanista, classe, San Marcos Universitário.*

* Licenciado en Educación y Bachiller en Historia, ambos por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha escrito libros, artículos y ensayos sobre la historia de la Universidad de San Marcos (siglo XX). Entre ellas están: *Jorge Basadre. Vida, Historia y Universidad; El Departamento de Humanidades de la UNMSM. Documentos y syllabus rescatados (1972-1986); Crónica de una crisis. La Facultad de Letras de San Marcos (1967-1969); Escuela Académico-Profesional de Filosofía. Planes de estudios, Syllabus, Cátedras y Catedráticos. UNMSM (1985-1997)*, entre otros. Contacto: eslani_24@hotmail.com

Introducción

En la historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, han sido varias las generaciones de maestros que han enseñado en sus aulas y dejado huella en los alumnos que difícilmente los años borrarán. Fueron muchos los personajes que la universidad dio, no solo al Perú, sino al mundo.

Aníbal Ísmodes Cairo es uno de los muchos maestros sanmarquinos que sus alumnos recuerdan con afecto y respeto. El 25 de abril del 2005, el maestro falleció y muy poco es lo que se conoce de este Amauta peruano.

Al hacer la semblanza a determinado intelectual, siempre surge el problema sobre qué aspecto de su vida tocar. Son muchas las aristas en las que un personaje ha sobresalido a lo largo de la vida. En este caso, Aníbal Ísmodes posee un gran abanico de posibilidades para elegir: educador, periodista, sociólogo, filósofo, abogado, su paso por la universidad (tanto como alumno y catedrático), su participación política y/o el análisis de sus obras (con un minucioso estudio podemos hacer un balance de su producción intelectual, la sociológica principalmente, y conocer su aporte académico).

Aníbal Ísmodes (1920-2005) realizó sus estudios primarios en un colegio cercano a su hogar, sin embargo, a los diez años se le detectó tuberculosis ósea, razón por la cual tuvo que continuar en el Maristas San Antonio de Jauja (Junín). Años después regresó a Lima para concluir sus estudios secundarios en el San Luis de Barranco. De niño fue amigo de la familia de José Carlos Mariátegui, a quien conoció personalmente. Además, desde muy joven mostró aptitudes de escritor, tal es así que en una de las ediciones de *El Comercio*, de 1935, publicó en su primer artículo.

Sus estudios universitarios los hizo en la Pontificia Universidad Católica del Perú. En ella optó el grado de Bachiller en Humanidades, Mención en Historia, con las tesis *Bosquejo histórico de la reforma universitaria en el Perú* (12-XI-1945), y luego el de Doctor en Letras, especialidad de Filosofía, con la



Imagen 1. <http://anibal-ismodes-cairo.blogspot.mx/>

tesis *La historia en la filosofía de San Agustín* (08-VI-1947). En su Facultad de Derecho, a los 28 años, y siendo Decano el Dr. Hugo Piaggio Bertora, obtuvo el grado de Bachiller en Derecho y Ciencias Políticas con la tesis *La base constitucional del Parlamento* (05-IX-1949). En junio de 1948 cursaría estudios en el tercer año de la Sección Doctoral de la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Desde 1939 se dedicó a la enseñanza en algunas escuelas de la capital (primaria y secundaria), como el Divino Maestro, Antonio Raymondi, Hipólito Unanue, Champagnat, y desde 1946 en el colegio Militar Leoncio Prado en donde publicó un libro de lógica para sus alumnos. En esta última don Aníbal fue uno de los profesores de Mario Vargas Llosa. Sus clases de Historia Universal interesaron al futuro Premio Nobel: “Aunque nunca fui muy estudioso en el Leoncio Prado, hubo algunos cursos que seguí con pasión. Había excelentes profesores, como el de historia universal -Aníbal Ismodes-, cuyas clases yo escuchaba entusiasmado.” (Vargas, 1993: 111)

Fue un magnífico profesor a quien me fascinaba escuchar. Me gustaba su curso porque tenía mucho que ver, además, con cosas que yo estaba leyendo. Lo que aumentó mi curiosidad por Europa. Todo esto tenía que ver con Francia, con la revolución francesa y esas clases yo recuerdo haberlas escuchado fascinado. (Vilela, 2003: 148).

Además fue maestro de varias generaciones de estudiantes en diferentes universidades como La Católica, San Marcos, San Martín de Porres, la Universidad de Lima y la del Pacífico. Asimismo, ejerció la docencia en la Escuela de Enfermeras del Hospital Arzobispo Loayza, Seguro Obrero, Centros Superiores de Formación Policial y en la Escuela de Policía del Perú (enseñando a cadetes, capitanes y el Curso de Alto Mando a Comandantes y Coroneles). Dedicó más de 65 años de su vida a la docencia en general. Como acertadamente afirma el Dr. Alfredo Quispe Correa: “El Dr. Aníbal Ísmodes Cairo fue un maestro persistente y de convicciones. Para él, enseñar en el Perú implicaba una dura batalla para que el conocimiento llegara a las grandes mayorías”.

En 1992 la Universidad Nacional Mayor de San Marcos le confirió el título de “Profesor Emérito” y el año 2003 recibió del Estado peruano las Palmas Magisteriales en Grado de Amauta.

Por su destacado ejercicio en la actividad pedagógica y su aporte al estudio y al entendimiento de la realidad peruana, que como intelectual comprometido que medita seriamente sobre la situación y las transformaciones sociales del país que vio y vivió junto a sus contemporáneos durante gran parte del siglo XX, hacemos este breve recorrido de su vida, principalmente su paso como catedrático en la universidad de San Marcos.¹

1 Este ensayo es un breve avance de un trabajo mayor que estamos preparando sobre la vida del Dr. Aníbal Ísmodes.

La docencia en San Marcos

Aníbal Ísmodes inició sus estudios superiores en la Universidad Católica del Perú. Al concluir la carrera fue elegido catedrático en la Facultad de Letras, pero en 1948, “con explicaciones de la época, suprimieron el curso que dictaba”. Años después, reintegrado a la cátedra, y a raíz de la publicación de su libro *Lecciones de Introducción a la Sociología*, “fue objeto de una censura inquisitorial” que motivó a que las autoridades de la época suspendieran su curso.²

En 1948 se traslada a la Universidad de San Marcos a petición de los delegados estudiantiles de la Facultad de Letras quienes lo solicitaron como catedrático de Sociología, sin embargo, tres meses después fue expulsado de su ejercicio por decisión del régimen del presidente Manuel Odría. Veamos los sucesos.

A fines de los años cuarenta (1948) el Perú vivió una ruptura en el sistema democrático. El general Manuel A. Odría dio un golpe de Estado al presidente constitucional José Luis Bustamante y Rivero, dando inicio a un gobierno militar (1948-1956).

Aquel año (1948), la Facultad de Letras de San Marcos estaba bajo el decanato del Dr. José Jiménez Borja, y algunos de los profesores que integraban su Consejo de Facultad eran los Dres. Luis Alberto Sánchez, Luis E. Valcárcel, Julio Chiriboga, Teodosio Cabada, Manuel Beltroy, Carlos Cueto Fernandini, Augusto Tamayo Vargas y Fernando Tola.

El 11 de junio de 1948, la Facultad dio la bienvenida a los delegados estudiantiles Galdo Pagaza, Eliseo Reátegui, Antonio Maurial, Vásquez Ruiz, Espinoza, Escobar, Calixto y Rodríguez. En aquel entonces, Jiménez Borja manifestó que el profesor de la cátedra de Sociología, Roberto Mac-Lean, había expresado

2 Según el cuadro de Escalafón de la PUCP, el Dr. Ísmodes continuó en la cátedra en las siguientes fechas: 22-III-1957, 29-IV-1957, 30-IV-1957, 20-V-1958, 10-VI-1958, 20-IV-1959, 21-IV-1961, 12-V-1961, 01-IV-1965, 28-IX-1966 hasta el 01-XII-1966.

que no seguiría dictando el curso a un grupo de alumnos, y propuso para su reemplazo al Dr. Luis Cabello quien había dictado el curso en 1946. Por su parte, el delegado estudiantil Espinoza propuso para dicho dictado al Dr. Aníbal Ísmodes. La votación fue así: empate con 6 votos. Ante eso, sería el Instituto de Historia el encargado de dar una nueva propuesta.

Finalmente se decidió que el Dr. Ísmodes dictaría la cátedra de Sociología a un grupo de alumnos del Colegio Universitario, y el Dr. Cabello al otro grupo. Con eso, el Dr. Ísmodes ingresó a la docencia en San Marcos como Profesor Auxiliar, pero como anotamos líneas arriba, sería expulsado de su cargo durante el gobierno de Odría. Volvería a la cátedra en 1953.

A mediados de 1953 viajó a España gracias a una beca otorgada por el Instituto de Cultura Hispánica. Regresó a San Marcos en 1957. Así, en la sesión del 16 de mayo de 1957, el Decano de la Facultad de Letras expresó que el profesor de Sociología, Dr. José Mejía Valera, quien tenía dos secciones de alumnos, no iba a poder dictar a los de la Sección de Pre-Económicas, que según los cálculos excedían de 500 y propuso para el dictado de esa sección al Dr. Aníbal Ísmodes, quien en años anteriores había servido a la Facultad y que en los últimos años había realizado estudios de especialización en Europa.³ La Junta eligió al Dr. Ísmodes catedrático Auxiliar de Sociología para el dictado a los alumnos de Pre-Económicas. Ese mismo año fue ascendido a la categoría de Profesor Principal.

El Departamento de Sociología

Entre los años de 1957 y 1961, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, los alumnos vivían momentos importantes de la historia peruana. Acababa para ellos la dictadura del general Manuel Odría y comenzaba la democracia con Manuel Prado.

3 Realizó estudios de perfeccionamiento en Madrid, en la Universidad Central y en La Sorbona de Francia, en esta última colaboró con el filósofo y sociólogo Raymond Aron.

En el mundo también ocurrieron hechos trascendentales como la guerra fría, la revolución cubana, el proceso de la descolonización, entre otros. Varios de estos acontecimientos repercutieron de alguna forma en el país.

Por aquel entonces surge la ideología del Desarrollo. Esta se conoció en un primer momento como un simple crecimiento económico, pero luego se tuvo que rectificar, pues se vio “que el progreso de la economía no era suficiente si no corría aparejada con un progreso social”. Pero había algo más “el crecimiento económico no podría efectuarse si antes no se cambiaban actitudes, creencias religiosas y costumbres tradicionales muy arraigadas que constituían obstáculos para el Desarrollo”.

Pero todo aquello no podía lograrse sin un cambio profundo del sistema económico imperante, planificado y deliberantemente inducido mediante la acción política. Pero resulta que el Desarrollo no es una tarea únicamente del hombre del poder, sino que debe estar asesorado por los técnicos en economía, finanzas públicas, salubridad, educación, planeamiento y, muy especialmente, en Sociología, Antropología Social, Demografía, etc., es decir, por expertos en Ciencias Sociales. (Mejía, 1973: 15-16).

Ante ese contexto surgió la necesidad de formar sociólogos profesionales.

La Escuela de Sociología de San Marcos, inicialmente llamado Departamento, tiene una larga historia desde su fundación como cátedra en 1896 hasta su institucionalización en 1961, sobre esto último, dos nombres salen a la luz: José Mejía Valera y Aníbal Ísmodes Cairo. Ambos institucionalizaron la Sociología en la universidad con la creación del Departamento de Sociología,⁴ de esta forma se creaba en San Marcos un centro

4 Sobre la creación del Departamento de Sociología en San Marcos, ver nuestro ensayo “La Escuela Académico-Profesional de Sociología de la Universidad de San Marcos (1961-1968)”. En *Revista de Sociología*.

de formación de sociólogos profesionales en el Perú. El Dr. Ísmodes desempeñó funciones directivas en el Departamento desde 1962 hasta 1969. En ella fundó la *Revista de Sociología*.

Con el Departamento de Sociología en funciones, la Facultad de Letras (03-IX-1960) creó la cátedra “Introducción a la Sociología” para los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas, la misma que estaría a cargo del Dr. Aníbal Ísmodes. En ese momento, el Dr. Ísmodes solicitó al Consejo crear un Seminario de Ciencias Sociales,⁵ para eso tendría que crearse el curso de Sociología Rural y Urbana, que estaría incluido dentro del Instituto de Etnología y Arqueología.

El Dr. Ísmodes participó en diversos eventos en materia sociológica. Por ejemplo, fue invitado especial en el I Congreso de Instituciones Hispánicas celebrado en Madrid en 1961; así como representante de la universidad en los Congresos de Sociología de México en 1964, 1966 y 1968, siendo invitado por el prestigioso Sociólogo Lucio Mendieta; en Buenos Aires por el Presidente de la Asociación de Sociólogos de Argentina, Dr. Mario Boleda; y en España por el Instituto de Sociología Ibérica, presidida por el Sociólogo Manuel Lizcano.

A fines de los años sesenta la Facultad de Letras pasa por una crisis institucional que dio como resultado la reorganización de varios Departamentos,⁶ esto, sumado al golpe de Estado del general Juan Velasco Alvarado, y las medidas educativas propugnadas durante su gobierno, hicieron que la universidad cambie su fisonomía.⁷

Revista de la Escuela Académico Profesional de Sociología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, núm. 23. Lima, pp. 321-340.

5 Sin embargo, en la sesión del 27 de setiembre, y ante la revisión del acta de la sesión anterior, el Dr. Ísmodes aclaró que “en esa acta aparecía como solicitando un Seminario de Ciencias Sociales, cuando lo que él había pedido era la creación de un Instituto de Ciencias Sociales, y que también desconocía que se hubiera nombrado una Comisión que estuviera elaborando un proyecto”.

6 Para conocer esa etapa, ver el libro *Crónica de una crisis: la Facultad de Letras de San Marcos (1967-1969)*.

7 En febrero de 1969 se dictó una ley orgánica dada por el General

En los años setenta el Dr. Ísmodes dirigió los Programas Académicos de Ciencia Social (1970 y 1977), y en los siguientes años continuó dictando la cátedra en la Facultad de Ciencias Sociales y en la de Derecho.

Sus numerosos alumnos lo recuerdan por sus clases en la universidad, las mismas que incitaban el debate y la reflexión. Sin embargo, para don Aníbal, el aula de clase no era suficiente para inculcar en el alumno el sentido crítico, y como todo maestro, su casa, ubicada en Magdalena del Mar, también se convirtió en un activo centro de reunión académica. Sobre esto último, hay que destacar los encuentros en “El Palomar de las Ideas”, nombre que se le dio a su inmensa biblioteca personal. En ella pasaron diversos intelectuales y alumnos, especialmente de San Marcos, quienes lo recuerdan por su férrea defensa a la autonomía universitaria, el cogobierno y la participación estudiantil.

La actitud crítica del Dr. Ísmodes siempre ha sido una de sus mejores cualidades, dentro y fuera de las aulas, y fue precisamente aquella virtud una de las muchas lecciones que heredaron varios de sus alumnos. Consecuente con sus principios, supo que esa actitud persistente, crítica y cuestionadora frente al conocimiento y a las acciones políticas, le traería muchas hostilidades y rencores. Tal es así que, como anotamos líneas arriba, le costó la separación -bajo pretextos de la época- primero de su cátedra en la PUCP y después en la UNMSM.

Trayectoria académico profesional

En su destacada trayectoria profesional, el Dr. Ísmodes realizó investigaciones sociológicas sobre el cambio social en los trabajadores de la autoridad portuaria; trabajadores de Copsa; la prostitución en Lima; consumidores de prostitución; Feminismo y Salud; Clases Sociales en el Perú; el Criollismo, entre otros.

Juan Velasco Alvarado que afectó a la Universidad, entre otras cosas, eliminó el régimen de Facultades para dar paso a los Departamentos y Programas Académicos, además eliminó los Consejos Universitarios, la Asamblea Universitaria, etc.

Ha escrito en revistas culturales como *Mercurio Peruano*, *Fanal*, *Comunidad de Madrid*, *Cuadernos Hispanoamericanos* de Sevilla, y en el diario *Madrid*.

Ha sido columnista en los diarios *La Prensa*, *La Crónica*, *El Correo en Lima*, *Expreso* (en este periódico tuvo una columna semanal sobre política extranjera llamada “Repaso del Cable”), en revistas de actualidad como *Oiga* y *Testimonio*; y Director de la Revista *Idea: Artes y Letras*. En diferentes publicaciones ha llamado la atención de la opinión pública sobre la crisis que padece la universidad en el Perú y exhortando a los poderes públicos a resolverla.

Conferencista sobre temas de Derecho Constitucional, Ciencia Política y Sociología Política; fue llamado al Congreso de la República para asesorar a la representación nacional en el Senado cumpliendo su labor en el área económica con las leyes de preparación del Presupuesto Nacional y dictando las que afectaban a la industria, siendo experto en constitucionalismo económico y laboral. Fue Director del Instituto de Sociología Jurídica de la UNMSM; participó en la Academia Peruana de Sociología Jurídica y en la Asociación Peruana de Relaciones de Trabajo; fundador y presidente del Consejo Consultivo de Agenda Educativa; primer Decano Regional del Colegio de Sociólogos de Lima y miembro del Instituto Peruano de Derecho Constitucional.

Desempeñó el cargo “ad honorem” de Jefe del Gabinete de Asesores de la Presidencia del Consejo de Ministros (1984), y estando allí, tuvo una decidida actuación para que el Ejecutivo reconociera los derechos económicos de los docentes de la universidad.

Catedrático de Derecho Constitucional en la Universidad Particular San Martín de Porres y profesor extraordinario de la Universidad de Lima. En la Universidad Federico Villarreal, sus alumnos de la Maestría en Medicina Social lo distinguieron como profesor de alta excelencia. Pertenece a la Academia Peruana de Sociología Jurídica y a la Asociación Peruana de Relaciones de Trabajo, entre otros cargos.

Premios y Reconocimientos

En 1992, el Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dr. Víctor Medina Flores, envió al Consejo Universitario la Resolución decanal n°. 1313-FCC.SS.92, informando que por acuerdo del Consejo de Facultad se aprobaba la designación del Dr. Aníbal Ísmodes Cairo como Profesor Emérito de la Universidad en reconocimiento a sus méritos académicos-administrativos y a su destacada dedicación a la enseñanza.

Así, el 17 de diciembre de 1992, el Consejo Universitario emite la Resolución Rectoral N° 109495, otorgándole el Título de Profesor Emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por sus brillantes merecimientos como docente de esa Casa de Estudios.

Por su parte, la Universidad Marcelino Champagnat le otorgó el grado de Doctor Honoris Causa (07-XII-2002).

Ha sido distinguido por la Municipalidad de Magdalena como Vecino Ilustre del Distrito Municipal. Asimismo, fue designado Profesor Honorario por la Gran Unidad Escolar Bartolomé Herrera

Por su trayectoria académica y profesional de excepcional relieve, se le otorgó, mediante Resolución Ministerial N° 0751-2003-ED, las Palmas Magisteriales en el Grado de Amauta. La ceremonia se realizó el 4 de julio del 2003 en el auditorio Principal del Museo de la Nación.

Principales publicaciones

Sociología Jurídica (1999); *Ensayos de Sociología Jurídica* (1998); *El Conocimiento Político* (1996); *Sociología Económica* (1992); *Historia del Pensamiento Social* (1990); *Sumario de Sociología* (1989); *Tragedia de la Universidad en el Perú* (1980); *Bases de una Sociología del Perú* (1967); *Sociología del Perú* (1965); *Sociología* (1960); *Lecciones de Introducción a la Sociología* (1958); *América, Nuevo Medioevo* (1955); *Lógica* (1946); *Bosquejo histórico de la reforma universitaria en el Perú* (1945).

Quedaron en la imprenta *La Política en el Perú, Lectura Sociológica de la Legislación Peruana: la Constitución Política y Sociología del Turismo*.

Consideraciones finales

La última parte de la vida intelectual de don Aníbal estuvo caracterizada por su amor a la cátedra y su constante atención a los estudios sociológicos, y muy en especial al tema político. Humanista, crítico y libre pensador desde sus años universitarios, estuvo siempre abierto a recepcionar, estudiar y divulgar todas las tendencias doctrinarias surgidas desde la antigüedad hasta la época contemporánea.

El año 2003, a dos años de su fallecimiento, don Aníbal prologó el libro *La Sociología del Derecho de Max Weber: bases para una epistemología del derecho* de Francisco Carruitero Lecca.

El maestro Ísmodes se mantuvo en la cátedra hasta el último día de su vida, la enfermedad que por entonces lo aquejaba no fue obstáculo para seguir exhortando a los jóvenes a decentar la política en estos tiempos de crisis moral donde la deshonestidad y la corrupción se habían generalizado.

Lo más desconcertante y espantoso de la necesidad expuesta es que se haya desvalorado y subvertido a la política hasta el extremo de considerar su ejercicio como no recomendable y se utilice su nombre como sinónimo correspondiente a pillería y provecho indebido. Reconstruir su prestigio es tarea donde se combinarán la virtud del servicio público y el conocimiento profundo de la realidad. El fin, por tanto, de la política in o amoral y revuelta a una concepción ética. (1996: 1-2).

Bibliografía:

- ÍSMODES A. (1996) *El Conocimiento Político*. Universidad de San Martín de Porres. Lima.
- MEJÍA, J. (1973) *Introducción a las Ciencias Sociales. Una visión del*

- Mundo Histórico Social*. Universidad Federico Villarreal. Lima.
- NÚÑEZ, E. (2014) *Crónica de una crisis: la Facultad de Letras de San Marcos (1967-1969)*. Lima.
- NÚÑEZ, E. (2013) “La Escuela Académico-Profesional de Sociología de la Universidad de San Marcos (1961-1968)”. En *Revista de Sociología*. Revista de la Escuela Académico Profesional de Sociología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Vol. XVIII/Nº 23, pp. 321-340.
- QUISPE, A. (2005) “Aníbal Ísmodes Cairo (1920-2005)”. En *Revista Peruana de Derecho Público*. Nº 10, pp. 173-174.
- VARGAS, M (1993) *El pez en el agua*. Seix Barral. Biblioteca Breve. España.
- VILELA, S. (2003) *El Cadete Vargas Llosa y subtítulo La historia oculta sobre La ciudad y los perros*. Editorial Planeta.

Reseña: *Entre alambradas y exilios. Sangrías de las Españas y terapias de Vichy**

Luis Roniger**

El autor de este apasionante y erudito libro inició su escritura a fines del siglo pasado, cuando ya se había producido en las sociedades occidentales la llamada ‘era del testigo’, signada por el ascenso de las prácticas de evocación y recuperación de memoria colectiva. En el caso de los españoles, la evocación de la Guerra Civil y sus cicatrices nunca había dejado de bullir en círculos diversos, aunque la muerte de Franco sumada a su legado persistente tras la transición democrática reposicionó el tema, imponiendo lecturas del pasado en las que inevitablemente las múltiples y diversas apreciaciones y memorias del régimen franquista, de los ‘insiliados’ y de la diáspora del exilio habrían de ocupar un rol central.

Al encarar tal escenario, Naharro-Calderón decidió analizar críticamente tanto los problemas acarreados por ciertos olvidos de la Transición, así como los discursos demagógicos, descarados o desvergonzados que proyectaron lecturas sesgadas del pasado o bien anclaron su discurso en lo que él llama ‘una historia nostálgicamente anticuaria’. En ese marco, con certera agudeza Naharro-Calderón analiza

* José María Naharro-Calderón. Madrid: Biblioteca Nueva, 2017, 476 pp.

** Luis Roniger ocupa la Cátedra Reynolds de Estudios Latinoamericanos en el Departamento de Política y Relaciones Internacionales de Wake Forest University, EUA. Es autor entre otros de los libros *La política del destierro y el exilio en América Latina* (Fondo de Cultura Económica, 2013, con Mario Sznajder), *Destierro y exilio en América Latina. Nuevos estudios y avances teóricos* (EUDEBA, 2014), y *Exile, Diaspora and Return. Changing Cultural Landscapes in Argentina, Chile, Paraguay and Uruguay* (Oxford University Press, 2018, junto con Leonardo Senkman, Saúl Sosnowski y Mario Sznajder). Contacto: ronigerl@wfu.edu

las manifestaciones culturales de la memoria plural colectiva de las Españas (en plural), a través de testimonios literarios, fotográficos, cinematográficos e ilustrados. Mediante un penetrante análisis de la variedad de formas de evocación del pasado conflictivo, Naharro-Calderón pone al descubierto la inconsistencia y los usos políticos de la memoria, sin idealizar – en contraposición a muchos otros autores – a los exilios republicanos y su imagen a menudo mediatizada:

Los exilios *republicanos* se manifiestan cual espectros y metáforas del pasado, a veces, para domesticar horizontes de imágenes añoradas, idealizadas, reconciliadas, que el espectáculo, el mercado o la ideología procesan convenientemente, que el *kitsch* trafica y reproduce mecánicamente, pasto de revisionismos de todos los espectros: *exilios y memorias-business, puntos ciegos, monos de la desfachatez* (p. 14).

En opinión del autor, la transición postfranquista no operó “un proceso de cambio político y cultural lento que hubiera acarreado la creencia de que el presente debía esgrimir el pasado”, mientras “se depuraba la prevalencia de la memoria del franquismo”, lo que Naharro-Calderón define como las *inframemorias* históricamente documentadas a partir de testimonios y artefactos culturales.

Tampoco se asistió – afirma el autor – a un cambio gradual en que el pasado de los exilios se pudiera asumir como mito o historia ritual de los que la comunidad fuera capaz de extraer ejemplos pertinentes para guiarse en el presente y así desintoxicar los circuitos colectivos de la prevalencia de la memoria de los vencedores, desenmascarando también las contradicciones y paradojas de los vencidos: *intramemorias*.” (pp. 251-252).

José María Naharro-Calderón

Historia

Entre alambradas y exilios

Sangrías de *las Españas* y terapias de Vichy



BIBLIOTECA NUEVA

Por el contrario, según Naharro-Calderón, la transición cimentó una política silenciosa de rechazo de la Guerra Civil y de los exilios, que evitaba que el pasado fuera un marco de referencia activo, sino que lo contemplaba como temas a trascender y pasar al olvido, a la desmemoria y a la amnesia, en aras de la reconciliación, la paz y la renuncia a la revancha, cristalizando así artificialmente *supramemorias* desmemoriadas, para usar otro de los neologismos que acuña el autor, que se desempeña como catedrático de literatura española de la Universidad de Maryland en los Estados Unidos.

303

Señas y reseñas

Sin embargo, eventos como la guerra de Irak y sobre todo el 11 de marzo de 2004 “resquebrajaron los cimientos de aquel sopor,” abriendo paso a la “indignación inframemorial” (pp. 253-254). Pero en lugar de falacias atemporales, genéricas e ideológicas que a menudo surgieron de la irrupción de la memoria, el autor sugiere reconocer la pluralidad y diversidad de las experiencias exiliares, que abarcaron exilios de republicanos, socialistas, anarquistas y comunistas; de intelectuales y gente del pueblo; de mujeres, hombres y niños; de civiles y militares; con diversos horizontes y distintos periplos en el exterior. Desde esa perspectiva, sugiere una mirada revisora, una *inframemoria* crítica que no deja de tocar temas controvertidos como el tesoro republicano en manos del SERE y de la JARE, mientras muchos desterrados debieron enfrentar la escasez o nulidad de los subsidios.

Con pincelazos críticos, Naharro-Calderón ofrece a los lectores un recorrido por muestras fotográficas, retrospectivas, escritos literarios y obras de arte sobre las memorias de la Guerra Civil y sus consecuencias y secuelas. En su análisis, se propone “desfossilizar” a los exilios de 1939 mediante una lectura revisora y crítica de cómo éstos fueron ideados y proyectados a partir de la transición. Es difícil resumir los distintos capítulos, que cubren entre muchos otros desde los escritos de Jorge Semprún, Manuel Andújar, Eulalio Ferrer, Silvia Mistral o en particular Max Aub, a las memorias catalanas y desde el cine de Mario Camus, María Luisa Elío, Fernando Fernán Gómez, Jomí García Ascot y Agustí Villaronga, a una discusión sobre las memorias intervenidas.

A través de una revisión crítica de esas creaciones culturales, el autor despliega su análisis desde un marco muy amplio de conceptos y referentes intelectuales, con una bibliografía que por sí sola cubre 53 páginas (pp. 423-476), con lo cual el libro constituye un caleidoscopio de futuras indagaciones, lecturas y debates, como es toda obra de valor perecedero. En lugar de intentar resumir la multiplicidad de

análisis de textos, imágenes y obras de arte que el autor integra en su análisis, plantearemos a continuación algunas de las propuestas analíticas que nos ofrece este libro.

Ante todo, sobre el carácter de la Guerra Civil, a menudo interpretada como un “preludio estratégico de la Segunda Guerra Mundial”. Por el contrario, tomando en cuenta tanto su salvajismo como la pugna por la hegemonía de la conciencia colectiva, Naharro-Calderón considera que se trató de “un enfrentamiento y pugna premodernos que se generalizan en el verano de 1936, se extienden por todo el territorio con la red de distintos recintos concentracionarios y continúan por lo menos hasta 1952 con la última presencia de la guerrilla y el permanente flujo exílico”:

Guerra arcaica y estática, más cercana de los conflictos civiles carlistas preindustriales (armamento *sui generis* de la guerra civil estadounidense en la zona republicana) y no preludio estratégico de la Segunda Guerra Mundial, a pesar de los elementos ultramodernos de la aviación de origen alemana, italiana o rusa, los tanques y algunas ofensivas [...] y los síntomas de guerra total sobre la población civil: modernidad europea del éxodo de la primera mitad del siglo XX (p. 417).

Este es un ejemplo de cómo Naharro-Calderón quiere superar las visiones partidarias y demagógicas para alcanzar una narrativa mínima común y equilibrada sobre el conflicto y la represión, sin tratar de hacerle ningún descuento a la brutalidad del régimen, pero tampoco restar responsabilidad a los republicanos y a quienes tuvieron que tomar la ruta del exilio o se encontraron en los campos de concentración del sur de Francia, las compañías de trabajadores y por extensión los campos de la muerte nazis, como consecuencia de la derrota y de la política del gobierno de Vichy. En efecto, Naharro-Calderón llama la atención sobre la política de persecución, exclusión, represión y muerte del franquismo, y su forzosa

presencia en memoriales como el Valle de los Caidos, que el autor define de la *Montaña In-Civil*. Pero, al mismo tiempo, también critica el *exilio-business*, las divisiones internas de los desterrados, las luchas entre prietistas y negrinistas en torno al tesoro del yate Vita, el abuso y la discriminación en el uso de los fondos enviados para los refugiados en Francia, donde los máximos responsables de la República en el exilio se apropiaban de sumas mucho mayores que los exiliados 'del montón'. El autor también critica la apresurada adopción en la Transición de una ética de la responsabilidad (Max Weber) en forma acomodaticia, al punto de instalar el olvido, la desmemoria, la amnesia en aras de la reconciliación en la sociedad.

En un pasaje del libro, Naharro-Calderón cita a Max Aub en su diario de regreso a la España de 1969, donde el prominente intelectual describía ya la profunda transformación de su patria y la imposibilidad del reencuentro en base al intercambio abierto de ideas, algo que al cabo de más de 35 años de franquismo, los desterrados y sus descendientes descubrirían en los comicios de 1977, cuando se les impidió ejercer el derecho al voto y en los que ningún partido con sesgo republicano pudo participar:

Regresé y me voy. En ningún momento tuve la sensación de formar parte de este nuevo país que ha usurpado su lugar al que estuvo aquí antes; no que le haya heredado. Hablo de hurto, no de robo. Estos españoles de hoy se quedaron con lo que aquí había, pero son otros. Entiéndaseme: claro que son otros, por el tiempo, pero no solo por él; es eso y algo más; lo noto por lo que me separa de su manera de hablar y encararse con la vida. No es el progreso, no es el turismo sino algo más profundo. "Nos los han cambiado". No han variado, no los han alterado, los trocaron. ¿Veo molinos en vez de gigantes? (Max Aub, *La gallina ciega*, pp. 596-597, en Naharro-Calderón, p. 310)

Exiliados como Aub y quienes lo siguieron en años posteriores no se reconocerían en la sociedad peninsular, que había cambiado y que los ignoraba, negaba o tergiversaba su experiencia por ‘los eternos años de la dictadura’, la censura y el adoctrinamiento, seguida de la *supramemoria* de la Transición. No es pues de extrañar que, a más de 40 años de la Transición, Naharro-Calderón quiera superar un campo cultural que sigue dominado por “un rampante olvido sumido en la desinformación” (p. 421) o por las “inframemorias divisivas, exclusivistas, separadoras, esenciales, excepcionales y anormalmente *españolas*” (p. 419). Para ello, sugiere superar “la enfermedad memoriosa-anticuaria o monumental paralizante a favor de la historia crítica al servicio de nuestra vida.” Tal visión:

[r]epresentaría el arte y la fuerza de poder *olvidar* y paradójicamente evocar, representar, equilibrar, desvelar y pertrechar una historia crítica que discursiva y *fictivamente* enmarcara todas estas memorias *excesivas*, justicieras o huidizas, extrajera los elementos contemporáneamente dinámicos y contextualizara los vitalmente ejemplarizantes en las historias-memorias monumentales así como los paralizadores de las anticuarias, cautivas entre las plusvalías de lo adánicamente ausente de las victimas frente a las minusvalías de lo cainitamente presente de los victimarios (p. 418).

Este no es un libro que se pueda leer de la primera página a la última en un día. La complejidad del argumento unido a los neologismos y las múltiples referencias a obras de diversos autores, artistas, intelectuales y políticos presenta ciertas dificultades a lectores que no conozcan la escena cultural española; sus capítulos requieren lecturas secuenciales,

consultas digitales y tiempo para explorar y reflexionar en profundidad sobre las distintas vetas de análisis que nos ofrece. Pero, quienes superen dichos trances, saldrán enriquecidos por este fascinante libro, que representa una contribución importante a varios corpus de análisis, entre los que se destacan la historia reciente de la cultura ibérica, la literatura de los exilios y diásporas, y la literatura de los estudios de memoria y olvido en sociedades post-autoritarias, que deben confrontar un legado de violaciones masivas de derechos humanos después de haber sufrido profundas escisiones y transformaciones culturales durante los períodos dictatoriales. Recomendado entusiastamente.

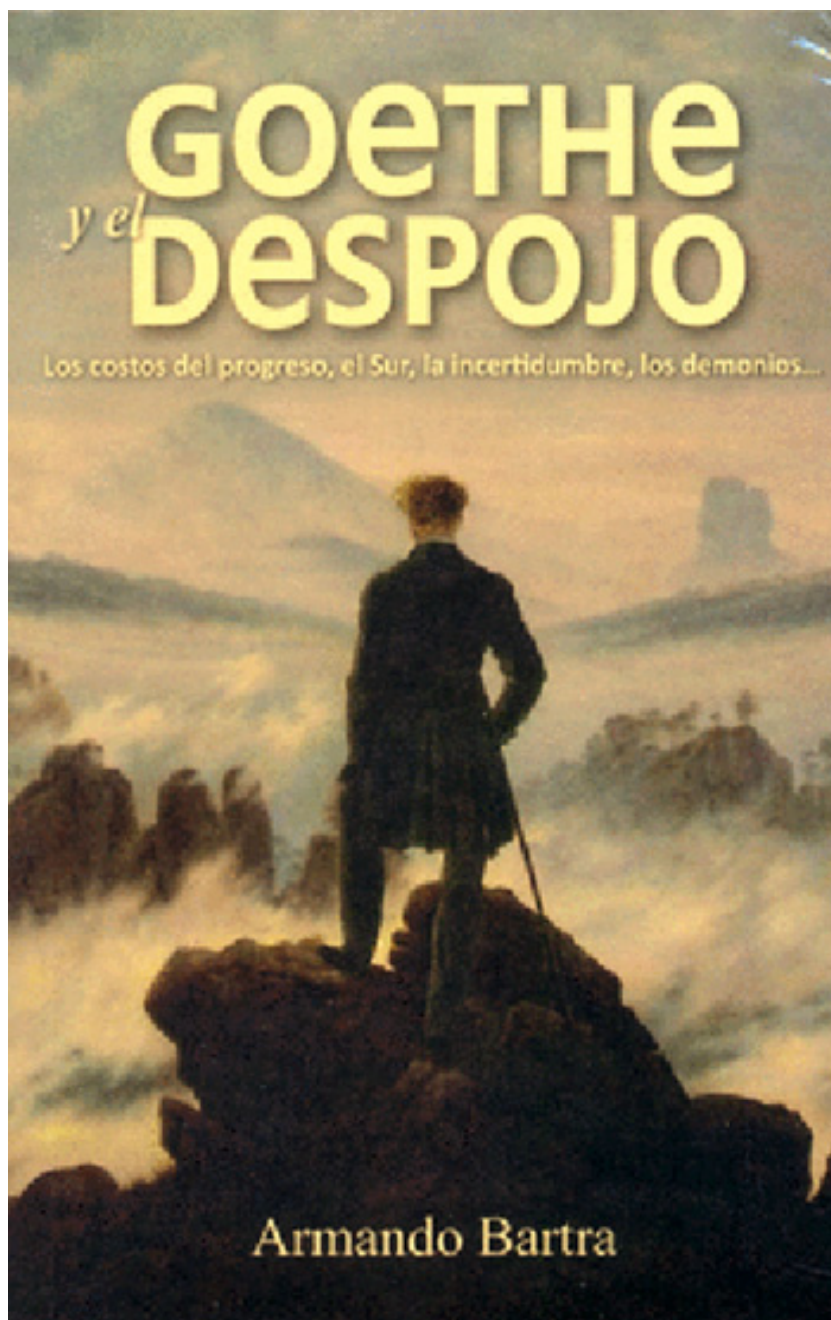
La modernidad y su espejo roto. Comentario al libro *Goethe y el despojo* de Armando Bartra

Carlos *San Juan Victoria*

El libro *Goethe y el despojo* de Armando Bartra¹ se coloca de cara a un grave riesgo. La modernidad actual en su vertiginoso andar dirige al planeta hacia un abismo. Destraba toda contención de individuos y colectivos para que sus deseos más elementales se sacien y renazcan multiplicados y puedan, si es el caso, comerse literalmente al mundo. Vive sembrando la muerte en la ecología del planeta, prospera en las industrias de guerra, crece en la clonación de la vida, el mercadeo y manipulación del agua, y las tierras, mientras avanza sin freno hacia el aire y el mar. Es el despojo pero es más que el despojo, es la amenaza a la vida humana y natural y coloca al planeta frente al abismo de la extinción.

Como a fines del siglo XVIII la modernidad actual hechiza a los letrados con su promesa prometeica. Hay un culto a la modernidad al que no escapan los medios masivos, las elites, los partidos, la cultura y las academias. Y un lamentable olvido de una gran herencia crítica surgida desde su origen y que tenaz le ha acompañado. Bartra va contra su época, aún peor, va contra las izquierdas y los marxismos que tienen como artículo de fe que esta forma histórica de modernidad en algún momento liberará y regará bienestar a las poblaciones. Y para engrosar un poco el restringido número de los críticos consistentes, trae a cuento a otro polígrafo como él, un hombre que trasciende su época, el siglo XVIII, cuando nace esta modernidad y quien receló de su poder a pesar de asombrarse ante sus obras, un peso pesado de la cultura, romántico y clásico a la vez, Goethe.

1 UAM X – Ítaca.



La parábola de la Modernidad

El Fausto de Goethe le atrae a Armando Bartra pues, nos dice, ahí se creó una parábola de la modernidad vigente hasta nuestros días. En esa su obra de toda la vida Goethe narra cómo Fausto emprendedor y su consejero y ejecutor Mefistófeles deciden ganarle tierras al mar, imaginan futuros de prosperidad, ambicionan el control de tierras ya ocupadas por campesinos, y en sus intentos por desalojarlos, resultan incinerados una pareja de ancianos, Baucis y Filemón. Los dos

lados de la modernidad, su promesa prometeica de mejorar la vida y los destrozos que provoca se revelan como mancha de origen que le acompañan hasta ahora, como lo muestra la revuelta de individuos, barrios y pueblos contra el tsunami empresarial que hoy desaloja en México y el mundo a miles, a millones, de personas.

Goethe ilumina el momento cuando un Fausto ansioso e inquieto le pide a Mefistófeles que quite de en medio al par de ancianos. No puede aceptar su tozudo enraizamiento y hace una elección que arroja consecuencias inesperadas: el asesinato y la quema de la choza, la culpa que invade al Fausto emprendedor, su intento por arrojar la responsabilidad a los ejecutores, la visita de cuatro viejas justicieras, las furias de los griegos antiguos, que lo condenan a la ceguera. Armando Bartra recupera la historia mexicana del pueblo de Salaverna en el norte de Zacatecas donde la empresa Carso de Carlos Slim destruyó la traza urbana pues está ubicada en los límites de la más grande mina de oro de las existentes a la fecha. A cambio les ofreció Nuevo Salaverna, un conjunto de habitaciones de interés social. Y dicen dos viejos del pueblo, don Humberto y don Etanislao, “Ese señor, con tanto dinero, cree que puede borrar un pueblo a su antojo (...) Pero nosotros no dejaremos el lugar donde nacimos y crecimos, donde tenemos nuestro patrimonio” (p. 48).

El despliegue triunfal del capitalismo tiene momentos de elección en manos de sus impulsores, llámense Carlos Slim, el presidente en turno o los contratistas consentidos. Son los momentos en que optan por el despojo y desatan violencias inauditas. No son las fuerzas impersonales del Capital o el Estado, hay individuos concretos sobre los que recae la responsabilidad histórica de provocar el desastre y el dolor. Esta modernidad frenética cosificada en capital, tecnología y burocracias muestra de la peor manera su condición humana, ese paso al endiosamiento del hombre apresado por la fiebre de la avaricia, insaciable, siempre insatisfecho, inquieto y con prisa, que acumula poder sobre las personas y la naturaleza. En

opinión de este comentarista, se alude entonces al viaje a las tinieblas que realizó de manera inesperada la secularización y la ilustración y la psicología profunda de los grandes predadores, los Emprendedores Forbes.

Traigo a cuento una pequeña historia que ilustra este viaje al horror que se realiza de manera cotidiana actualmente para construir la modernidad insaciable. Las minas que contienen coltán en la República Democrática del Congo, mineral imprescindible para la fabricación de celulares y tablets, impulsaron a la vez que el crecimiento vertiginoso de su mercadeo y sus precios, la competencia por los territorios susceptibles de contar con el mineral. Despertaron espirales de violencia donde viejos y nuevos agravios alimentaron guerras entre ejércitos regulares así como guerras tribales y la implantación de la esclavitud en las minas, y se recurrió al desalojo de poblaciones mediante mercenarios que recurrieron al canibalismo como viejo ritual de dominio y de terror de unas etnias sobre otras. Dicen que el mejor amigo del hombre ya no es el perro, es el celular, pero cuidado, trae su entraña regada en sangre.

La era de la crueldad progresista

Bartra enlaza los variados hilos que hacen posible esa falta de contención, ese momento de decisión sin mediación ética. Denuncia al mal disfrazado de razón o necesidad histórica que fabrican ciertos letrados para minimizar o justificar un único camino de dolores masivos para que transite la modernidad desbocada. Advierte que esa ausencia de contención construye la subjetividad, la emoción y la razón, la vigilia y el sueño de los hombres cautivados o atrapados en sus redes. Hace posible que se considere normal y aceptable la prepotencia de la ciencia y la técnica dirigida por la avaricia y el poder. La omnipotencia del ego para saciar sus deseos. Al Predador como *magister vitae*. Bartra somete a crítica al complejo tejido de subjetividades que construye y deconstruye esta forma de modernidad, y que consagra la ilusión de un Yo unitario que controla todo

el escenario de la historia, capaz de domear las fuerzas de Natura y sus furias psíquicas.

Para Bartra todos estos hilos se anudan en una cultura de época que nos habita silenciosa y eficaz, la era de la “crueldad progresista”, la absorción de Eros en Tánatos, donde la cultura interioriza al mal.

Los muchos recursos de la contención y el cambio

Goethe fue un hombre excepcional y tensado como todo humano por sus propias contradicciones. Un entusiasta del progreso técnico que amaba sembrar y pasear por su bosque de tilos. Estaba convencido de que la revolución francesa marcaba el inicio de otra época en la humanidad pero se integró al ejército de su empleador el duque de Weimar en la santa alianza contra el ejército popular francés. Fue un convencido de la libertad pero combatió contra la República de Maguncia, primera Polis democrática en suelo alemán. Todo ello platicado por el mismo Goethe en un pequeño libro. Pero ese hombre incierto y vacilante como cualquier otro, pudo intuir amarres poderosos ante la modernidad desatada.

Su culto al vértigo de la transformación tecnológica que cautivaron su época (El Canal de Suez, un canal en el Istmo de Tehuantepec) no lo cegó ante las evidencias que le arrojó su trabajo como naturalista. La vida camina de manera lenta, paciente, morosa. La ciencia que tanto le atrajo no era capaz de atrapar a una naturaleza que apenas se mostraba para ocultarse. Y aun así revelaba que la humanidad era apenas una parte de gigantescas y complejas totalidades orgánicas, luego llamadas ecología, que entonces empezaron a sospecharse. A su manera, le puso límite a la prepotencia científica y tecnológica y a los poderes que le alimentan.

Por esas rendijas se asomaría el Otro radical, el objeto sumiso de la modernidad arrogante: los subalternos europeos, los esclavos coloniales, la Naturaleza a la mano para su uso desmedido. Desde su origen hasta el presente los mundos plurales de vida de la existencia humana (Jürgen Habermas)

le pelean el escenario de la historia a quien quisiera ser su único actor, la modernidad. Y los códigos culturales de estos mundos de vida, más del 80% de la población del planeta tierra, se colocan en una pluralidad de ritmos de la existencia, educada en los largos, lentos y continuos procesos donde cada lugar humano se pliega y adapta a la naturaleza.

Y la otredad irreductible, la naturaleza como geología y vida orgánica, ahora también se estremece y manda señales para abrir un diálogo intenso con los humanos. Desde el año 2000 la inquietud de dos científicos, Paul Crutzen y Eugene Stoermer los llevó a formular la idea de un tiempo humano que afectaba de manera poderosa a la vida del planeta. En 2002 Paul Crutzen, premio Nobel por el descubrimiento del agujero de ozono, lo sintetizó así:

“Los seres humanos, sugirió, se han convertido en una fuerza geológica poderosa, tan es así, que es necesario designar una nueva época geológica para describir con precisión este desarrollo. Esta nueva “época de los seres humanos”, el Antropoceno, comenzó con la Revolución industrial a finales del siglo XVIII. La humanidad seguirá siendo una fuerza ambiental predominante durante miles de años”²

El sueño de Prometeo se convierte en la pesadilla de Tánatos. La praxis humana potenciada empezó a afectar la totalidad orgánica e inorgánica del planeta en una escalada creciente y espeluznante, sus huellas más terribles prefiguran los escenarios de la extinción masiva. La modernidad se miraba en su espejo a fines del siglo XVIII, recién encantado por el fulgor prometeico de su obrar, y sin duda era la más bonita aunque con una mirada ambigua. Ahora su espejo esta roto, su identidad cautivadora huele mal, y por sus fisuras se alcanza a ver el principio del abismo al que se dirige.

2 Citado por Helmut Trischler. “El Antropoceno. ¿un concepto geológico o cultural, o ambos?”. *Desacatos* (México), CIESAS, núm. 54, mayo-agosto, 2017, pp. 41.

Una evidencia para bajarle los humos a esa prepotencia de la modernidad tiene que ver con el devenir en serio. La época del Antropoceno es una micra en el tiempo del mundo. El 99.9 del tiempo de la hominización se hizo en cierto tipo de tratos entre el hombre y la naturaleza, de violencias, cierto, pero también de mutuas adaptaciones. En una brizna de ese caudaloso tiempo se asienta la modernidad y sus letales poderes, apenas un archipiélago de finas y agresivas membranas sobre los masivos músculos de los mundos de vida y de una naturaleza herida. Habrá que apelar a ellas, a todas las reservas del pensamiento crítico de las modernidades surgidos con ella y a lo largo de su vida, y a una constelación de contemporáneos nacidos en otros siglos para crear los caminos alternos que nos saquen de esa autopista de alta velocidad que corre ciegamente al abismo.

En 1936 Elías Canetti dirigió unas palabras a su querido amigo Hermann Broch con motivo de su quincuagésimo aniversario. En su discurso señaló que cada época necesita de sus escritores imprescindibles. Aquellos que husmeaban lo mismo en la alta cultura que en toda representación cultural. Polígrafos como Goethe, Canetti, Bartra. Capaces de ir contra su época. Y que gracias a sus facultades intelectuales pueden dibujar un fresco unitario de su mundo. Imprescindibles pues nos revelaban los grandes estruendos, las detonaciones profundas que a veces señalaban los quiebres del tiempo, las fracturas en los cimientos de las sociedades. *Goethe y el Despojo* es un libro congruente con toda la obra de Armando Bartra, uno de los autores que ayudan a comprender a fondo la naturaleza destructora y constructora de la modernidad, el tiempo de la “crueldad progresista”. Pero también el riesgo y la aventura de los caminos alternos. Por todo ello es uno de los imprescindibles de nuestra época.

En rescate del acontecimiento.

Reseña de: *Crónica de un derrumbe. Las revoluciones inconclusas del Este*

Ilse Pozos

La posibilidad de visitar los lugares de la memoria supone la reflexión y la crítica. El libro de Enrique Semo, *Crónica de un derrumbe. Las revoluciones inconclusas del Este*,¹ justo le devuelve visita a los años en que el autor asistió a los grandes acontecimientos europeos del colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Los textos escritos entre octubre de 1989 y noviembre de 1990 relatan el espíritu de aquella época y nos sumergen en la vivacidad de los hechos, son una crónica contemporánea de lo que sucedía. Para muchos, como para Semo, la caída de los países socialistas forma parte de una dinámica de lo posible durante el siglo XX, para muchos otros, como es mi caso, forma parte de una historia que nos contaron a oídas los viejos revolucionarios que creían en un mundo mejor y los libros de texto que glorificaron al capitalismo como vencedor. Las generaciones nacidas después de la caída de la URSS desconocen la bipolaridad tácita del capitalismo y el socialismo, pero reconocemos la que permaneció: la de muy ricos y muy pobres. La diferencia radica en la posibilidad de creer en un mundo diferente y mejor.

La condición de producción del texto se conjuga en compás con los mismos acontecimientos que toman la escena: la incertidumbre. Las crónicas de Semo se benefician desde múltiples ángulos, ya sea la del historiador, espectador, militante, periodista, o simplemente como testigo. Todas

1 Ítaca-Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2017.

ellas inscritas en la posibilidad y la vacilación ante el futuro. El libro transita entre distintos episodios; Enrique recorrió -con traductor a lado- desde la República Democrática Alemana, pasando por Polonia y otros países de Europa del Este, llegó a Rusia y a la región del Cáucaso, así como a Italia. La búsqueda, o la interrogante, que conduce las crónicas parece ser la misma: ¿qué pasará? Ahora sabemos que sí pasó aunque seguimos sin saber con certeza absoluta cómo o por qué pasó lo que pasó. El prólogo a la segunda edición le permite al autor, a la luz del tiempo, vislumbrar las respuestas que en ese momento parecían apresuradas. Los errores de Gorbachov, las reformas de Yeltsin, el acoso de parte de las economías de Occidente, las efervescencias nacionalistas y el ímpetu truncado forman parte de todo un manojito de personas intentando tomar la cuerda del barco del socialismo que fraguaba en la historia. “Estamos convencidos de que el derrumbe de la URSS pudo ser evitado y de que el sistema soviético podía ser reformado” (31), señala Semo desde las primeras páginas. Sin embargo, creo que lejos de la añoranza de un episodio que pudo ser diferente es importante comprender, como estas crónicas nos permiten desentrañar, la posibilidad de algo diferente, de la construcción de lo común.

El libro se articula a través de ocho apartados dedicados a sitios geográficos específicos. El primero de ellos, y uno de los más ricos narrativamente, transita entre las calles de un Berlín que le pertenecía a la gente, entre las entrevistas a nuevos perfiles políticos como era el caso de Reinhard Schult, dirigente de Neue Forum, y el voraz oportunismo de la unificación por parte de la RFA. De pronto los problemas de la democracia interna de la RDA, como señala Semo, pasaron a segundo plano cuando la unificación se impuso como gran tema. Olvidando que, a diferencia de los países del Este, la Alemania Democrática sí tenía una estructura económica productiva que quizás pudo sobrevivir. La crisis de la RDA fue una crisis social, en donde la contrarrevolución se efectuó en tanto la población cayó rendida a la seducción de las mercancías,

CRÓNICA DE UN DERRUMBE

LAS REVOLUCIONES INCONCLUSAS DEL ESTE

Enrique Semo



y ahí la primera revolución inconclusa. La caída del muro de Berlín en 1989 marca a nivel visual la realidad del derrumbe de un sistema, aunque para muchos esa imagen recorría desde tiempo antes.

A diferencia de la RDA, la crisis en Polonia sí adquirió matices económicos principalmente. La onerosa deuda por alcanzar la grandeza industrial hundió a Polonia en una economía endeble susceptible a la escasez y a la estrechez por

parte de sus ciudadanos, como cuentan las crónicas que escribe Semo. Mas en esa fragilidad, el populismo se ancló bajo la idea del pluripartidismo y la Iglesia se erigió como acompañante del cambio para el pueblo polaco. En este caso el autor compara el fervor religioso de los mexicanos y los polacos, aportación interesante dentro de la construcción del texto ya que las crónicas fueron escritas para el público de la revista Proceso. Es decir, hay un nexo de correlación entre el autor y el lector que nos permite, como lectores, identificarnos o vincularnos a la experiencia que sucede en el Viejo Mundo.

Era imposible no hablar de la URSS y de la Perestroika en un libro sobre el derrumbe del sistema socialista, y es quizá esa una de las razones por las que el tercer capítulo es uno de los más analíticos y menos raudo para leer. Si bien ese apartado contiene largos apellidos rusos, referencias a Congresos y múltiples cifras, vale mucho la pena recuperar la entrevista con el escritor Evgeny Evtushenko quien con gran sinceridad declaró: “Odio profundamente a los burócratas. Secretamente, en mi interior los mato o les arrojo tinta en la cara. Ha sido mi hobby desde la infancia”(128). Singular es la escena del poeta contra la burocracia cuando en el recuerdo común parece ser que fue justamente la burocratización del sistema socialista soviético la que asfixió y consumió a la URSS.

Fuera de Moscú, comienza la explosión de los nacionalismos, como llama Semo al cuarto apartado de su texto. En Armenia, M. Rukharo, vocero del Movimiento Panarmenio, presenta una oportunidad de enfrentarse al cambio con todas las contradicciones que implica. También fuera de Moscú no hay un solo marxista, como afirma Rukharo entre la comicidad del relato. Nacionalismos escudados en la bandera de la fraternidad que combatieron a las autoridades comunistas, como sucedió de igual forma en Georgia. En cada uno de estos territorios brotó un sentimiento de unidad que se resistía al poder del autoritarismo comunista, despojándose de la idea del marxismo.

El siguiente apartado, breve pero llamativo aloja la inquietud de la que eran partícipes la mayoría ante el desplome de la URSS, dedicado al Partido Comunista Italiano (PCI), el más grande e influyente de los partidos comunistas en Occidente. Semo reseña el episodio de la transición interna de las filas de PCI que llevaron a la derrota al partido frente a un referéndum, mientras Achille Occhetto anunciaba el acercamiento con la socialdemocracia europea. Un año después de la crónica de Semo, el PCI ya no existiría.

Los sucesos de 1989 estallaron rápidamente y fue difícil aprehender la complejidad misma del acontecimiento, lo cierto, como escribe Semo, fue que “el año de 1989 nos hizo recobrar la universalidad de la palabra y la pluralidad de las alternativas” (185). Imagino el espíritu de 1989, como el espíritu de los jóvenes de 1968 quienes genuinamente creían que debajo de los pavimentos estaba la playa. Sin embargo debajo del pavimento no hay playa, lección dura pero contundente. Para Semo, las revoluciones de 1989 son conservadoras, ya que estas abocaron por la restauración del libre mercado y la propiedad privada, la apertura a las transnacionales y al crédito internacional, reconocían la hegemonía estadounidense, aprobaron la unidad alemana bajo el neoliberalismo, admiraron el modo de vida capitalista, la religiosidad política, el racismo y el antisemitismo. Los países del llamado bloque socialista corrían sin miramientos “en una fuga nostálgica hacia el capitalismo en crisis”.

Los últimos dos apartados comparten la intención de ubicar los episodios en una línea teórica e interpretativa. El séptimo eje se orienta al retorno de la burocracia, diferente en su disfraz a la que Evtushenko detestaba, pero al cabo la misma burocracia que atormentó a múltiples escritores como Kafka, Melville o el mismo Dostoievski. Semo afirma que los principales sacrificados en este proceso fueron los partidos comunistas, y con ellos la idea de hacer tabula rasa brotó. La Perestroika quedó corta de alcances, la fragmentación provocó una esclerosis en la sociedad, lejos de un bloque

sólido y coherente. Los préstamos económicos inundaron a los países en una visión de un capitalismo que avanzaba vigorosa y dinámicamente sin darse cuenta de una verdad. El último apartado, El otoño de los pueblos, rescata esa verdad. La idea de que “el capitalismo es un sistema injusto basado en la explotación, la subordinación de los trabajadores, la enajenación y la desigualdad”, es decir, el arrojo hacia un modo de vida consumista fue súbito y se olvidó que sobre el beneficio individual de las mercancías existe la oportunidad de crear colectivamente un mundo en dónde comprar no es el fin último ni dónde la desigualdad gobierne.

La nostalgia del pasado que los otros, los viejos, sí conocieron no debería ser el argumento para leer este libro, muchísimo menos la búsqueda engreída de seguir encontrando culpables y causas. Es la capacidad del texto de hablar en el momento, son las palabras de distintas personas recolectadas de forma azarosa, es el continuo interés del autor por ubicar en el relato no sólo a los países que se transformaban sino seguir pensando en la situación desde México, no para comparar sino para crear puntos de conexión. Esas son las razones por las que hoy en día, en 2018, deberíamos apostar por esta publicación: porque es historia viva, hecha al filo de los sucesos. Y, quizá encontremos en esa vivacidad el ímpetu y la esperanza para creer en un mundo diferente, uno más justo.

Mi lucha. Antecedentes ideológicos de un libro controvertido

Julio Roldán

Lima: Imp. Creación Heroica, 2018, 439 p.

“...abordemos, el aspecto ideológico-político del libro de Adolf Hitler (Mi Lucha)... ¿Cuáles son los objetivos de esta investigación?... evidenciar el contenido ideológico y político de Mi Lucha... podríamos sintetizarlo en los siguientes puntos:

1. El nacionalsocialismo, como parte del fascismo, es producto de una etapa histórica... momento político... condiciones sociales y... ambiente político que reinaba en Europa, particularmente en Alemania, durante las tres primeras décadas del siglo XX.
2. ...antecedentes directos en... la producción político-ideológica... (Mann, Spengler y Ford) son los más cercanos.
3. El nacionalsocialismo no estaba contra el capitalismo como sistema. Estaba contra una forma de este, el capitalismo de libre competencia. De igual manera, no estaba en contra del imperialismo, sino contra una forma de este, el capital especulativo.
4. Este movimiento expresa los intereses económico-sociales de un sector de la feudal-burguesía alemana.
5. Ellos se presentaban como una revolución de un claro tinte conservador. Es decir su accionar fue contrarrevolucionario.
6. Es antijudío y anticomunista. Para ellos, estos dos conceptos son una y la misma cosa. Más aún sostenían que la “raza” judía ha generado la concepción marxista del mundo.
7. El nacionalsocialismo, siendo parte del movimiento fascista en general, se caracteriza por la importancia que da a las ideas raza-sangre-tradición-nación.

8. El fascismo, el nacionalsocialismo como parte de este movimiento, fue el último gran proyecto ideológico, político, cultural de un sector de las clases dominantes de la vieja Europa. Fracasó porque otras razas del mundo, EE.UU., estaban en mejores condiciones económicas, políticas y militares para el control del planeta.
9. El libro *Mi Lucha* es la plasmación, en gran medida, de la mayoría de los acápites aquí mencionados.”

Índice:

Prólogo

Capítulo 1. Mi lucha. Antecedentes ideológicos de un controvertido libro

Tiempo histórico
Tiempo político
Consideraciones de un apolítico. Tomás Mann
Prusianismo y socialismo. Oswald Spengler
El judío internacional. Henry Ford
Mi lucha. Adolf Hitler
Mefisto. Klaus Mann

Capítulo 2. Schiller-Wilde. De la rebeldía al socialismo

Los bandidos
Guillermo Tell
El ruiseñor y la rosa
El alma del hombre bajo el socialismo

Capítulo 3. Grandezas y miserias de la emigración europea

Alemania mestiza

Una ciudad como muestra
Mitos que renacen
Alemania en la encrucijada

Capítulo 4. Un siglo después. 10 días que estremecieron al mundo

San Petersburgo. El espíritu imperial

Dostoievski-Tolstoi. Heraldos de la revolución
Judíos. Alemanes. Comunistas
Diez días que estremecieron al mundo. Un siglo después
Un siglo después

Capítulo 5. Un ciudadano del mundo en el país de los arios

Tiempo y espacio

El mestizaje a flor de piel

Mujeres. Velo. Nariz

Religión de Estado. Estado de la religión

Fuego en las fronteras. Levantamiento de sanciones

Razón versus locura legalizada

Bibliografía. Textos

324

Señas y reseñas



Ñapa Ñawinkuna. Los ojos del camino

Mónica Bernabé

Lima: La Plaza Editores, 2017, 110 p.



Convencidos de la potente espiritualidad y belleza de las palabras proferidas por Hipólito Peralta Ccama (Cusco, 1959), hemos creído oportuno elaborar este libro, en muchos momentos cercano a la forma del poema-río, seleccionando y reordenando frases del sanador tomadas de la película *Los ojos del camino* (Cuyay Wasi, Perú, 2017).

La idea es ofrecer al público la oportunidad de sumergirse aún más hondamente en la experiencia del filme dirigido por Rodrigo Otero Heraud (Lima 1978) y aprovechar la oportunidad de trabajar aquello que descansa *exclusivamente* en las palabras y que, por lo tanto, constituye una veta que no podíamos dejar de lado.

Por un tema de principios, de preservar a la vez que sintetizar conocimientos que deben ser transferidos ante todo a largo del mundo andino, hemos decidido ofrecer este libro en su opción bilingüe quechua-español, siendo el quechua la lengua original del texto y el español la traducción. Vale mencionar que, además, la traducción fue realizada por el mismo Hipólito Peralta, quien domina ambas lenguas.

Por eso y por ser creador de todas las frases tomadas, a nuestro entender es él a quien le corresponde la autoría de este libro.

Los editores.



www.pacarinadelsur.com



www.twitter.com/pacarinadelsur



www.facebook.com/pacarinadelsuroficial